REVISTA CONSERVADORA
DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

DICIEMBRE 1964

HERMANO HILDEBERTO MARIA

EL ARTE RUPESTRE — ASPECTO CULTURAL DESCONOCIDO DEL ABORIGEN

FRANCISCO PEREZ ESTRADA

BREVE HISTORIA DE LA TENENCIA DE LA TIERRA EN NICARAGUA

EMILIO ALVAREZ LEJARZA

EL LIBERALISMO EN LOS "30 AÑOS"

DIEGO MANUEL CHAMORRO

EL CONSERVATISMO DE LOS "30 AÑOS"

DOUGLAS DILLON

DESARROLLO DE LATINO AMERICA Y LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS DE ESTADOS UNIDOS

MANUEL CORONEL MATUS

FLORES NICARAGUENSES EN UNA TUMBA GUATEMALTECA

DON DAVID VELA EN NICARAGUA

WILLIAM V. WELLS

EXPLORACIONES Y AVENTURAS EN HONDURAS

ALBERT Z. CARR

EL MUNDO Y WILLIAM WALKER

51

NICARAGUA: 5 Córdobas
EXTERIOR: 1 Dólar

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EXTENSION DE LA RAMA DE INVALIDEZ, VEJEZ Y MUERTE DEL SEGURO SOCIAL

Desde el 1° de Enero quedan protegidos los empleados bancarios de todo el país

Desde hace cierto tiempo los empleados de las instituciones bancarias que tienen sucursales en el interior de la república, venían solicitando insistentemente que el Instituto Nacional de Seguridad Social extendiera su protección en el régimen de pensiones a los trabajadores de los Bancos que laboran fuera de Managua.

Se fundamentaba esa petición, plenamente justificada, en dos razones principales

1º Los empleados de las instituciones bancarias tenían un régimen de previsión que quedó interrumpido por el hecho de la incorporación de los mismos al Seguro Social, y

2º Es frecuente que empleados de Managua sean trasladados a alguna sucursal, en cuyo caso se ven interrumpidas sus contribuciones al Seguro Social y por ende se ven disminuídas o anuladas sus espectativas a los beneficios del régimen de pensiones

El Consejo Directivo del Instituto Nacional de Seguridad Social consideró favorablemente la petición de los empleados de instituciones bancarias no solo por su justicia intrínseca, sino también porque está programada, entre los programas de extensión a corto plazo del Seguro Social, la incorporación a la rama de invalidez, vejez y muerte de los empleados de las instituciones o empresas que desarrollan actividades en diversos lugares del país Este grupo comprende esencialmente los empleados permanentes del Gobierno, los trabajadores de los entes autónomos y de los Bancos

La incorporación del sector bancario que se hará efectiva desde el Primero de Enero de mil novecientos sesenta y cinco servirá de experiencia inicial y el Seguro Social espera incorporar a la protección el resto de los grupos mencionados, o sea a los trabajadores del Gobierno y de los entes autónomos al comenzar el año 1966

La protección de los trabajadores cubiertos en esta extensión del Seguro financiará con el 4% de los salarios, financiación a la que contribuirán en forma tripartita los patronos, los trabajadores y el Estado, correspondiendo a los patronos el pago del 2% de los salarios de sus trabajadores, a los trabajadores el 1% de sus salarios y al Estado el 1%; las prestaciones que se otorgarán son las mismas vigentes en la rama de invalidez, vejez y muerte o sea pensiones en casos de invalidez total o parcial permanente, pensiones de vejez después de haber cumplido 60 años y pensiones a los sobrevivientes, viuda y huérfanos, en caso de muerte del asegurado; en esta contingencia también se otorga un auxilio de funeral

Cabe hacer notar que la extensión independiente de la rama de invalidez, vejez y muerte es una experiencia bastante original en el campo de la seguridad social latinoamericana, pero su fundamentación doctrinaria es firme La rama de enfermedad y maternidad exige para su extensión un cuidadoso planeamiento en el que se deben tomar en cuenta los recursos médicos y facilidades sanitarias existentes, las vías de acceso, etc , exige también las necesarias construcciones para el funcionamiento de los servicios médicos y su debido equipamiento, razones por las cuales el ritmo de extensión de la rama de enfermedad-maternidad es necesariamente lento En cambio, la rama de invalidez, vejez y muerte no presenta esas cortapisas para su extensión pues su administración es sencilla y las prestaciones que otorga son exclusivamente prestaciones en dinero

Es razonable, por consiguiente promover la rápida expansión de los regímenes de pensiones a todos los grupos de trabajadores que por su condición económico-social necesitan más de la protección de esta rama, y estamos seguros de que la experiencia que inicia el Seguro Social de Nicaragua con la extensión del régimen de pensiones a los empleados bancarios de todo el país, ha de ser valiosa no solo en el campo nacional, sino que ha de promover planes similares en otros países de América Latina

INSTITUTO NACIONAL DE SEGURIDAD SOCIAL

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Para poder movilizarse sin contratiempos todos los 365 días del año, compre su vehículo donde siempre encuentra de todo

AGENCIAS

FORD

TAUNUS

JEEP

JULIO MARTINEZ

Calle 15 de Sept. - Tels: 71046/47/48/49

El Chic Parisien

CHILA CH. DE SOLORZANO

MANAGUA, NIC.

TEL. 5037 APT. 1969

PARA REGALOS ATRACTIVOS CON ATRACTIVOS EMPAQUES

FOTOGRABADOS PEREZ

CARMEN J. PEREZ SUCRS. CIA. LTDA.

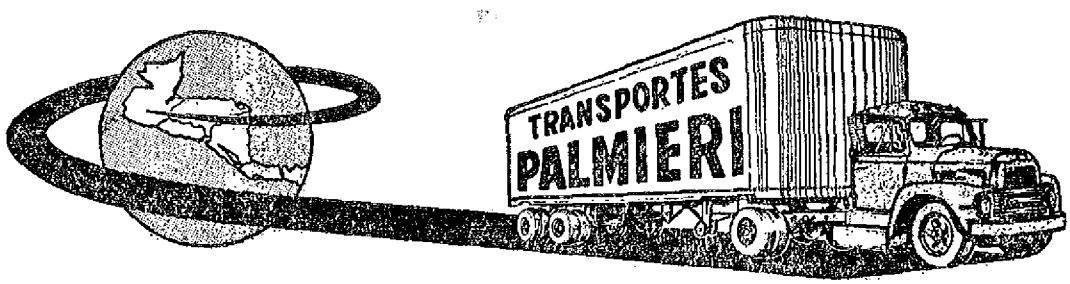
Servicio de impresión litográfica. Especialidad en trabajos a colores para sus etiquetas, portadas de revistas, afiches y cualquier otro material de propaganda

Teléfono 44-87 Frente al Gimnasio Nacional Managua, D N.

AL SERVICIO DE LA INDUSTRIA Y COMERCIO CENTRO AMERICANO

EQUIPO PARA TODA CLASE DE CARGA Y REFRIGERADO

MAGIRUS DEUTZ



MAGIRUS DEUTZ

OFICINAS EN LAS CINCO REPUBLICAS DEL ISTMO

SERVICIO DIARIO DE CARGA Y ENCOMIENDAS

CENTRAL: GUATEMALA Tels. 42-2-33 42-8-56 42-8-57

SAN SALVADOR, EL SALVADOR Teléfono: 053

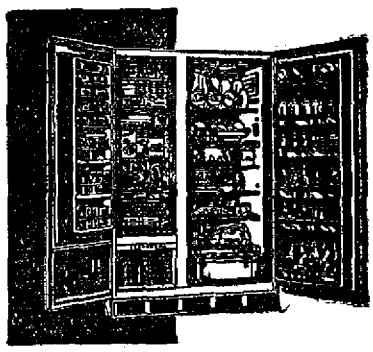
SAN JOSE DE COSTA RICA Teléfono: J 3964

MANAGUA, NICARAGUA Teléfono: 72602

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

«DE LO MEJOR DE LO ANTIGUO VIENE
LO MEJOR DE LO NUEVO.»

REFRIGERADORAS LEONARD
DESDE 1881



SALA DE ARTES

TEL. 22-81

MANAGUA

PARA EL HOMBRE DE ACCION

MENNEN

PARA SEGURIDAD DURANTE TODO EL DIA

SUAVIZA Y REFRESCA
SU ROSTRO

ES DE HOMBRES USAR MENNEN

CASTRO GULKE & CIA. LTDA.

Teléfono 43-66 Apartado No. 274

Managua, Nicaragua, C. A.

REPRESENTACIONES * IMPORTACIONES * EXPORTACIONES * DISTRIBUCIONES * AGENCIAS * COMISIONES

Mejores Trajes
Gómez
T.30-50
Managua, Nic.

Vístase elegante
bajo
la dirección de un técnico
graduado
en Habana, Cuba.
Acabado Gómez
acabado perfecto
¡Compárelo!

Av. Bolívar
Tels. 3050 — 5588

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LIBROS DE CALIDAD AL ALCANCE DE TODOS

LIBROS DE CALIDAD AL ALCANCE DE TODOS

LIBROS DE CALIDAD AL ALCANCE DE TODOS

EL MEJOR REGALO EN CUALQUIER FESTIVIDAD ES UN REGALO DE CALIDAD REGALE UN LIBRO EN ESTA NAVIDAD!

ENVIAMOS A NUESTROS FAVORECEDORES UN ATENTO SALUDO EN OCASION DE PASCUAS Y AÑO NUEVO

SIGAN COMPRANDO NUESTROS L I B R O S Y ESPEREN MUY PRONTO FABULOSOS PREMIOS.

BUSQUE NUESTRAS O B R A S EN LOS LUGARES QUE USTED SABE.

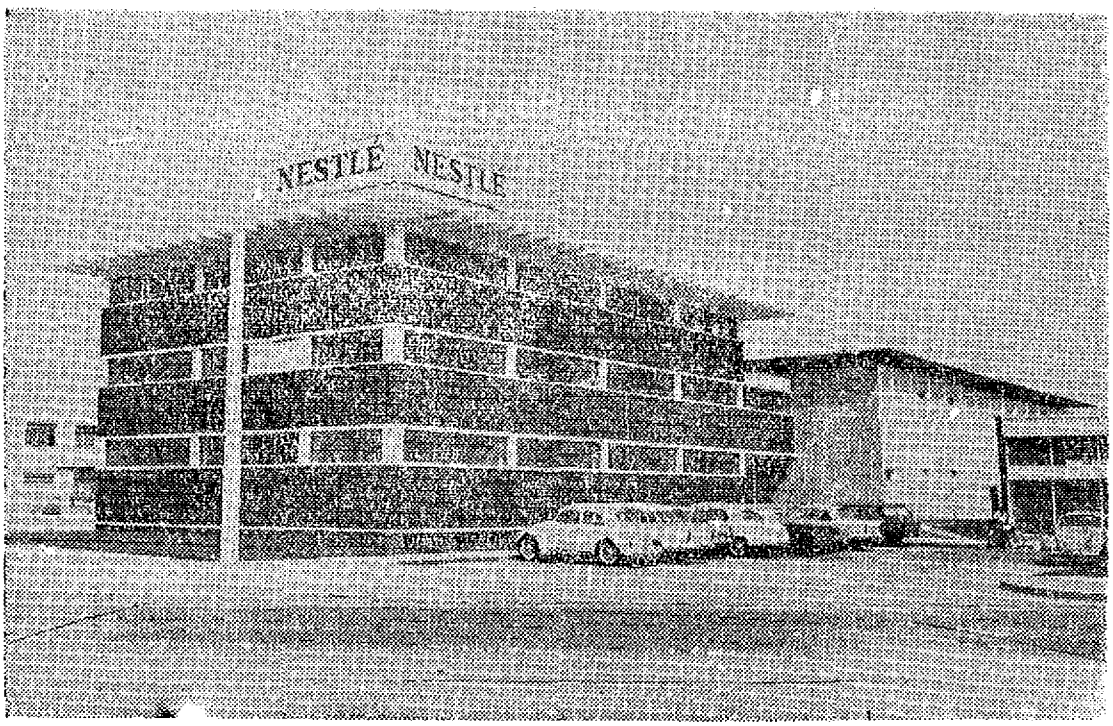
D I S T R I B U I D O R E S

Editorial "El Carmen"	**Editorial "San Judas"**
Calle Colón - No 904	Calle Central Este
Teléfono No. 72434	Contiguo Edif. CERNA

G R A T I S !
1 libro por 6 cupones
obtenga sus cupones
al comprar nuestras obras

LIBROS DE CALIDAD AL ALCANCE DE TODOS

Publicidad de Nicaragua



"NESTLE calidad y seguridad al servicio del consumidor centroamericano. Productos Nestlé (Guatemala) S.A. Productos Nestlé (El Salvador) S.A. Productos Nestlé (Costa Rica) S.A. Nestlé Hondureña S.A. D. R. Ballantyne y Cía. Managua, Nicaragua".

Publicidad de Nicaragua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

MEJORES COSECHAS — MAYORES GANANCIAS

USANDO FERTILIZANTES ENGRO

ENGRO HACE QUE LA TIERRA PRODUZCA MAS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

INSECTICIDAS LIQUIDOS

INDUSTRIAS

QUEZALSA S. A.

SILVIO ARGÜELLO CARDENAL

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

PARA TODA CENTROAMERICA

ASPERSIONADORA
Y
ESPARCIDORA DE POLVOS

AVIONES DE FUMIGACION

CALL-AIR A-9

MOTOR LYCOMING 235 H.P.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
SILVIO ARGÜELLO CARDENAL

PARA TODA CENTROAMERICA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

Cía. Distribuidora, S. A.

MEJICANOS
CALLE A CUSCATANCINGO

APARTADO POSTAL No. 603
EL SALVADOR, CENTRO AMERICA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

SNOW

EL AVION AGRICOLA IDEAL

NUESTRO SERVICIO DE FUMIGACION AEREA HA SIDO MEJORADO CON LOS NUEVOS AVIONES SNOW 1964 S-2C QUE ES EL AVION AGRICOLA IDEAL, CUYAS VENTAJAS PERMITEN UNA EXTRAORDINARIA PENETRACION Y COBERTURA, DEBIDO A LA MAYOR PRESION DEL EQUIPO ASPERSOR Y TURBULENCIA DEL MOTOR DE 600 H.P.

PARA LOS TRABAJOS DE FERTILIZACION EL EQUIPO SWATHMASTER PROPORCIONA LA HOMOGENEA ASPERSION DEL ABONO.

LAS CARACTERISTICAS DEL DISEÑO DEL SNOW 1964 S-2C, PERMITEN AL OPERADOR CUBRIR LOS PLANTIOS CON SEGURIDAD, DANDO ASI MEJOR SERVICIOS AL AGRICULTOR.

COMERCIAL AGRICOLA, S. A.

MANAGUA, D. N.
Teléfono: 5688

CHINANDEGA
Teléfonos: 514 y 519

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista
Conservadora
del Pensamiento Centroamericano

Se llama Conservadora únicamente en el sentido de que no es antirreligiosa, ni anticapitalista. Va en marcha hacia la Integración de Centroamérica y Panamá, por encima de las divisiones partidistas.

EDITORIAL

La Academia de Geografía e Historia de Nicaragua organizó un Concurso en ocasión de cumplirse el Trigésimo Aniversario de su Fundación.

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO publica en las páginas siguientes tres trabajos en el orden en que fueron premiados con el primero, segundo y tercer lugar. Aunque, específicamente, los aspectos de la historia y pre-historia nicaragüenses en la vida cultural e histórica de todo Centro América están de tal manera intermezclados que cuanto se escriba sobre aspectos particulares de cada región necesariamente se relaciona con las otras y es, igualmente, de interés para todas. Esto es paticularmente cierto en lo relativo a la pre-historia como el estudio sobre el Arte Rupestre y a la época pre-colonial, como el trabajo sobre la Tenencia de la Tierra, por ser los presentados por sus autores aplicables a las otras regiones de nuestro Istmo Centroamericano.

Pero, contrario a lo que pudiera creerse, el trabajo sobre El Liberalismo en los 30 años, por referirse a la época en que nuestras Repúblicas formaban ya Estados separados, soberanías distintas e independientes la una de la otra, semejante trabajo carecería de interés en los demás países Centroamericanos. Sin embargo, no es así, pues como lo ha hecho notar Laudelino Moreno en su bien conocida obra "Relaciones Interestaduales de las Repúblicas Centroamericanas", la vida política de todas nuestras Repúblicas está de tal manera interrelacionada que, según el autor, no existen realmente problemas de tipo internacional en los conflictos entre los países Centroamericanos sino que casi todos han tenido el carácter de conflictos intestinos, así tenemos que aun los conflictos armados entre los Estados han sido de carácter interno en el fondo, han sido más bien guerras civiles intestinas, en que ciudadanos de un Estado en guerra han figurado en los ejércitos del otro Estado; y este ha sido un fenómeno constantemente repetido en el pasado.

Por eso tiene especial interés ese ensayo de filosofía de la historia de Nicaragua, porque tiene una natural repercusión en la filosofía de la historia Centroamericana.

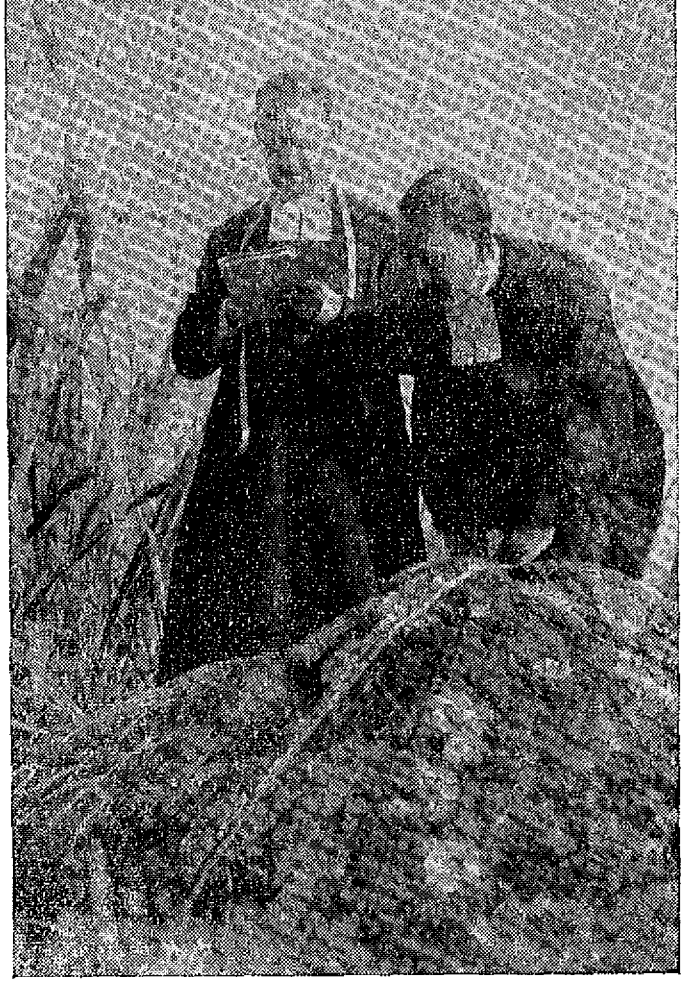
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CONTRIBUCION AL ESCLARECIMIENTO DE LA PREHISTORIA DE NICARAGUA

EL ARTE RUPESTRE

ASPECTO CULTURAL DESCONOCIDO DEL ABORIGEN

HILDEBERTO MARIA
(HH.EE CC.)



El Hermano Hildeberto María, en los últimos veinte años, ha profundizado en el estudio de la ciencia Arqueológica Americana en Venezuela, Colombia y Centro América, —Nicaragua especialmente. Además de sus tareas como profesor de los Institutos Pedagógicos, que los Hermanos de las Escuelas Cristianas mantienen en los países arriba mencionados, y en los que él ha servido, el Hermano Hildeberto siguió por dos años el Curso de Arqueología en la Universidad del Atlántico, en Colombia; es miembro del Instituto Etnológico del Atlántico en Barranquilla; escribió durante cuatro años una serie de artículos en la Sierra Nevada de Santa Marta, y desde que llegó a Nicaragua ha estudiado profundamente todo lo referente a la Arqueología y Etnología de Nicaragua y Centro América, dándole especial atención al Arte Rupestre de Nicaragua, como puede apreciarse en este trabajo inédito que publicamos.

Siendo que el estudio del Arte Rupestre de Nicaragua se relaciona íntimamente con el de Centro y Sur América, en trabajos posteriores el autor examinará, comparándolos, los grabados rupestres de Nicaragua con los de Centro y Sur América, luego éstos con los del resto del Continente Americano y en seguida con los del Viejo Mundo. Tan interesante tarea será una aportación valiosa a la Arqueología y Etnología universales, cuyas interrelaciones saldrán a luz del archivo de las rocas.

A comienzos de Enero próximo el Hermano Hildeberto María publicará un libro que llevará el sugestivo título, "Estas Piedras Hablan", en el que recogerá todos los datos referentes al Arte Rupestre de Nicaragua que él ha acumulado con dedicado empeño a través de sus constantes giras por los valles y montañas del país.

Introducción:

Escasos son los documentos estos que permiten reconstruir la cultura aborigen de Nicaragua. Las memorias redactadas por los cronistas a raíz de la conquista en los siglos XVI y XVII acerca de los primeros pobladores de la República no son lo suficientemente específicas y detalladas como para darnos una idea global referente al origen, civilización y demás características culturales de las tribus nativas.

El investigador que desee informarse ampliamente de la protohistoria de Nicaragua se verá obligado a repetir y copiar más o menos fielmente lo que otros autores han dicho, sin añadir nada nuevo, a menos que eche mano e interprete correctamente los descubrimientos de los etnólogos y de los arqueólogos. De esta manera la ciencia arqueológica se convierte en útil auxiliar del historiador y le ayuda a reconstruir o completar tal o cual dato cronológico o cultural, incorporándolo luego al acervo histórico nacional o local.

Así lo han hecho con excelentes resultados los espeleólogos europeos al escudriñar y estudiar las reconditeces de las cavernas del Sur de Francia y del Norte de España y descubrir las magníficas pinturas rupestres junto con variadas colecciones de uten-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

silios caseros, armas de caza, amén de otros muchos instrumentos usados por los "incultos y bárbaros" pobladores de Europa hace más de 15.000 años.

El Sr. Emmanuel Anati, basándose en los grabados rupestres hallados en el Valle de Camónica, situado en los Alpes Italianos, entre Suiza y Austria, describe minuciosamente la vida y costumbres de los pueblos que vivieron en la región por varios milenios. Así nos lo narra en su interesante y apasionante libro "La Civilisation du Val Camonica".

Sin necesidad de ir tan lejos, los descubrimientos realizados en México en las últimas décadas, han obligado a los historiadores a cambiar datos tradicionalmente aceptados sobre las culturas aborígenes centroamericanas y mexicanas.

Y por lo que concierne a Nicaragua, los datos recopilados por H. J. Spinden en su libro "The Chorotegan Culture Area", en el que estudia y revisa la cerámica, escultura, etc. de los Chorotegas y Nicaraos, ampliaron considerablemente las valoraciones culturales de las tribus prehispánicas residentes en Nicaragua y regiones aledañas.

Con razón se ha dicho, pues, que cuando fallan las fuentes tradicionales de la investigación cronológica, la arqueología es insustituible y eficaz auxiliar del historiador.

Uno de esos valiosos auxiliares es el arte rupestre, o sea el conjunto de grabados esculpidos o pintados en las rocas. Olvidados y relegados hasta hace poco como carentes de importancia científica e histórica, los dibujos cincelados en las peñas por el amerindio en épocas lejanas, cobran mayor valoración en la actualidad y su estudio despierta de día en día creciente interés entre los arqueólogos, ya que dichos monumentos indígenas encierran detalles inapreciables referentes a la vida y costumbre del aborigen.

Por lo que a Nicaragua se refiere, las manifestaciones rupestres son muy numerosas y su estudio constituye tema de palpitante importancia puesto que aquellas encierran en síntesis el progreso cultural y religioso de las tribus que poblaron las regiones del territorio nacional.

Precisamente el presente trabajo tiene por objeto dar a conocer ese aspecto desconocido de la cultura de nuestros antepasados, estudiarlo atentamente y sacar las conclusiones pertinentes.

Naturaleza y División

En casi todas las secciones de la República se han localizado multitud de signos, al parecer indescifrables, esculpidos por los indígenas de épocas pretéritas, sobre los cantos rodados, las peñas, los paredones rocosos de los ríos y de las quebradas. A estos símbolos, cuyo significado exacto se ignora, se los llama petroglifos, del latín, petra, piedra, y del griego glyptos, grabado, asurcado, porque su contorno, grosor y profundidad semejan surcos cincelados por percusión sobre las rocas.

Se les conoce, también, por grabados rupestres; su estudio constituye el Arte Rupestre de una región, nación, etc. Así se dirá, el Arte Rupestre de Nicaragua, de Chontales, de Ometepe, etc.

Divídense los monumentos rupestres en dos grandes grupos: los grabados y las pinturas; éstas últimas rarísimas en Nicaragua, como la de la "Serpiente Emplumada" de la Laguna de Asososca; las gliptografías, en cambio, pasan de varios centenares y quizás lleguen al millar cuando se complete su estudio.

Pictografías:

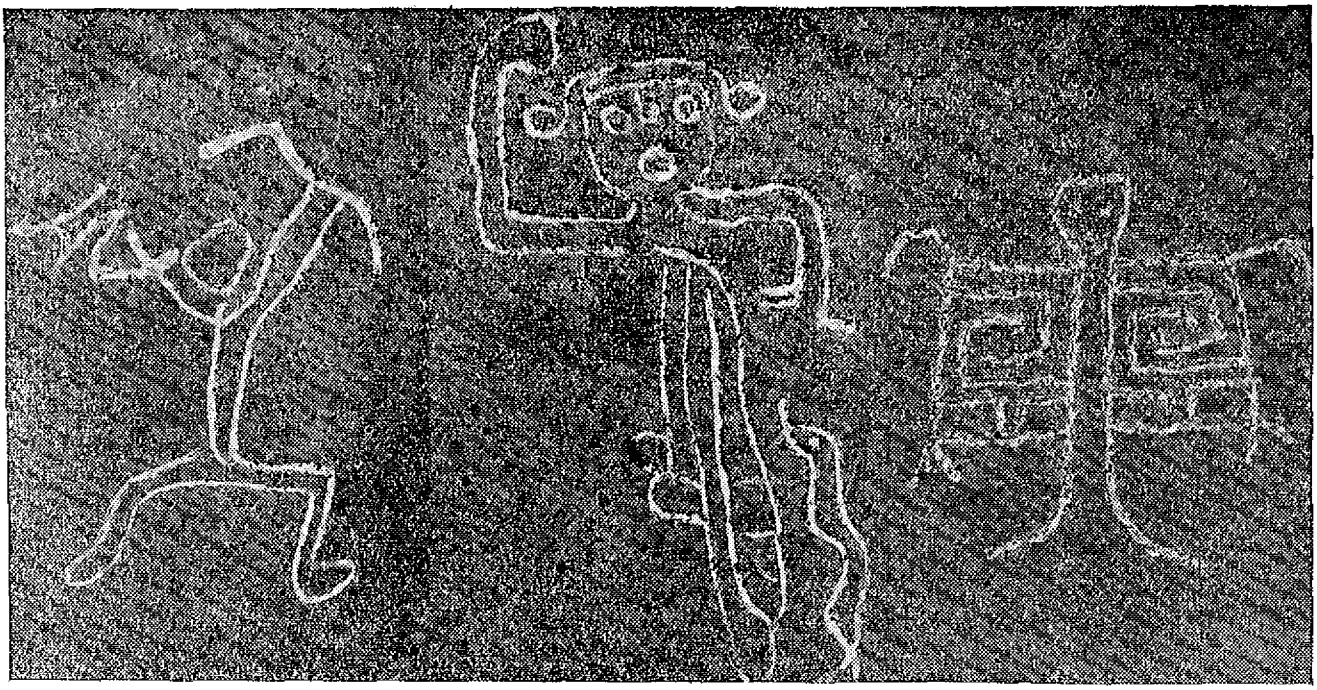
Aunque ningún documento nos diga cómo pintaron los amerindios sus pictografías rupestres, del atento examen de los dibujos localizados, puede suponerse que emplearon el método siguiente muy visible, de gran tamaño y liso en sus superficies, prueba del fin intuitivo que perseguían sus autores, se dedicaban a la limpieza y preparación de la parte seleccionada con el fin de hacer desaparecer cualquier sustancia que pudiera obstaculizar la perfecta adherencia del colorante.

Diversas fueron las sustancias empleadas por los indios de Nicaragua en sus pinturas: bija y jagua para el negro; achiote para el ocre; óxido de hierro en polvo para el rojo; para el amarillo, azul y gris usaban diversos ingredientes minerales y vegetales.

En la mayoría de los casos los dibujos de las pictografías rupestres parecen hechas con las manos o dedos del artista pues los contornos son finos y no prestan señales de haber sido ejecutados por medio de pinceles. El remate de los trazos corrobora esta afirmación, aunque naturalmente, en algunos casos, emplearon los indios rústicos pinceles de plumas o de pelos, o bien simples palos aplanados.

Las escasas pinturas rupestres de Nicaragua están hechas con un tinte de origen vegetal, del tipo del achiote; presentan una tonalidad rojiza como manchas de sangre arterial; el grueso de la línea no pasa por lo general de dos centímetros y los símbolos se conservan en buen estado a pesar del tiempo y de los elementos. En la actualidad el co-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Representaciones antropomorfas en los petroglifos de Nicaragua
La Seca (Carazo) El Güiste (Carazo) Chichihualtepe (Managua)

lor se halla como incrustrado y cubierto por una película transparente producto de la misma roca. En algunas pictografías es admirable la fijeza que han adquirido estas marcas al correr de los siglos.

Prueba de ello lo tenemos en la "Serpiente Emplumada" de la Laguna de Asososca, conocida y admirada de muchas personas. En la Piedra Pintada de Montelimar, Masachapa, existen vestigios de color azul y rojo. Para la obtención de este último, es muy posible que el indio usara de la arcilla ocre que contiene cierta cantidad de hidróxido de hierro, arcilla abundante en las cercanías de los conos volcánicos del litoral del Pacífico.

Rocas Grabadas o Petroglifos

Para las piedras grabadas, luego de seleccionar la roca, trazaba el nativo el bosquejo del dibujo, procediendo luego al grabado por medio de cinceles de piedra de dureza y de resistencia minerológica extraordinarias, aguzados en forma de punzón, lo que hacía posible el trabajo de bajo relieve, dejando una marca punteada más o menos corrugada, algo dispareja, por medio de la cual identifica el experto la autenticidad de los trabajos rupestres de los adulterados.

Los dibujos ejecutados en esa forma son, sin embargo, bastante detallados y presentan trazos muy diferenciados de continuidad definida. La escultura de las gliptografías, como se echa de ver, era operación laboriosa y que requería destreza y esfuerzo continuado.

Los indios de Nicaragua no conocían sino el oro y el cobre, metales del todo inútiles para el laboreo de las piedras. Debido a la falta aparente de herramientas adecuadas ciertos autores afirman que los grabados rupestres corresponden a raza y civilización anteriores; últimos destellos de una cultura desaparecida; teoría deshechada al descubrirse la habilidad con que manejaba el indígena las herramientas de piedra.

Los grabados rupestres son en general superficiales y pocos profundos; la capa exterior de las rocas expuestas a la intemperie no es dura; las herramientas o cinceles usados por los indios eran de pedernal, andesita, etc.; materiales muy resistentes y muy a propósito para cincelar las piedras. Muestras de estos instrumentos de percusión pueden verse en todos los museos de alguna importancia: el Museo Nacional posee algunos bellos ejemplares.

El surco lineal de los petroglifos es constante, esto es, conserva la misma anchura y profundidad en todas sus partes, característica que implica empleo de instrumentos idénticos. Los grabados rupestres, llevan, naturalmente, el sello evidente e innegable de las limitaciones impuestas a sus autores por la clase de instrumentos como por las disposiciones y aptitudes individuales del artista.

Los Petroglifos como obras artísticas

Hablar en detalle de dicho asunto llevaría muy lejos y fuera del alcance del presente artículo. Conviene, con todo, alguna aclaración de términos. Las expresiones "arte decorativo" y "arte por el arte", no son sinónimas; son tan diferentes entre sí como "hermosear un jardín" y "hacer un hermoso

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

jardín". Lo primero pertenece al arte decorativo y lo segundo al arte por el arte.

No era indiferente el indio de Nicaragua a la idea y a la expresión de la belleza; sentía el impulso estéfico en alto grado y lo exteriorizaba de mil maneras en la manufactura de variados objetos de uso diario y casero, como lo demuestran los hallazgos arqueológicos realizados en muchas partes de la República. También en los petroglifos demostró el aborigen su capacidad y gusto estéticos de tal manera que muchas de las gliptografías cinceladas en la dura roca son verdaderas obras maestras del arte rupestre.

Naturalmente que en el examen y apreciación de los valores culturales de nuestros indios no puede primar el mismo criterio con que examinamos las manifestaciones estéticas del hombre contemporáneo: son dos culturas diametralmente opuestas y que precisan por lo tanto de reglas propias y específicas.

Para apreciar como es debido una obra artística aborigen es preciso tomar en cuenta el marco dentro del cual fue creada y lo exótico del ambiente cultural en que fue realizada. En este sentido los petroglifos de Nicaragua pueden considerarse como obras artísticas y útiles al mismo tiempo.

La hechura de las gliptografías es ruda, infantil y a veces grotesca, llegando a representar solo una parte del objeto para indicar el todo: la cabeza de una persona o animal, por ejemplo; o expresando con dibujos convencionales ideas generales y complejas.

A pesar de todo, a pesar de la aparente rusticidad, los grabados rupestres de nuestros indios demuestran gran sensibilidad y especial adaptación de la retina para percibir impresiones instantáneas de las diversas posturas o posiciones de hombres, animales y objetos.

El arte rupestre nicaragüense demuestra, en efecto, rara habilidad, dominio técnico de hechura y una imaginación muy desarrollada de sus autores. Los símbolos cincelados en las rocas están conformes a principios sencillos de estética, propios de una mentalidad primitiva, si se quiere, pero realizados con pericia incontrastable y conforme al genio inventivo individual. Debemos admitir naturalmente que la ejecución de los petroglifos es, en apariencia ruda; sus causas habría que buscarlas en las definiciones del aborigen en el manejo de instrumentos imperfectos, o en lo primitivo de éstos, o en ambas cosas a la vez.

Carentes de toda perspectiva los petroglifos nos parecen monótonos y simplistas a primera vista; ingenuos y primitivos en sentido apreciativo. En efecto, el trabajo del artista nativo es sencillo, directo y natural; el amerindio extraía sus materiales de la vida; muchos dibujos parecen haber sido ejecutados de memoria, aunque ciertos detalles secundarios los sacase de formas reales.

Completa es también la independencia del escultor nativo en la representación de los motivos simbólicos. Las figuras podrán ser las mismas pero diferirán en su concepción y realización

No se ciñe el artista a norma alguna; revela, en cambio, técnica peculiar y propia en consonancia con las ideas y creencias de la tribu o grupo étnico a que pertenece; detalle, este último que permite catalogar los petroglifos y atribuirlos a determinados grupos culturales.

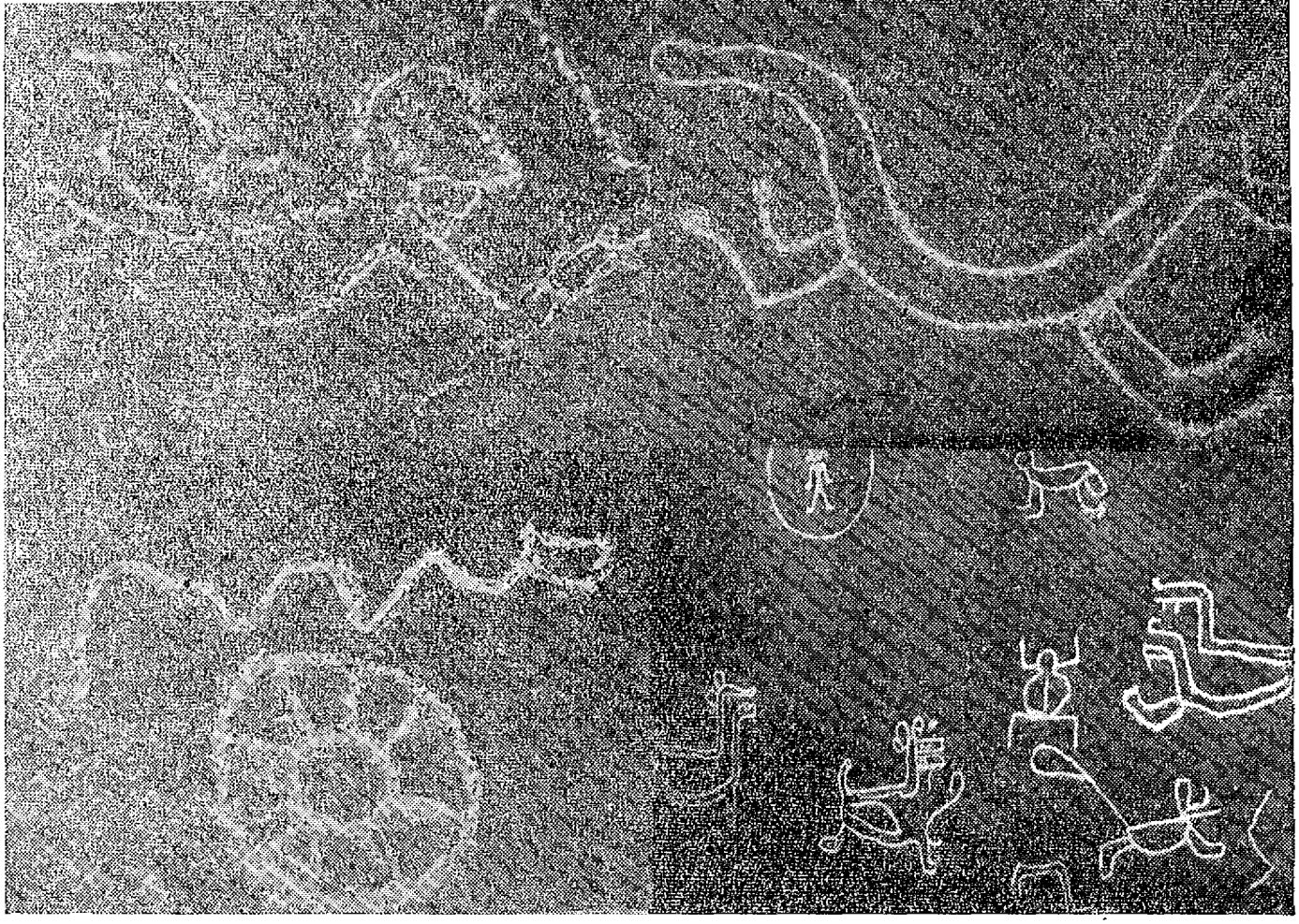
Débese insistir en la profunda influencia ejercida por la magia y las creencias religiosas y los mitos en el desenvolvimiento del arte rupestre de Nicaragua; pero aún en este caso, al cincelador de las rocas por razones mágicas o culturales, podía dar rienda suelta a su iniciativa e imaginación.

Detalle importante: tenía muchas veces al día que adaptar la figura o representación a la peña o piedra, o a la superficie previamente escogida, la cual era a ratos inadecuada, ya que su reducido tamaño impedía abarcar el dibujo entero, cosa que le obligaba a truncar el conjunto, o tal o cual detalle, en detrimento del todo. Esto no siempre daba como resultado un compuesto armonioso para el crítico del siglo XX, ya que los símbolos se extendían más allá de lo que permitían las secciones de la roca. La indiferencia aparente del indio hacia la armonía de conjunto es la causa principal de la desproporción existente en muchas de las gliptografías de Nicaragua. Grababa el nativo lo que podía grabar en determinado lugar; el resto lo intuían sus hermanos de raza conocedores del alcance y significado de los símbolos rupestres.

El desarrollo de ciertos rasgos en determinada figura llevaba al indio a descuidar otros, y de este modo abandonaba la representación realista. En última instancia los reemplazaba por el simbolismo en el que unos pocos trazos bastaban para dar ideas del objeto, animal o persona, rasgos que podía estilizar y transformar en signos convencionales: era el paso del dibujo realista al abstracto o convencional.

Las semejanzas accidentales que en la naturaleza encontraba el aborigen, producían en su mente asociaciones tales que le impulsaban a transformar el objeto natural en una representación más completa de lo ideado o tomado por modelo. En una u otra

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



El mono, la culebra, el coyote, el venado, en algunos gliptografías de Nicaragua
1—Los Chilamos (Carazo)
2—Las Torres (Managua)
3—La Seca (Carazo)
4—El Acetuno (Carazo)

forma, los rasgos superficiales de las rocas o de los paredones fueron hábilmente aprovechados para expresar con más viveza y realismo el ideal forjado en su mente; de este modo, varios grabados rupestres fueron inspirados por extrañas formas naturales, tales como promontorios rocosos curiosamente modelados.

Ventajas de los Petroglifos

Beneficiosos son los grabados rupestres tanto para los nativos que los labraron como para el erudito que los estudia. No hay que olvidar que la misma importancia que tiene actualmente la República de Nicaragua desde el punto de vista geográfico, centro del Istmo Meso-Americano que une las dos Américas, la del Norte y la del Sur, la tuvo también en épocas preféritas, ya que por su suelo cruzaron las corrientes culturales procedentes del Norte y del Sur del Nuevo Mundo.

Los petroglifos deben, pues, ser tratados como monumentos históricos, artísticos y culturales, indispensables para el estudio de nuestros indios. Todas las obras litográficas dejadas por los primitivos las aprovecha la historia; constituyen preciosos auxiliares cuando se les interpreta bien; son a veces, el único campo en que puede moverse el historiador cuando no cuenta con otras fuentes informativas.

La etnología reconstruye con frecuencia todo o parte del carácter aborigen partiendo del análisis especulativo. Los grabados rupestres, en cambio, permiten penetrar en el alma del artista y vislumbrar la influencia ejercida en su ánimo por el ambiente de la tribu y por el conjunto de elementos culturales de la región.

El estudio de estos documentos tiene gran valor e interés científico y cultural ya que nos proporciona datos preciosos y precisos acerca de sus autores y del medio ambiente en que desarrollaron sus actividades.

Los litogrifos y pictografías constituyen elementos importantes para el conocimiento psicológico de aquellas gentes o poblaciones prehispánicas que no poseían otros medios para expresar sus ideas e idiosincracia sino mediante signos convencionales.

Entre los detalles arqueológicos y etnológicos sobre los que ilustran los grabados

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

rupestres de los indios de Nicaragua, están los siguientes:

1.—Organización social, Jefes, sacerdotes, magos, hechiceros, guerreros.
2.—Individuos y familia.
3.—Religión y culto: mitología, espíritus, dioses, magia, altares, sacerdotes, ritos culturales, sacrificios, símbolos del culto, heliolatría.
4.—Objetos caseros, armas, utensilios.
5.—Animales, caza.
6.—Ceremonias varias: de iniciación, preparatorias a la caza, posteriores a ella, antes de la siembra, de la cosecha, etc.
7.—Danzas ceremoniales y tribales.
8.—Vestidos, indumentaria, adornos.
9.—Máscaras diversas.

En una palabra, los petroglifos son como páginas abiertas del inmenso libro de historia esculpido por los primitivos habitantes de Nicaragua en las peñas y rocas en las que dejaron girones de su civilización y de su cultura.

Deber del arqueólogo y del etnólogo es interpretar correctamente y con paciente consagración, páginas tan preciosas e interesantes. Ante los mudos monumentos rupestres diseminados por las selvas y montañas de Nicaragua, admira el atento observador interminable desfile de artesanos, magos, jefes, sacerdotes, jefes, guerreros, pueblo, etc., que cuentan, cada cual a su manera, la historia, la vida rutinaria, las vicisitudes todas del quehacer diario, profundamente humano, y mediante ello, los aspectos diversos de las culturas que se sucedieron al correr de los años en la Costa del Pacífico de Nicaragua la más densamente poblada de la República en los tiempos prehispánicos.

No menos beneficiosos fueron los petroglifos para sus autores y para las tribus a que pertenecían, pero para apreciar convenientemente las gliptografías desde este punto de vista, preciso es situarlos en su ambiente histórico; y sólo entonces podrá decirse que su verdad como la de los mitos, con los cuales unen lazos indisolubles, fue su utilidad.

Esta utilidad puede compendiarse en tres puntos principales:

1.—Fueron los petroglifos símbolos unificadores de las diversas tribus o conglomerados étnicos en que existieron, ya que daban satisfacción en esos grupos a las necesidades intelectuales de saber y de comprender; servían de base a la religión; comunicaban al clan normas de acción cultural y moral; mantenían la unidad de sentimientos, las emociones religiosas y la disciplina social. Junto a los petroglifos, cabe dichos símbolos, era donde el alma nativa vibraba al unísono con los demás miembros del grupo funcional.

2.—Los grabados rupestres alimentaban y sostenían las diversas emociones de los que a su vera pasaban, congregaban, contemplaban, interpretaban y veneraban el arcano de las gliptografías, depositarias milenarias de las creencias y de los mitos primitivos, impidiendo así que éstos se olvidaran y marchitaran.

3.—Finalmente, los petroglifos renovaban y fortificaban la confianza religiosa y social en las reuniones periódicas de la tribu, junto con sus magos, hechiceros, y sacerdotes, reunidos todos ante los símbolos sagrados que les recordaban las tradiciones de sus antepasados, sus glorias, sus hechos portentosos, sus éxodos y sus esperanzas.

Autenticidad de los Petroglifos

Razones varias prueban la autenticidad y antigüedad de los grabados rupestres de Nicaragua. Veámoslas brevemente:

1.—Los petroglifos se hallan, en general, en lugares retirados, escondidos y de difícil acceso; cuevas, desfiladeros, paredones rocosos, resguardos abrigos, orillas de las quebradas y de los ríos, etc.

2.—La mayoría de los dibujos se adapta a la mentalidad primitiva y forma parte de sus mitos, creencias, totemismo, supersticiones y religión.

3.—El hallazgo de artefactos y de alfarería en las cercanías de los petroglifos prueba frecuente uso de los mismos.

4.—La pátina del tiempo que caracteriza las obras rupestres es señal inequívoca de su antigüedad. A veces la naturaleza misma del mineral pétreo exuda cierta sustancia vítrea que recubre los grabados y los preserva indefinidamente. En cuanto a los otros los elementos naturales, el sol, la lluvia, el viento, etc., los destruyen y deterioran poco a poco.

5.—La tradición local indígena les da un origen antiquísimo. "Fueron hechos muchos años antes de la llegada de los españoles", contestan lacónicamente los naturales al ser interrogados al respecto.

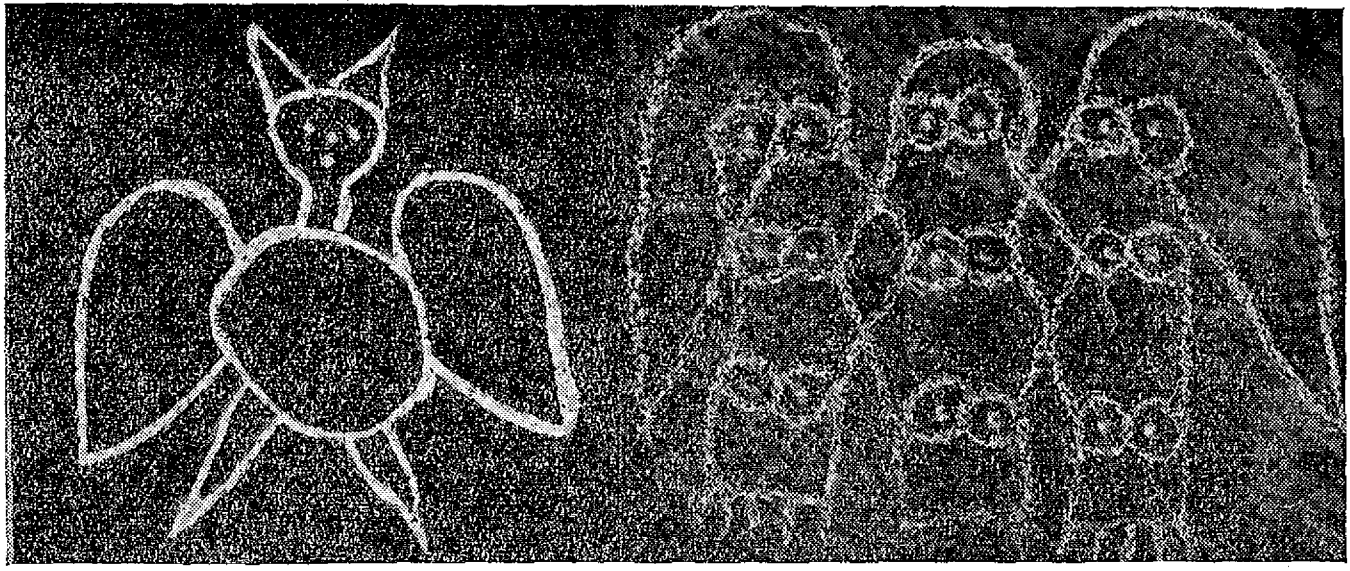
6.—Las semejanzas entre los símbolos esculpidos y los motivos de alfarería encontradas en las mismas regiones es otra prueba de su autenticidad.

7.—Los grabados rupestres se hallan precisamente en las cercanías de las regiones más densamente pobladas de Nicaragua en épocas precolombinas, tales como Managua, Carazo, Estelí, Granada, Ometepe, Rivas, Zapatera, Chontales, etc.

Por qué esculpieron los indios los Petroglifos

Razones psicológicas profundamente enraizadas en su alma determinaron al abori-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Dos símbolos armitoformes que representan el águila y un grupo de lechuzas, ambos del Retablo de El Acetuno, Departamento de Carazo.

gen de Nicaragua a esculpir en las rocas: la aspiración perenne de todo hombre a perpetuarse a través del tiempo y del espacio dejando huellas propias de su ser y de sus obras; rendir tributo final y perpetuo a los miembros de su tribu; recordar los hechos de sus héroes, los mitos de sus dioses, la valentía de sus jefes; transmitir a la posteridad los símbolos, los mitos, las tradiciones, etc, de sus antepasados.

Al no tener otro medio de publicidad fuera de la tradición oral, el indio nicaragüense echó mano de los objetos emnemóticos, de la pintura y del grabado sobre las rocas para expresar sus mensajes y perpetuar la fuerza del símbolo y de la magia, dibujar los animales y los objetos que constituían todo su haber en la vida nómada o sedentaria que llevaba.

Esculpió el indio en la dura roca la manifestación de los sentimientos religiosos de que estaba pletórica su alma, sentimientos sencillos y primarios, si se quiere, pero profundamente humanos y lógicos. Quizás fuese éste uno de los principales motivos para grabar los petroglifos. En efecto, los sitios en donde se localizan los gliptografías, son en general, sombríos, de difícil asceso y rodeados de misterio, como si un poder oculto, una fuerza misteriosa e invencible guiara al artista hacia esos lugares, convencido que tendría dominio completo sobre los elementos sino en cuanto los dominara por la magia.

Motivos poderosos de magia, de culto, de cultura, de utilidad, de tradición, de ética, de estética, etc., motivaron esa profusión de grabados esculpidos o grabados en las rocas y peñas de nuestros bosques y montañas.

Qué representan los Petroglifos?

Qué son en realidad? Qué significan? Tres preguntas sencillas, al parecer, pero muy difíciles de contestar de una manera categórica, a lo menos por ahora. Los grabados rupestres pueden estudiarse desde diferentes puntos de vista y multiforme puede ser su objetivo; aspecto artístico, valor económico, esto es, el trabajo, el esfuerzo, la técnica, requeridos para sus ejecución; el estudio comparativo de sus símbolos e interpretación de los mismos, etc. Dos tendencias principales en la interpretación de los petroglifos: la de los "racionalistas" que no ven en ellos sino el efecto del juego y del pasatiempo del indígena; y la de los "místicos" que consideran cada dibujo como manifestación religiosa o cultural. Ambas tendencias exageran y por lo tanto deben descartarse. El estudio del arte rupestre de Nicaragua exige un término medio entre el crudo materialismo y el exagerado esoterismo.

Diferentes teorías han sido elaboradas para la posible interpretación y significado de las figuras rupestres. Dichas teorías, más o menos científicas, son simple consecuencia de la especulación lógica, o sencillas conjeturas, ya que hasta el presente carece la arqueología de datos completos que endosen una explicación clara y definitiva de la gliptografía.

Por lo que respecta al arte rupestre de Nicaragua, los dibujos y símbolos esculpidos y grabados podrían significar:

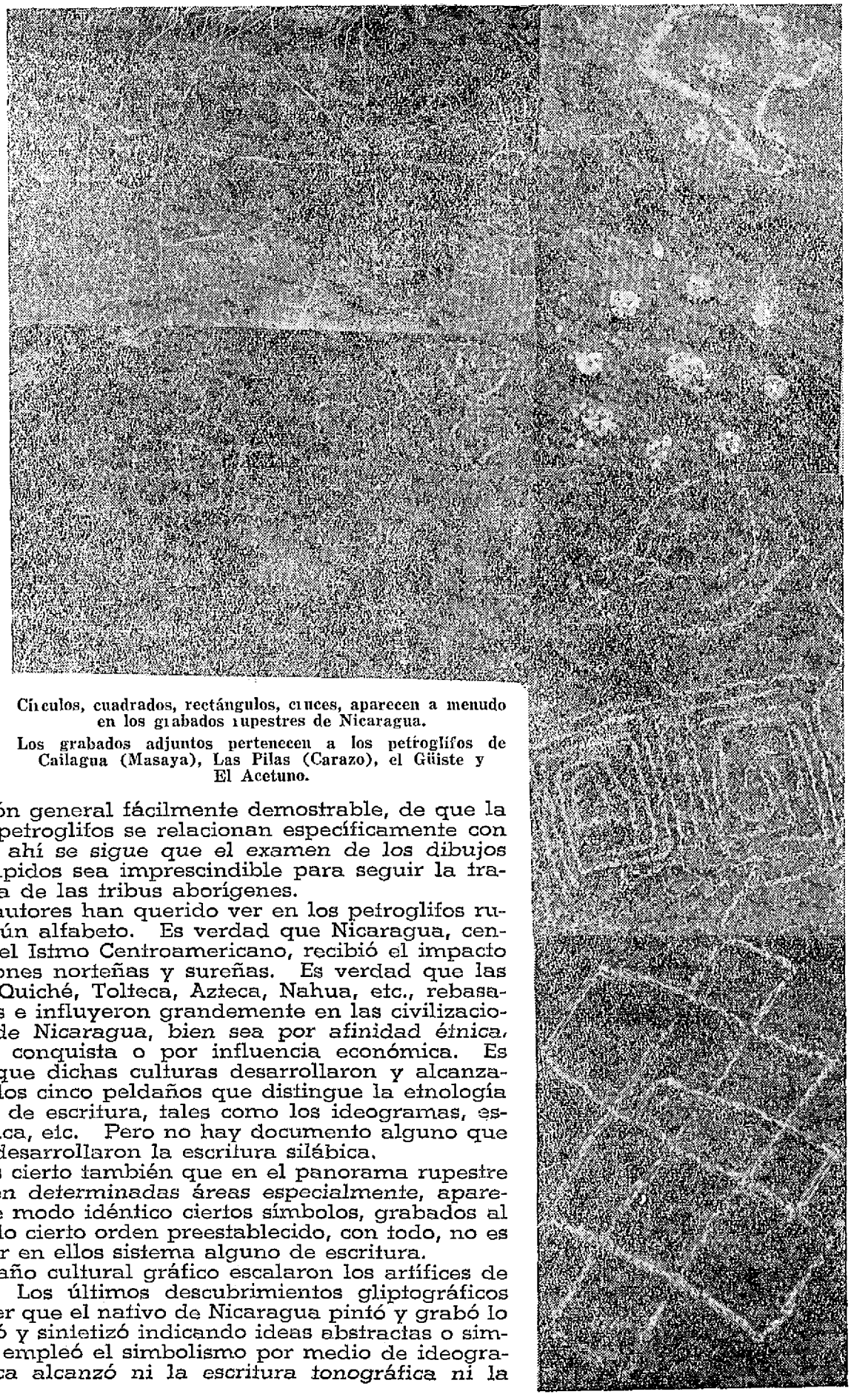
1.—Límites tribales o territoriales.
2.—Vías migratorias.
3.—Recuerdo de hechos locales.
4.—Muestras de productos indígenas.
5.—Representaciones figurativas y representativas.
6.—Centros de reunión aborigen.
7.—Referencias totémicas.
8.—Representaciones mágico-simbólicas.
9.—Simbolismo religioso y cultural.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

10.–Ideografías.
11.–Principio de rudimentario alfabeto

Cuanto antecedente se refiere, naturalmente, a una interpretación general o global de las gliptografías, ya que el significado particular y específico de cada monumento rupestre hay que deducirlo del lugar, del ambiente, de los signos grabados y demás circunstancias locales dentro de las que se enclava cada petroglifo.

Del atento, minucioso y asiduo estudio de los monumentos rupestres dejados por los indios precolombinos de Nicaragua, se saca la conclusión general fácilmente demostrable, de que la mayoría de los petroglifos se relacionan específicamente con la religión. De ahí se sigue que el examen de los dibujos pintados y esculpidos sea imprescindible para seguir la trayectoria religiosa de las tribus aborígenes.



Círculos, cuadrados, rectángulos, cruces, aparecen a menudo en los grabados rupestres de Nicaragua.

Los grabados adjuntos pertenecen a los petroglifos de Cailagua (Masaya), Las Pilas (Carazo), el Güiste y El Acetuno.

Algunos autores han querido ver en los petroglifos rudimentos de algún alfabeto. Es verdad que Nicaragua, centro geográfico del Istmo Centroamericano, recibió el impacto de las civilizaciones norteñas y sureñas. Es verdad que las culturas Maya, Quiché, Tolteca, Azteca, Nahua, etc., rebasaron sus fronteras e influyeron grandemente en las civilizaciones primitivas de Nicaragua, bien sea por afinidad étnica, por derecho de conquista o por influencia económica. Es cierto también que dichas culturas desarrollaron y alcanzaron algunos de los cinco peldaños que distingue la etnología en todo sistema de escritura, tales como los ideogramas, escritura fonográfica, etc. Pero no hay documento alguno que demuestre que desarrollaron la escritura silábica.

Si bien es cierto también que en el panorama rupestre de Nicaragua, en determinadas áreas especialmente, aparecen y repiten de modo idéntico ciertos símbolos, grabados al parecer siguiendo cierto orden preestablecido, con todo, no es posible descubrir en ellos sistema alguno de escritura.

Qué peldaño cultural gráfico escalaron los artífices de los petroglifos? Los últimos descubrimientos gliptográficos permiten suponer que el nativo de Nicaragua pintó y grabó lo que veía; estilizó y sintetizó indicando ideas abstractas o simples categorías; empleó el simbolismo por medio de ideogramas, pero nunca alcanzó ni la escritura fonográfica ni la silábica.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Características de los Petrofligos de Nicaragua

El arte rupestre nicaragüense puede relacionarse con otros del Istmo centroamericano, pero tiene características propias y específica que lo hacen inconfundible, no solo por la hechura de los grabados sino también por la variedad de símbolos esculpidos.

Encuéntranse los petroglifos diversamente distribuidos en todo el territorio nacional; hasta el presente han sido descubiertos sobre todo en la sección del Pacífico, bien sea porque es la más densamente poblada y los monumentos rupestres más asequibles; bien porque es la sección del país más fácil de explorar. Abundan en los siguientes departamentos: Managua, Carazo, Granada, Rivas, Masaya, Chontales, Boaco, Matagalpa, etc. Las peñas y rocas de ciertos caudalosos ríos, tales como el Coco, el Mico, el Siquia, etc., hállanse adornadas de multitud de grabados simbólicos.

La mayor parte de las gliptografías de la costa del Pacífico se hallan esculpidas en una clase de piedra llamada "piedra de cantera", esto es piedra arenisca formada de barro volcánico endurecido, muy fácil de trabajar. En el departamento de Estelí, muchos de los grabados están cincelados en piedras volcánicas sueltas de tamaño más bien pequeño. En la isla de Ometepe los petroglifos están esculpidos en grandes rocas o peñas volcánicas desprendidas o botadas por las erupciones del Madera. En otras secciones del país las litografías aparecen grabadas en diferentes clases de material pétreo.

No existen pruebas algunas que evidencien preferencia particular del indio hacia tal o cual mineral.

Si la roca cincelada es de consistencia dura los dibujos son más o menos superficiales y poco visibles; con todo, los golpes de cincel son perceptibles y hasta es posible contarlos sin dificultad en ciertos casos.

Llama poderosamente la atención la constante orientación de los petroglifos. De las gliptografías localizadas en Nicaragua, la mayoría se orienta hacia el Este y el resto carece de orientación definida debido a circunstancias especiales, tales como cambio de posición original por las fuerzas naturales o por intervención humana.

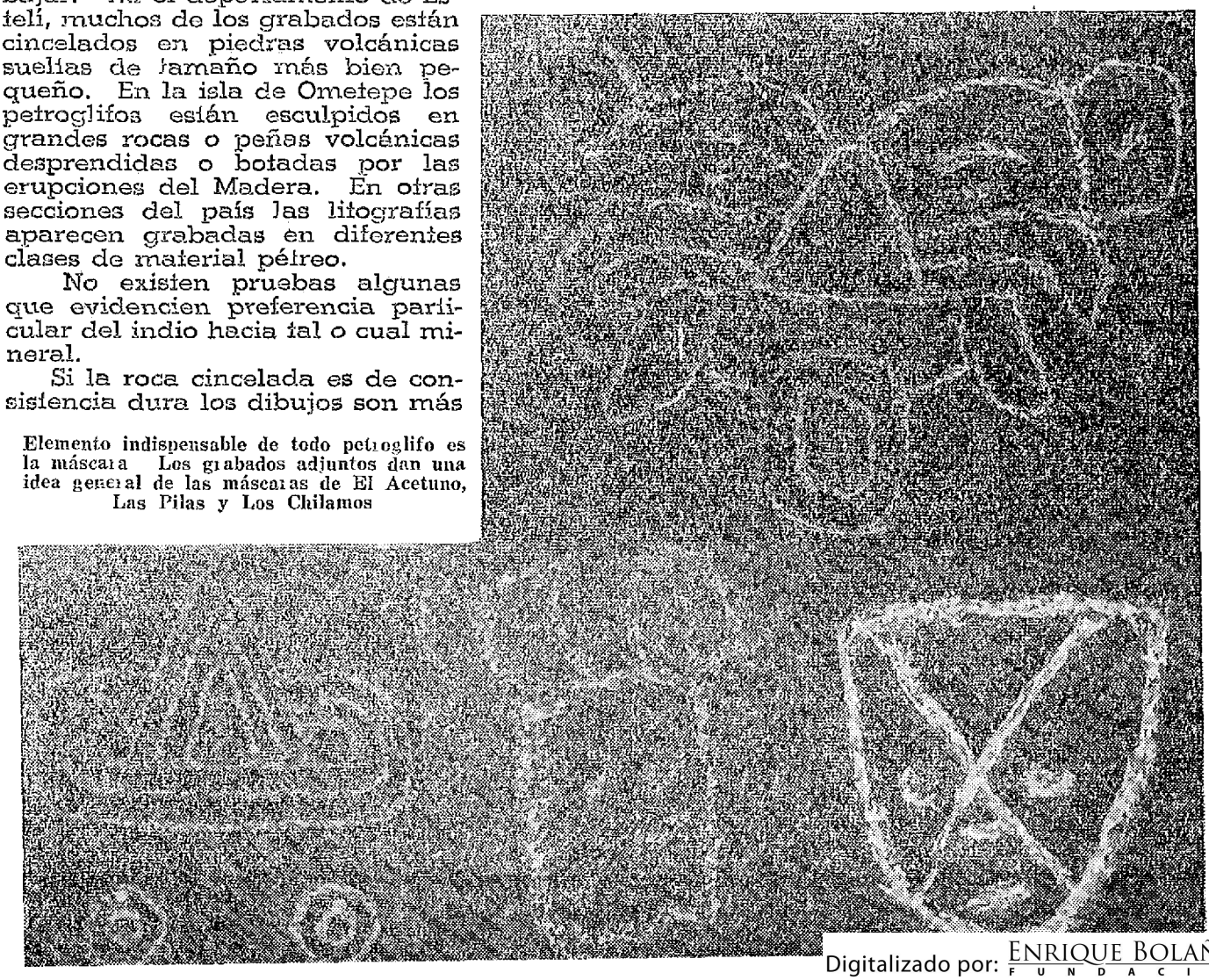
Tres deducciones importantes se desprenden de la localización y orientación de los petroglifos en Nicaragua:

Primera: sus autores rendían pleitesía al sol y a los elementos.

Segunda: la atmósfera con sus períodos de invierno y verano, desempeñaba papel preponderante en la vida aborigen.

Tercera: su ubicación indica frecuente y constante uso.

Quería el indio tener cabe sí los símbolos sagrados en sus éxodos al ir a sus sementeras, para impetrar la protección de las deidades propicias en las horas de peligro personal o tribal.



Elemento indispensable de todo petroglifo es la máscara. Los grabados adjuntos dan una idea general de las máscaras de El Acetuno, Las Pilas y Los Chilamos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Clasificación de los Petroglifos:

a) Cronológicamente: Según los últimos datos de la arqueología, los grabados rupestres de Nicaragua pueden dividirse en tres grupos, tomando como base las fechas aproximadas del Imperio Maya.

1.—Primitivos, los esculpidos entre el Viejo Imperio y el Nuevo Imperio Maya (siglo I a. d. J. al X d. d. J.).

2.—Recientes, los grabados del siglo X al XVI.

b) Artísticamente: los grabados rupestres de Nicaragua pueden reunirse en 2 grandes divisiones: dibujos representativos y dibujos abstractos. El primero abarca: grabados de manos, pies, animales aislados o en grupos, hombres y animales, etc. El segundo, comprende signos simbólicos, tales como los dibujos geométricos, adornos, y todos los demás con significación recóndita o esotérica. Cada una de las dos grandes divisiones anteriores se subdividen a su vez en otras más reducidas, divisiones que no incluyo aquí por amor a la brevedad y a la claridad.

c) En cuanto a los autores: Teniendo en cuenta las relaciones étnicas y culturales de los grabados rupestres de Nicaragua con las civilizaciones de Centro América, pueden atribuirse a:

1 —Una tribu arcaica procedente del Norte o del Sur (Arawac?).
2.—Los Sumos y Miskitos primitivos pobladores de la Costa del Pacífico, y de las orillas de los lagos Kocibolka y Xoloilán.
3.—Algún grupo étnico afín culturalmente de los Maya-Quiche.
4.—Una rama de los Lencas.
5.—Los Pipiles.
6.—Los Chorotegas huyendo de los Pipiles.
7.—Los Nicaraos en sus éxodos y peregrinaciones a través de la jungla, ríos, lagos y montañas de Nicaragua.
8.—Algún grupo de filiación Caribe. En efecto los petroglifos de Nicaragua tienen muchos puntos de contacto con las civilizaciones Maya-Quiché-Chorotega-Azteca-Chiboha y Caribe.

Símbolos más comunes de los Petrofligos de Nicaragua

Es frecuente tropezar con dibujos simbólicos repetidos bajo las formas antropomorfas, zoomorfas y geométricas, al examinar el arte rupestre de Nicaragua.

Comunes son las representaciones heliomorfas, aunque aparezcan de modo diverso: a veces una cara adornada de rayos, otras, círculos sencillos, doble o triples con sus correspondientes apéndices laterales.

Figuras antropomorfas de todo tamaño, severa o lujosamente ataviadas solas o acompañadas, impresionan por su realismo. Animales tales como el jaguar, la serpiente, el mono, la rana, el venado, el lagarto, la lechuza, el perro de monte, la tortuga, etc., inseparables de los mitos y religiones de los pueblos mesoamericanos, aparecen frecuentemente en los grabados rupestres de la República.

Hay dibujos zoomorfos de todo tamaño y forma; la posición del animal varía de uno a otro ejemplar. Las estilizaciones son comunes, el rombo simboliza la rana; el espiral, la culebra, etc. Las figuras geométricas se reducen a cuadrados, rectángulos, círculos, espirales, rectas, paralelas, etc., cada una con sus correspondientes simbolismo y significado.

La revisión sucinta de los símbolos más comunes en los petroglifos de Nicaragua, arrojará más luz sobre lo antedicho.

El símbolo cruciforme en el arte rupestre de Nicaragua

Sorprende la repetición incesante del signo de la cruz en los petroglifos de Nicaragua, hecho por demás comprobado en la mayoría de las naciones del Nuevo Mundo, desde Canadá hasta Patagonia

Tan arcaica y primitiva es la veneración de la cruz en América que su origen se pierde en la noche de los tiempos y es imposible determinar su aparición. Trátase, pues, de un símbolo universal, por lo menos en América.

Abunda el signo cruciforme en muchos de los monumentos rupestres de la Costa del Pacífico, particularmente, en el departamento de Carazo y en las islas y orillas del Gran Lago; Zapatera, isla del Zapote, Ometepe, etc. Lo encontramos también, en la alfarería precolombina desenterrada en los siguientes departamentos: Rivas, Granada, Masaya, Chinandega, León, en las Islas Solentiname.

El signo cruciforme de los petroglifos nicaragüenses nada tiene que ver con el sacrosanto símbolo de Cristo; la cruz rupestre es genuinamente aborigen, esto es, americana, y como bien dijo el Marqués de Nadillac, "era para el americano el signo de los poderes creativos y fertilizantes de la naturaleza".

El número cuatro en el arte rupestre de Nicaragua

Intima relación existe entre el signo cruciforme y el número cuatro: aparece este último solo o combinado con figuras geométricas, tales como rombos, cuadrados, rectángulos, círculos cuádruples, etc. Se le encuen-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tra también en la alfarería de ciertas regiones del país cuya religión exigía ritos heliolátricos y atmosféricos, en especial durante los solsticios y equinoccios.

El mito del número cuatro en los petroglifos de Nicaragua se originó como consecuencia de la importancia que dicho número tenía para los pueblos de origen maya y quiché, cuya cultura se extendió hacia el Norte y Sur de su lugar de origen, esto es, la sección del Pacífico de Guatemala.

En efecto, la creencia y veneración del número cuatro en Centro América y Nicaragua pertenece a uno de los símbolos más primitivos y arcaicos de las regiones americanas: el de las cuatro esquinas cósmicas, con su punto central, el eje del mundo, el centro del mundo, vinculados con los movimientos solares. El Popol-Vuh es muy explícito en muchas de sus páginas a este respecto.

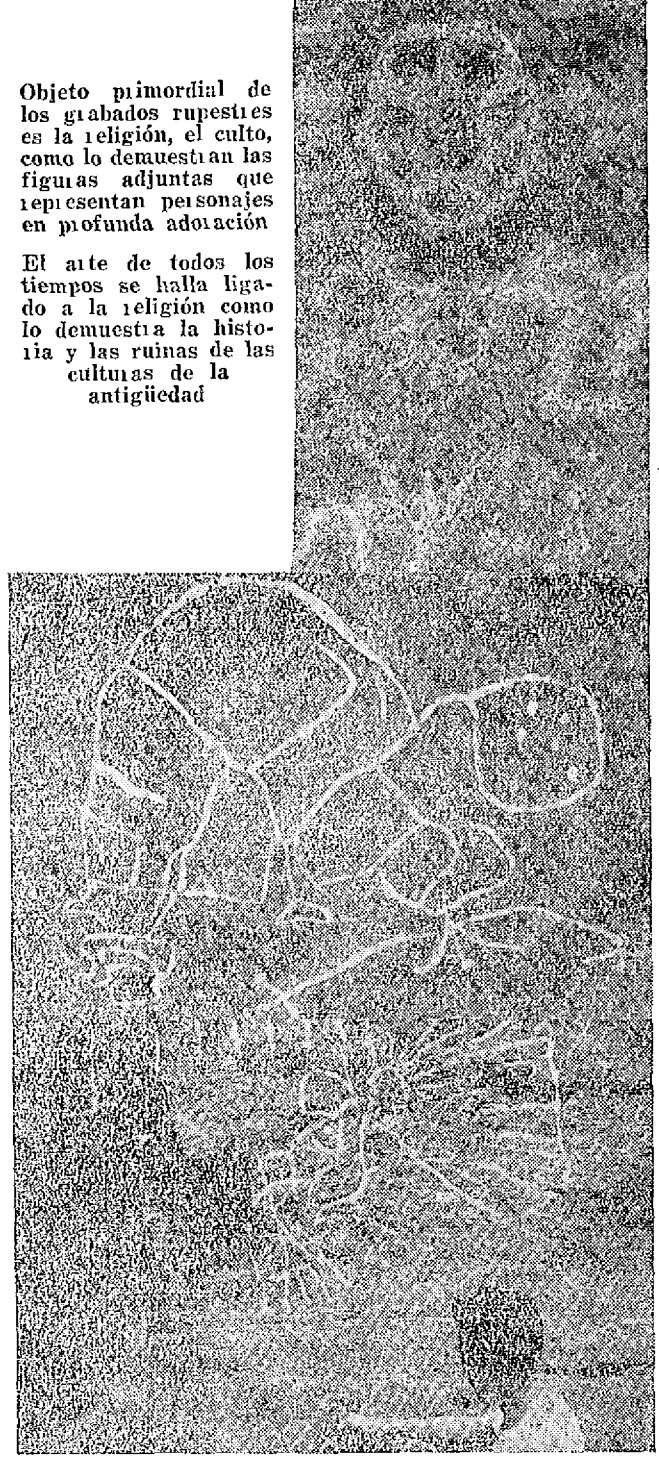
Incluso actualmente los indios afirman la íntima relación existente entre los cuatro puntos cardinales, los cuatro rumbos, las cuatro esquinas del universo. El Este es algo bueno ya que por él nace el sol, origen del día, de la vida y de la energía. El Oeste por el contrario, simboliza el mal, las tinieblas, la muerte, la corrupción. Trae siempre frío el Norte, destructor de cosechas, emisario de males, de dolores, de enfermedades y de mala suerte; pero el calor del Sur puede ser nocivo o saludable a hombres, animales y cosechas.

Puédese afirmar, pues, que el número cuatro y el símbolo cruciforme guardan íntima relación en el arte rupestre de Nicaragua, constituyen idénticas e inseparables manifestaciones del culto; su representación en grabados y pinturas rupestres testifican culto heliolátrico y atmosférico.

Símbolos zoomorfos en el arte rupestre de Nicaragua

No es por azar que con frecuencia determinados dibujos zoomorfos aparecen en las gliptografías de Nicaragua. Obedece su presencia a que dichos signos forman parte del acervo cultural y religioso de los pueblos centroamericanos desde la más remota antigüedad: detalle que prueba fácilmente comunidad cultural y étnica y que permite deslindar autores y grupos culturales. Entre las representaciones rupestres de animales destácanse las siguientes:

Jaguar: considerado como nahual, esto es agente, desdoblamiento o alter ego de las diosas lunares en las teogonías centroamericanas, y también como personificación de Tlaloc, dios de la lluvia. Bellísimos ejemplares del felino existen en diversos petroglifos de Carazo, principalmente en el de El Aceituno.



Objeto primordial de los grabados rupestres es la religión, el culto, como lo demuestran las figuras adjuntas que representan personajes en profunda adoración

El arte de todos los tiempos se halla ligado a la religión como lo demuestra la historia y las ruinas de las culturas de la antigüedad

Serpiente: es el símbolo más abundante en los petroglifos de Nicaragua, pues aparece en variadísimas formas, tamaños y posiciones. Ora se presenta la cabeza sola del ofidio, o parte de su cuerpo o en toda su longitud; ora con las fauces abiertas, mostrando los agudos y afilados colmillos y la bífida lengua; ora enrollada, o en actitud de defensa o de ataque. Aditamentos varios acompañan al reptil: puntos pequeños o circulitos o triángulos a lo largo del cuerpo; a veces

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

son apéndices laterales que bien podrían representar alas o plumas.

No es de extrañar la profusión con que aparece la serpiente en los grabados rupestres de Nicaragua. En efecto, el símbolo ofídico, la serpiente de cascabel, controlaba el carácter del arte y de la religión de México, de Guatemala y gran parte de Centro-América, como se echa de ver al examinar de cerca el panteón maya-azteca. Como muestra un botón: "Quetzalcoalt", la "serpiente emplumada", "serpiente alada", "loro serpiente", "quetzal serpiente" etc., dios del viento, de la vida, de la mañana, de la sabiduría, bienhechor de mayas, aztecas y de todos los pueblos de Meso-América, se le representaba en forma de serpiente alada y con caracteres ofídicos, tales como colmillos, cascabeles, etc. El nopal ofrecido a dicha deidad se quemaba en incensarios serpentiformes Antiquísimo era el culto de Quetzalcoalt y constituía una de las deidades más veneradas y reverenciadas.

Mono: Puédese afirmar que no existe petroglifo alguno en Nicaragua en el que no aparezca la figura del mono de una manera o de otra. Aparece en todos los tamaños y posturas, solo o en grupos; en reposo o en posición de saltar; con cara antropomorfa, con adornos, adiciones, o sencillamente estilizado. El Popol-Vuh es bastante explícito para explicar la presencia del simio en los petroglifos centroamericanos y de Nicaragua en particular.

Ciervo o venado: símbolo de la creación continua o la renovación de la vida debido a la regeneración periódica de sus cuernos o astas; se lo relaciona también con el fuego y la aurora. Aparece el venado en varios grupos rupestres de Carazo y Managua.

Conejo: Como mito lunar mixteca, considerado como portador de la luna o como parte integrante de la luna. Se le ha encontrado en los petroglifos de Estelí.

Coyote o perro de monte: Aparece en los petroglifos del Acetuno y los Torres, dos zonas de profunda influencia nahua y azteca. Doquiera estos dos pueblos extendían sus dominios, llevaban consigo el culto del coyote, erigiéndole templos y dedicándole sacerdotes a su servicio.

Lagarto: motivo simbólico de origen chorotega con afinidades maya, estaba muy extendido en la mitología de todos los pueblos de Centroamérica. Se le ha encontrado en petroglifos de Ometepe.

Rana: símbolo antiquísimo entre los pueblos del Istmo como lo prueban los hallazgos arqueológicos realizados en los últimos años. Se veneraba al batracio como anunciante de lluvia y productor de la misma. Su culto era muy común entre los pueblos del litoral del Pacífico. Se han localizado algunos símbolos raniformes en los grabados rupestres de Los Torres y de Ometepe.

Aguila: Ave mítica ligada a las creencias y leyendas de ciertos pueblos centroamericanos. También se ha hallado en diversos petroglifos nicaragüenses, tales como: El Acetuno, La Seca, Los Torres.

Lechuza: pájaro de mal agüero y cuyo sibilante canto era fatal para cuantos lo oían, estaba asociado con el "Señor de la Muerte", dios de los muertos, en el panteón maya-quiché-azteca. Bellísimos ejemplares de lechuzas o de buhos han sido localizados en los grabados rupestres de El Acetuno y Los Torres.

Símbolos Fitoformes

Un solo símbolo fitoforme ha sido localizado hasta el presente en las gliptografías de Nicaragua: se halla entre las rocas pintadas de Estelí. Claramente representa un árbol con flores y frutos. Dicho signo podría ser resabio y memoria del mito arcaico y universal del "Arbol Cósmico", del "Arbol del Mundo", del "Centro del Mundo", mito arraigado en las creencias de los Mayas, Quichés y Aztecas.

Máscaras:

No podía faltar tal atuendo en los petroglifos nicaragüenses, símbolo de uso tan antiguo y universal cuyo origen no es del todo claro. Aún hoy día el uso de la máscara es general entre los indios al celebrar las fiestas patronales, como puede observarse en Masaya, Diriamba, Nindirí, etc. La presencia de más caras en las gliptografías implica fines religiosos o culturales. De hecho una o más máscaras existen en cada petroglifo, fáciles de reconocer y de diferenciar de los otros dibujos por su forma y hechura y por sus características inconfundibles, varía su forma: triangular, rectangular, cuadrada, ovalada, cordiforme, etc., con o sin aditamentos y adornos; zoomorfas, antropomorfas, sencillas y complicadas, de aspecto atrayente o repelente, según los ritos a que se dedicaban. Existe, además, gran parecido entre las máscaras de los petroglifos de Nicaragua con los hallados en las excavaciones de Yucatán, México y otras regiones de Centro América.

Conclusión

Las páginas que anteceden presentan el resumen cerrado y compacto del aspecto cultural, hasta el presente desconocido, del aborigen nicaragüense, englobado bajo el nombre de Arte Rupestre. Para terminar, coordino y compendio sacando las conclusiones pertinentes.

Las representaciones rupestres de Nicaragua son especialmente significativas puesto que como documentos escritos y cincela-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dos en las rocas, nos hablan del pensamiento de nuestros indios y nos permiten lanzar una idea a la lejanía de un pasado remoto, y del cual, sin ellos, la ciencia nada podría esperar. Las gliptografías de Nicaragua nos hablan de los mitos, de los dioses, del arte, de la economía y de la vida de los primitivos habitantes de la República tal como fue en realidad. Es justo hablar de una ley que se base en el arte, en lo espiritual y en lo económico, ley que se puede formular como sigue: "Los grabados y las pinturas rupestres de nuestros indios obedecen a algún fin artístico, religioso o económico".

Estética y artísticamente hablando catalóganse los grabados rupestres en las esferas del arte abstracto ya que faltan en muchos de ellos toda plasticidad, espacialidad y profundidad; predomina en su hechura lo imaginativo; todo se encuadra, no en un mundo real, sino ideal; y su sentido más misterioso y recóndito hácese comprensivo solo para los iniciados.

Quiso el artista burilar en la roca o crear algo real, o por el contrario, quiso representar algo simbólico, alegórico o místico?

Probablemente ambas cosas tuvo en mente, aunque en la mayoría de los casos buscó el significado escondido y hierático.

Sucede a veces que las figuras rupestres encuéntranse mezcladas y aparecen sin ninguna sucesión lógica, de tal modo que el estudioso que las contiempla queda desconcertado por el abigarrado y desordenado conjunto de dibujos. El indio nicaragüense así lo quiso y así lo dispuso al planear la gliptografía, logrando de este modo encerrar en el secreto y en el misterio lo que debía ser conocido de muy pocos.

En otras ocasiones, la idea central, la razón de ser del petroglifo no es muy clara y aparente; hállase escondida y perdida entre la multitud de símbolos y grabados; solo el ojo avizor del observador y del examen atento llegan a descubrirlo. Así por ejemplo, en el petroglifo de Cailagua, Laguna de Masaya, existen un centenar de (dobikps) dibujos; todos ellos forman el "telón de fondo" del personaje central el cual representa un jefe importante o sacerdote en actitud de profunda adoración. Idéntica dificultad ocurrió en otros grupos de grabados rupestres tales como los de Chichihualtepe, Borgoña, La Seca, etc.

Los ejemplos anteriores bastan para ilustrar y probar que los petroglifos de Nicaragua se relacionan directa o indirectamente con el culto, con la religión; lo cual no excluye claro está, otros motivos secundarios, tales como ceremonias de fertilidad, ceremonias preparatorias a la caza, de iniciación, etc., pero como fácilmente se comprenderá, dichas ceremonias se efectuaban en función religiosa.

El arte de todos los tiempos se halla ligado a la religión, así lo demuestra la historia y las ruinas de las culturas de la antigüedad y de todas las épocas. El arte rupestre de Nicaragua sigue también esta ley universal, plenamente comprobada.

Los grabados y figuras rupestres de Nicaragua descansan sobre la esfera religiosa; la religión es el punto de partida, la transformadora y portadora de todas las ideas que encierra el arte rupestre; sus símbolos son y fueron objeto de creencia; y solo cuando se les acepta como tales puédese comenzar a comprenderlos y descifrarlos.

De esa manera, el símbolo representaba para el indio lo inmortal, lo perdurable y lo eterno que se revelaba en lo perecedero: finito e infinito, he ahí el significado propio de las gliptografías de Nicaragua. Por medio del símbolo comprendía el origen, lo incomprensible y le daba forma; los artistas nativos con sus rústicos cinceles de piedra se empeñaron y lograron dar forma a lo inexplicable.

Hechos ilustrativos de la historia de la religión encierran los petroglifos de Nicaragua; por su medio puédense apreciar los cambios efectuados en el alma del nativo en su trayectoria religiosa: de la magia al animismo, al politeísmo y al monoteísmo. Recórrese en ellos la evolución lenta pero clara y segura, del pensar primitivo hacia las cosas e ideas ultraterrenas y eternas.

Finalmente, las gliptografías nicaragüenses proporcionan datos de suma importancia para la historia de los éxodos de los primeros pueblos en hollar el suelo patrio. En efecto, dichos monumentos se agrupan con arreglo a ciertos modos o estilos, y de los grupos resultantes se distinguen ciertas regiones geográficas más o menos extensas ocupadas o invadidas por razas o culturas cuyas huellas dejaron estampadas las rocas que encontraron a su paso. Nos señalan y nos hablan claramente de los diversos aspectos de la vida de sus autores; nos introducen en su cultura material y espiritual y nos dan de ello detalles sumamente preciosos para la arqueología y la etnología. Nos relatan la vida de los primeros pobladores de Nicaragua en las tareas rutinarias de cada día, de sus trabajos, de sus fiestas, etc., y nos revelan de un modo maravilloso sus pensamientos, sus deseos, sus creencias y sus anhelos. Porque el indio que poblada nuestras selvas y montañas trataba de expresar sus pensamientos y preocupaciones al grabar sus esperanzas en el materal que según el debía eternizarlo: LA ROCA.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Breve Historia de la Tenencia de la Tierra en Nicaragua

FRANCISCO PEREZ ESTRADA

INTRODUCCION

La Tenencia de la Tierra tiene importancia básica en Nicaragua, debido a que la tierra es la mayor y más inmediata fuente de producción. Desde luego, la técnica de explotación juega un papel muy grande, puesto que, "son los instrumentos y los medios de trabajo que se desarrollan en un sistema de producción social".

Distribuir tierras entre los campesinos, significa aumentar el número de propietarios, es decir, de dueños de un medio de producción, y puede significar una disminución de la renta de la tierra.

Los indios precolombinos que habitaban la región que actualmente se llama Nicaragua, Nahuas, Chorotegas, Subtiavas, etc., tenían el Calpul como patrón de la Tenencia de la Tierra; propiedad común de un grupo familiar. El padre de familia traspasaba la posesión de la tierra al hijo que se casaba, definiendo la organización social de un patrilinaje local y territorial. Ello correspondía a una producción comunal y a una economía de consumo directo.

Esa, a grandes rasgos, la situación de la tierra precolombina, cuya importancia económica estructuraba en gran parte, la antigua sociedad india.

El movimiento de la tierra en Nicaragua, se inicia virtualmente con la decisión de Isabel La Católica y con las bulas papales de Alejandro VI. La Reina española como empresaria y Su Santidad, Alejandro, como suprema autoridad moral. Se trataba de la autoridad de la Iglesia Católica, aceptada y respetada por los países europeos. Era tan importante, que después de la primera bula Inter Coetera, los Monarcas españoles gestionaron y obtuvieron una segunda con el nombre más expresivo: Dudum Siquidem, "por las dudas".

Alejandro VI, dijo: "Entre todas las obras agradables a la Divina Majestad y deseables a nuestro corazón, esto es ciertamente lo principal: Que la Fe Católica y la Religión Cristiana sean exaltadas sobre todo en nuestros tiempos, y por donde quiera se amplíe y dilate, y se procure la salvación de las almas y las naciones bárbaras sean sometidas y reducidas a la fe cristiana "Hemos sabido ciertamente, como vosotros, que desde hace tiempo os habéis propuesto buscar y descubrir algunas tierras e Islas remotas y de reducir sus habitantes y moradores al culto de nuestro Redentor y a la profesión de la Fe Católica, ocupados hasta hoy en la conquista del Reino de Granada. Mas reconquistado por fin predicho Reino por voluntad divina, y queriendo poner en ejecución vuestro propósito, designasteis al caro hijo Cristóbal Colón, no sin grandes trabajos, peligros y gastos donamos, concedemos y asignamos todas las islas y tierras firmes descubiertas y por descubrir, halladas y por hallar, hacia el Occidente y Mediodía, fabricando y construyendo una línea del Polo Artico, que es el Septentrión, hasta el Polo Antártico, que es el mediodía, ora se hayan hallado islas y tierra firme, ora se haya de encontrar hacia la India, o hacia cualquier otra parte, la cual línea dista de las islas que vulgarmente se llaman "Azores y Cabo Verde", cien leguas al Occidente y Mediodía".

Esta autorización para ejercer dominio sobre posibles tierras a descubrir, inhibía a la vez, a los demás soberanos europeos, que como don Enrique el Navegante, Rey de Portugar, tenía tanto derecho, cuanto podrían tenerlos los monarcas españoles, y un gran conocimiento geográfico y astronómico, que le permitía comprender mejor la teoría expuesta por Cristóbal Colón.

Los monarcas españoles corrieron el riesgo, y Colón pudo demostrar su teoría; teoría que si tuvo gran importancia científica, fue disminuída por el gran éxito de la aventura que entregaba grandes extensiones de tierra y numerosos habitantes a los Reyes Españoles, Fernando e Isabel.

La potencialidad virtual del dominio español se concretó en realidad inmediata. Aparecieron tierras insospechadas en el trayecto del Almirante, que cayeron, por derecho consuetudinario de ese tiempo, bajo el dominio de la Corona Española. Se tomó posesión de ellas empleando una fórmula, improvisada, que fue decretada posteriormente por el Rey Felipe II. Este Monarca expresó su voluntad regia en la siguiente forma: "Ordenamos a los Cabos, Capitanes y las de-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

más personas que descubrieren alguna Isla o Tierra firme, que saltando a tierra tomen posesión en nuestro nombre, haciendo los autos que convinieren, los cuales traigan en pública forma y manera que hagan fé". El ritual se completaba sembrando el asta de la bandera española en la virgen tierra americana.

A la posesión formal siguió la conquista, durante la cual, el rigor de la espada y las nuevas técnicas superiores, se impusieron a los indígenas, persuadiéndolos a aceptar la autoridad regia sobre sus propiedades y personas, e imponiendo a sus creencias una nueva fe religiosa.

Las tierras así adquiridas por España fueron objeto de una cuantiosa legislación y del respectivo aparato administrativo.

El Derecho Indiano ha establecido que las nuevas tierras pertenecían a la Corona Española. También existe la interpretación de que dichas tierras habían sido adquiridas directamente por los Reyes de España, a título personal. De todos modos, el Nuevo Continente tuvo que someterse al dominio y administración de España. Teóricamente, fue parte del Imperio Español; de ese, en el cual no se ponía el sol.

Las ordenanzas recogidas por Leyes Indias señalan las siguientes clases de tierras de Derecho Público: baldías; ejidales de ciudades y pueblos españoles; ejidos de pueblos indígenas; dehesas y propios.

Los decretos correspondientes son los que sigüen:

"Los exidos sean en tan competente distancia, que si creciere la población siempre quede bastante espacio, para que la gente se pueda recrear, y salir los ganados sin hacer daño". (Ley XIIIJ. Libro III, Título VII).

Habiendo señalado competente cantidad de tierra para exido de población, y su crecimiento, en conformidad con los proveído, señalen los que tuvieren facultad para hacer el descubrimiento y nueva población, DEHESAS, que confinen con los exidos en que pastar los bueyes de labor, caballos y ganados, que los pobladores por ordenanza deben tener, y alguna buena cantidad más, que sea propios del Concejo (Ley XIIIJ. Que señalen dehesas y tierras para propios).

La misma ley dice a continuación, "Que de estas tierras hagan los Vireyes separar las que parecieren convenientes para PROPIOS DE LOS PUEBLOS".

Estas son las divisiones de las tierras de Derecho Público a que hemos hecho referencia.

El funcionalismo de la tierra de Derecho Público: ejidos, dehesas, propios, fue muy limitado; casi inexistente. Primero porque no existía ganado, base o motivo del ejido, tan indispensable para La Mesta española.

La dehesa, existente aún en Madrid —"La dehesa de la Villa"—, tampoco tuvo la función, ni las copiosas disposiciones legales de que es objeto en la Península. Con los propios o Proprios, sucedió igual.

La explicación no es difícil. España exportaba sus formas administrativas, políticas, culturales, lo más fielmente posible, pero las condiciones del Nuevo Continente eran totalmente diferentes. De esa manera la aplicación de las categorías hispánicas a las realidades americanas, fallaron en gran parte, y en muchos casos. En el de las tierras de Derecho Público es muy claro. Desaparecieron en muchas ciudades y pueblos del país. Donde se conservan todavía, no tienen carácter administrativo específico para que fue creado, o solo lo tienen en cierta medida.

Simultáneamente, la autoridad real expresó la voluntad y conveniencia de repartir tierras en la siguiente forma: "Porque nuestros vasallos se alisten al descubrimiento y población de las indias, y puedan vivir con comodidad y conveniencia, que deseamos: Es nuestra voluntad, que se puedan repartir y repartan casas, solares, tierras, caballerías y peronías a todos los que fueren a poblar tierras nuevas en los Pueblos y Lugares, que el Gobernador de la nueva población, les fueren señalados, haciendo distinción entre escuderos y peones, y los que fueren de menos grado y merecimiento, y los aumenten y mejoren atenta la calidad de sus servicios, para que cuiden de la labranza y crianza; y habiendo hecho en ellas su morada y labor, y residido en aquellos pueblos cuatro años, les concedemos facultad, para que de allí en adelante los puedan vender y hacer de ellos a voluntad, libremente, como cosa suya propia; y así mismo conforme su calidad, el Gobernador, o quien tuviere nuestra facultad, les encomiende los indios en el repartimiento que hiciere para que gocen de sus aprovechamientos y demoras, en conformidad con las tasas, y de lo que está ordenado.

Además de estas tierras existía la llamada "Comunidad Indígena", cuyo origen legal se encuentra en muchos decretos y ordenanzas reales, recogidas por las Leyes de Indias. Como un ejemplo se puede citar la Ley XIV, Título XII, que dice: "Ordenamos la venta, beneficio y composición de tierras se haga con tal anfelación que a los indios se les dexen con sobra todas las que les pertenecieren, así en particular, como por comunidades, y las aguas y riegos; y las tierras en que hubieren hecho acequias, y otro cualquier beneficio con que por industria personal suya se hayan fertilizado; se reserven en primer lugar, y por ningún caso no se les puedan vender, ni enajenar; y los jueces que a esto fueren enviados, especifiquen los indios que hallaren en las tierras y las que dexaren a cada uno de los tributarios viejos, reservados, Caciques, Gobernadores, ausentes y comunidades".

Pero lo que constituyó concretamente "LA COMUNIDAD INDIGENA" con carácter de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Persona Jurídica, aún subsistente, fue la adquisición de tierras mediante compra o donación, por un grupo de indios. Cabe citar La Comunidad Indígena de Santiago de Boaco, que compró sus tierras a "vela y pregón", en pública subasta, por un quintal de cera, un azumbre de miel y un Aguila de Castilla. La constitución de este organismo comunal se basa en el contrato de compraventa que reunió todos los elementos legales. Fue la única forma de propiedad comunal de la tierra, dentro del movimiento que desarrollaba al máximo la propiedad privada individual e individualista.

Esta forma de Tenencia de la Tierra, la propiedad comunal, parece haber sido una concesión de España que trataba de adaptar el antiguo sistema de vida los indios, por otro aparentemente semejante, que quizá lo era en la forma, pero fundamentalmente distinto, en el fondo. Porque el indio estaba unido indisolublemente a la tierra, de manera que la propiedad comunal, para ellos, era la base de su concepción general de la vida, y de su organización social. Su mentalidad entremezclaba intereses, porque si un individuo alteraba el ritmo social, mediante tabú u ordalia, comprometía a la tribu en sus consecuencias terrenales y metafísicas.

De acuerdo a esta concepción de la vida, todos tomaban parte en la producción, pues tanto el sacerdote, como el guerrero, tenían su actividad sin la cual no podía producir el esfuerzo físico y laborioso del campesino. Los indios precisaban guerreros que aportasen víctimas para la satisfacción de sus dioses; complacencia que permitía la vida, la salud y la buena cosecha, pero en base a la posesión superficial de la tierra.

Conquistadas y ocupadas las tierras por los españoles, con nuevas técnicas de producción, y una producción de tipo mercantilista en escala imperial, la nueva forma de Tenencia de la Tierra, asistida por las nuevas formas sociales, mudó integralmente la sociedad india.

La primera gran división de la Propiedad Privada, lo fue en peonías y caballerías; correspondía la peonía a quienes venían a pie y la caballería, para los que hacían la conquista a caballo. Eran dos formas de realizar un mismo fin.

Estas formas se tradujeron en grupos sociales, distanciados económicamente.

Las tierras para los caballeros y para los peones se encuentran establecidas en el siguiente decreto:

"Y porque podía suceder que al repartir las tierras hubiese duda en las medidas, declaramos que una peonía es solar de cincuenta pies de ancho, y ciento de largo, cien fanegas de tierras de labor de trigo o cebada, diez de maíz, dos huebras de tierra para huerta, y ocho para plantas de otros árboles de sacadal, tierra de pasto para cincuenta puercas de vientre, cien vacas, veinte yeguas, quinientas ovejas, y cien cabras. Y ordenamos que se haga el repartimiento de forma, que todos participen de lo bueno y mediano, y de lo que no fuere tal, en la parte que a cada uno le debiere señalar. Y una caballería es solar de cien pies de ancho y doscientos de largo; y de todo lo demás como cinco peonías, que serán quinientas fanegas de labor para pan de trigo, o cebada, cincuenta de maíz, diez huebras de tierra para huertas, quarenta para plantas de otros árboles de secadal, tierra de pasto para cincuenta puercas de vientre, cien vacas, veinte yeguas, quinientas ovejas, y cien cabras".

Las caballerías otorgadas por venta o donación real, se prolongaron mucho más allá de sus medidas. En vista de esta conducta de los caballeros conquistadores, D. Felipe IIII, dió el decreto de 17 de Mayo de 1631 que dice: "Considerando el mayor beneficio de nuestros vasallos, ordenamos y mandamos a los Vireyes y Presidentes Gobernadores, que en las tierras compuestas por sus antecesores no ninoven, dexando a los dueños en su pacífica posesión; y los que se hubieren introducido y usurpado más de lo que les pertenece, conforme a las medidas, sean admitidos en quanto al exceso, a moderada composición y se les despachen nuevos títulos; y todas las que estuvieren por componer, absolutamente harán que se vendan a vela y pregón, y rematen en el mayor ponedor, dándoselas a razón de censo al quitar, conforme a las leyes y pragmáticas de estos Reynos de Castilla".

A pesar de esta "composición", la depredación de tierras continuó hasta el presente, a todo lo largo de la colonia, y a todo lo ancho de la independencia.

Los que vinieron a pie para hacer la Conquista, tenían derecho legal para reclamar una peonía por cabeza, pero en el proceso de la tierra no aparece registrada una sola. Sería porque esa medida de tierra no halagó a nadie, o porque reclamaron y obtuvieron otra forma mejor de compensación a su esfuerzo conquistador.

Como la tierra no produce en la medida de las necesidades humanas espontáneamente, hubo que buscar urgentemente la fuerza del trabajo. Este se encontró en la Encomienda, cuya original y teórica intención se desvirtuó completamente.

Para completar la tierra —forma de tenencia— se repartió a los indios, después de pacificadas las tierras por orden de don Felipe II, diciendo que se repartiesen los indios entre los pobladores, "para que cada uno se encargue de los que fueren de su repartimiento".

Así fue el indio obligado a completar la propiedad agraria como fuerza de trabajo capaz de realizar, o poner en marcha, una economía mercantilista en escala imperial.

La propiedad urbana fue distribuida de acuerdo a la Ley XJ, dada por Felipe II, en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la siguiente forma: "Repártanse los solares por suertes a los pobladores, continuando desde los que corresponden a la plaza mayor, y los demás queden para Nos hacer merced de ellos a los que de nuevo fueren a poblar, o lo que fuere nuestra voluntad: y ordenamos, que siempre se lleve hecha la planta del Lugar que se ha de fundar".

Distribuida la propiedad rural y la urbana a los españoles, la Monarquía Española no descuidó al elemento indígena. En muchas disposiciones legales los Reyes Isabel, Felipe II y Felipe III, recomiendan que se trate bien a los nativos en su persona y en sus bienes, de tal manera que en algunos casos hasta se les reconoció títulos de nobleza española.

Refiriéndose concretamente a la propiedad Felipe III decretó la Ley XVIIJ, que dice: "Ordenamos que la venta, beneficio y composición de tierras se haga con tal atención, que a los Indios se les dexen con sobra todas las que les pertenecieren así en particular, como por Comunidades, y las aguas y riegos; y las tierras en que hubieren hecho acequias, u otro cualquier beneficio, con que por industria personal suya se hayan fertilizado, se reserven en primer lugar, y por ningún caso no se les puedan vender, ni enajenar; y los Jueces, que a esto fueren enviados, especifiquen los Indios, que hallaren en las tierras y las que dexaren a cada uno de los tributarios viejos, reservados, Cacique, Gobernadores, ausentes, y Comunidades.

Ni los decretos, ordenanzas, o simples recomendaciones tuvieron eco en la conducta de los conquistadores respecto a los indios. Fueron despojados de la mayor parte de sus tierras y luego se vieron obligados a solicitarlas como gracia a los Monarcas Españoles, o comprarlas. Los ejidos de los pueblos indios desaparecieron sin dejar ningún rastro. Probablemente fueron a parar a manos de conquistadores, o a integrar pueblos en crecimiento, ya de tipo hispánico.

La propiedad urbana fue distribuída de acuerdo a cánones que establecían una forma de urbanización, es decir, de poblamiento. La posesión se adquiría por donación, o compra, sujetándose a las ordenanzas que indicaban aun los materiales de construcción, y la posesión de cuatro años, también límite máximo para construir, so pena de perder el solar adquirido.

Al margen de la propiedad legalmente adquirida, existía la ocupación de tierras sin ningún título legal, aunque legalizable, tanto en tierras baldías, como en tierras propias. Ello se debía a la gran cantidad de tierras y a la población escasa.

Así corrió la propiedad todo el período del colonizaje. Los conquistadores dueños de las tierras en explotación y de encomiendas, y el indio, o las comunidades de indios, con pocos recursos y tiempo, ya que todo lo debían al conquistador que en carácter de Encomendero necesitaba muchos brazos para hacer producir su latifundio.

Esa forma de Tenencia de la Tierra, tanto superficial referida al agro, como la del Subsuelo, tuvo inmensas repercusiones, en todos los aspectos de la economía española, repercusión que se extendió al mercado europeo, debido a que España pudo ofrecer productos a mejores precios, al oro, la plata y las especias, adquiridos a un costo muy bajo de mano de obra.

LA INDEPENDENCIA

La Independencia significó un cambio de Soberano para los países hispanoamericanos. Las nuevas y distintas características políticas alteraron en su esencia las bases jurídicas de la estructura estatal. Como consecuencia, cambió el estatuto legal, la forma de adquirir posesión y la propiedad superficial de la tierra.

El Plan de Iguala proclamó como una de sus bases: "Sus personas y propiedad serán respetadas y protegidas "Artículo 175, Inciso 4º.

Dos años después el 8 de Abril de 1826, el Estado promulgó una Constitución en la cual se confirma la situación de la propiedad. Dice el Artículo 36: "La propiedad de los habitantes y corporaciones son garantizadas por la Constitución; ninguna autoridad puede tomarlas ni perturbar a persona alguna en el libre uso de sus bienes, sino es en favor del público, cuando lo exija una grave urgencia legalmente comprobada y garantizándose previamente la indemnización".

Posteriormente la Asamblea Ordinaria del Estado de Nicaragua, produce el decreto de 13 de Julio de 1832, con el objeto de que haya tierras comunes o ejidos en los pueblos del Estado. Es interesante trasladar literalmente las motivaciones que impulsaron a los Legisladores de ese tiempo para dar ese decreto. La introducción de dicho decreto dice: "Deseando promover la felicidad pública, fomentando la industria rural: que se crien propietarios que aumenten la riqueza agrícola del país; que las costumbres se mejoren: que las tierras tomen el valor del que hasta ahora carecen y que el Estado reparta las ventajas que ellos le ofrecen...

El Artículo 1o. establece el ejido: "Habrá tierras comunes o ejidos en todos los pueblos del Estado". En los siguientes artículos señala la extensión de terreno que corresponde a cada pueblo o ciudad según el número de habitantes, de la siguiente manera:

Artículo 2o.—En aquellos que sea posible, habrá ejidos para siembras cuyo terreno se señalará lo más próximo posible al poblado; y también habrá para cría de ganados y otras bestias, y a éstos se señalarán a distancia de legua y media de los ejidos de labranza.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Artículo 3o.—Las poblaciones que no pasen de tres mil habitantes tendrán mil varas de tierra en circuito y alrededor del pueblo, para la labranza.

Artículo 4o.—Si no pudieren señalárseles alrededor del pueblo, por estar enajenadas o no ser propias para la labranza, se les señalará al lado y a la distancia que sea más propia, dos mil varas en cuadro.

Artículo 5o —Estas mismas poblaciones tendrán dos caballerías de tierra a la distancia que se ha dicho en el artículo 2o. destinadas para la cría de ganado común.

Artículo 6o.—Las poblaciones que pasen de tres mil, y no excedan de siete mil habitantes, tendrán ejidos comunes para la labranza mil quinientas varas en cuadro, al lado y distancia que sea posible.

Artículo 7o.—Estas mismas poblaciones y las que no pasen de diez mil habitantes, tendrán tres caballerías de tierra, para la cría común de ganado.

Artículo 8o.—Las poblaciones que pasen de siete, hasta doce mil habitantes, tendrán dos mil varas de tierra en circuito, si no fuese posible por las causas que se han expresado en el artículo 4, tendrán fuera de la población o al lado que sea posible, tres mil varas en cuadro.

Artículo 9o.—Todas las poblaciones que pasen de diez mil habitantes, tendrán para pasto común y cría de ganado, cuatro caballerías de tierra.

Artículo 10o.—Toda población que pase de doce mil habitantes, tendrán de ejidos comunes para la labranza, dos mil quinientas varas en circuito, o cuatro mil en cuadro.

Artículo 11o —Cuando no pueda señalarse en un solo terreno toda la cantidad de tierra que corresponde a una población podrán señalarse porciones en diferentes lugares hasta completar lo que le corresponde a la población.

Artículo 12o.—Los pueblos que están situados en terrenos áridos y no tengan tierras buenas para la labranza en el territorio de su jurisdicción o en el que les estuviere demarcado, podrán pedir se les señalen tierras que deban tener, del pueblo más cercano, si éste tuviera bastante tierras baldías después que se les hayan señalados los ejidos que a él le corresponden, pero en este caso, los derechos sobre los frutos, a excepción del de primicias, corresponden al pueblo en cuyo territorio se haya la labranza.

En este último artículo hay que notar dos cosas: una, es que señala frutos llamados "primicias" de los cuales no habla ninguna ley, ni antes, ni después de ésta. Posiblemente se refiere a la tributación voluntaria que donaban los católicos muy crédulos a sus respectivas parroquias, y esto ya no es propiamente referencia a la tenencia de la tierra, sino a su uso. Después, observemos el detalle que regula la propiedad de los frutos, circunstancia propia de la dehesa española. Ello significa que no se entendió el sentido del Ejido hispánico en su aplicación a Nicaragua, o que si se entendió, no se supo expresar o aplicar, o se hizo confusamente. Porque, por otra parte, las tierras para la labranza que podrían haber sido "los propios", se distribuirán gratuitamente hasta la extensión de doscientas varas en cuadro, conforme el Artículo 16 del mismo decreto de 13 de Julio de 1832, que dice:

"Los Alcaldes Constitucionales repartirán las tierras de labranza entre los vecinos de cada pueblo, para que se cultiven, señalando a cada uno "doscientas varas en cuadro".

Este artículo tiene una gran importancia, la de establecer una medida patrón, al fijar doscientas varas cuadradas para solar. Luego esta misma disposición se completa con el Artículo 18: "Todo el que quiera tener más tierras que las señaladas en el Artículo 16, deberá pagar cada año DOS REALES PARA CADA CIEN VARAS de las que aumente; pero a ninguno podrá darse más de cuatrocientas de una vez; sino después de que haya cultivado todo lo que poseía antes".

La misma ley, en el Artículo 20 establece que el impuesto sobre los terrenos será a beneficio del fondo de PROPIOS de cada pueblo. Ello significa que el carácter de "propios o proprios" con que designa la legislación española esta clase de tierras, ha cambiado en cuanto el precio no proviene directamente de lo que "renten", sino de los impuestos que produzcan todas las tierras. Veamos lo que dice la Ley J, "Que el fundar las nuevas poblaciones se señalen Propios, del Emperador D. Carlos a 26 de Junio de 1523":

"Los Virreyes y Gobernadores, que tuvieron facultad, señalen a cada Villa, y lugar, que de nuevo se fundare y poblare, las tierras y solares, que hubiere menester, y se le podrán dar, sin perfuicio de tercero para PROPIOS". Más tarde, la Ley VIIIJ, de 13 de Agosto de 1597, aclara: "Las Ciudades, Villas y Lugares que tuvieren merced nuesíra de las penas de Cámara, cuando por su parte se noshubiere de pedir nueva prorrogación, envíen testimonio autorizado, en forma que haga fe, de los PROPIOS que tuvieren, y de lo que rentaren cada año . .".

Otra demostración del cambio de dirección del Estado sobre tierras de Derecho Público se encuentra en el artículo 12 de la antes citada ley, cuando dice que si los pueblos están situados en terrenos áridos, se les otorguen del pueblo más cercano, pero dejando los frutos para estos. Esta disposición sobre frutos, pendientes o caídos es propio de la dehesa aunque en la Legislación nicaragüense se le haya adjudicado al ejido.

La Constitución de 1824, al 26 y subsiguiente, hablan de dehesas o de propios, por lo cual debe de considerarse que esta forma de tenencia de la tierra, desapareció con el

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nuevo Estado, es decir al llegar la Independencia Política de España.

El ejido indio, o de pueblo de indios, también desapareció como consecuencia de una causa de tipo ideológico, la cual establecía que el nuevo Estado era una República popular y que todos los hombres eran iguales y libres, lo cual no había habido en el Gobierno Monárquico, que discriminaba al indio, al mestizo y al mulato.

Estas tierras, de Comunidades Indígenas, estuvieron protegidas legalmente por la Constitución de 1826 que garantizaba la propiedad de los habitantes y las CORPORACIONES, en el Artículo 175o., inciso 4o. que dice: "Tomar la propiedad de ninguna persona ni turbarle en el libre ejercicio de sus bienes, si no es en favor del público cuando lo exijan una urgencia legalmente comprobada y garantizándose previamente la indemnización".

La Comunidad Indígena es una Corporación, es decir una persona jurídica, un sujeto de derecho y como tal ha existido desde la Colonia hasta esta fecha.

De modo que desde 1821, hasta 1838, ha prevalecido el Derecho de Propiedad, garantizado por las leyes de ese período, porque la Constitución de 1848 habla de "usar de sus propiedades sin más restricciones que las que imponga la ley". Un poco más tarde, aparecen claramente las limitaciones de que se ha hablado en general. El artículo 14o. de la Constitución 1858 dice: "En Nicaragua no hay ni vinculaciones, ni destinos venales ni hereditarios".

Mas tarde, la Constitución de 1893 acentúa la restricción anterior sobre la propiedad en el Artículo 54o. que dice: "Son prohibidas las vinculaciones y toda institución a favor de manos muertas".

A pesar de las continuadas afirmaciones o mandatos constitucionales sobre la garantía de la propiedad privada, el Presidente Pedro Joaquín Chamorro emite un decreto tendiente a destruír Las Comunidades Indígenas. Dicho decreto dice en los artículos pertinentes:

Art. 1o.—Los poseedores o arrendatarios de terrenos de ejidos comunes y de comunidades de indígenas, que los hubieren acotado y cultivado poseyéndolos por más de un año, tendrán derecho a que se les dé en propiedad la parte en que hubieren verificado dicho cultivo, pagando por cada manzana no menos de dos, ni más de cinco pesos. Este precio se fijará por la Municipalidad respectiva, oyendo el dictamen de dos peritos valuadores de terreno.

Art. 2o.—Los demás terrenos ejidos, comunes o de comunidad indígena, que no estén comprendidos en el anterior artículo, serán puestos a la venta en licitación entre los vecinos o miembros de la comunidad, por lotes que no excedan de diez manzanas en los terrenos de agricultura, y de cien los de crianza de ganado, siendo la base de la liquidación de cinco centavos por cada manzana de terreno para la agricultura y de sesenta para crianza de ganado.

Este decreto trataba de cambiar la propiedad comunal convirtiéndola en individual, al menos, teóricamente. Porque en verdad la tenencia de la tierra de Comunidades Indígenas, solo lo ha sido desde el punto de vista legal. Pues en todas ellas, los comuneros han poseído parcelas individuales que individualmente trabajan. No ha habido en ellas producción colectiva.

De todos modos, el Estado intervino arbitrariamente la propiedad Comunal Indígena, por otro decreto del mismo Pedro Joaquín Chamorro, que dice:

Art. 7o.—Los terrenos de comunidades indígenas se distribuirán en lotes proporcionales, a los individuos o familias que las componen; dejando siempre una parte de dichos terrenos, para venderse a beneficio de la instrucción primaria de los miembros de la misma Comunidad; todo según lo disponga el Poder Ejecutivo.

Es posible que estos decretos no se hayan reglamentado, o que reglamentados no se hayan puesto en práctica, pero sirven para demostrar la orientación agraria incapaz o por lo menos de intenciones verdaderamente equivocadas. Los indios continuaron poseyendo su propiedad común y explotando individualmente su parcela con permiso de las autoridades comunales, o arrendada, según el caso. (Gaceta de Nicaragua, Managua, sábado 19 de Mayo de 1877).

Alternativamente, la Comunidad Indígena, fue asediada para su destrucción y reconocida su propiedad con decretos cuya finalidad no aparece clara. Por ejemplo: Se decreta la extinción de la Comunidad Indígena de San Jorge por decreto del 19 de Abril de 1918; se expropía a la Comunidad Indígena de Sébaco en la extensión de un mil hectáreas de tierras, para donárselas al pueblo de San Isidro en calidad de ejidos; y últimamente, siendo Presidente el Dr. Juan Bautista Sacasa, decreta la siguiente ley:

Art. 1o.—Queda prohibido a los Municipios de la República la venta, enajenación y gravamen de sus terrenos ejidales por ningún motivo, pudiendo solamente darlos en arriendo, en uso o habitación.

Art. 2o.—Los terrenos municipales ejidales no podrán ser objeto de embargo por

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

obligaciones de cualesquiera clase que contraigan los Municipios.

Art. 3o —Las disposiciones de la presente ley son también aplicables a los terrenos de las comunidades indígenas.

Después de la Constitución de 1838, encontramos disposiciones referentes a la distribución de terrenos ejidales en varias leyes que se escalonan a todo lo largo del siglo y traspasan ese límite de tiempo, continuando hasta 1906. Ello demuestra varias cosas. Primero que el ejido no tenía ninguna importancia, segundo que la política agraria de los gobiernos nicaragüenses se ha dirigido principalmente a fomentar la propiedad privada individual.

Desde la conquista, pasando por la Independencia, sobre todo durante esta última, no hubo preocupación oficial de parte del gobierno, en escala comercial apreciable. Es difícil comprender las razones por las cuales el medio rural nicaragüense haya sido desaprovechado, cuando es Nicaragua uno de los países americanos mejor dotados para la ganadería. La inexistencia del ganado en la época precolombina y el poco desarrollo de la industria pecuaria en tiempos posteriores, explicaría en gran parte la ninguna o muy poca función del ejido como parte integrante y esencial de la Mesta.

Los terrenos ejidales continuamente vendidos o alquilados para la agricultura tuvieron más carácter de tierra de propios que del fin administrativo que le dio origen en España, y para el que fue creado en América.

Actualmente hay muy pocas ciudades de Nicaragua que tengan terrenos ejidales aun cuando ya hay una industria ganadera apreciable. Ello se debe a la forma especial en que se desarrollan las relaciones de producción de la ganadería en grande. Las vacas del campesino, son pastoreadas en los caminos o tierras baldías.

Hasta el 19 de Agosto de 1858, la propiedad privada de la tierra conserva gran disponibilidad, es decir, el derecho, caso absoluto de la propiedad. Pero la Constitución promulgada en esa fecha restringe esa libertad. El Artículo 14o. dice: "No hay vinculaciones", aunque el Artículo 83o. de la misma dice que nadie puede ser privado de la propiedad, sino previo juicio con arreglo a fórmulas establecidas.

Más tarde, la Constitución de 1893 acentúa la restricción anterior sobre la propiedad con el Artículo 54o: "Son prohibidas las vinculaciones y toda institución a favor de manos muertas".

Existen además otras restricciones, la "utilidad pública", como causa de expropiaciones Es decir, la propiedad va perdiendo cada día su categoría de derecho absoluto Sin embargo ello no afecta "la Tenencia de la Tierra". Se conservan íntegras las antiguas propiedades de origen colonial; sirven de categoría social, política y económica. Los motivos de expropiación son pocos y la tierra es mucha y casi siempre improductiva, o poco productiva.

El 15 de Septiembre de 1898 la Constitución Política de los Estados Unidos de Centro América, Honduras, Nicaragua, y el Salvador, decretan el derecho absoluto de la propiedad privada. El Artículo de la ley en referencia, dice: "Toda persona es libre para disponer de sus propiedades sin restricción alguna".

Esta libertad irrestricta, es difícil de comprender en un Gobierno que había dado leyes que cercenaban en gran parte las tierras de las Comunidades Indígenas, cuya propiedad estaba claramente establecida.

Las posteriores Constituciones de 1905, 1910 y 1911, continúan garantizando la propiedad privada, mientras decretos legislativos alteran continuamente la tenencia de la tierra comunal de Comunidades Indígenas y Ejidos Municipales. Las tierras baldías nacionales administradas directamente por el Estado continúan siendo fuente de propiedad individual. Cualquier nicaragüense puede adquirir tierra a título gratuito, desde 1877.

Art. 24o.—"Todo individuo sin excepción alguna, nicaragüense o extranjero, puede denunciar y comprar terrenos baldíos en la República de conformidad con la presente ley. Son de cuenta del rematario todos los gastos que ocurran por la denuncia; el remate, el pago del terreno, la medida, los honorarios, el amojonamiento, la revisión, el testimonio del expediente, los impuestos municipales o locales y demás legales que puedan ocurrir".

Los precios de estos terrenos eran: Artículo 54o.: La medida superficial que la República adopta para los terrenos, es la manzana. Esta medida consta de diez mil varas cuadradas contenidas en un cuadro de cien varas por cada lado. Nadie podrá denunciar más de quinientas manzanas de terreno de pan llevar ni más de dos mil de terreno para crianza de ganado.

La base del precio por cada manzana de tierra baldía será: dos pesos la crianza de ganado; cuatro la de pan llevar; cinco la de pan llevar que contenga regadío; y uno más por cada una de las clases referidas que tuvieren maderas utilizables de hule, tinte, construcción o marquetería. Cuando en alguna parte de la tierra denunciada hubiere regadío se tendrá por de regadío el todo.

Todo tenedor de vales de segunda clase tiene derecho a pagar con ellos los terrenos baldíos que denuncie. (Ley Agraria de 1877).

Igual disposición se encuentra en la Ley Agraria vigente Artículo 34o.

Esta forma legal de adquirir la propie-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dad superficial de la tierra fue usada algunas veces; otras se recurrió al sencillo expediente de abarcar mayor cantidad que la establecida en el título de dominio, con la seguridad de que el Estado no intervendría; otras veces se adquirió la posesión por medio de títulos supletorios. Igual cosa o parecida sucedió con la mayor parte de los ejidos de las ciudades y pueblos nicaragüenses; terrenos comunales que hoy se encuentran en manos de particulares.

Actualmente y conforme al Artículo 2o. de la Ley Agraria vigente: La propiedad que la Nación tiene sobre los terrenos baldíos es trasmisible, a título oneroso o gratuito, a nicaragüenses o extranjeros siempre que tales terrenos no deban emplearse en nuevas poblaciones, caminos, puertos, arsenales, parques, jardines o cualesquiera otros objetos de utilidad pública.

No pueden enajenarse: Los terrenos comprendidos en una zona de dos kilómetros de latitud a lo largo de las costas de ambos océanos; y a orillas de los lagos y ríos navegables en una latitud de ochocientos metros; y las islas de los mares territoriales y de los lagos; pero la zona reservada en la ribera Sudeste del Gran Lago, desde el río de las Las Lajas hasta el Tule, y en cada uno de los lados del San Juan será de tres mil quinientos metros. Tampoco podrán enajenarse los terrenos comprendidos en una zona de cinco kilómetros de ancho a lo largo de la línea fronteriza con la República de Honduras.

La tenencia superficial de la tierra tiene dos etapas en Nicaragua: una, la precolombina; otra, la que se inició bajo la monarquía española. Ambas deben de ser tomadas en cuenta para ver con claridad la experiencia del proceso territorial en Nicaragua. Al momento podemos establecer que tanto en la iniciación de la conquista española, como en el período inmediatamente posterior, tuvo su origen el latifundio improductivo o poco productivo. Se ve que en todo el proceso legal sobre la tierra hay una marcada intención de establecer la propiedad privada individual e individualista. Sobre todo en lo que se refiere a las tierras de Derecho Público: baldíos nacionales y ejidos confusasamente administrados desde el punto de vista de la función específica del ejido español, modelo del nuestro.

Hay que reconocer que la Legislación de Indias no se prestó a la formación del latifundio, pero tuvo que ceder ante la irremediable situación que creaba la distancia y los intermediarios administrativos. Ello lo demuestra todo un capítulo, el que se refiere a la Venta y Composición de Tierras. Se explica la actitud de los conquistadores, iniciadores del latifundio porque habían realizado la más grande aventura de ese tiempo, como la era, el cruzar un océano desconocido, con base a una problemática tesis científica, el haber desafiado y vencido una selva peligrosa y combatido encarnizadamente con la mayor seguridad de perder la vida en una región desconocida y absolutamente extraña.

Este latifundio inicial, fue heredado a los descendientes de los conquistadores.

Pero, la Tenencia de la Tierra no se puede considerar aisladamente, ni aun en las más primitivas etapas culturales. Está siempre ligada al USO, técnica y relaciones de producción. La tierra en Nicaragua, es decir su propiedad o posesión, está ligada a ciertos productos.

Las grandes extensiones de tierra poseída con título legal o sin él, no tenían más valor de suyo, que el de la producción inmediata para satisfacer las necesidades de un pequeño mercado interno, cuyas exigencias se limitaban a la siembra y cosecha de unos pocos cereales: añil, cacao, zacate, arroz, frijoles, maíz y trigo, en épocas anteriores, actualmente se siembra además banano, café, caña de azúcar, algodón y ajonjolí. En estas condiciones el valor de la tierra de alquiler era escaso, si no completamente nulo. La Renta de la Tierra inmediatamente relacionada con la Tenencia, estaba en el más bajo nivel.

El añil y el zacate fueron las producciones de mayor importancia en los orígenes de la producción agraria. El primero por su mercado internacional, y el segundo como base de sustentación de la ganadería. En esos productos y en los posteriores actuales como la caña de azúcar, el banano, el algodón y el ajonjolí, se puede calcular la renta diferencial de la tierra. Este cálculo concreto puede dar gran parte de la historia económica de Nicaragua, no escrita, o por lo menos inédita.

En la etapa de la colonización, y la inmediatamente posterior los grandes terratenientes producían poco y tenían muchas limitaciones para la exportación de sus productos. Ello se reflejaba en el valor de la tierra, aunque de suyo era la más importante fuente de producción. La Tenencia de la Tierra era, tal vez, más, un elemento de prestigio social pero sin duda de poderío económico y político, que a su vez estructuraba las clases sociales de Nicaragua.

La forma de Tenencia de la Tierra en Nicaragua es, como propietario, ocupante, colono, arrendatario, ejidatario y aparcero. Existen datos estadísticos fáciles de copiar pero hasta el momento no tenemos la certeza oficial que nos permita sostener esos datos.

La Ley de Reforma Agraria viene a alterar únicamente la propiedad comunal, más que todo en lo que relaciona a la extensión superficial de la propiedad. Por otra parte, acentúa la propiedad individual, tratando de multiplicar el minifundio.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Liberalismo en los «30 Años»

EMILIO ALVAREZ LEJARZA
Jurisconsulto. Ex-Senador, ex-Ministro de Educación Pública de Nicaragua

Nota Preliminar

El Partido Conservador de Nicaragua vive y se desarrolla desde antes de la Independencia. Ha tenido distintos nombres: así se le llamó serviles, vestidos, timbucos, legitimistas y finalmente conservadores, como se denomina hoy día.

Su ideología es firme, aunque ha sufrido serios quebrantos y graves desviaciones, como lo veremos en este ensayo.

Sus directores han pertenecido en su mayoría a la clase principal, aunque a veces lo han regido hombres de humilde origen.

Ha permanecido perseverante en el respeto a la alternabilidad en el poder, a la vida humana, a la propiedad y a las garantías individuales.

Al modificarse las ideas en el curso de los siglos, es lógico pensar que los directores del Partido Conservador, hayan caído, bajo aquellas influencias.

Los cinco varones que rigieron el país durante el período histórico llamado de los 30 años, Guzmán, Quadra, Chamorro, Zavala y Cárdenas, sintieron la necesidad de remozar las ideas conservadoras, y sin quererlo, enderezaron a su Partido hacia el Liberalismo.

No querían quedarse rezagados, estacionados y apegados a las viejas ideas; y por eso, encaminaban sus pasos a formar un conservatismo liberal, si esta paradoja pudiera comprenderse.

El autor de este ensayo es conservador; y desea dejar constancia de que admira la memoria de estos cinco varones probos, patriotas, de honorabilidad reconocida y dignos de encomio.

Atribuye el autor aquellas desviaciones ideológicas a la falta de cultura religiosa. —ya que el nacimiento de esos caballeros y su desarrollo intelectual coincide con las fatales consecuencias de las persecuciones del Presidente Francisco Morazán contra la Iglesia Católica.

Morazán expulsó las comunidades religiosas que se dedicaban a la enseñanza; y, como al principio trató con cortesías al Arzobispo de Guatemala, obtuvo de éste nombramientos de provisores entre sacerdotes indignos.

En Nicaragua no hubo Obispo desde la expulsión de Monseñor García Jerez (1826) hasta la llegada de Monseñor Viteri y Ungo, veinticinco años más tarde.

Con pocas excepciones, los curas se relajaron y fueron motivo más bien de befa, que de respeto.

En un ambiente así, sin escuelas y con curas que nunca han enseñado religión, creció la juventud sin cultura religiosa.

De los cinco varones citados, tan solo Zavala y Cárdenas fueron hombres de cultura literaria. Los otros, ni siquiera pronunciaban correctamente el idioma español.

Si intentamos profundizar las conciencias de los hombres principales de Granada, directora intelectual de Nicaragua, desde 1860 a 1890, en estos treinta años debemos preguntarnos a qué se debió la pérdida de la fe católica?

Creemos que en primer término se carecía de escuelas bien dotadas. Profesores ignorantes y abandono de los curas, como hoy día, en la enseñanza de la doctrina cristiana.

Cayeron en sus manos las obras de Voltaire y éstas hallaron eco en esas conciencias ignorantes. Por otra parte, el orgullo porque se les tuviese como hombres cultos, les hacía preferir el pasar por blasfemos, antes que por fanáticos.

Esta desesperación y angustia arrojó a estos hombres a la incredulidad y aún al ateísmo, del que hacían gala repitiendo las máximas mordaces de Voltaire.

La risa satírica de Voltaire era imitada por los grandes señorones granadinos, faltos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de instrucción, ocultando su ignorancia con algún chiste blasfemo.

Los incrédulos eran tenidos como gente culta y los creyentes eran camanduleros ignorantes, tradicionalistas y atrasados y así fue convirtiéndose esta sociedad conservadora en Granada, en una sociedad liberal.

En el año de 1823 el movimiento liberal de Cleto Ordóñez fue acuerpado por los Sandoval, Bolaños, Alvarez, Castillo, es decir, lo principal de Granada, de estirpe conservadora.

Al ver los abusos de Ordóñez, los granadinos abrieron los ojos y se volvieron conservadores, de nombre, aunque volterianos.

Era pues una mezcolanza indescifrable de ideas. Se llamaban conservadores y deseaban que sus hijos fuesen conservadores pero de ideas liberales y se burlaban de la Iglesia Católica.

Jamás ninguno de los cinco varones citados que presidieron el país de 1867 a 1886 permitieron que el Obispo censurase las obras que servían de texto para el bachillerato, a lo que les obligaba el Concordato celebrado con la Santa Sede por el Presidente Tomás Martínez.

— II —

Es natural la tendencia del hombre a buscar en el estudio de la filosofía, la resolución de los problemas de la vida.

En Europa mismo, al adelantar su organización social, se manifestaban nuevas tendencias intelectuales, aún contra el gran Aristóteles que dominaba exclusivamente en las escuelas.

Fuerte empuje tuvo la invención de la imprenta. Surgieron filósofos y escuelas contradictorias, pero el volterianismo sarcástico fue el ideal de los granadinos. Esta fue su única escuela a la cual adhirieron; y, la burla aún de lo más sagrado y de las bellas tradiciones católicas, fue su único empeño.

Creían ellos, si es que tuvieron alguna creencia en que, para llegar a la cultura, era necesario borrar de la conciencia, todo el pasado.

Más, en realidad no llegaron a nada estable, pero hicieron un gran daño a las conciencias de la juventud, a la que precipitaron en el abismo de la duda.

Este fue el empeño de Guzmán, Cuadra, Chamorro, Zavala y Cárdenas. Querían ellos un conservatismo rejuvenecido, un conservatismo progresivo. Lo alejaron de las tradiciones y el resultado fue que lo precipitaron en el Liberalismo.

Los Presidentes de Nicaragua de los llamados 30 años, General Fernando Guzmán, don Vicente Quadra, don Pedro Joaquín Chamorro, General Joaquín Zavala y doctor Adán Cárdenas, fueron agnósticos y se empeñaron en sembrar el liberalismo en su Patria.

Muchos dirán que tal afirmación es un disparate mayúsculo; pero la Historia revela la verdad y sólo la verdad y a ella nos atenemos.

Claro que en un país donde se desprecia los archivos, resulta una tarea muy complicada la del presente ensayo.

Pero nos valdremos entre otras fuentes, de algunos documentos que se han conservado y aún de la tradición familiar, fuente histórica preciosa.

Como dijimos atrás, el Presidente Morazán trató con cortesías al Arzobispo de Guatemala Monseñor Casaus y obtuvo el nombramiento de Provisor de Guatemala a favor de un sacerdote volteriano y para Honduras, al Padre Francisco Márquez que no lo era menos.

Basta decir que el Padre Márquez era además de Provisor, Diputado al Congreso de Honduras y como tal, hizo pasar una ley por la cual los sacerdotes católicos podían contraer matrimonio ante los Alcaldes de los pueblos.

Al final, Morazán expulsó al Señor Arzobispo y a las Congregaciones Religiosas, se apoderó de las alhajas de las imágenes y aún de los vasos sagrados y los bienes de "manos muertas" pasaron a manos de vivos inescrupulosos.

— III —

Don Fernando Guzmán, con sus hijos don Enrique, el doctor Horacio y el doctor Gustavo, fundaron cátedra de volterianismo en Granada, burlándose de lo más sagrado, al punto que don Gonzalo Espinoza Selva, oye de su primo hermano don Enrique Guzmán Selva, esta pregunta:

"Hombré, Gonzaló, cómo hacía nuestro abuelo Tata Silvestre Selva, para vivir como un potentado, sin tener ni tienda, ni haciendas, ni dinero al interés, ni mucho menos profesión, u oficio; y pasaba además su vida echado en una hamaca?". Y le contestó don Gonzalo:

"Recuerda, Enrique, que nuestro abuelo, era el mayordomo del Santísimo".

Repetir aquí los chistes blasfemos de los Guzmán que se burlaban de las tradiciones, de las creencias religiosas, y de lo más sagrado, sería salirse de las intenciones del presente ensayo.

— IV —

Don Vicente Quadra, hombre honesto, fue un agnóstico.

Pregunta a su hijo mayor: "¿Qué día es hoy?". "Viernes Santo, papá" —le con-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

testó aquél—. "Pues entonces vamos a santificar el día con la lectura de "Los Miserables".

El 26 de Agosto del año 1873 se firmó en Managua un tratado que suscribieron los representantes de Guatemala y El Salvador, al que más tarde adhirió Honduras. Representó a Nicaragua el Canciller don Anselmo Hilario Rivas.

Entre otras cosas se dice en dicho Tratado que los Gobiernos se comprometen: "A trabajar con toda eficiencia en la consolidación de los principios liberales en cada una de las Repúblicas signatarias".

El Cura de Rivas, Padre José Asunción Martínez, publicó tres folletos en los que critica fuertemente al Presidente Quadra por haber ratificado dicho Tratado. El Ministro de Cultos Licenciado don Francisco Barberena se quejó ante el Obispo y pidió la destitución del Padre Martínez.

Conforme el Concordato, tan sólo por mala conducta podía ser separado un Cura del ejercicio de su ministerio. Acuerparon al Ministro, los masones de Rivas y entonces el Cura Martínez, solicitó del Juez una información ad-perpetuam para que dijeran los testigos acerca de su buena conducta e indicó los nombres de los franc-masones de la propia ciudad de Rivas para que declararan.

Una carcajada se oyó en todo Nicaragua pues todos estaban con el Padre Martínez.

Y los dichos franc-masones, bajo juramento ante el Juez, declararon que la conducta del Padre Martínez era irreprochable.

Pero el Obispo acuciado por el Gobierno llama a León al Padre Martínez y éste le dice al Obispo: "¿En qué he faltado, Monseñor?".

Pero el Padre Martínez cesó de predicar y fue expulsado del país.

— V —

Don Pedro Joaquín Chamorro

Esta es la figura más notable del período de los 30 Años. Era un hombre elegante, alto, de amable y gentil trato social, rico y de familia destacada.

Su proclama de Masaya de 19 de Octubre de 1855, en momentos en que el filibustero William Walker tiene presos en Granada a su hermano don Dionisio Chamorro y a otros hombres principales, amenazando Walker con fusilarlos a todos si Chamorro no se rinde, es un documento notable e inspirador.

Empezó Walker con el fusilamiento de don Mateo Mayorga, Ministro de Relaciones Exteriores.

En su Proclama, dice don Pedro Joaquín: "Si para lograr tan noble objeto fuese necesario que se derrame la sangre de mi familia y amigos que allí existen, sangre adorada para mí, en buena hora, ella servirá para regar el árbol de la Libertad y de la independencia de nuestra Patria".

Estas expresiones tan elevadas como las de Guzmán el Bueno, antaño y Moscardó, recientemente, conmovieron el corazón de los nicaragüenses y fue electo Presidente hallándose en Europa.

Fué a Londres don Pedro Joaquín enviado por el Presidente Quadra a arreglar lo que debía pagar Nicaragua de la deuda federal.

Al despedirse de los tertulianos de la casa de don Macario Alvarez, informó que llevaría consigo a educar a París a sus sobrinos don Dionisio, don Rosendo y don Agustín y a tres de sus hijos don Fruto, don Pedro José y don Pedro Joaquín.

Uno de los tertulianos le pregunta entonces cuánto montaba este gasto; y don Pedro Joaquín contestó: cien pesos mensuales cada uno.

Y pensar, dijo otro tertuliano, que con seiscientos pesos podrían venir seis profesores franceses que educarían a ciento ochenta de nuestros hijos.

Esta idea fue acogida por don Pedro y acordaron allí mismo organizar una Junta de Padres de Familia que se encargara de todo esto y dieron instrucciones a don Pedro Joaquín, dándole el dinero necesario para que escogiera los profesores franceses.

Terminada su misión en Londres, la cual desempeñó con lucimiento, se trasladó a París pero allí no halló ningún profesor que hablara español y dijo que se trasladaría a Madrid.

Don Vicente le dió representación diplomática ante España, Gobernaba nuestra Madre Patria el gran tribuno don Emilio Castelar y como el diplomático nicaragüense fue el primer ibero-americano ante Castelar, le hicieron grandes homenajes.

Si don Pedro Joaquín Chamorro hubiera procedido como jefe del Partido Conservador de su Patria, debió buscar al Primado de España para que éste le indicara el profesorado del Colegio de Granada.

Pero no hizo eso, porque don Pedro Joaquín estaba imbuído hasta los huesos de liberalismo. Sabía muy bien que Castelar era liberal y a él le pidió la lista de los profesores.

Y todos los profesores españoles fueron magníficos, pero encaminaron a sus alumnos hacia el agnosticismo.

Don Pedro Joaquín Chamorro recibió en Londres una carta del Presidente don Vicente Quadra en la cual le daba el encargo de ofrecer al Papa Pío IX la suma de diez mil pesos a cambio de una orden para que los R. P. Jesuitas, se fueran de Nicaragua.

Don Pedro Joaquín parece que no quiso desempeñar esa misión, pero se la confió al Ministro Marcoleta, acreditado ante la Santa Sede.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El señor Marcoleta hizo la gestión ante el Papa, cuando ya estaba don Pedro Joaquín en el poder, o sea después del 1o. de Marzo de 1875.

En Junio de este mismo año, hizo el Presidente Chamorro una visita oficial a la ciudad de León y se le presentó el Superior de los Jesuitas el P. San Román y se quejó de las gestiones de Marcoleta ante el Papa.

El Presidente Chamorro negó al P. San Román el cargo, y, el Padre Pérez, historiador de la Compañía de Jesós, en Colombia y Centro América, trata de hipócrita a don Pedro Joaquín Chamorro.

El lector fallará si el P. Pérez estuvo en lo cierto.

Es la verdad que tanto don Vicente Quadra como don Pedro Joaquín Chamorro, defendían a los P. Jesuítas, no por amor a ellos, sino por orgullo, al no dejarse dominar por Rufino Barrios quien les exigía la expulsión de Nicaragua de la Compañía de Jesús.

Sin duda, el profesorado español en el Colegio de Granada, fue el semillero del Liberalismo en Nicaragua.

Don Pedro Joaquín Chamorro que en documentos públicos se llamó "verdadero liberal", era partidario de que se remozara el Conservatismo con las nuevas ideas y no debe sorprender esto, porque tales fueron los pensamientos que predominaron en el mundo en el siglo XIX.

Tan sólo dos hombres prominentes protestaron contra el liberalismo: don José Joaquín Quadra, hermano de don Vicente y don Dionisio Chamorro, hermano de don Pedro Joaquín; pero sus voces, no obstante de ser caballeros de gran influencia, se perdieron en el vacío.

Estas nuevas ideas, que se iban adentrando en las mentes de los propios corifeos del Conservatismo, hallaron en el Colegio de Granada una gran almáciga.

Nos contaba el doctor y General don Julián Irías, quien llegó a ser el jefe del Liberalismo en Nicaragua, que su padre era uno de los jefes del conservatismo en Estelí y que cuando él aprobó la primaria, lo mandó al Instituto de Granada a cursar el bachillerato, por ser Granada la sede del conservatismo en el país.

¿Y, qué me pasó, comentaba sonriendo el Dr. Irías, que en el Instituto de Granada me convertí al liberalismo.

— V I —

General Joaquín Zavala

Tanto el General Zavala, como su sucesor en el poder doctor Adán Cárdenas, fueron los hombres más cultivados intelectualmente, de los gobernantes que rigieron el país en los 30 Años. El primero fue Licenciado en Filosofía y el segundo Médico-Cirujano de la Universidad de Pisa, Italia.

Zavala quiso desprenderse del conservatismo con la fundación de un nuevo partido que se llamó Progresista, pero don Pedro Joaquín Chamorro se le opuso y el plan fracasó.

Zavala fue un verdadero liberal. Expulsó a los Padres Jesuitas, y nombró Director del Instituto de León a don José Leonard, polaco, jefe de la Masonería, quien en su discurso de apertura del año escolar, dijo que no creía en dogmas.

Protestó el Canónigo Apolonio Orozco y por ello fue expulsado del país.

Zavala declaró que no era prohibido trabajar en días Domingos, ley contraria a las leyes de la Iglesia.

Fue Zavala el más empeñado en divulgar las ideas liberales en el país.

— V I I —

Doctor Adán Cárdenas

Don Adán Cárdenas llegó muy joven a Italia. Estudió Medicina en la época en que los universitarios eran enemigos del Papado porque le atribuían empeño por oponerse a la Unidad de Italia y el joven Cárdenas se infeccionó de estas ideas. Fue agnóstico, enemigo del Papado, al grado de que cuando llegó a Roma el Ministro de Nicaragua ante la Santa Sede don Juan Irribaren y requirió los servicios de intérprete del joven Cárdenas éste le contestó:

"Acepto con la condición de que no doblaré mi rodilla, ante el Papa".

Aceptó esta condición el diplomático Iribarren, pero el Papa que conocía las ideas del joven intérprete y notó su descortesía, lo trató con benignidad y bondad, al grado que el doctor Cárdenas contaba a sus íntimos que el Papa ganó su voluntad y se arrodilló ante él al terminar la audiencia.

Cuando se anunció en el Instituto de Granada la orden del doctor Cárdenas de que no era obligatorio oír misa los Domingos ni tampoco la salutación del Angelus, prorrumpieron los alumnos todos con grandes aplausos. Aquellas tradiciones se conservaban desde la época colonial.

Da tristeza confesarlo: no obstante de que el Concordato daba a los Obispos el derecho de censurar las obras de texto de los Institutos Nacionales, jamás usaron de este derecho los prelados.

Los Obispos tuvieron rozamientos con el Gobierno de los Treinta Años.

Y, cuando don Fernando Guzmán entró triunfante en León en Noviembre de 1869 pidió al Provisor que destituyera a los curas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

párrocos por haberse incorporado a la revolución. Monseñor Mateo Espinosa le contestó que había que seguir una seria información antes de ordenar esas destituciones. Insistió Guzmán, pero el Provisor no cedió.

En tiempos del sucesor don Vicente Quadra, contrariando el Concordato, se dictó una ley el Congreso que permite al Gobierno pedir la destitución de los Curas.

—VIII—

Cedemos la palabra al historiógrafo contemporáneo doctor Pedro Joaquín Chamorro Zelaya, tomando de su obra "Enrique Guzmán y su tiempo" (No. 47 de la "Revista Conservadora" página 49). Dice así:

"Cierta tarde en el Club Social de Granada, el General Zavala recordaba a Guzmán, la profecía que le hizo en Europa: que se haría conservador cuando murieran don Pedro Joaquín Chamorro y don Anselmo H. Rivas y con ellos desaparecerían sus rencillas personales". "Ya ve, —agregó Zavala— como se cumplieron mis predicciones aún antes de tiempo. Ahora es Ud. cachureco". "Se equivoca, amigo Zavala —contestó Guzmán— yo no soy cachureco. Sabe Ud. por qué? Porque el cachurequismo todavía tiene ribetes de liberalismo".

En confirmación de esto, encontramos en el Diario de Guzmán, fecha 16 de Noviembre de 1893, lo siguiente: "Voy a casa de Zavala: encuentro a éste conversando con don Pedro Rafael Cuadra, quien al entrar yo, me dice: "que de mí, decían que "no había cachista más refinado que yo" —les contesté: "No soy cachista, porque el cacho es demasiado liberal".

—IX—

En el período de los Treinta Años, se acabó con el diezmo, establecido por el Concordato; declararon que no era obligatoria la observancia del Domingo, señalaron lo que debía de pagarse en dinero por las primicias y lo que los curas habían de percibir por exequias y bautizos. Quisieron apropiarse de las cofradías pero el Papa no lo consintió. Más tarde el dictador Zelaya manu militari acabó con las cofradías. El Rvdo. Padre Ramón Ignacio Matus, describe en un folleto las incidencias de estos despojos.

Por el año de 1862 se organizó en Granada un círculo, al parecer literario pero que tomó parte activa en la política.

Se le llamó "la Montaña" y el Licenciado don José Gregorio Cuadra en sus recuerdos de esa época sostiene que las tendencias de La Montaña a la que se afiliaron los jóvenes más salientes de la intelectualidad granadina, tenía tendencias anti religiosas y se declararon enemigos del Papado, de los Padres Jesuitas, de los Capuchinos, etcétera.

Formaban este grupo los hijos de don Fernando Guzmán, don Faustino Arellano, el Licenciado don Miguel Vijil, don Isidro Urtecho, don Gonzalo Espinosa, don José Avendaño, don Ramón Sáenz y otros.

El Licenciado don José María Zelaya, liberal, fue propagandista de La Montaña y el propio doctor Máximo Jerez, jefe del Liberalismo en Nicaragua, radical y anti católico, alentaba a los montañeses.

Figuró en La Montaña, nada menos, que el prócer José Dolores Estrada, tanto habían avanzado "las nuevas ideas en el conservatismo".

La Montaña luchaba secretamente para que el gobierno de Guzmán rompiera con el Partido Conservador y se echara en brazos de los demócratas del 54.

En la página 8 (Cfr) dice el doctor Chamorro Zelaya: "Don Anselmo H. Rivas nos ha dejado rastros de lo intenso que era la lucha de intrigas y el miedo de los conservadores a que llegasen al poder los demócratas del 54".

El Presidente Guzmán nombró Ministro de Hacienda al Lic. José María Zelaya gran amigo y partidario de Jerez, al grado de que lo acompañó en el sitio de Granada desde Mayo de 54 a Febrero de 55.

Era el Licenciado Zelaya muy vinculado con las familias más prominentes de Granada. Las esposas de don Macario Alvarez y de don José Lejarza Bolaños eran hermanas suyas. Don Leandro Zelaya Irigoyen fue su hermano y quien casó con dos hijas del prócer don Pío José Bolaños y padre de don Leandro, don Mariano, don Ignacio, don Alejandro, don Fernando y don Carlos Zelaya y de ilustres damas granadinas.

Don Leandro era además concuñado de don Pedro Joaquín Chamorro. El Licenciado Zelaya era un hombre alto, apuesto, elegante, muy cultivado y trabajaba en el ánimo del Presidente Guzmán para inclinarlo al liberalismo.

Don Anselmo Hilario Rivas era el Ministro de la Gobernación y Guerra de Guzmán y nos cuenta sus luchas por llevar la contraria a Zelaya, quien era ayudado por el Dr. Máximo Jerez y La Montaña (ésta inconscientemente, puesto que en el fondo eran conservadores).

Esta es la época de mayor angustia espiritual para los altos políticos de Nicaragua. Es una lucha de ideas encontradas entre los hombres principales que no atinan el camino que han de seguir. Los conservadores en su afán de borrar de sus doctrinas todo lo que oliera amor al pasado y a las tradiciones, rompen con la religión y predica el agnosticismo.

Desea aparecer como partido de ideas nuevas y se aparta de las bellas tradiciones

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y se encamina hacia el liberalismo a pasos agigantados.

El Presidente Guzmán y todos sus hijos varones eran liberales, ateos y veían con simpatía las insinuaciones del doctor Jerez y del Licenciado Zelaya.

Murió éste y para sustituirlo hubo una gran lucha.

Fueron vencidos don Pedro Joaquín Chamorro y don Anselmo Hilario Rivas. Fue electo don Ramón Sáenz, de La Montaña; pero don Anselmo no le dio posesión del cargo.

Hay otra vacante. Es la del Jefe del principal cuartel de la capital. Puesto clave.

El Presidente piensa en el Coronel Salamanca, un liberal leonés.

Don Anselmo H. Rivas, Ministro de la Guerra, se alarma y nos refiere en "El Diario Nicaragüense" del que fue Director, con fecha 29 de Mayo de 1887: "Dice don Anselmo que fué a ver al Presidente Guzmán. Iba profundamente preocupado, y le dice:

"Don Fernando, quiero que Ud. antes de entregar las armas al Partido Liberal, se sirva admitirme la renuncia, porque ya que Ud. quiere morir con los ojos abiertos, no deseo seguirle en ese camino".

"Estoy plenamente convencido de que tanto el señor Salamanca como los demás jefes a quienes Ud. quiere colocar en el cuartel, le son sinceramente adictos y derramarían la última gota de su sangre por defenderlo; pero faltando Ud. qué camino tomarán esos señores?". "Indudablemente el camino liberal" —contestó el Presidente Guzmán— a lo que Rivas replicó: "Y haciendo a estos señores dueños del cuartel, no es invitar a los liberales a que lleven a cabo otra tentativa para suprimir el único obstáculo que los separa de la deseada posesión del poder público?". "Tiene Ud. razón" —concluyó el Presidente Guzmán— y no se hizo innovación alguna en el servicio militar.

En Junio de 1869, Martínez y Jerez, se unen contra Guzmán y levantan la revolución. Guzmán entrega el poder a don Pedro Joaquín Chamorro y se pone al frente del ejército.

Al principio el Gobierno sufrió serios fracasos. Los conservadores de Granada recelaban de La Montaña y no prestaban todo su apoyo al gobierno.

Por fin Guzmán rompe con La Montaña y se entrega a los conservadores y le dice don Enrique a su padre: "Papá, entro yo también en la colada?" —y le contesta su padre: "Hijo, dejarás el cargo que desempeñas".

La revolución fue debelada.

En este capítulo del presente Ensayo, se nota la marcada influencia liberal en el mismo gobierno de la República.

De la obra "Biografía del General don Pedro Joaquín Chamorro, de don Esteban Escobar, tomamos estos párrafos (Págs. 57 a 62).

— X —

Otra Misión Delicada

"Estando ya en Europa don Pedro Joaquín Chamorro, el Presidente Quadra le encomendó otra misión delicadísima.

El 3 de Febrero de 1874 el Presidente le escribía, dándole cuenta de los peligros que acarrearía a Nicaragua la permanencia de los Jesuitas en el país, porque los Estados de Guatemala y El Salvador insistían en pedir su expulsión so pretexto de ser una amenaza para ellos la permanencia de dichos religiosos en Nicaragua, y hasta se temía que le hicieran la guerra por esta causa. Agregaba el Presidente un cúmulo de erradas consideraciones y creencias sobre la misión de los Jesuítas, opiniones que en realidad eran las de la época y que en justicia no correspondían a la verdad de los hechos; y finalmente, trataba de halagar al señor Chamorro, haciéndole ver que la resolución de este asunto aprovecharía a su sucesor, quien "según se nota ahora que ya se habla con algún interés de elecciones, no será remoto que sea Ud."

"Mi deseo es, pues —continúa la carta del Presidente Quadra— ver si peligra poner término desde luego a la permanencia de los jesuitas, sin necesidad de echar mano de medidas violentas. Para esto he concebido el pensamiento de que, ocurriendo a la Santa Sede, podría conseguirse que Su Santidad les mandase orden de retirarse de Nicaragua".

"He creído que Ud. podría desempeñar con más acierto que cualquiera otro esta comisión; y deseo me diga si le parece bueno el pensamiento, y que, en caso de estar por él, permanezca ahí para mientras llegan las credenciales. A fin de economizar tiempo, puede Ud. ponerme un aviso por el cable, a Colón, diciéndome solamente algunas palabras que me indiquen si aprueba o no el pensamiento. El Cónsul de Nicaragua en Panamá, Mr. James Boyd, se encargaría de recoger y remitirme este aviso".

"Para inducir a Su Santidad a dictar la medida, pudiera Ud. patentizarle el mal que al cabo, aquí en Centro América, sufriría la religión con la permanencia de los jesuitas en Nicaragua, tal como ahora se encuentra la situación política, y que al fin el Gobierno se vería obligado a expulsarlos. Pudiera asegurarle que un poco más tarde, cuando las circunstancias fueran propicias, aún serían llamados como un elemento de orden y un apoyo para el Gobierno, pues ellos cuentan con las simpatías de los principales hombres que manejan las cosas públicas en el país. Ofrecería Ud. también a Su Santidad un óbolo hasta por la cantidad de diez mil pesos, que se enviarían a Ud. en letras, junto con las credenciales y lo necesario para los gastos de traslación. En fin, penetrado Ud. del pensamiento, emplearía los medios que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

su buen juicio le sugiriera para obtener buen éxito".

"Al propio tiempo debería Ud. pedir a Su Santidad medidas para el mejoramiento del clero, que es el llamado a mantener en los pueblos el sentimiento religioso y las buenas costumbres. Con esto el Santo Padre vería la sanidad de las intenciones con que se le pedía el retiro de los Jesuitas".

"Como este asunto debe ser enteramente reservado, el objeto ostensible de su misión sería proponer un convenio para la desamortización de ciertos bienes de manos muertas, sobre lo cual se le comunicarían instrucciones; mas nada importaría que en este particular no consiguiese cosa alguna".

"Yo creo que Ud. pudiera ir asociado al señor Marcoleta, a quien sería menester encargar mucha circunspección en el asunto".

"Si Ud. piensa que antes de irse a Roma, sería conveniente que el mismo Marcoleta fuese a sondear prudentemente al Santo Padre para saber de alguna manera a qué atenerse, puede desde luego despecharlo, suministrándole fondos para sus gastos, los cuales se los pagará a Ud. el Gobierno con su aviso. Puede Ud. conferenciar sobre esto confidencialmente con el Sr. Marcoleta".

"El señor Chamorro contestó al Presidente Quadra en carta fechada en Londres el 16 de Marzo de 1874. Sin ponerse en abierta contradicción con el señor Quadra, le advierte los inconvenientes del paso, y rehusa hacerse cargo de la misión.

"Las reflexiones que Ud. me hace —dice en esa carta— sobre los inconvenientes que acarrea al país la permanencia de los Jesuitas, son tan justas como sería bueno el medio que Ud. ha escogido para que salgan, si se lograse; pero es seguro que Su Santidad jamás se prestaría a coadyuvar a la realización de un pensamiento que contraría los intereses de sus más firmes sostenedores; máxime en momentos en que, por la persecución que recibe la Iglesia en todas partes, El se manifiesta hasta despechado y digo esto, por cierta frase que le dijo a mi familia, cuando le visitó, contra el pueblo guatemalteco por la expulsión de los Jesuitas. Además, las razones principales en que debiera apoyarse la demanda son puramente políticas; y es claro que él no querrá tratar de otras que del resorte eclesiástico; sin embargo, habría probabilidades de un buen éxito, haciendo un donativo no menos de 6.000.00 libras y que el Comisionado llevara mil libras para dar comidas y atraerse a ciertas gentes influyentes.

"A primera vista y sin profundizar la cuestión, yo la veo de esta manera: Si el pensamiento se realiza, quedarán salvadas las principales dificultades, pero siempre atrayéndose sobre el Gobierno y el Representante la animadversión de los católicos y exagerados fanáticos que, en verdad, nada significaría en presencia de las ventajas adquiridas; pero si la misión fracasa, como es muy probable, por no decir seguro, recogeríamos por todo fruto, fatales consecuencias sin obtener ventajas de ningún género.

"En vista de estas reflexiones y convencido de que el inmenso sacrificio que yo tendría que hacer al prolongar mi permanencia en estos países por seis meses más, que serían indispensables para concluir ese negocio, que sería de muy poca utilidad para mi país, he creído que no debo esperar en ésta las credenciales para desempeñar la misión en cuestión.

"Reitero a Ud. que reconozco la bondad del pensamiento y que solo con el dinero de que he hecho mención, podría obtenerse su realización. Si Ud. está dispuesto a hacer ese gasto, envíe un comisionado aparente con la misión ostensible de procurar la reforma del Concordato para alejar las cuestiones que han surgido con el actual.

"Mañana mismo voy a recabar el crédito de seis mil libras en dinero, por si Ud. se resuelve a hacer este gasto, enviando un comisionado especial, y si lo obtengo, daré aviso por telégrafo. No sé por qué comprendo que el señor de Marcoleta no está de acuerdo en ese pensamiento; sin embargo, ya que yo no puedo moverme de ésta, por los negocios que tengo entre manos, le voy a mandar fondos para que venga a discutir la cuestión y enviarlo a Roma, como Ud me lo indica, si fuere conveniente, a sondear el terreno para obrar con mayor seguridad".

Respecto de su candidatura, se expresaba así el señor Chamorro en su referida carta haciendo hincapié en esta circunstancia como una razón de más para no aceptar la misión a Roma que se le quería encomendar:

"La indicación que Ud. me hace y que he sabido también por otros conductos, de que se me señala como candidato para el próximo período, ha venido a aumentar el malestar que produce en mí la larga ausencia y separación de mi familia e intereses; como Ud. comprenderá mejor que ningún otro, esa posición que muchos codician (1) para mí no tiene ningún halago y solo veo en ella los inmensos sacrificios que me acarrearía el descrédito por mi incapacidad en

---

(1) Parecería ahora que los hombres de aquella época hablan tal lenguaje empleando una falsa modestia; pero no es así: en realidad eran sinceros como lo demostraban con los hechos, renunciando varias veces a sus candidaturas y aún a la Presidencia misma. Don Vicente Cuadra que nadie mejor comprendía este desprendimiento, escribía al Sr. Chamorro el 10 de Febrero de 1874: "creo no contar muy largos (días de vida), principalmente por la enervación que mis facultades y energías han sufrido con el duro, penoso, desagradable y estéril trabajo a que fui traído por mis conciudadanos; y al que, como dije Ud en mi anterior, no es remoto se obligue a Ud por lo cual ya voy teniéndole lástima" Y qué atracción iba a tener para estos hombres el poder, si para ejercerlo se sometían a la ley, y para completar los gastos que su elevada posición requería era necesario las más veces suplirlos de su propio peculio?

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el mando y por tantas esperanzas frustradas; y en fin, las amarguras que de diverso género le traen consigo al que desempeña tan altas funciones. Más, si por mi desgracia se efectuase esa elección, tendría que resignarme a apurar el cáliz, y aun en este caso, querría tener allanados todos los inconvenientes que ahora embarazan a Ud. y que más tarde pueden tomar grandes proporciones y no hallarse remedio para salvar la situación; pero, por otra parte, mi intervención en la realización de ese negocio (el asunto de los Jesuitas), me atraería un fuerte partido de oposición, que sería funesto para el mismo país; y no crea que temo nada personalmente, sino porque nada podría hacer en bien del país. No quisiera ni haber hablado de una cuestión tan delicada y que me toca tan de cerca, pero lo hago con un amigo íntimo a quien le debo toda franqueza, y porque esta consideración puede servir de excusa para no admitir la misión en cuestión. Los intereses de Ud. y los míos son los mismos, puesto que hacemos abstracción de lo personal y solo tomamos en mira los intereses generales; así es, pues que, yo no pretendo evadir la responsabilidad moral que pudiera venirme, arrojándosela a otro, pero si llegara a salir electo, no sería conveniente al país que comenzara desde el primer día con una oposición declarada y en lucha abierta. Si el desprestigio fuera al fin de mi administración, no me arredraría, porque el mal sería pequeño; y respecto a lo personal, mis antecedentes y todos mis hechos dejarían bien puesto mi nombre como le sucederá a Ud.

"No habiendo aceptado la misión el señor Chamorro, el Gobierno de don Vicente Quadra, por acuerdo del 5 de Enero de 1875, nombró en lugar de aquel, al Comendador don José de Marcoleta, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Nicaragua ante la Santa Sede.

"El señor de Marcoleta emprendió en Roma las gestiones que le fueron encomendadas, y de su resultado hablaremos adelante. Por ahora solo nos cumple decir que cuando don Pedro Joaquín Chamorro visitó León, en 1875, siendo ya Presidente, el Padre San Román, Superior de los Jesuitas en Nicaragua, le hizo cargos de que por gestiones suyas se trataba en Roma del retiro de los Jesuitas de Nicaragua. Don Pedro Joaquín Chamorro no solo negó fueran obra de su administración tales gestiones, sino que además hizo manifestaciones y ofertas en favor de la Compañía al Padre San Román.

El Padre Rafael Pérez, S.J., en su historia "La Compañía de Jesús" en Nicaragua y Costa Rica" (Pág. 381, párrafo 4o.) da a entender que el señor Chamorro estaba jugando a dos cartas en este asunto, (1) pero los documentos trascritos que no pudieron ser conocidos por el Padre Pérez, debido a su carácter estrictamente reservado, demuestran que el Sr. Chamorro decía la verdad, aunque las apariencias mostraran otra cosa, ya que las gestiones iniciadas por el Gobierno de Quadra vinieron a hacerse públicas en el del señor Chamorro y por eso las atribuyeron a éste.

"En cuanto a las promesas de que habla el mismo historiador hechas por el Presidente al P. San Román, aunque no dice en qué consistieron, se echa de ver, por la conducta posterior del Sr. Chamorro, que se referían a las garantías que bajo su Gobierno tendrían los Jesuitas, promesas que fueron fielmente cumplidas".

El Presidente don Pedro Joaquín Chamorro, dio instrucciones para que se dictara la orden siguiente:

"Palacio Nacional, Septiembre 9 de 1875. Señor Gobernador Intendente de San Juan del Sur:

"El señor Presidente, previendo que, con motivo del asesinato del mandatario de El Ecuador (2) y de los sucesos a que este hecho puede haber dado lugar, sean expulsados o emigren voluntariamente a aquella República algunos miembros de la orden de Jesuitas o de otras Corporaciones religiosas, y pretendan asilarse en ésta, lo que indudablemente es perjudicial a los intereses del país y puede contribuir a aumentar el malestar ocasionado por los que emigraron de Guatemala, me ha autorizado para prevenir a Ud. que en el caso que se realizase esta previsión e intentasen dichos emigrados asilarse en nuestro territorio, lo impida Ud. prohibiendo al efecto su desembarco en ese puerto.

"Esta orden no es extensiva a los Padres Jesuitas España, Cáceres y Castañeda que en 1o. de Julio último salieron de la República para Costa Rica.

"Y lo comunico a Ud. para su puntual cumplimiento, firmándome su atto. s.s. Cárdenas.

Igual comunicación se le pasó al Comandante de Corinto.

— XI —

Actitud de los liberales

"Era indudable que la lentitud con que procedía el Presidente Zavala en la expulsión de los Jesuitas se debía a la oposición que para ello le hacía su propio partido. Los liberales por el contrario, aunque aparentando defender a los Jesuitas por conveniencias

(1) Refiere el P Pérez de una misión enviada por el señor Chamorro y encomendada a un señor Espinosa y a un Guzmán; pero la verdad es que aquel Gobierno no envió tal misión y menos encomendaba a un Guzmán, pues todos ellos eran opositores del señor Chamorro

(2) García Moreno asesinado el 6 de Agosto de 1875.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

políticas, en el fondo deseaban su expulsión y a veces lo manifestaban así claramente.

"Don Enrique Guzmán decía a don Fabio Carnevallini, director de EL PORVENIR: "Qué hace Zavala que no los expulsa? Bah! No quiere el Cacho".

"El Cacho, como se sabe, era el Partido de don Pedro Joaquín Chamorro.

"EL TERMOMETRO, periódico liberal de D. José D. Gámez, número del 5 de Junio de 1881, al par que indirectamente excita al Gobierno a sacar a los Jesuitas cuando el Presidente parecía vacilar, admite que el Partido Conservador era amigo y defensor de la causa de aquellos sacerdotes.

"Si el Gobierno se decide a sacar a los Jesuítas —decía aquel periódico— el señor General Zavala que pertenece al Partido Conservador, habrá roto con su Partido que, débil y combatido por el progreso, contaba con los jesuitas como un poderoso punto de apoyo que le embruteciera y le fanatizara al pueblo para poder esquilmarlo sin trabajo.

"El señor General Zavala, pues, si quiere ser consecuente con los suyos, debe dejar a los reverendos en su lugar".

"Y como para no dejar duda de las personas a quienes se dirige en los párrafos preinsertos bajo el rubro ORGANO FRAYLUNO, en el mismo número dice lo siguiente:

"EL CENTRO AMERICANO de Granada, botando toda careta, se declara franco campeón de los frailes en el número 22 del 28 del próximo pasado mes (Mayo de 1881) Ciertamente que era inconcebible que un órgano conservador permaneciese callado cuando se atacaba a sus poderosos aliados los frailes".

Todo esiá calculado en estos pocos párrafos para producir el efecto deseado. Por un lado se hace aparecer al Presidente Zavala conminado por su Partido; y por otro, que esta influencia tiene por objeto imponerle que embrutezca y fanatice al pueblo para poderlo esquilmarlo sin trabajo.

"Esta mentira contra la obra de los jesuitas, que más tarde aparecería plenamente desvirtuada por los hechos, debió de hacer gran efecto en el ánimo orgulloso del gobernante, quien tenía a mucha honra profesar lo que entonces llamaban ideas avanzadas, y que no eran otras que las ideas liberales, las mismas que el TERMOMETRO, si bien practicadas con más moderación por hombres como Zavala, educados en la escuela de la honradez y la caballerosidad".

—XII—

El Instituto de Occidente

"Los padres de familia de León, apoyados por el Tesoro Nacional, fundaron en aquella ciudad un colegio regentado por profesores españoles. Por desgracia estos profesores eran masones e intentaban divulgar sus pésimas ideas.

"El día de la inauguración, en presencia del Clero y la sociedad leonesa, el Director del Instituto Lic. don José Leonard, pronunció un discurso en el cual se encontraban estos conceptos: "Trataré de emancipar la inteligencia de mis alumnos de preocupaciones y errores, dando rienda suelta a la razón para que investigue filosóficamente la verdad".

"El Clero representado por los Canónigos, abandonó la sala inmediatamente, y desde entonces, con la cooperación de la católica sociedad de León, comenzó una campaña de prensa contra el Instituto, que proclamaba la doctrina herética del libre examen como norma de programa.

"La lucha fue tan intensa que Leonard tuvo que retirarse de la dirección del Instituto y lo sustituyó don Salvador Calderón, pero éste a su vez renunció también, expresando: que "él pertenece a la Institución libre de enseñanza de Madrid cuya misión ha sido y es la de sostener los fueros de la conciencia y el pensamiento; que el público de León no quiere nuestra enseñanza por lo mismo que ésta se inspira en los ideales de la civilización moderna; y que en suma, pues que se declara culpable al señor Leonard, disolventes las doctrinas que profesa, perniciosa la enseñanza que puede dar, culpable, disolvente y pernicioso es, asimismo, el que suscribe".

"Al mismo tiempo el periódico LA VERDAD publicaba el modo de pensar del resto de los profesores, en un todo de acuerdo con las ideas de los señores Leonard y Calderón.

"Por estas razones los padres de familia de León no creyendo que se ha conseguido el objeto para que se fundó el Instituto, se dirigen al Prelado, recordándole la suprema inspección que tiene para "en tales establecimientos no se dé una enseñanza contraria a la Iglesia Católica ni se realice el propósito de los incrédulos de descristianizar la sociedad, pervirtiendo el corazón de la juventud". Y en consecuencia piden que de acuerdo con el Concordato y las disposiciones canónicas "fulmine el debido entredicho al expresado Instituto de Occidente, mientras no se cambie el Directorio y los profesores que actualmente lo rigen, con individuos conocidos por su competencia y principios católicos".

"Al día siguiente el señor Obispo Monseñor Francisco Ulloa y Larios escribe a don Pedro Joaquín Chamorro, enviándole copia de la solicitud de los Padres de Familia, le manifiesta que no tiene consejeros, que hasta el Clero está contra él y le pide que interceda con el Presidente Zavala para que clausure por un tiempo el Instituto, y después lo funde sobre sólidas bases; si no se contiene a

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tiempo la tempestad, puede hasta estallar una revolución y destruir los preciosos elementos que tanto han costado al Gobierno para establecer aquel centro de enseñanza; manifiesta que al fin y al cabo, él tendrá que obrar contra el Instituto, pues hay motivo suficiente y no quiere que lo exhiban "como un Pastor que no cuida de sus ovejas, dejándolas alimentarse de pastos venenosos".

"Don Pedro Joaquín Chamorro contestó con la siguiente carta:

"Granada, Septiembre 27 de 1881.

"Ilustrísimo señor Obispo Diocesano,
Dr. Francisco Ulloa y Larios.
"León.

"Mi estimado compadre:

"Tengo a la vista la muy estimable carta de Ud. de 18 del corriente, en la que me pinta la situación angustiosa de su corazón, con motivo de la crítica situación que atravesamos y de las exigencias que sobre Ud. pesan, pretendiendo obligarle a que emplee las armas de la Iglesia contra el Instituto de Occidente.

"Nadie le ha considerado más que yo, al ver la repentina tempestad que se ha levantado al inaugurarse su Gobierno Eclesiástico. Las circunstancias en que Ud. fue elevado a la Silla Episcopal eran tan halagüenas para la República, que me prometía, con sobrado fundamento, que Ud. gobernaría la Diócesis en mar bonancible, y que a pesar de su salud delicada, sus tareas serían muy llevaderas, y tendría Ud. la fortuna de afianzar, sin grandes fatigas, la armonía que viene estableciéndose desde hace algún tiempo entre la Iglesia y el Estado.

"Desgraciadamente han sobrevenido los dolorosos acontecimientos que hemos lamentado, y los hombres malintencionados, como lo habíamos previsto, han aprovechado la herida que esos acontecimientos han hecho en el sentimiento nacional, para perturbar la marcha bonancible que llevábamos y lanzarnos en el horroroso caos de la anarquía.

"A eso tienden los esfuerzos de provocar una ruptura entre el poder civil y Eclesiástico, instituidos ambos para promover el bienestar de la sociedad.

"Le ruego encarecidamente, en nombre de los intereses más sagrados de la Iglesia y del Estado, se abstenga de fulminar los anatemas que le piden contra el Instituto de Occidente, porque eso sería arrojar el guante al poder civil y producir un desconcierto que nos llevaría a las más deplorables consecuencias. Ese Instituto es obra del Gobierno, y obligará a éste a lanzarse en una senda que repugna a su institución y a los principios de moralidad y orden del personal que lo compone. Es necesario que Ud. se persuada: que no es la cuestión religiosa lo que ha sublevado la guerra contra aquel plantel de educación: es una cuestión puramente política. La Religión es la bandera, los fines son puramente temporales. Si fuera el sentimiento religioso lo que ha estimulado esa oposición, él se habría manifestado desde hace mucho tiempo con motivo del Colegio que fundó en Rivas el General Jerez, cuyos principios heterodoxos eran bien conocidos y que además era un fogoso propagandista. Si la Autoridad Eclesiástica hubiera fulminado excomunión contra aquel colegio, los mismos que piden esa medida contra el Instituto, habrían sido los primeros en levantarse contra ella.

"Ud. que me conoce, que conoce a Dionisio y a toda mi familia, lo mismo que a varios hombres importantes de esta población, debe estar penetrado de que todos conocemos lo pernicioso que es para la juventud, y que si la instrucción no tiene por base la formación del corazón en los sentimientos religiosos, es más perjudicial que útil. Por consiguiente no debe Ud. dudar que hemos trabajado y seguimos trabajando en el ánimo del Gobernante a fin de que dé a esta enojosa cuestión una solución satisfactoria.

"Pero tenemos la íntima convicción de que los medios violentos, lejos de conducir a tan deseable resultado, nos alejan más del objeto que se persigue; y que el único medio de obtenerlo es, el que los hombres y pueblo que se han preservado hasta aquí del virus venenoso de la incredulidad, se unan en el sentimiento de mantener el orden y dar apoyo a la autoridad constituida, para que puedan ejercer la legítima influencia que les daría su posición, y de este modo corregir los males que se hayan hecho o prevenir otros mayores".

" . . .
. . . . .

(f) Pedro Joaquín Chamorro".

"Nos parece sin embargo, que se equivoca el señor Chamorro cuando juzga que la oposición al Instituto de Occidente era exclusivamente un mero recurso político. Era evidente que había en éste profesores de malas ideas; que hacían gala de ellas y no ocultaban su mala propaganda; existían, pues, motivos justificados de alarma de oposición. Pero era fácil equivocarse porque, como el Instituto estaba apoyado por el Gobierno, al atacar a dicho centro, se atacaba indirectamente al Gobierno, y se producía así la cuestión política.

"Por lo demás, era cierto que la administración del General Zavala intentaba laicizar la enseñanza de Nicaragua; pero don Pedro Joaquín Chamorro ignoraba que Leonard y sus compañeros habían sido contratados expresamente para fundar un colegio laico en esta República.

"Decimos que ignoraba esto, porque dada su franqueza y lealtad de carácter, no hubiera hecho aquellas declaraciones al Prelado, que tal hubiera sido engaño en vez de consejo; y por otra parte, sus ideas sobre la bondad y necesidad de la enseñanza religiosa que acabamos de leer, no le hubieran permitido nunca jamás ponerse de acuerdo con

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la introducción a Nicaragua de tan permisoso sistema de educar a la juventud (1).

De la publicación oficial DECRETOS LEGISLATIVOS dictados el año de 1873, entresacamos las siguientes disposiciones, aprobadas por el Poder Legislativo y ratificadas por el Señor Presidente de la República de Nicaragua, don Vicente Quadra.

En la Pág. 215: "El Presidente de la República de Nicaragua a sus habitantes, sabed: que el Congreso ha ordenado lo siguiente: El Congreso de la República de Nicaragua, Decreta: 1o.--Nicaragua reconoce la necesidad de la reconstrucción de la unidad política de Centro América, y en ésta el único y verdadero medio de conseguir el desarrollo de los principios liberales y la consolidación de la paz de estos pueblos .

"3o.—Por cuanto esa obra es de interés general centroamericana, y la cuestión de existencia del país como ser político, es anterior a toda otra, para realizarla, no se hará distinción alguna entre los varios partidos que se formen bajo diferentes denominaciones. Managua, 20 de Octubre de 1873.

(f) Vicente Quadra".

Pág. 231 —El Tratado de 26 de Agosto de 1873 ratificado por don Vicente Quadra, dice en su Art. 1o.— "Las Repúblicas de Nicaragua, Guatemala y El Salvador se comprometen del modo más solemne, a trabajar con toda eficacia en la consolidación de los principios liberales, en cada una de ellas, prestándose el efecto mutuo apoyo moral".

Conversaban don Diego Manuel Chamorro y don Pedro Rafael Cuadra, sobre los asuntos políticos del día, allá por el año de 1911, y en un impromptu, dice don Pedro Rafael:

"Confesemos tú y yo, Diego, que en el año 1893, cuando se discutía la Constitución, los dos nosotros teníamos ideas liberales. Y todavía en 1898 en tu folleto impreso en Costa Rica, reclamabas de Zelaya el cumplimiento de la Constitución de 1893".

Asintió don Diego Manuel Chamorro, aunque apenado.

Tanto don Diego Manuel Chamorro como don Pedro Rafael Cuadra fueron liberales en su juventud, aunque se llamaron conservadores.

Ya don Enrique Guzmán, hombre fuegueado en 1898, era un perfecto conservador y cuando don Diego le pidió que corrigiera su folleto, antes de darlo a la publicidad, se negó don Enrique y dijo: "Figúrese Ud. que don Diego clama por el cumplimiento de la Constitución liberal de 1893. Y yo no estoy de acuerdo con tales ideas".

(1) El documento en que consta el contrato de Leonard y otros para fundar la enseñanza laica en Nicaragua, lo vió el Dr Pedro Joaquín Chamorro en el Archivo Nacional. Allí se lo mostró el Director don José María Fonseca antes del incendio que siguió al terremoto de 1931, el cual consumió todos los papeles valiosos que en dicho archivo se conservaban.

—XIII—

Visitaba con frecuencia el autor de este ensayo, al célebre Dr. Carlos Cuadra Pasos (q d.D.g.) y hablábamos de los sucesos mundiales y de la política nicaragüense.

¡Qué hombre más erudito!

Cierta vez le recité de memoria el juicio del profesor de Historia del Colegio de Granada, sobre la Revolución Francesa.

Se turbó y sonrió apenado.

"Esos apuntes, me dijo, los tomó de las lecciones de oratoria que enseñaron los profesores españoles que contrató don Pedro Joaquín Chamorro. En verdad fue un profesor con ideas liberales las que mantuve como Diputado en la Constituyente del año 1910".

—XIV—

Con este mismo nombre se fundó, bajo la dirección de don Pablo Hurtado, a fines del siglo pasado y en seguida fue el Director el Maestro don José Trinidad Cajina.

Era el Maestro Cajina, alto, de escaso bigote, cabellos lacios, nariz aguileña y manos delicadas. Más amable con los alumnos pobres, y de trato gentil y amable.

Fue un gran profesor de Física y un matemático insigne.

Explicaba en la clase el funcionamiento de una cámara fotográfica y hacía comparaciones con el ojo humano. Uno de los alumnos le pregunta: "Por qué vemos, Maestro?".

Se irguió, arrojó la tiza al suelo con fuerza y exclamó:

"Allí está Dios".

Fue la única vez que pronunció el santo nombre de Dios en la clase.

El Maestro Cajina fue formado por los profesores españoles y fue un filósofo agnóstico, pero un gran conservador.

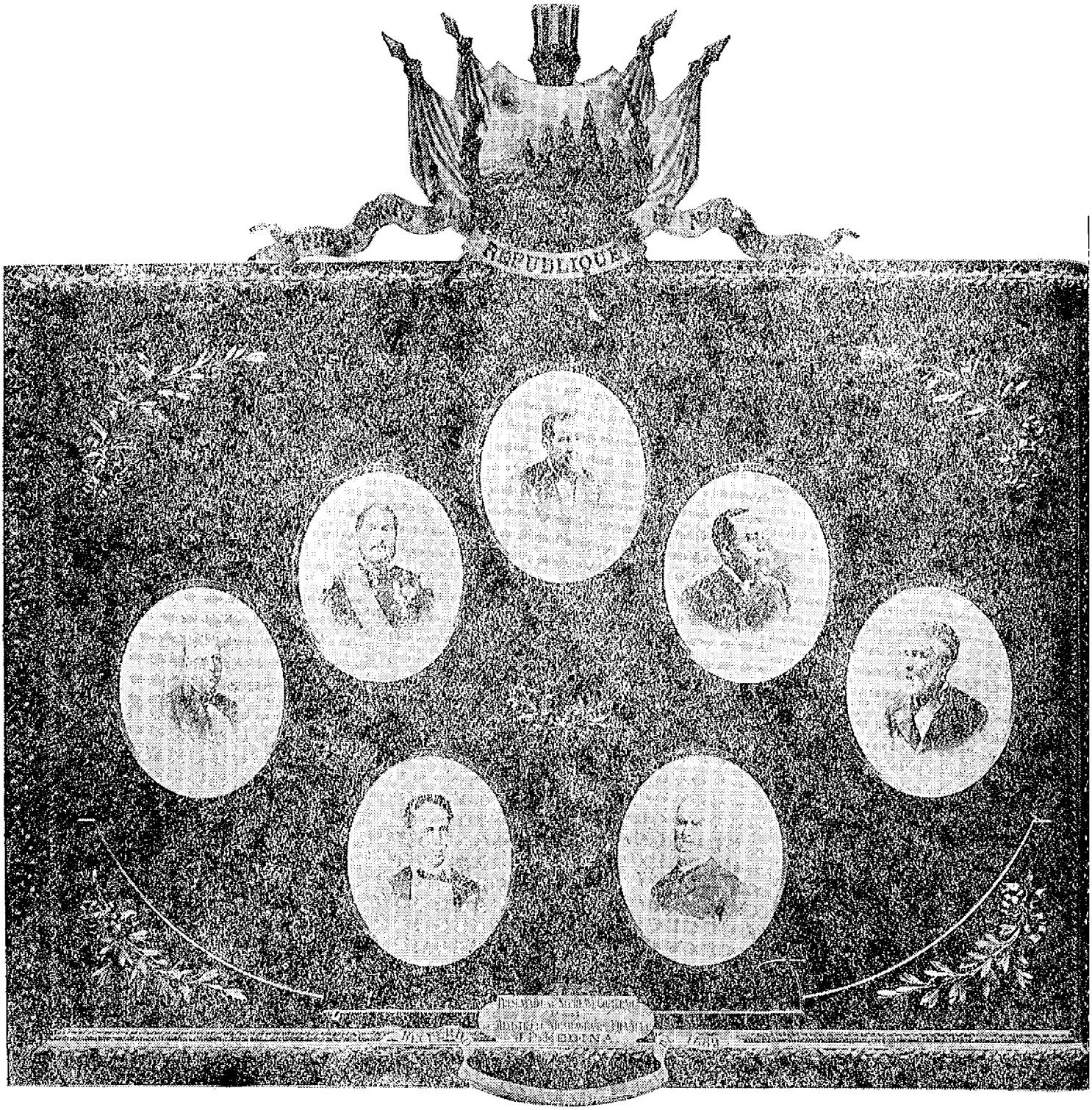
El dictador Zelaya lo echaba con frecuencia a la cárcel, y los Irías, Altamirano, Castellón, sus antiguos alumnos, no cejaban hasta obtener su libertad.

Volvía a la clase y la abría con esta expresión: "Como decíamos ayer".

La Junta de Padres de Familia rogó a los profesores españoles para que se prorrogara su costuario; y ellos contestaron: ¿Para Física, Hurtado en Geografía e Historia, Ramírez Goyena en Ciencias Naturales, y en Cosmografía Gámez y en Química, Avendaño. Todos ellos excelentes".

El recuerdo del Maestro Cajina brilla entre los que fueron sus alumnos, como un astro de primera magnitud.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Don Evaristo Carazo

Gral. Tomás Martínez **Dr. Adán Cárdenas**

Gral. Fernando Guzmán **Gral. Joaquín Zavala**

Don Vicente Quadra **Don Pedro Joaquín Chamorro**

Cuadro de honor de los Presidentes de Nicaragua, expuesto en la Exposición de París en 1889, en una época, —la gloriosa de los Treinta Años—, en que Nicaragua merecía la admiración del mundo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Conservatismo de los "30 Años"

DIEGO MANUEL CHAMORRO

Entre los trabajos premiados en el concurso organizado por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua para conmemorar el Trigésimo Aniversario de su fundación se encuentra el Ensayo del Dr Emilio Alvarez Lejarza titulado "El Liberalismo en los 30 Años" *que tiene un extraordinario interés, siempre actual*, y constituye un ensayo de filosofía de la historia *Como es del conocimiento general* se llama período de los 30 años a la serie de gobiernos conservadores que gobernaron al país durante ese lapso de tiempo después de la desastrosa Guerra Nacional en que el país quedó prácticamente desvastado y desorganizado y esos gobiernos lograron reconstruirlo y organizar el sistema Republicano en forma efectiva de manera que durante esa época nuestra patria fué llamada La Suiza Centroamericana En el trabajo del Dr Alvarez Lejarza, no sé por qué razón, se omite los nombres de varios de los Gobernantes que forman parte no solo cronológicamente sino también políticamente del *período, como el General Tomás Martínez, héroe de la* guerra nacional, don Evaristo Carazo y el Dr Roberto Sacasa, el último de los gobernantes conservadores de esa época

Es de tal interés el ensayo del Dr Alvarez Lejarza y tiene tal repercusión como ensayo de filosofía de la historia, según he dicho, que merece un comentario

El ensayista sostiene como tesis fundamental de su trabajo que aquellos ilustres Gobernantes en el afán de remozar las ideas conservadoras, como una necesidad de la época, enderezaron a su Partido hacia el Liberalismo, sin quererlo El autor trata de explicar la causa de esta desviación ideológica, según la juzga, a la falta de cultura religiosa, ya que, dice, el nacimiento de esos caballeros y su desarrollo intelectual coincide con las fatales consecuencias de las persecusiones del Presidente Francisco Morazán contra la Iglesia Católica

Pero ese fenómeno indudable de cierta tendencia hacia el liberalismo de la época ¿tienen en realidad una explicación tan simplista?

Si se penetra más a fondo en la materia, esa tendencia de los patricios de los 30 años, tiene, a mi juicio, causas de tipo histórico de mayor trascendencia *que la mera actitud personal de carácter religioso*

El liberalismo, en efecto, se había impuesto de modo permanente en esa época y había que adaptarse a esa realidad Precisamente, al confrontarse con ella, los hombres de los 30 años, lejos de desviarse del conservatismo se ajustaron al verdadero sentido conservador de la política, porque el conservatismo no es, como el liberalismo, una construcción cerrada de tipo ideológico y estrictamente doctrinal, sino un sistema que, basado en principios de carácter general e inmutables, tiene un poder de adaptación a las circunstancias contingentes, a las condiciones existentes, impuestas por la realidad de cada momento histórico

Esta concepción del conservatismo fue definida con bastante precisión por el autor de este comentario en un ensayo de teorización política que fue publicada con el título "Lo Fundamental del Conservatismo y la Razón de Ser del Partido Conservador", hace algunos años, en ocasión de una encuesta formulada sobre esa cuestión por el entonces joven Director de "La Prensa", Dr Pedro Joaquín Chamorro Cardenal

"A su mismo fundamento en los primeros principios, dije en aquel ensayo, que surgen de la profunda realidad de la naturaleza humana, creada por Dios como parte integrante y con sujeción al orden divino, se debe que el conservatismo no sea una doctrina *concreta enunciada en dogmas precisos y en fórmulas sis*tematizadas Es más bien una dialéctica deducida de principios generales de carácter universal y eterno De ahí su formidable realismo y su gran poder de adaptación a las circunstancias vivientes que le permiten recoger, depurar, valorizar, para luego asimilarlas al acervo común de la civilización a todos aquellos valores que demuestren su utilidad para servir al bien del hombre y contribuir al progreso institucional y moral de la sociedad"

Y luego agregué "A la carencia, precisamente, de una dogmática cerrada y rígida, que es la caracte*rística esencial del liberalismo, debe el conservatismo* su agilidad para la solución de los problemas contingentes que la realidad de la vida, no siempre lógica, ordenada y recta, sino llena más bien de sinuosidades, plantea constantemente al gobierno de los pueblos"

"Pero el sentido realista del conservatismo, continué exponiendo, está a salvo de un pragmatismo sin consecuencia dialéctica, por su enlace con los primeros principios de la *philosophia perennis* en la que la dialéctica conservadora hinca profundamente su raíz y a la que debe su unidad interna, su solidez conceptual *y la consistencia de sus esencias permanentes, philo*sophia perennis de la que dice Maritain que es "antimoderna contra los errores del tiempo presente y ultra moderna para todas las verdades contenidas en los tiempos venideros"

"No siendo el conservatismo como queda demostrado, seguí diciendo, un cuerpo de doctrina sistematizada, como es el liberalismo, viene a ser, en definitiva, lo que en filosofía escolástica se llama una PRUDENCIA POLITICA que el filósofo argentino, Julio Menvielle define como envolviendo dos caracteres

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

esenciales el de la subordinación intrínseca a la moral respecto al gobierno de los pueblos y el acondicionamiento de éste a las condiciones *existenciales* del momento histórico. No se puede gobernar con fórmulas intemporales aunque haya que respetar las leyes intemporales de los seres"

"En los dos extremos de esa característica que Menvielle señala como suma de la *prudencia política*, expuse como conclusión, descansa la perdurable actualidad del conservatismo, al integrar en una unidad superior las esencias permanentes y eternas del orden moral y los elementos contingentes de la realidad vital, pues como dice el moderno filósofo español Leopoldo Eulogio Palacios, en su celebrada obra "La Prudencia Política" "La concepción moral de la prudencia que descansa sobre una filosofía verdadera de la vida y del hombre, salva cuanto hay que salvar de permanencia y universalidad en los principios de la acción humana, haciendo compatible el ser fijo, necesario e inmutable de la ley moral y la índole contingente y temporal de nuestra vida"

Así concebido el conservatismo, su más importante misión histórica que le asegura su durabilidad, como se la ha asegurado en el pasado, en el espacio y en el tiempo, es, quizás, recoger de la corriente histórica de cada momento los valores dignos de preservarse tomando en cuenta que como afirma Leibnitz que un "substrato de verdad" existe hasta en el más errado de los conceptos"

Hay que tener presente que el liberalismo aportó una serie de valores que ya forman parte permanente del acervo político actual depurados del desborde revolucionario Muy bien lo expresa la obra del Catedrático de la Universidad mejicana de Nuevo León, Agustín Baseve Fernández del Valle, recién aparecida con el título "Teoría de la Democracia" En ella expresa este concepto "El núcleo de verdad contenida en el error liberal, estriba en la defensa del derecho del hombre a la libertad civil, social, política y religiosa Pero ese natural y sano liberalismo —en el sentido primario de la palabra— no puede salirse del orden moral"

Ese es cabalmente el sano liberalismo de que alardeaban los hombres de los 30 años Se consideraban a sí mismos como los mantenedores de los principios de la libertad y de las garantías ciudadanas, como efectivamente lo fueron, por lo cual don Pedro Joaquín Chamorro, uno de los prohombres de aquel período llegó a decir en uno de sus Mensajes Presidenciales al Congreso "Nosotros somos los verdaderos liberales", a que hace referencia el Dr Alvarez Lejarza en su magnífico ensayo

Al preservar y practicar en el ejercicio del poder aquellos principios cuya defensa constituye el más urgente cometido de los regímenes republicanos actuales frente a las amenazas de los sistemas totalitarios, los patricios conservadores de los 30 años no se desviaron del conservatismo, sino que más bien fueron fieles a su misión histórica tal como ha quedado definido

Es lo que Carlos Ruiz del Castillo llama lo vivo y lo muerto de la idea liberal en su notable ensayo que con ese título publicó en la Revista de Estudios Políticos de Madrid en el número de Enero-Abril de 1947 "La propia dinámica de las ideas —dice el notable Catedrático español de Derecho Político— en conexión con la constancia esencial de las aspiraciones humanas, hace compatibles la fugacidad de los sistemas y la pervivencia de ciertos impulsos o tendencias que los integran"

"A la luz de esta propedéutica, agrega Ruiz del Castillo, bosquejada aquí con los trazos indispensables para ahondar en el tema de este estudio, se comprenderá mejor lo que en la idea liberal haya de aportación perenne y lo que caduca como ganga del tiempo No vacilamos en decirlo con términos de descriminación moral lo que es recto y lo que es desviación Lo que puede vivir porque es esencial y lo que muere o ha muerto ya por ser contingente Lo que aun puede ser una tarea y lo que debe constituir ya un remordimiento".

"En resumen, concluye Ruiz del Castillo, el Estado, que es vida temporal y vida histórica, cuando hoy se llama liberal o demoliberal, no tiene sino un parentezco lejano con el Estado que, en los orígenes de la doctrina, declaró su agnostisismo religioso en un sentido virtualmente agresivo e inequívocamente polémico Reconoce por lo menos en algunos casos, la raíz intelectual de los hechos en vez de incomunicar el pensamiento con la realidad . Algo constitutivo se ha alterado en el sistema Aunque parece más acertado afirmar que no nos encontramos ya en presencia del rigor de un sistema, sino ante una influencia decantada en el tiempo y que entraña la dosificación de un principio cuando, combinándose con otros, entra en el acervo de una experiencia común y depuradora"

En suma, el llamado liberalismo de los 30 Años no es más que la asimilación de las aspiraciones del pensamiento liberal que lograron imponerse y que constituyen ya un acervo depurado, lo que es, precisamente, como hemos dicho, función moderadora de la dialéctica conservadora, tal como ha quedado definida Los gobiernos de los 30 Años, lejos de constituir una desviación hacia el liberalismo en el sentido lato, ejercieron la función natural del conservatismo de asimilación de la aportación del pensamiento liberal que ha logrado supervivir, como el conservatismo inglés incorporó a la vida política y social de Gran Bretaña todas las reformas sociales propugnadas por el pensamiento socialista, dándole carácter de permanencia

Y en última instancia, quizás no sea paradógico afirmar que acabará por tocar al conservatismo asimilar e incorporar a la vida política, económica y social de la civilización, luego de depurarlo, todo lo que hay de justo y legítimo en las aspiraciones del comunismo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DESARROLLO DE LATINOAMERICA Y LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS DE ESTADOS UNIDOS

DOUGLAS DILLON
Secretario del Tesoro de U.S.A.

El Banco Interamericano de Desarrollo, la Agencia para el Desarrollo Internacional por su parte y los organismos que la antecedieron, han otorgado 49 préstamos por un valor total de $ 332,400 000 dólares para asistir a las instituciones financieras de desarrollo en toda la América Latina.

Estos préstamos se han utilizado para estimular, desarrollar y apoyar una gama extraordinariamente amplia de inversiones. Los préstamos de la AID se destinaron a proporcionar asistencia a toda clase de bancos de fomento, tanto oficiales como particulares, así como a otras instituciones más especializadas en los sectores de la agricultura, pesca, minería, industria y vivienda. En algunos países, se han otorgado préstamos a bancos centrales para ser distribuidos en subpréstamos, en otros, a bancos comerciales, algunos de carácter regional y aun en otros, a corporaciones nacionales de fomento que típicamente combinan las funciones de financiamiento del desarrollo con las de la administración pública. En Colombia, por ejemplo, parte de los fondos de contrapartida en pesos de los préstamos del programa de la AID, se destinaron a financiar un Fondo Particular de Inversiones el cual está bajo la supervisión general del Banco de la República, y cuya administración está a cargo del sistema de bancos comerciales.

La inmensa diversidad que resulta tan evidente aún en los pocos arreglos institucionales que acabo de mencionar, destaca la magnitud y la variedad de las necesidades que en el campo del financiamiento del desarrollo presenta la América Latina, y lo que es más importante aún, recalca la creciente necesidad de desarrollar mercados activos y eficaces de capital en toda la América Latina.

Dos de las razones principales que motivan la urgente necesidad de contar con las instituciones financieras de desarrollo, son: la necesidad de disponer de capital para inversiones a largo plazo y la necesidad de estimular el desarrollo de mercados locales de capital. Sin embargo, como estas necesidades se presentan en distintos ambientes, tienden a ser diferentes en sus detalles, y por lo tanto, las instituciones que se crean para satisfacer dichas necesidades tendrían invariablemente esas características. Y en consecuencia, resulta que la especialización es tan necesaria, saludable y conveniente en el financiamiento del desarrollo como lo es en otros campos. Pero también se puede caer en la exageración. Las instituciones excesivamente especializadas quizás no puedan contribuir eficazmente al desarrollo de los mercados de capital. En algunos casos, una institución financiera de fomento hasta puede llegar a convertirse en un substituto de algunas de las funciones comunes de un mercado de capital y de esta forma retardar, en realidad, el desarrollo de dicho mercado.

En verdad, es muy poca la atención que se ha prestado en la América Latina al desarrollo de mercados de capital, sin duda en razón de la complejidad y dificultad que presenta esta empresa. No obstante, hay un sinnúmero de medidas que las instituciones financieras de fomento pueden, y deben, tomar para estimular el desarrollo de mercados locales de capital. Pueden y deben hacer sus inversiones con un criterio que tenga en vista, primordialmente, su futuro valor y posibilidades de venta. La mayoría de las instituciones financieras de fomento pueden estimular directamente el desarrollo de un mercado local de capital mediante las ventas de su cartera, por medio de participaciones, o vendiendo sus propias acciones al público. Muchas pueden subscribir nuevas emisiones de valores, o atraer la participación directa de inversores en sus propios proyectos.

De éstas y muchas otras formas, las instituciones financieras de desarrollo pueden promover el establecimiento de vínculos útiles entre los que ahorran y los inversores. Si por algún motivo legal o institucional una institución financiera de desarrollo no puede asistir al establecimiento de estos vínculos, es indudable que deben tomarse medidas para remediar la situación. El establecimiento de tales lazos es uno de los servicios sociales más importantes que pueden

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

proporcionar las instituciones financieras de desarrollo el cual constituye a la vez, una de sus mejores garantías de un futuro viable y valedero.

Por lo tanto, el estímulo al desarrollo de los mercados locales de capital es una de las formas más fructíferas en que tales instituciones pueden contribuir aún en mayor grado a materializar la extraordinaria labor económica y social que nos hemos propuesto realizar en el marco de la Alianza para el Progreso.

El objetivo de esa Alianza, como muy bien nos podemos repetir a menudo, es aliviar con la mayor rapidez posible las penurias de millones de personas de este hemisferio que, a pesar de estar a un paso de un mundo de abundancia que los rodea y que pueden ver y hasta palpar, permanecen encadenados a la sórdida pobreza que les legó el pasado. Ninguno de nosotros se ha engañado jamás respecto a la magnitud o importancia de la labor que nos aguarda. Hemos sabido en todo momento que los errores cometidos en el curso de siglos no pueden redimirse en pocos años. Sabemos también que debemos estar preparados para hacer frente con renovada determinación y mayor paciencia a las dificultades que inevitablemente se presentarán cuando la impaciencia general y creciente de satisfacer necesidades que no se atienden desde hace mucho, se rebele contra lo que con frecuencia parece, y casi siempre continuará pareciendo, un pequeño progreso interminablemente lento e infinitesimal.

Permítaseme pasar breve revista a nuestro progreso reciente. En mi propio país el Presidente Johnson, a principios de este año, colocó al departamento de la América Latina en la Secretaría de Estado y a la división de la América Latina de la AID bajo la dirección única del Secretario de Estado Adjunto, señor Thomas C. Mann, funcionario que combina su extraordinaria competencia personal y prudente respeto hacia las realidades políticas y económicas, con una clara visión y comprensión profunda de las necesidades humanas que la Alianza procura satisfacer. Esta conjunción de nuestras actividades de la AID y de nuestras normas políticas y económicas respecto a la América Latina, bajo la dirección del Secretario Adjunto, señor Mann, ya ha producido resultados importantes y concretos. En los primeros seis meses de 1964 concedimos más préstamos bajo la Alianza para el Progreso que en todo el año 1963, obligando todos los fondos que a tal fin asignara el Congreso. Lo que es más importante aún, la nueva y mejor coordinación de nuestros esfuerzos en la América Latina trajo como consecuencia una mejor calidad en los proyectos aprobados y, como resultado de ello, una contribución al desarrollo económico y social de la América Latina mayor que la realizada anteriormente.

Si analizamos a los propios países de América Latina, ya podemos ver la clase de resultados concretos que esperamos que en el futuro se produzcan cada vez en mayor medida. Los elevados índices de desarrollo en Venezuela, México, América Central y en ciertos otros países, se han visto acompañados de una nueva confianza en la estabilidad y viabilidad de las economías de estos países, confianza ésta que se expresa en forma concreta por la afluencia creciente de inversiones extranjeras. Por ejemplo, los inversores de los Estados Unidos están invirtiendo ahora en la América Latina a niveles que representan el doble de las inversiones realizadas en 1963.

Asimismo vemos en todo el hemisferio un incremento alentador en la adopción de medidas de autoayuda, medidas que, quizás más que cualquier otro factor aislado, señalan el carácter genuino y perdurable del progreso logrado bajo la Alianza. Todos los países han mejorado la administración de sus sistemas tributarios y nueve han adoptado importantes leyes de reforma impositiva. Doce países han sancionado leyes de reforma agraria. En general, los presupuestos para la educación en la América Latina se han aumentado en casi un 13 por ciento por año y 5 millones más de niños asisten a las escuelas. Quince países establecieron programas para la construcción de viviendas en base al sistema de esfuerzo propio y ayuda mutua. Nueve países sancionaron leyes para asociaciones de ahorros y préstamo y ocho países establecieron nuevos bancos particulares u oficiales de fomento.

Los programas financiados por la Alianza contribuyeron a la construcción de más de 23.000 aulas, de más de 220.000 viviendas, de unos 4.800, kilómetros de carreteras y de más de 1.000 sistemas de distribución de agua potable y de alcantarillados, cuyos servicios benefician a unos 15,000.000 de personas. Asimismo, estos programas contribuyeron a la creación de unas 900 cooperativas de crédito, representaron el otorgamiento de más de 200.000 préstamos de crédito agrícola y, en este último año, ayudaron a alimentar a más de 23 millones de personas.

Si bien se han producido algunos reveses, y para ser realistas debemos esperar que se continúen produciendo, una evaluación global de los últimos tres años sólo puede conducir a la conclusión de que se ha prestado un buen servicio a la causa de la libertad política y del progreso social en todo el hemisferio.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Flores Nicaragüenses para una Rumba Guatemalteca

MANUEL CORONEL MATUS

I

Tres años hace el 1o. de Octubre de 1885, que la mano inexorable de la muerte quebró con un solo golpe una pluma de escritor, un lápiz de periodista, un pincel de pintor de costumbres, una zumba de festivo decidor, un punto de satírico, una lima de crítico, un caleidoscopio de novelista, un cincel y un buril de historiador y una lira de poeta. Todos estos valiosos instrumentos eran de primera clase, así por su esmerada construcción como por su material escojidísimo y estaban montados en el oro de más quilates de nuestras minas cuasi inexplotadas; en fin, ya los tenía vivamente abrillantados la fama. Pertenecían todos a un solo afortunado dueño, diestro manejador de todos ellos, Salomé Jil.

II

Con el osado pensamiento que donde quiera llega, he penetrado al alba del 1o. de Octubre próximo en el Cementerio General de Guatemala, solemne palacio que habitan los que murieron.

La bella Metrópoli Centroamericana empieza a desceñirse el blanquísimo ropaje de las nieblas, cual una hermosa que despierta y descorre suavemente las aromadas sábanas de su voluptuoso lecho.

El viento fresco de la hora cargado de los perfumes que se forman de las divinales caricias que han cambiado durante la callada noche las flores con las flores en el suelo y las estrellas con las estrellas en la maravillosa bóveda, y enriqueciendo con la abundante vida que se desprende inagotable en aquellos sublimes instantes del renacimiento de la luz, ha llegado a dilatar mi pecho para sostenerlo en fortísima emoción melancólica que embarga el alma contempladora de aquel sitio de misterios, de pesares, de recuerdos, de dudas, de temores, de esperanzas y de hondas reflexiones.

Ya se divisan en el Oriente las rosadas mejillas de la hermosísima aurora, eterna mensajera del incansable y espléndido sol de la región tórrida.

La lánguida claridad de la primer mirada de esta encantadora virgen ilumina vagamente el extenso campo del Cementerio.

He ahí que un grupo vaporoso acaba de franquear la puerta. ¡Mirad! Es un acompañamiento de regocijo. Vienen allí demostrando alegría nueve graciosas jóvenes cubiertas ligeramente con vestiduras blancas y relucientes, dejando comprender las correctas formas de la belleza típica; y coronadas las frentes con lauros de oro y brillantes. Conducen gozosas una artística Corona Fúnebre de exquisito gusto.

Vedlas, no se han detenido delante de este rico mausoleo que sin duda pertenece a personas de cuantiosa hacienda, ni delante de ese de no menos valor y que segurante es de un individuo que fincaba su orgullo en la vana nobleza de la estirpe, ni delante de aquel cuyos trofeos marciales indican que allí duerme sempiterno sueño algún valiente Capitán, ni delante de aquel otro cuya suntuosa portada ostenta la mitra, distintivo del soberbio Obispo. ¡Ah! Ved dónde se detienen, delante de un pobre túmulo de piedra y cal.

Acercaos y leed la modesta inscripción hecha con simple tinta negra: Dice: "JOSE MILLA Y VIDAURRE".

III

Cantan, oíd esas voces armoniosas:

"¡Oh tú, hijo nuestro bien amado, cuyo polvo cinerario contiene este humilde sarcófago, tú cuyo espíritu inmortal mora hace tres años entre los más escogidos del feliz Elíseo; regocíjate, porque la indiferencia de tus paisanos para contigo se ha disipado; esa negra nube que se sienta casi siempre sobre el sepulcro del genio, pero que siempre la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

destruirá el brillo intenso del mérito triunfador.

"Viviste en la tierra con nuestro solícito amparo y hoy que pasas las interminables horas en el mundo esplendoroso de la inmortalidad, alegrámonos y tu victoria celebramos complacidas. A estas regiones gloriosas sólo se llega a perennidad cuando nosotras dispensamos nuestros dones beneficentísimos a mortales favorecidos del Padre Apolo, como tú. Unicamente la madre Minerva puede tener hijos tan nobles en estos espacios de honor consagrados al talento y la virtud unidos.

"¡Hijo dichoso! Hemos querido traerte nosotras mismas el primer tributo a tu memoria preclara del aprecio y admiración de tus conciudadanos.

"De hoy más tu famoso nombre lucirá como lustre y gloria de Guatemala y la América Central.

"Aquí dejamos sobre tu losa funeraria esta linda guirnalda tejida con amor por los Guatemaltecos, la que hará distinguir tu modesto sepulcro entre todos estos innumerables como preciados monumentos fúnebres, dándole más valor con sus gayas aromosas flores a todos ellos el bronce, pórfido y mármol.

"Regocíjate, sí, favorito de nuestras gracias. Ahora se coronan tus sienes con los laureles merecidos, y mañana se erguirá tu estatua, serena y risueña bajo el cielo encantador de la bella ondina del pintoresco Valle de la Hermita, que te vió vivir. Y ella será el honor de la patria, el orgullo de la ciudad, la recompensa del mérito, la muestra de adelanto, el ejemplo y el estímulo de la juventud, el testigo de la posteridad; porque tu nombre, José Milla, es todo eso en este privilegiado Centro del Nuevo Mundo".

IV

¿Y quién es ese hijo de mortal tan predilecto de las hijas de inmortales? ¿Quién es ese CHAPIN que así se ve agasajado por el cariño de las impalpables vírgenes griegas, engendro celestial del Olímpico Eterno, perdurable semidiosas de la divina inspiración, que en la Ultima Mitología se denominan: Inteligencia, Ciencia, Arte, Virtud, Enseñanza, Ilustración, Asociación, Academia y Escuela, las nueve poderosas musas de la moderna humanidad?

¿Quién es, pues, José Milla?

Anagramatizad su nombre y los sabréis: SALOME JIL.

¿A qué decir más? Todos le conocen. Es el escritor, el periodista, el crítico, el satírico, el novelista, el historiador y el poeta, desaparecido de la existencia mortal el 1o. de Octubre de 1882.

Si poeta, de buen gusto; si escritor, el hablista puro, el fácil y ameno; si periodista, ilustrado y sensato; si crítico, el acertado y fino pulidor; si satírico, el alegre y saleroso, vivaracho y juguetón; si novelista, el estimable padre de la novela centroamericana; si historiador, verídico, imparcial y justiciero.

Reidor inolvidable, se rió el graciosísimo a carcajadas llenas con la irresistible aguda carcajada que dura en los labios y dura en los años, labios del tiempo.

Y fue llamado cuando corrían sus terrenos días el incomparable y el inimitable.

Y conquistó la exterior reputación.

Y era aclamado por sus contemporáneos como el Príncipe de los ingenios centroamericanos.

Y pasarán muchos años y será él todavía presidente honorario electo por unanimidad espontánea en nuestra pequeña república literaria, que en las quiebras de los Andes y en el hueco de los Océanos, entre los brillantes de Colombia y de México, grande la formarán un día las secretas y sublimes abejas de la Literatura Americana, que exhuberantemente destilan la celeste miel hiblea de la Poesía; aquí en presencia de este espectáculo hermoso sin segundo de la joven naturaleza del continente nuestro con que tropezó Colón a la incierta luz de la alborada.

V

—¿Y puesto me he allegado reverente, pero trémulo a vuestra sepultura, laureado literato. ¿Sabéis acaso quién soy?

—No te he visto nunca, bien intencionado joven, no oí jamás tu nombre, dímelo.

¡Ah .! Tenéis razón de sobra, ilustre, porque a mí nadie me conoce; no tengo nombre yo. Joven GUANACO venido de las tierras de donde llegó el Segoviano de vuestros cuentos, trajéronme a vuestra tierra las aspiraciones al saber honroso, y voy corriendo la vida en lucha desigual, por la parte mía, con dos enemigas encarnizadas, la pobreza y la obscuridad.

—Animo, estudiante imberbe, esa es una preparación fortalecedora necesaria por regla general a los que aspiran a venir al tem-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

plo sagrado de la fama. Es atravesando el desierto, entre rigores, hambre, sed y desdenes que se da al fin con la fuentecilla mágica donde se bautizan los devotos. De allí sacan sus nombres que legan a los pueblos, los pueblos a las Naciones, las Naciones a los siglos, los siglos a la eternidad. Esta cadena cuya masa luminosa es la verdad, tiene por anillos diamantinos contemplaciones, meditaciones, doctrinas, revelaciones, poemas, cantos, descubrimientos, invenciones, construcciones . y es, hijo mío, para decírtelo brevemente, la perfeccionable y progresiva Civilización. Mira, yo he ganado la otra orilla más cercana de la luz por el mismo sendero que recorren casi todos con fatigas, privaciones y desprecios. Oyelo bien, niño: vencer a tu primera enemiga es imposible cuasi, pues desde que mató de miserias a Homero se anda contra nosotros implacable; a la segunda no tanto cuando se tiene fervor en la Divina Inspiradora y constancia para tributarle culto puro, esta llama sagrada que abrasa pero que inmortaliza.

—Tus palabras, Maestro, son estimuladoras y animarán sin duda a una lucida miriada de jóvenes centroamericanos más venturosos que yo, porque llevan ungidas las frentes con el óleo criador que consagra de único derecho divino a los verdaderos reyes, los genios. Sábelo, al venir hoy hasta vos he querido tan sólo regar unas flores de mi tierra en el suelo de esta habitación mortuoria el día de vuestra gloriosa coronación. Deseé ver representada a la patria de Larreinaga en vuestro celebrado aniversario y me he atrevido

—Acepto agradecido, sensible joven, tu concurrencia a mis honras póstumas a nombre de aquel "hechicero Jardín de Mahoma", según el canto de Iribarren.

V I

¡NICARAGUA, región encantada de mis inocencias, de mis recuerdos, de mis amores, de mis sueños y de mis esperanzas! Tu cielo es más hermoso que el de Nápoles, tus montañas son más bellas que las de Suiza, las riberas de tu San Juan son un panorama maravilloso y rico, tu gran lago es el más hermoso del planeta, pues que no muere jamás petrificado por el frío; tus campos son regios mantos ufanos de su verdura perenne y bordados prodigiosamente por multicolor y multiforme florescencia; y en tu tierra milagrosa se yerguen gigantes terroríficos de piedra y fuego, el Madera y el Omelepe contemplados por Félix Medina, el Mombacho saludado por Juan Iribarren, el Masaya, Vesubio Americano, mistificado por los cronistas españoles y el Momotombo, rebelde de montaña, aplaudido por Víctor Hugo en la ciclópea "LEYENDA DE LOS SIGLOS".

Tierra mía, en tu suelo privilegiado crecen las rosas fragantísimas de la poesía, las enredaderas fantásticas de la novela y también el ciprés radiante de la historia.

En otros tiempos las han cortado con mano primorosa Zamora, Mayorga, Zapata, Jerónimo Pérez y cien jardineros del edén literario. Al presente córtanlas hábiles e inspirados, Antonino Aragón, Carmen Díaz, Rubén Darío, Felipe Ibarra, Félix Medina, Cesario Salinas, Ramón Mayorga R., Tomás Ayón y en fin una tribu levítica completa que oficia en las ceremonias santas de las Letras.

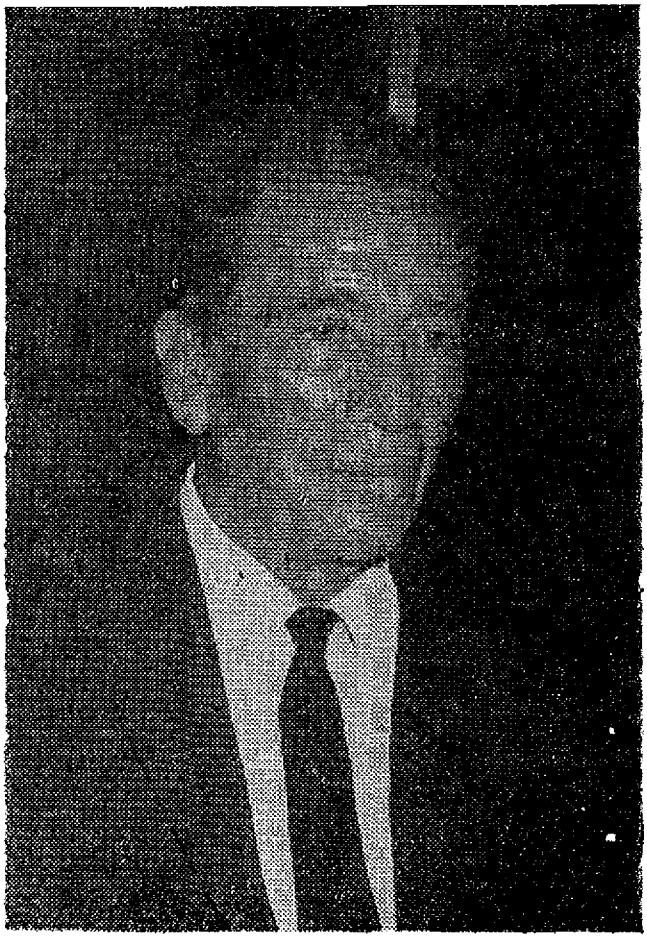
¡Que no puedo yo, Salomé Jil, coger con mi torpe mano esas edénicas flores de los ramajes encumbrados de la gloria, para prenderlas alegre en vuestra fúnebre corona!

V I I

En esa mi idolatrada Patria, en la base Oriental de un volcán espantoso que yace rendido después de haber vomitado una inmensidad de fundida roca en Marzo de 1772, al borde de una riente laguna, hay un valle fértil con su palio de nubes siempre magnífico, con sus dádivas agrícolas inagotables, las blancas YUCAS, el aromático tabaco, los frutales preñados de azúcar, con sus pájaros que parecen "flores que cantan y sus flores aves que huelen"; y en ese valle, vecina del poético Nindirí, resto de una gran población de los Caciques y que ahora es bosquecito de palmeras habitado por los indios, se reclina indolente mi MASAYA. Es una India galana, clara la inteligencia, el pecho noble y el corazón de llamas, dotado por Dios de nobles aptitudes para las Bellas Artes. La amo con todo mi corazón porque es mi MADRE-PUEBLO.

Pues bien, ya que no me es dado traer a la tumba de Pepe Milla ofrenda descendida de las elevaciones del arte, séame permitido tomar del suelo de mi pueblo y esparcir humildemente en derredor de ella, estas rosas rojas y blancas, estas dalias de todos colores, estas mosquetas, miniaturas y jazmines y lirios y azucenas, cogidas en sus jardines; esta palma, estos azahares y estas fragantes VAINILLAS, MAYITAS, XACUANJOCHES Y ESENCIAS cogidos en sus huertas, tan lozanos como sabrosos, tan frescos como gratos, tan pobres como sencillos, tan encantados por la naturaleza como por mi entrañable afecto, entre los cuales ví deslizarse mi infancia y mi adolescencia, a su arrullo y al del santo hogar. El rústico pastor sólo ofrece un ramo silvestre sin arte combinado!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



DON DAVID VELA

Ovillejo

De Guatemala un pendón
Don,
de las letras adalid
David,
nos deja brillante estela
Vela,
en nuestra Patria ha dejado
amistad que no recela
ningún corazón honrado
querido Don David Vela

Don David Vela en Nicaragua

La prolífica personalidad de Don David Vela, brillante escritor y fino poeta Guatemalteco, Doctor en Leyes, graduado en la Universidad de San Carlos, Académico de la Lengua por cuya pureza ha esgrimido su pluma como espada, Director de El Imparcial, de Guatemala, en el que su vasta erudición y ponderado juicio se encausa en editoriales que influencian la opinión pública guatemalteca, autor de diversos trabajos sobre historia maya y universal y literatura nacional y extranjera, pasó por Nicaragua, meteóricamente quizás, pero como meteoro dejando una estela luminosa a su paso.

Invitado por el Decano de la Escuela de Periodismo de la Universidad Nacional Autónoma, Doctor Enrique Porras, para dar a los estudiantes de esa escuela unas pláticas sobre la profesión que Don David ejerce con tanta excelencia, aprovechó su regreso de Buenos Aires, donde asistió al Congreso de Academias de la Lengua, para pasar unos pocos días en Managua

Nuestro Director, amigo personal de Don David, quiso aprovechar su estadía para ofrecerle un homenaje en el Nejapa Country Club la noche del 17 de Diciembre, al que correspondió el homenajeado improvisando las siguientes décimas que leyó a los amigos que le rodeaban entre los cuales uno, nuestro Jefe de Redacción, no queriendo quedarse atrás cerró con el Ovillejo a Don David Vela.

DECIMAS DE DON DAVID VELA

El elogio que Platón
hiciera de la amistad
se queda corto, en verdad,
si hago una comparación
con la de vuestra nación,
que a cualquiera, por derecho,
le brinda comida y techo
Y ejemplo de caballero,
de amigo noble y sincero
es Joaquín Zavala Urtecho.

Fuera de la gentileza
de su población amiga,
Nicaragua se prodiga
en talento y en belleza,
en trabajo y en riqueza,
cerebros y corazones,
en futuro y tradiciones
Puedo decir, sin halago,
que es único vuestro lago,
aunque tenga tiburones

Todo exulta producción
en esta tierra bendita,
y a quererla nos concita
suavidad del algodón,
caña en dulce plantación,
ganado fino y gordito,
oro en sus minas, repito
que Dios todo os regaló
hasta el Momotombo dió
a luz su Momotombito

Granada monumental
sueña con su tradición,
la misma que presta a León
su prestigio colonial
con su hermosa catedral
y otros valores señeros,
mas los timbres valederos
de su orgullo y complacencia,
es la noble descendencia
de cumplidos caballeros

Yo vine, de buena gana,
un poco entre los turistas,
a ver a los periodistas,
de esta parcela hermana
como centroamericana
y aquí encontré a este hermano
de corazón en la mano,
y a su revista en que aflora
la magia conservadora
de lo centroamericano

De mi eterna gratitud
os pido que seais testigos,
en este grupo de amigos
que por su solicitud
estáis aquí La actitud
de Joaquín, que nadie iguala,
la llevaré a Guatemala
en prenda de amor sincero
Muchas gracias caballero
y amigo Joaquín Zavala

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EXPLORACIONES Y AVENTURAS EN HONDURAS

CONTENIENDO APUNTES DE VIAJE DE LAS REGIONES AURIFERAS DE OLANCHO Y UNA REVISION DE LA HISTORIA Y DE LOS RECURSOS DE AMERICA CENTRAL

WILLIAM V. WELLS

4

Chinandega.—Iglesias.—Residencias.—La belleza femenina.—Vestuario.—Fumando cigarros.—Religión.—Ceremonias.—Diversiones.—Un paseo nocturno.—Noche.—La tienda.—Comercio.—Educación.—Salida hacia León.—El camino.—Chichigalpa.—El fiste.—El Sr. Manning.—Posoltega.—La posada.—Una beldad nicaragüense.—Nuevo método de mendigar.—El aguacero.—Hacienda de "El Paciente".—Soldados borrachos.—Las tortilleras.—Río Quezalguaque.—En las cercanías de León.—Campanas.—Ceremonias religiosas.—El Dr. Livingston.—Vísperas de Independencia.

Se considera a Chinandega como la ciudad más próspera de Nicaragua, y aunque antes tenía una población mayor, cuando la visité contaba con más o menos doce mil habitantes, predominando el porcentaje de mujeres por las causas que antes expresé, en una proporción de cuatro a uno. La ciudad está construída con regularidad; sus calles están trazadas en ángulos rectos, muy bien pavimentadas y con una superficie cóncava, con las cunetas en el centro durante la estación de las lluvias se cubren de hierba por ser el tránsito muy escaso. Su primitiva importancia, al juzgar por la descripción que de ella hacen escritores centroamericanos, ha de haber sido considerable. Tiene ahora cinco iglesias: La Parroquia, el Calvario, San Antonio, San Lorenzo (inconclusa) y la Guadalupe. En otro tiempo estaban ricamente adornadas, y se dice que contaban con ornamentos muy valiosos; pero las incursiones de los bucaneros y las desvastadoras revoluciones en el país desde 1821, hicieron que los quitaran, por la violencia o para su seguridad. Hoy las iglesias no cuentan sino con oropel y cuadros de personajes bíblicos rústicamente ejecutados. Estos edificios son de adobe, estucados y encalados al estilo español, y a menudo con la peculiar cúpula redonda que revela la arquitectura morisca. Los pisos están primorosamente enladrillados y sus interiores se conservan nítidamente pintados y limpios. Las imágenes de santos y ángeles, ricamente vestidos para impresionar la imaginación de los devotos se hallan colocadas en nichos. Creo que la quietud y la solemnidad de estos santuarios se hallan bien calculadas para inspirar pensamientos devotos. Por lo general son edificios obscuros y espaciosos que hacen resonar las pisadas; a todas horas del día pueden verse hombres y mujeres arrodillados, las últimas con la chillante mantilla que se colocan como capucha, y los primeros, por lo común limpiamente vestidos, sombrero en mano, sin zapatos e hincados sobre un pañuelo. Todas las diferencias de clase se borran dentro del templo y el arrugado y legañoso mendigo se arrodilla muy cerca de la pálida y aristocrática señorita de la mejor sangre de Chinandega. La ciudad parece haber sufrido menos con las frecuentes guerras que ninguna otra en el Estado. Las casas raramente son de más de una planta, no tanto por el miedo a los temblores como por su mayor frescura, así como por la incomodidad de vivir en un segundo piso, y finalmente —lo que creo es la razón principal— porque sus antepasados vivieron en construcciones de la misma arquitectura. Estas casas no se diferencian grandemente de las de Rivas, pero en general son de mejor condición, más amplias y de una construcción más acabada. El interior está dotado de mobiliario de líneas rectas, incómodo, escaso y colocado de cualquier modo en la sala; de hecho las mesas no son para otros propósitos que el de servir en ellas la comida familiar, y muy raramente como escritorio; las damas usan las sillas solamente cuando hay visitas, pues ordinariamente prefieren sentarse en el piso o echarse a descansar en la hamaca familiar, que se cuelga de parte a parte en la sala de las casas de habitación de todas las clases sociales. Completan el arreglo de cada cuarto cuadros religiosos, una cama —algunas veces de hierro y portátil— y comúnmente varios baúles mexicanos, laboriosamente ornamentados y con las iniciales de sus dueños marcadas con estoperoles de bronce. Las ca-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sas, sin embargo, se hallan admirablemente adaptadas al clima y el viandante entra a su obscuro y fresco abrigo con un íntimo: ¡gracias a Dios! al librarse del sofocante calor de la calle, aumentado con el fiero resplandor de las paredes blancas que reflejan con hiriente intensidad los rayos del sol.

Las piezas forman dos o más lados de un cuadro abierto que se llama el patio, por lo general comunicado con la calle por un portón pavimentado, capaz de dar paso a un hombre a caballo o a un carretón con todo y bueyes; y es aquí donde se colocan los productos de la hacienda o cualesquiera artículos o trastos de la casa. El corredor, que se extiende alrededor de la casa en su interior, está por lo común unos pocos pies más alto que el patio y se pavimenta con grandes baldosas. Las casas, muros y todo el conjunto de edificaciones anexas, están entejados y en todo aspecto mejor adaptados al clima que si se empleara tejamanil o pizarra. Una bodega y otros apartamentos de la casa se hallan más allá del corredor. Muchas casas tienen grandes jardines llenos de flores, separados de la calle por elevadas tapias y atestados con el más verde arbolado, donde nunca faltan los mangos florecidos y cargados de fruta todo el años, con sus ramas arrastrándose por el peso de las hojas y racimos de estas deliciosas frutas, que se ofrecen pródigamente a los transeúntes.

Aunque en general me defraudó la belleza de las nicaragüenses, durante mi permanencia en Chinandega y en León encontré varias veces la gracia y la elegancia generalmente características de la señorita española. La costumbre de casarse las personas de distintas razas, práctica observada por los blancos, indios, "mestizos" y hasta negros, han contribuído en mucho a deteriorar la belleza de la mujer centroamericana y ví esto particularmente en Honduras; pero en toda esa república, como en Nicaragua, observé frecuentemente rostros y formas que hubieran hecho "sensación" en cualquiera reunión elegante. La amalgama no ha sido total; y mientras, con mucho, el mayor número se halla sólo teñido con un pringue de sangre india o negra, el extranjero puede encontrarse a cada paso con bellezas castellanas puras, cuyas esbeltas figuras, sus maneras finas, sus ojos negros y lánguidos y expresivos rostros, confirman completamente el elogio que se les ha prodigado. Las facciones son, casi sin excepción, finas, donde no ha habido mezcla de razas en los antepasados, hasta clásicas, preservando mucho del orgullo y el aire distinguido de las castellanas. La tez, siempre pálida, es de aquel rico y clásico color generalmente atractivo de la juventud, cuando va acompañado de facciones finamente cinceladas, pero adquiere apariencia de cera en los años avanzados. En ningún país de los que yo he visitado, la edad sigue tan de cerca al sexo femenino y en ninguno los encantos juveniles se disipan tan pronto. El clima no deja ningún rastro de lozanía en la vejez adusta; y con pocas excepciones en las tierras bajas de Nicaragua, ser viejo es ser feo. Sin embargo, siempre observé en ambos sexos en todas las clases sociales, que la natural cortesía y gracia en los modales suplen la falta de encantos físicos. La cortesía en las clases educadas llega a lo solemne, y en las más remotas secciones de Honduras ésto se observa con tal grado de exageración que se vuelve hasta ridículo. Los jóvenes son, por lo común, reservados, indiferentes y de rostro pálido; casi todos tienen cuerpo delgado y visten a la moda americana o europea.

Se prefieren los colores vivos en los vestidos de las mujeres y en una fiesta o en una misa de domingo, la combinación de los colores del arco iris, indiferente al gusto, provocaría una sonrisa en una bella del Norte. Los chales son en particular llamativos. Pero el efecto no es desagradable en una gran congregación, viéndose el conjunto de rostros bonitos y ojos relucientes, en contraste con los colores alegres. Es una idea equivocada, no obstante, la de creer que la belleza española por lo general finge elegancia. Excepto en las reuniones públicas, viste de colores obscuros, como una compensación al color de su tez; y el estudiado arreglo de sus ornamentos de azabache en los brazos y alrededor del cuello, revela la preocupación por los efectos con contraste. Los dulces hechos con el azúcar del país (1) tienen gran demanda entre las damas, que los comen a toda hora del día; con éstos, el infaltable abanico, el paseo a la caída de la tarde, y tal vez una cita por la noche alrededor de la Plaza, constituyen la diversión, si no la ocupación, de la dama nicaragüense, al menos que con la de alguna función, se apresure a preparar algún aderezo extra. Debo agregar el enrollado de los cigarrillos de papel, llamado cigarro para diferenciarlo del puro, que es el nombre dado por excelencia al verdadero cigarro. Aquellos se fuman dondequiera y en toda ocasión. Si usted entra a la casa de un caballero, él se apresura a ofrecerle la hamaca y un cigarro. El cigarro está en los labios del señor cura antes de entrar a su iglesia; es el símbolo amistoso que se da a las personas que se acaban de conocer; una dama, si desea ser amable con el extraño, le obsequia un cigarro; hace usted una visita al Presidente de la República y antes de entrar en los cumplidos del día selecciona él un cigarro de su tabaquera, y cortesmente se lo obsequia ; su sirviente en el camino, deliberadamente, enrolla un cigarro y encendiéndolo con su eslabón se lo presenta a usted en silencio estoico, como cosa corriente; y en una palabra, en todas las escalas sociales, en todo

(1) Panela, o "rapadura", como se le llama en el país

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tiempo, en todo lugar, este pequeño emblema de solaz se ofrenda, y creo firmemente que por la fuerza de la costumbre, si una negociación se comienza con este preliminar, debe considerarse, desde luego, como cosa medio terminada.

La religión católica se impone totalmente en Nicaragua como en el resto de Centro América. Está tan profundamente arraigada, que el poder de la Iglesia y del Clero forma el eje sobre el cual giran los movimientos políticos extraordinarios, en los cuales los curas siempre ejercen su influencia de alguna manera. Hay un artículo especial en todas las constituciones políticas de las repúblicas centroamericanas, que estatuye que la religión católica es la del pueblo, con exclusión de toda otra religión (2); y los intentos hasta aquí hechos para que se permita en la costa erigir y asistir a iglesias distintas a la establecida, siempre han encontrado una compacta oposición de todos los partidos políticos. Esto se debe en parte a la veneración religiosa inculcada en las mentes del pueblo pero principalmente al hecho de que las asambleas legislativas están integradas en su mayoría por abogados o licenciados, que se han educado en las universidades católicas de Guatemala y Costa Rica, o, como es frecuente el caso, con los mismos curas.

La forma exagerada con que los sacerdotes del siglo XVI introdujeron el catolicismo en Guatemala pueden todavía observarse, y ceremonias tales como "el ahorcamiento de Judas", la imposición de cruces en las frentes de los feligreses el Miércoles de Ceniza, el paseo de las imágenes de la Virgen y los santos por las calles en procesiones públicas, son cosa acostumbrada en todo el país. Las mujeres, de todos modos, son las más fieles al mandato de la Iglesia y pocas se aventuran a perder la misa o a faltar al servicio mañanero. Las fiestas públicas se combinan artísticamente con las ceremonias religiosas, siendo ambas inseparables; así a la celebración de ciertos días santos, a la observancia de ritos especiales de la Iglesia, se añaden peleas de gallos, corridas de toros, música, festejos, fuegos artificiales y bailes. Puede verse que las únicas diversiones del pueblo, al unirse con sumisión a la fé católica, son instrumento poderoso en manos del Clero, que toma ventaja de la innata superstición de la raza y del monopolio de la educación en manos de los curas o de aquellos que se han formado bajo su influencia directa.

A las procesiones religiosas el pueblo acude con veneración respetuosa. El cura camina bajo un palio extendido sobre su cabeza y sostenido por cuatro asistentes, precedido por un campanillero y por la música de violines y violas, que acompaña el canto del padre y del coro. Los ornamentos y símbolos de la Iglesia se llevan entre la muchedumbre. El espectáculo, hasta para un incrédulo, es imponente y nunca dejé de manifestar mi respeto a las formas religiosas del país, descubriéndome mientras lentamente pasaba una procesión; pero ni las más abiertas insinuaciones de mis compañeros nativos me hicieron hincarme, aunque en todas direcciones, y a menudo en todas las calles adyacentes por donde quiera que el coro solemne de los cantores pudiera pasar, las gentes se hincaban devotamente se persignaban mientras el estrépito de una docena de sonoras campanas combinaban su tañido con la escena.

Todo el espectáculo me parecía de una edad semi-bárbara; y todavía encontramos aquí las mismas liturgias llevadas a cabo cuando los guerreros de Alvarado y Cortés, en sus cotas de malla, se quitaban sus yelmos emplumados. La observación de que Centro América ha estado estancada desde la conquista es correcta; pues, en verdad, muchos de los hábitos de los viejos conquistadores aún subsisten.

Chinandega, corrientemente una de las ciudades más alegres de Nicaragua, presentaba durante esta revolución un espectáculo triste. Toda alegría había cesado como por consenso general. Las reuniones, donde a veces el extraño puede formarse una idea de las características sociales y privadas de las personas, eran ahora desconocidas; el lugar estaba desierto porque sus principales habitantes se habían retirado a sus haciendas para escapar a las contribuciones forzosas, y los de las clases humildes que podían vivir aquí huían de la ciudad para evitar su reclutamiento para el ejército. Mis amistades a menudo se condolían de la triste condición en que vivían, y me aseguraban que yo había visto la ciudad en circunstancias desventajosas.

Sin embargo, aún en la época más aburrida, por la noche el observador podía formarse una idea de las costumbres al aire libre. A esa hora el chubasco había cesado, dejando en el horizonte un cúmulo de nubes purpúreas y doradas hacia el Oeste. Los árboles y las calles estaban todavía húmedos por la lluvia y millones de relucientes gotas caían de los cocoteros y los plátanos. Las casas, rivalizando en sus colores rojo, azul y amarillo de acuerdo con el gusto de sus dueños, daban un carácter vívido a la escena. Las calles monopolizadas a la hora del calor por las mulas cargadas o por los chicos desnudos, presentaban ahora un cuadro más animado. En la esquina de más allá, un jinete cabalgaba airosamente ha parado en

(2) La Constitución Federal de 1824 en su artículo 11 y la de Honduras de 1848 en el artículo 16: El Digesto Constitucional de Honduras por Augusto C Coello Tegucigalpa, Tipografía Nacional, 1823, pp 14 y 100

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

seco su caballo de cola larga y pesado bocado. Es el señor V... (1), bien conocido y reputado ciudadano, que está ahora siguiendo su costumbre inmemorial de pasear a caballo al fresco de la tarde. La silla recamada de plata lo mismo que la cabezada, las riendas primorosamente labradas y las tintineantes espuelas, el espléndido sarape tirado negligentemente sobre el hombro izquierdo, revelan al hombre de buen gusto. Tiene el orgullo español de poseer preciosos avíos de montar. Ve que lo observamos y cortés se quita su sombrero de castor, al mismo tiempo que "accidentalmente" espolea su bien entrenado corcel, que caracolea con evidente satisfacción de su amo; pero habiendo yo recientemente dejado California donde en cinco años de residencia había visto la más perfecta equitación del mundo, el espectáculo de ahora me pareció más bien anticuado.

Luego se le unen otros, igualmente bien montados y equipados, y todos se quitan el sombrero ante una bella de rostro pálido, demostrando que no son parcos en la galantería. Después de un minuto de conversación seria, el grupo sale a paso rápido soltando sus cabalgaduras con aquel paso peculiar por el cual se las llama andadoras. Muchas personas se aventuran ahora a salir de sus casas y vagar sin rumbo por las calles con el paso típico que no se ve sino en las regiones de españoles e italianos o en las de sus descendientes, deteniéndose a conversar un momento con un conocido dispuesto como ellos a comentar el chisme del día o a cambiar noticias sobre la revolución, o con algún viejo decrépito, a través de los barrotes de la ventana de la calle. Grupos de chicos panzones, algunos con solo la camisa y otros en estado de completa desnudez, de piel brillante como lustrosa caoba, saltan en la calle, mientras un grupo de espigadas y bien formadas mujeres encienden sus cigarros y, pausadamente, murmuran con la señora de la posada. De pronto la hora de la oración suena en la campana de la torre de La Parroquia. Al instante se acalla toda voz; los niños cesan en sus juegos como por instinto; un súbito silencio se impone y el movimiento de los labios con el murmullo rápido y mecánico de las formas acostumbradas para orar, se oye entre el grupo de las personas descubiertas. Una corta pausa y las campanas resuenan de nuevo en un alegre repicar; las conversaciones y juegos se reanudan donde habían cesado; la noche avanza; una tras otra las puertas y ventanas se cierran y se afrancan; las calles se tornan desiertas y el vigilante, con linterna y mosquete, marcha al compás del tambor; y a las nueve, el silencio reina por la ciudad, salvo cuando, a intervalos, el agudo grito de "alerta!" de los centinelas nos hace recordar que, en medio de todo el esplendor rural con que la Naturaleza ha adornado a Nicaragua, sus hijos parecieran trabajar para anular las bendiciones que les dispensó la Providencia. Los solemnes campanazos del reloj de la iglesia señalan la hora de las diez y, como los relámpagos que de cuando en cuando juegan con caprichosos destellos, en derredor del pico del volcán confundidos con el sordo retumbo de los truenos distantes, anuncian la proximidad de la tormenta nocturna, como de costumbre yo aseguro mi puerta y pronto me entrego en los brazos de Morfeo.

Una costumbre muy encomiable en Nicaragua, y en todo Centro América, es la de tener un pequeño almacén en la casa de habitación: la pulpería (1) que maneja la señora de la casa. De esta manera muchas familias, empobrecidas por las revoluciones, se sostienen parcialmente. Esto se ha puesto de moda por la necesidad y a las muchachas más bonitas del país puede frecuentemente vérselas detrás de los mostradores de estos pequeños establecimientos, vendiendo toda clase de artículos domésticos. La pulpería es frecuentemente el escenario de un coloquio amoroso y aquí, se dice, se venden al menudeo más escándalos y noticias que en ninguna otra parte. La pulpería es en realidad la "bolsa" de todas las clases sociales para el cambio de noticias, como lo es el almacén de abarrotes en los Estados Unidos para la discusión de los sucesos políticos del día. Por las razones antes expuestas, sucede que los tenderos son en su mayoría mujeres o ancianos, aunque hay numerosos casos donde el negocio al menudeo la hacen firmas importadoras.

Hasta 1840 la mayor parte de los artículos manufacturados que se consumían en Nicaragua se importaban de Inglaterra, que por treinta años gozó del monopolio de este comercio lucrativo. Pero con la aparición de los alemanes e italianos que recientemente resultaron poderosos rivales en este negocio, el comercio de California, creció en importancia, y considerables cantidades de artículos manufacturados y provisiones se transportan a Centro América en los barcos empleados en el tráfico.

Como tenía varias cartas de presentación para personas de León, aproveché el ofrecimiento que me hiciera mi anfitrión de usar su macho favorito, recientemente traído de una de sus haciendas cercanas. La señora, con la ayuda de dos o tres hermosas muchachas, se afanó la mañana de mi partida en prepararme golosinas para el camino y, como un gran favor, le ordenó a su sirviente Pablo que me acompañara montando una

(1) Es posible que el autor se refiera a D Bernardo Venerio, uno de los vecinos principales de Chinandega en la época de la visita de Wells Fue casado con Doña Ignacia Gasteazoro; de este matrimonio nació Doña Carmen Venerio Gasteazoro, esposa de Don Francisco Morazán Moncada.

(1) Tienda pequeña donde se expenden artículos de consumo diario.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

vigorosa mulita. Mis dos amigos, que ya habían llegado de El Realejo y se hallaban instalados en la casa, prefirieron quedarse. En una mañana fresca y radiante, con mi nuevo sirviente, monté a la puerta y a los pocos minutos habíamos salido de los barrios de la ciudad, teniendo el camino hacia León frente a nosotros. La distancia es de unas veinte millas, sobre un llano casi perfecto, aunque algo ondulado cuando uno se aproxima a la capital. Cuando se viaja en Centro América, en la sierra como en el terreno plano, debe hacerse con el frescor de la mañana. La señora me apuró a que saliera a las ocho, afirmando desde entonces, que me vería obligado a quedarme en el camino para evitar el aguacero o para escapar de los ardientes rayos del sol. Mi sirviente era nativo de León y adoraba su lugar natal.

"No hay cosa", me dijo, "que no se encuentre en León, Señor". "Es una ciudad hermosa, aunque en el día muy triste".

La vieja rivalidad entre León y Granada existía todavía en la mente de mi acompañante, quien se burlaba de la idea de que los granadinos pudieran retener la ciudad un mes más ante los asaltos de los leoneses, que estaban sitiándola. Como a una milla de la ciudad me rogó que le permitiera detenerse en una pequeña hacienda en donde él había hecho recientemente una compra de importancia; así, al dar vuelta por un pintoresco pasaje emparrado que sale del camino real dimos con una casa pequeña donde Pablo parecía tener un poco de influencia. Su importante compra resultó ser un vigoroso gallo de pelea, al que preparaba para jugarlo en una próxima festividad. Después de examinar afectuosamente a su campeón, a su pesar reanudó el viaje. El camino entre Chinandega y León es como el ya descrito de El Realejo. Una jornada de más o menos nueve millas nos condujo a la pequeña población de Chichigalpa, pueblo de unos dos mil habitantes. Aquí se halla una de las más antiguas iglesias del país. El lugar mostraba el mismo silencio, el mismo aspecto desértico de los otros pueblos, y con la excepción de unos pocos chiquillos que nos miraban fijamente, desnudos e inmóviles, no había más signo de vida cuando entramos. Las casas son de adobe, sin repello, construidas desordenadamente, sin el menor asomo de simetría.

Proseguimos por la calle principal hasta la casa de mejor aspecto donde desmontamos y al entrar nos encontramos con varias mujeres que estaban haciendo cigarros. Fácilmente entraron en conversación con nosotros y me preguntaron si yo era el Ministro. El Gobierno de los Estados Unidos había enviado tantos de estos honorables emisarios a Nicaragua que todo norteamericano era considerado como si llegara en el desempeño de un cargo diplomático. Se me preparó una jícara de tiste inmediatamente, y meciéndome en una hamaca confortable empezaba a olvidar la advertencia que me hiciera la señora Montealegre cuando Pablo me recordó que todavía teníamos varias leguas por delante; así que respondiendo al formal adiós de las comadres de Chichigalpa, continuamos nuestro viaje hacia el Este. El camino —uno de los mejores de Nicaragua— es ancho, parejo y bordeado de señoriales árboles, bajo cuya grata sombra pasa el viajero la mayor parte de la ruta. En esta estación, sin embargo, se habían formado grandes charcos de agua, haciendo que las carretas se desviaran del camino principal para penetrar por los matorrales adyacentes.

Media milla adelante del pueblo divisé un caballero fornido, de aspecto jovial, que se aproximaba montando una hermosa mula. Juzgué bien, por la descripción que se me había dado de él, que era el Cónsul inglés, Sr. Thomas Manning, para quien yo tenía una carta de presentación. Por lo tanto, me dirigí hacia él y pronto estábamos haciendo un intercambio de noticias. Iba "en ruta" hacia El Realejo y, en pocas palabras, me dio detalles de la guerra y de los probables resultados de la lucha. El Sr. Manning era residente en Nicaragua desde hacía muchos años y se había hecho rico mediante las ventajosas concesiones comerciales otorgadas por el Estado, mientras sus paisanos monopolizaron el comercio. Señaló hacia el horizonte obscuro de nubes por el Sur, y me aconsejó que pasara la noche en la aldea de Posoltega, unas pocas millas más adelante; y luego, poniendo a mis órdenes su casa en León, prosiguió su camino. Media hora después llegamos a la aldea y Pablo me condujo a una posada donde desmontamos, ordenando más tiste, única bebida que aparte del aguardiente se podía obtener en el camino.

Después que desmontamos, Pablo recalcó que la muchacha más bonita de Posoltega vivía en la posada y, al entrar, ví a tres jóvenes bien vestidas, una de ellas meciéndose en una hamaca, cuya ocupación no cesó cuando entramos excepto cuando volvió su rostro hacia nosotros para decirme: "¿Cómo está caballero?"; las otras dos se hallaban sentadas en la puerta trasera examinándose mutuamente las manos. La madre, una anciana marchita y parlanchina, miró apresuradamente a su progenie y satisfecha de su apariencia, me dió la bienvenida, inquiriendo noticias de Chinandega. Pronto ví que la bella aludida por Pablo era la de la hamaca, y tanto como podía juzgarla a través de la obscuridad, se acercaba lo más íntimamente a la verdadera beldad que yo había visto en el país: dientes finos, morena de color, cabellos en bucles arreglados con buen gusto, tez aceitunada, formas perfectas, gran-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

des y brillantes ojos y manos y pies bonitos. Pablo la miraba embelesado y pronto descubrí que este joven leonés era uno de la media docena de pretendientes de su mano. La vieja notó mi admiración por la muchacha y con aire de orgullo me preguntó:

"¿Qué tal le parece a usted mi niña?".

Yo, desde luego, no escatimé encomios y al contestar las preguntas de las muchachas intenté darles una idea sobre las mujeres bellas de mi patria. Para estas legítimas beldades las artes del tocador y los adminículos de la moda eran desconocidos y escuchaban con verdadera sorpresa mis relatos sobre las torturas del corset y de los botines apretados que se usaban en el alegre Nueva York.

Antes de mi partida, se unió al grupo un viejo canoso, que se ofreció para acompañarme en el camino, y al declinar sus servicios, me pidió en compensación un real por sus buenos deseos. Me pareció esto un método modelo de mendigar, más siendo novato en el país preferí darle al viejo la moneda, que él recibió con una plegaria audible de: "Dios le proteja a usted siempre". No tengo la menor duda de que después de mi partida se rió de mí, por ser yo un hereje americano; sin embargo, me sentí complacido al haber terminado el incidente por el bajo precio de un real. Al montar a la puerta, la anciana me dijo que su nombre era Benita Ramírez y que desde hacía tiempos había aprendido a querer a los americanos. Deduje la educación que la familia había recibido en su contacto con los pasajeros en 1851. Nadie en el mundo aprende más pronto que los nicaragüenses a conocer el valor de un dólar y pasan de inmediato de la hospitalidad más franca a la mezquindad más ruin, pero esto se aplica en especial a la clase de personas que se hicieron familiares con los norteamericanos en las vecindades de las rutas del Tránsito. Luisa, la de los ojos negros, me acompañó hasta la puerta y sin duda alguna quedó con el convencimiento íntimo de que en mí había hecho una nueva conquista. En Posoltega está una de las iglesias más antiguas de Nicaragua (La Quesalqueca), ahora en ruinas.

Pocos minutos después de haber salido de Posoltega, la tormenta, que en las dos últimas horas había estado amenazante, se descargó sobre nosotros. Pablo dijo que no había más casas en un trecho de dos leguas, pero que conocía una pequeña finca hacia el Sur, a la que se llegaba por un desvío que inmediatamente seguimos, mas no escapamos de empaparnos con aquella lluvia inmisericorde. Durante el tiempo que tomamos para llegar a la finca de "El Paciente", el aire era todo una cortina de agua. Nos apresuramos a entrar en el patio y bajo una especie de cobertizo había tres o cuatro mujeres echando tortillas y moliendo maíz. Nos dieron una bienvenida cordial a su fogata. Durante una hora parecía que la lluvia nunca pararía y, como siempre, venía acompañada de fuertes truenos y de vivos relámpagos. Las lluvias más fuertes y más frecuentes caen en Nicaragua durante los meses de Agosto y Septiembre.

Poco después de nuestra llegada, una escolta al mando de un capitán gordo se detuvo en la hacienda. Integraban el pelotón unas veinte personas y llevaban el uniforme característico, blanco con franjas rojas en el pantalón. Borrachos, empapados, insolentes y con el traje sucio, ofrecían un cuadro triste. El capitán cuchicheó con una de las mujeres, y un momento después se me acercó y me pidió la hora. Sin molestarme en sacar mi reloj en la presencia del grupo, repuse tan brevemente como fue posible, pero insistió él en su petición. Eché hacia atrás mi poncho lo suficiente para que viera mi revólver, calibre largo, prendido en mi cintura y que yo usualmente trataba de ocultar. El sujeto, que estaba medio ebrio, lo miró fijamente un momento y luego dijo: "Tienes pasaporte?". Le mostré un papel que me dió el Comandante de Chinandega, que pareció satisfacerle, porque después de pedirme braza de mi cigarro, montó y toda la escolta prosiguió su camino en la lluvia, gritando mientras daba vueltas alrededor de la casa y riendo con frenesí alcohólico. Pablo cambió miradas con las mujeres y me aseguró que de no haber visto mi revólver me hubieran robado. Los soldados iban en camino hacia el cuartel de El Realejo. Varios robos se habían cometido en el camino recientemente. Después supe que el capitán creyó que yo era un espía guatemalteco.

Las mujeres prosiguieron en su tarea de echar tortillas que, en verdad, es una tarea interesante. El maíz crudo se mezcla con una cantidad de lejía y se hierve a fuego lento. Luego se lava y se coloca en montones en una piedra ahuecada que se parece a un pequeño banco de estilo viejo. El maíz amontonado en un extremo de la piedra tiene la consistencia del grano hervido. Se echa un puñado poco a poco en la piedra y se muele con una especie de almírez, que también es de piedra. La operación de la molida es algo así como la de hacer hojaldre para pasteles. La masa se adelgaza luego dándole palmaditas y se cuece en un comal de hierro o de barro. Las tortillas cuando están calientes son muy sabrosas y al viajar en el país invariablemente las preferí siempre al pan de trigo, que se fabrica muy mal y es masoso. La tortilla —pan del país— se halla en toda mesa, en todas las clases sociales, y constituye con los frijoles el principal alimento de la pobrería en todo Centro América. El lento proceso de moler el maíz

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

como lo practican las mujeres hizo que varios extranjeros introdujeran la harina de maíz, particularmente para las haciendas en época de cosechas cuando se les obliga a los trabajadores a esperar la preparación de las tortillas. Pero sea por prejuicio, o por renuncia a desviarse de la costumbre establecida, lo cierto es que dicha harina no fue aceptada y las mujeres afirman abiertamente que es imposible hacer tortillas de otra manera que por el viejo método. No deja de ser interesante ver a una muchacha bien formada, con sus brazos desnudos, su pelo frondoso echado indolentemente atrás de su rostro, inclinada en su labor y a intervalos descansando para cuchichear con sus alegres compañeras, o reír con aquella risa sincera que distingue a las mozas centroamericanas, por su jocosidad y buen carácter.

El panorama alrededor de "El Paciente" es igual al de todas las haciendas de la gran llanura de León: la vista inmediata cerrada por muros con el follaje más verde, el trino de los pájaros, y salpicado con polícromas flores. Es solamente cuando se contemplan estas exquisitas bellezas de la naturaleza que el viajero puede olvidarse de la crasa ignorancia que le rodea; una raza rebajada y decadente presenta el más vivo contraste con el despliegue lujuriante de su paisaje, en donde pareciera que se concentran los regalos más preciados de la Providencia. La lluvia todavía caía y el monótono vaivén de la piedra de moler se unía a su ruido. El patio se había convertido en una laguna siseante en la que las muchachas chapoteaban yendo de la casa al cobertizo, levantándose las faldas y mostrando un sorprendente desprecio hacia el lodo y la humedad. Por último, cansado ya de la monotonía del espectáculo y sin que el pesado y plomizo cielo ofreciera una promesa razonable de mostrar su azul, ordené a Pablo que ensillara los animales y, a pesar de sus advertencias del peligro de una fiebre, salimos del fangoso patio.

Envuelto en mi poncho, seguí despacio a Pablo por el camino, ahora casi intransitable por el lodo. Luego llegamos a un lugar donde ví tres cruces de madera que me señaló mi acompañante diciéndome que marcaban las tumbas de tres ladrones que habían sido muertos hacía pocos años por un grupo de leoneses, encabezados por Don Francisco Díaz Zapata, mejor conocido por "Chico Díaz". Al bajar por una empinada cuesta llegamos al Río Quezalguaque, que corre un poco arriba de la población de Telica, cerca de ocho millas al Norte de León. Estaba ahora crecido y turbio, y violentamente corría entre las rocas de su lecho. Lo vadeamos a poco más o menos doscientas yardas abajo de donde llegamos y al alcanzar la orilla opuesta vimos a un muchacho, al parecer no mayor de seis años, con un haz de leña sobre la cabeza, que puso en tierra para hacerme una reverencia cuando yo pasaba. Su vestido consistía en una camisa hecha andrajos y una sarta de cuentas de vidrio alrededor del cuello. Se paró, me clavó su mirada y al ver que yo también lo miraba me gritó: Deme un "dime"! a cambio, seguramente, de su cortesía.

Empezamos ahora a acercarnos a León cuya proximidad se anunciaba por la gente campesina que encontramos caminando afanosamente hacia la ciudad. El camino, en un trayecto de una legua estaba bordeado de cercas bien cuidadas de cactus y, a menudo, de madera que circundaban campos de caña y otras plantaciones, entremezcladas con el más brillante follaje. Bandadas de pericos se agitaban entre los árboles mientras, a intervalos, a lo largo del camino se veía la solitaria garza blanca en la espera de la aproximación de su reptante presa. La lluvia por fin cesó y, con los rayos del sol que se hundía, el terreno por millas alrededor brillaba como aquellas escenas recargadas de color que vemos pintadas en los cuadros de fantasía en los estudios de artistas. En ninguna parte del mundo que yo haya visitado he presenciado las puestas de sol más esplendorosas que las de la América Central. Parece que hubiera una calidad especial en la atmósfera que imparte un claro y brillante tono al paisaje vespertino, algunas veces visto en las montañas de California, pero a mi entender, en ninguna otra parte. El gran llano por el cual viajábamos desde la montaña es considerado como la tierra más fértil del Estado. Ni una vigésima parte está cultivada y sus capacidades para dar todos los productos tropicales pueden escasamente ser ponderadas, mientras para sus dueños actuales pareciera ser solamente campo para la luchas sin fin y para el consiguiente derramamiento de sangre. Cuando ascendimos a una pequeña colina de la ruta, las torres de la iglesia de Subtiaba (1) y las de la Catedral de León, dominaban desde lo alto los bosques circunvecinos, reflejando los rayos del sol poniente. Descendimos de nuevo y vimos de pronto a varias muchachas zambulléndose en un arroyo y hundiéndose como tortugas cuando nos acercamos, dejando la cabeza fuera del agua. El río tuerce hacia la izquierda y después de cruzarlo alcanzamos a un grupo de aguadoras que entraban a la ciudad con la provisión de la noche. Cansado de mi jira, apronté mi cabalgadura y entramos a través de los barrios en la calle larga y pavimentada que conduce al Este de la Plaza. Un señor ya de edad, de cabellos canos, quien evidentemente acababa de levantarse de su siesta

(1) Quezalguaque, pueblo del Corregimiento de Subtiava Tenía iglesia de tres naves de cal y piedra cuando el Sr. Obispo Pedro Agustín Morel de Santa Cruz la visitó a mediados del siglo XVIII: V Salvatierra, Contribución a la Historia, t I, p 380.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

me indicó la casa del Doctor Livingston. (1) Cuando entramos a la Plaza, el tañido de las campanas con el peculiar tono español trajo como relámpago a mi memoria las escenas de la vieja España y La Habana.

El sonido de las campanas españolas difiere enteramente del de otras. Evoca, requiriendo apenas una pequeña dosis de romance, a los orgullosos caballeros del Siglo XVI, con sus cotas de malla y con cuya energía y valor estas regiones fueron conquistadas y pobladas. Entre estas evidencias de su raza, aparentemente descoloridas ante el avance de la civilización, el recuerdo de la legendaria erudición de los viejos libros de caballería, devorados hace años con la ansiedad propia de un niño de escuela, vuelve más vivo ante estas torres gastadas por el tiempo que alzan su exquisito arcaismo y su mohosa arquitectura por sobre las iglesias.

Al volver una esquina, se ofreció a mi vista la gran Plaza con la gran Catedral de San Pedro, cuya primera piedra fue colocada en 1706. (2) Tomó treinta y siete años para construirse y con justicia está considerada como uno de los edificios más sólidos y espléndidos de América. Se llevaba a cabo una ceremonia religiosa con acompañamiento de música y con el acostumbrado número de sacerdotes, frente a una de las iglesias, y aún en las más distantes aceras y umbrales había gentes hincadas respondiendo fervorosamente al canto monótono de los curas. Pablo se descubrió y desmontando de su mula se arrodilló un momento; de nuevo volvió a montar, enteramente satisfecho de haber cumplido con esta pasajera devoción. Siguiendo la costumbre general, yo me descubrí cuando pasé frente a la procesión. Sonoros acordes de música sagrada llenaban el ambiente, mezclados con las voces de los coros y de los sacerdotes. Mientras observaba la escena, ahora confusa en el ocaso parpadeante, a pesar de mi herejía no pude evitar un estremecimiento de entusiasta devoción. En tres de las calles adyacentes y formando un vasto círculo de adoradores alrededor de la Plaza, se hincaban la envelada señorita, la legañosa beata, el soldado rudo y el delicado niño, cada quien respondiendo con devoción al rezo cantado en alta voz, y solemnemente haciendo la señal de la cruz. Tiene que ser en verdad un espectador impasible quien pueda presenciar sin conmoverse los ritos imponentes de la Iglesia Católica, revestida como está de oropeles y otros medios con los que el Clero gusta de atraer la mirada de las multitudes.

Estaba demasiado cansado de mi incómodo viaje para pensar en otra cosa que no fuera llegar a la casa del Doctor Livingston, a la cual arribamos después de atravesar varias calles silenciosas y cubiertas de hierba, dándoseme una cordial bienvenida. Los viajeros norteamericanos se referían tan a menudo al Doctor que sentía yo una creciente curiosidad por conocerle. Apenas habíamos llegado a su puerta cuando ya él se aproximaba y ante mi asombro, me saludó con mi propio nombre. Al parecer, un señor que salió de Chinandega el día anterior le había informado de mi llegada. Decir que fui sincera y generosamente acogido durante mi permanencia en León sería mucho menos de lo que yo quisiera rendir y merece mi hospitalario y varonil anfitrión. Un paquete de cartas y los últimos periódicos de Nueva York y California absorbieron su atención por un momento, siendo estas las primeras noticias de fuera de Centro América que él recibía en los últimos tres meses. Mientras observaba su rostro inteligente y sus vivos y penetrantes ojos, no podía sino notar que su permanencia por cinco años en Nicaragua no había producido en él ninguno de aquellos hábitos de languidez y enervación característicos del extranjero que vive en las tierras bajas de Centro América. En medio de las muchas revoluciones y sus rivalidades consiguientes, él había escapado hasta aquí de ser objeto del resentimiento tan frecuentemente manifestado hacia los norteamericanos; después averigüé que tenía más amigos y poseía más influencia social y política aquí que cualquier otro de nuestros coterráneos. En pocos minutos una cena espléndida estaba servida en el corredor, haciendo notar el Doctor que, a pesar de la vieja costumbre que le había hecho adoptar las horas y el estilo del país, estaba seguro de que un californiano no podía todavía haber olvidado cómo hacer honor a una comida fuerte. Luego supe que la ceremonia religiosa que acababa de presenciar era propiciatoria al vuelo de las almas hacia la Eternidad, que se esperaba la mañana siguiente, día señalado para el asalto final a Granada por las tropas de Castellón. La circunstancia de ser el trigésimo tercer aniversario de la Independencia de Centro América se esperaba que inyectara animación extraordinaria a las tropas. Mientras conversábamos, las explosiones de las "bombas" y el sonoro repique de las campanas de todas las iglesias de la ciudad anunciaron que las ceremonias habían concluído.

(1) El Dr Joseph W Livingston ciudadano americano establecido en Nicaragua desde hacía mucho tiempo: V Walker, La Guerra de Nicaragua, pp. 210 y 211.

(2) La actual catedral de León, la misma que Wells conoció, comenzó a construirse a mediados del siglo XVIII, siendo Obispo el Dr Isidoro Marín Bulón y Figueroa; pero el propulsor de la monumental obra fue el Dean, después elevado a la dignidad episcopal, Lic Juan Carlos Vílchez y Cabrera, natural de la Nueva Segovia y pariente consanguíneo del sabio José Cecilio del Valle El Sr Obispo Esteban Lorenzo de Tristán la bendijo en 1775 sin estar terminada La consagró el Obispo Fr Bernardo Piñol y Aycinena el 28 de Noviembre de 1860: V. Salvatierra, op cit., II, pp 80 y 81; y Corinto a través de la Historia por "du Lamercier" Corinto, (s. f. n a), p 35

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

5

Aniversario de la Independencia.—L e ó n.—Revolución de 1854.—Los métodos de un texano para retener sus hombres. —León y Granada hace siglo y medio.—La Catedral.—Iglesias.—Una visita al Presidente Castellón.—Aspecto de los Oficiales del Gobierno.—El ex-Presidente Ramírez.—"Chico Díaz".—La sociedad.—La Casa de Gobierno.—Una propuesta. —Patriotismo.—Sillas de montar.—Lluvia en Nicaragua.—Salida de León.—Galope mañanero.—Paisaje soberbio.—Chinandega.—Tiste.—Frutas.—Más contribuciones.—Una alarma. — "Cacherula".—Mujeres nicaragüenses.—Preparativos para la partida.—Separación del grupo.—Partida.—El Viejo. —Muerte de un Mono.—El Tempisque.—Los "Horrores".—Un Bongo en el Golfo.—El Patrón.—Embarque.—El Estero Real. —Paisaje.—Comodidad.—Playa Grande.—Una aventura.— La Bahía de Fonseca.

La mañana siguiente desperté al oír varias salvas de artillería, que hacían temblar la casa de adobe hasta sus cimientos. Era el aniversario de la independencia de los Estados Centroamericanos de la madre patria. Uno siente curiosidad en estas pequeñas repúblicas por observar la manera cómo celebran su "Día de Independencia". Aquí no había el entusiasmo ni el general regocijo que se observa en los Estados Unidos. En lugar de ver las vías públicas apiñadas con alegres chiquillos, los edificios decorados con banderas, y las mil demostraciones que proclaman la llegada "del cuatro", apenas ví una procesión religiosa marchando solemnemente entre gentes contemplativas, de rodillas, y un único despliegue militar: una docena, o algo así, de soldados cuidándola.

Después del desayuno fuimos a la gran plaza, en donde un grupo de hombres bulliciosos, en uniforme blanco, estaban disparando un cañón que, una y otro vez, resonaba en las angostas calles. Habíamos olvidado completamente nuestra proximidad al cañón, y enfrascados en la conversación nos acercamos a unos pocos pasos de su boca, cuando un pillastre le aplicó fuego, envolviendo a nuestro pequeño grupo en una nube de humo y dejándonos sordos por el estallido. El doctor les echó una mirada iracunda, a la que la multitud respondió con un fuerte: "Viva!".

León en 1854, como las demás ciudades de Nicaragua, presentaba un aspecto lamentable. En realidad, la ciudad decae rápidamente, y desde hace tiempo ya ha cesado todo progreso. Con las revoluciones frenéticas que sucesivamente han barrido el país, las mejores residencias de las viejas familias españolas han sido quemadas o destruidas al grado que siendo la primera ciudad de la república, no es sino una sombra de lo que fue ayer. Pasé por una calle flanqueada por arcadas y muros derruídos, enteramente cubiertos de maleza y dando el aspecto de unas ruinas precolombinas. En 1823 esta parte de la ciudad tenía cerca de dos mil casas, que fueron destruídas por el fuego. Los jardines que otrora llegaban hasta el fondo de los solares, están ahora invadidos por hierbas y escombros. No conozco nada más triste que el aparente convencimiento con que estas gentes parecieran precipitarse por sí mismas a la ruina política. Sin hacer el recuento de la maraña de revoluciones que desde la declaración de la Independencia en 1821 han tenido lugar en el país, brevemente retrocederé a las causas y principales incidentes de la presente.

En Noviembre de 1853 se llevó a cabo una elección presidencial en Nicaragua, siendo candidatos los señores Fruto Chamorro, en otros tiempos Ministro de la Guerra y perteneciente a la facción de Granada, y Francisco Castellón, un Licenciado de León, sucesivamente Ministro de Nicaragua en Inglaterra y en Francia. Una vieja enemistad ha existido entre estas ciudades rivales, la cual ha distanciado a familias vinculadas por matrimonio, y amargos celos han dado origen a guerras continuas. La elección a que me he referido resultó favorable a Chamorro, aunque, como afirman los leoneses, debido a fraudes. Al reunirse las Cámaras, Chamorro intentó llevar a cabo varias reformas parciales de la Constitución, de tal naturaleza que provocaron las sospechas del pueblo. Se aseguraba que había pruebas de una conspiración de parte de Castellón y sus amigos. Esto fue vehementemente negado

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

por los demócratas (1). Las circunstancias, sin embargo, eran propicias para dictar medidas rigurosas, así que Castellón y la mayor parte de sus amigos de influencia fueron expulsados del Estado (2). Se marcharon a Honduras en donde, a los pocos meses, con la ayuda del Presidente Cabañas de aquella república formaron un pequeño ejército invasor, y en Mayo del mismo año el General Jerez desembarcó en El Realejo y proclamó a Castellón en ese lugar y en Chinandega, en donde, como también en León, el pueblo se declaró a su favor.

Chamorro salió al campo inmediatamente, pero fue derrotado en dos combates y rechazado a su nativa Granada perseguido por las huestes victoriosas de Castellón, en donde se fortificó reteniendo sus posiciones a despecho de los vigorosos ataques de los sitiadores. El estado entero, con la sola excepción de Granada, estaba al tiempo de mi arribo a León en manos de los demócratas que tenían esperanzas de que Granada sería tomada durante el mes de Septiembre. El ideal envuelto en esta lucha, que duró todo el año de 1854, no era el éxito entre los líderes rivales sino el predominio de los principios liberales o democráticos en Nicaragua; Chamorro, siendo uno de los hacendados más ricos del país, tenía como partidarios suyos a las familias aristocráticas y al Clero. Castellón siempre fue considerado como hombre del pueblo, pero en caso de haber triunfado no se hubiera sostenido por mucho tiempo en el poder porque era débil y vacilante, aunque uno de los políticos más capacitados de la república. Los subsiguientes acontecimientos al arribo de Walker, han dado a las cosas un cariz no previsto por ambos partidos en los primeros días de la revolución. En esta lucha Honduras abogaba por la causa de los liberales, siendo el Presidente Cabañas uno de los más distinguidos dirigentes de ese partido. Costa Rica y El Salvador se constituyeron en espectadores inactivos; la primera, embozadamente al lado de los conservadores a través de su órgano La Gaceta; mientras Guatemala, francamente en favor de Chamorro, no tomó parte activa, excepto para desplazar sus agentes secretos en el teatro de la guerra. Más tarde, sin embargo, el General Guardiola (3), con un considerable contingente de guatemaltecos, abrazó la causa de Chamorro y se enfrascó activamente en la lucha. Tal era la posición relativa de los estados centroamericanos en 1854.

Durante esta revolución el comercio de la república se paralizó por completo. Los pocos barcos que entraban a El Realejo y a San Juan del Sur apenas podían operar, mientras la vigilancia de la flota demócrata cortaba en el lago todo tráfico activo con Granada. Con este panorama no sorprende que un estancamiento general prevaleciera en todo el país. Hasta los pocos esfuerzos agrícolas se desalentaban por el inevitable reclutamiento de cualquier grupo de seis o más campesinos que se encontrara en una hacienda. Los ricos se retiraban a sus fundos para evitar contribuciones forzosas y los pobres sufrían perennemente la amenaza de ser enganchados en el ejército. Ninguna consideración se tenía a la propiedad. Al arriero que era sorprendido por las tropas de cualquiera de los partidos se le privaba de sus animales y él mismo era reclutado a la fuerza y llevado al cuartel más cercano. Pocos días antes de mi arribo a León se había enviado una escolta a la hacienda de un norteamericano de Texas, con el propósito de prender a un grupo de nativos allí congregados para moler caña. Al saber el objeto de la visita, Sam reunió a toda la peonada en su casa de adobe y tomando su rifle, se colocó al frente de la puerta. El jefe llegó y le exigió la entrega de los hombres. Sam le advirtió que al primero que traspasara el patio lo mataría. El oficial reconvino; Sam permaneció firme y con tal mirada de resolución, que la escolta, finalmente, se retiró; y el capitán al informar a Castellón, le dijo: "Con estos americanos no se bromea!". Y estaba seguro de que Sam hubiera hecho fuego. "En ese caso", dijo gravemente el Presidente, "Ud. hizo bien en retirarse. Son hombres muy violentos estos americanos".

Poco más o menos veinte norteamericanos estaban participando en los dos ejércitos contendientes. A los de la causa de Castellón nunca se les permitió colaborar en una carga o en un ataque; su pericia era tenida tan en alto, y su estimación como rifleros era tanta que no se les exponía en campo abierto. La puntería de tiro adquirida por algunos de estos auxiliares se convirtió en objeto de gran admiración, y hubo sobornos en ambos bandos para asegurar sus servicios. Había también italianos y franceses empleados como artilleros y rifleros. La región allende Granada y la parte Norte de León estaban infestadas de guerrillas y de cuerpos de exploradores que mantenían a los habitantes en constante estado de alarma. Jamás había sufrido Nicaragua tantas desdichas como en este tiempo.

Los cimientos de la presente ciudad de León fueron colocados unos ochenta años después de que se abandonó la vieja capital fundada por Francisco Hernández de Córdoba en 1523. Las ruinas de la vieja ciudad compitiendo en antigüedad con Granada, aún pueden verse cerca del lago de Mana-

(1) El partido demócrata era predominante en León N del E

(2) Sobre estos hechos pueden consultarse las Memorias para la Historia de la Revolución de Nicaragua y de la Guerra Nacional contra los Filibusteros 1854 a 1857, por el Lic Jerónimo Pérez Managua, 1865, pp 9 y 10; y la Reseña Histórica del Dr Lorenzo Montúfar, t VII, p 8

(3) El general hondureño Santos Guardiola, más tarde Presidente de Honduras

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gua. La obra de Thomas Gage (1), un fraile inglés, escrita en 1699, en la página 419, dice: "Esta ciudad de León se halla curiosamente construida, porque la satisfacción mayor de los habitantes consiste en sus casas, en el placer de sus tierras adjuntas y la abundancia de todas cosas para la vida del hombre, más que en la riqueza extraordinaria, la que no importa tanto como en otras partes de América. Se contestan con bellos jardines, con una variedad de pájaros cantores y loros, con abundancia de pescado y de carne, que son baratos, y con briosos caballos, y así llevan una vida fácil, ociosa y holgada; no ambicionan mucho el comercio y el transporte, aunque tengan cerca de ellos el lago por el que cada año surcan algunas fragatas para La Habana por el mar del Norte, y de El Realejo por el mar del Sur, lo que podría ser muy cómodo para un rico comercio con el Perú y con México si su espíritu los llevara tan lejos; los caballeros de esta ciudad son casi tan vanos y estrambóticos como los de Chiapas; especialmente el placer de esta ciudad es aquel por el cual la provincia de Nicaragua era llamada por los españoles "El Paraíso de Mahoma". Hablando de la opulencia y del comercio de Granada, el mismo autor dice en la página 421 de su obra: "En aquel año yo estuve allá, antes que acudiera a una ciudad india; en un solo día entraron seis recuas (las cuales eran por lo menos de trescientas mulas de San Salvador y Comayagua solamente, cargadas con añil, cochinilla y pieles; y dos días después llegaron tres más de Guatemala, una cargada con plata (que era el tributo para el Rey), otra con azúcar y la otra con añil".

León tiene ahora cerca de 15.000 habitantes entre los cuales se hallan muchas de las familias más ilustres de Centro América. La ciudad está ubicada en una gran planicie, pero arquitectónicamente no difiere gran cosa de Chinandega. Hay varios edificios públicos con alguna pretensión de elegancia. Sus iglesias son más numerosas y más grandes que las de las demás ciudades centroamericanas, excepto Guatemala; entre ellas la catedral de San Pedro, a que antes me referí. Su techo ha servido de fortaleza en tiempos de sitio y no hay mejor evidencia que revele las luchas horrendas que han tenido lugar a su alrededor, que los cientos de impactos que cicatrizan en sus muros venerables. Son éstos de una anchura inmensa y ningún terremoto ha sido capaz de ocacionarle la más pequeña grieta. Una de sus torres fue alcanzada por un rayo hace algunos años, que le destruyó la parte superior. El interior tiene la magnificencia impresionante de las catedrales europeas. Antiguamente era muy rica en ornamentos, pero hace tiempo que estos han desaparecido. Numerosas imágenes barrocas de la Virgen y de santos se custodian en los grandes y viejos nichos, y aquí y allá se ven mamarrachadas de cuadros, como una burla a su antiguo esplendor. Arriba, en una pequeña galería de piedra, está colocado un órgano desvencijado cuyos resuellos y desarticulados acordes llenan el templo de inarmónicos ecos. El piso estaba ocupado por figuras inmóviles, de rodillas, con sus rostros viendo hacia el altar, en donde dos sacerdotes se hallaban leyendo algún libro ritual. Las grandes campanas de la iglesia repicaban a intervalos, y sus notas graves, con un tono apagado y sordo, resonaban en las gruesas paredes. La iglesia de la Merced es otra construcción imponente, pero en modo alguno comparable con la de San Pedro. Aquí nos encontramos con cerca de cincuenta feligreses cuyas plegarias, apenas murmuradas, se oían como el ronroneo de miles de insectos zumbando entre las arcadas. Las iglesias de el Calvario, San Juan de Dios, San Francisco y la de la Guadalupe son, entre otras, dignas de verse. En Subtiaba, aldea indígena aledaña a la ciudad, hay también una iglesia bien construida, y esto comprende todo lo que en la capital y alrededores pueda llamar la atención.

Entre mis cartas de presentación había varias para Castellón, el Director Provisional del Estado. A la mañana siguiente a mi arribo le hice una visita. La Casa de Gobierno estaba situada en una calle angosta, que arranca de la plaza de la Merced. Un guardia presentó armas cuando yo entré, y un edecán bien vestido, respondiendo a mi pregunta, me dijo que el Presidente se hallaba desayunando, y me invitó a que tomara asiento en el corredor. El cuarto estaba obscuro y frío, era de piso de piedra, sin ornamentos y en perfecto silencio. A los diez minutos se abrió una puerta en el lado opuesto del cuarto y se me invitó a que entrara al apartamento contiguo, en donde, habiéndome sentado, a los pocos momentos llegó el Presidente. Me presenté yo mismo y le entregué mis cartas, y luego sacó de su tabaquera un cigarro ofreciéndomelo. Castellón parecía tener más o menos unos cuarenta años; de baja estatura, cuerpo con tendencia a la gordura, cara fina, franca y expresiva, cualidades agradables que se aumentaban con una constante sonrisa, casi femenina por su dulzura. Como una sorpresa, tenía los cabellos rubios y lisos, rostro terso y ojos azules. Vestía pantalones blancos como la nieve, saco azul y botonadura de metal y llevaba pedrería en profusión. Después de media hora de entrevista, lo juzgué como el más cumplido caballero que había encontrado en el país. Como orador no había quien le excediera, y como diplomático su actuación de-

(1) Dominico irlandés; en la última época de su vida apostató del catolicismo. Residió durante doce años en Nueva España y Guatemala. Escribió la Nueva Relación que contiene los viajes de Tomás Gage en la Nueva España, la obra a que se refiere Wells, cuya primera edición debe de haber salido en 1648: V. el prólogo escrito por Sinforoso Aguilar para la edición de este libro incluído en la "Biblioteca Goathemala", vol XVIII Guatemala, 1946

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

fendiendo los derechos de Nicaragua frente a las pretensiones de Inglaterra, cuando era Ministro en aquel país, lo había hecho prominente. Gentilmente me ofreció cartas de presentación para el Presidente Cabañas, de Honduras, y para otras distinguidas familias de aquella república. El despacho en que nos hallábamos sentados era el cuartel general del actual Gobierno. Había dos mesas cubiertas con damasco rojo, varias sillas y, como es común, una hamaca. Esto constituía todo el mobiliario.

Cuando dejé la sala el Presidente me expresó su simpatía particular y me insinuó que antes de que yo dejara el país podía serle útil. Desde luego, yo me puse "a su disposición". En la sala, conocí al señor Jesús Baca, recién nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, a quien entregué mis despachos y cartas. Era un caballero bajo, activo, con la piel apergaminadamente seca y con los ojos más negros y penetrantes que había visto en esta raza de ojos negros. Me prometió un salvoconducto especial, que dijo me serviría día y noche en cualquier parte de la república. Mientras conversábamos se nos reunió otro funcionario del Gobierno, el señor Pablo Carvajal, Ministro de la Guerra y Hacienda. (1) Fue tan pródigo en atenciones como mis otros nuevos amigos y se me puso a la disposición, ofreciéndome al mismo tiempo su casa.

Esto último es cuestión de costumbre en toda Hispano América. Una elogiosa ponderación de un caballo, una silla de montar, una casa o una joya, generalmente obtiene esta respuesta: "Es de usted, señor!".

Los extranjeros algunas veces interpretan literalmente esta cortesía delicada, con la consiguiente mortificación de quien la dice.

Los miembros del nuevo gobierno a quienes fui presentado, en su mayoría, parecían macilentos y agotados por el trabajo. Ellos, al menos, no estaban incluídos en la lista de perezosos que, comúnmente, comprende a los centroamericanos. Esta expresión de agobio me impresionó como rasgo característico de los hombres públicos del país. La cantidad de trabajo y correspondencia, añadida a los efectos debilitantes del clima, parece estereotiparse tanto en los nativos como en los extraños.

Antes de dejar California había recibido de un amigo una bondadosa carta de presentación para el Obispo de León Don Jorge Viteri. Al llegar al país supe que había fallecido hacía algunos meses. Deseando estar en paz con el Jefe de la Iglesia, decidí hacerle una visita a su sucesor. (2)

Una muchachita gorda, descalza y medio asustada al ver un extranjero, me invitó a que pasara a la sala del "padre". Después de unos pocos minutos de espera regresó y dijo que el "padre" estaba dormido, pidiéndome que dejara la carta y que volviera. A mi regreso, dos horas después, puso en mis manos la carta sin haber sido abierta, diciéndome que su amo nunca abría la correspondencia dirigida a una persona muerta, y que estaba extrañado de que yo no me hubiera enterado en el Norte del deceso del señor Obispo. Comprendí que con mi ignorancia había ofendido las fórmulas eclesiásticas, y salí de ahí más avisado pero sin haber logrado ver al Jefe de la Iglesia. Uno o dos días más tarde, encontré al anciano yendo de la Catedral a su casa, y para mi sorpresa, avanzó y se dirigió a mí ofreciéndome un cigarro como paso preliminar para romper el hielo. Me pareció ver una persona agradable, bien educada y muy lejos del sacerdote fanático que yo me imaginaba. Mi falla consistió en no saber que el dignatario difunto había sido sucedido por personaje tan prominente.

Mientras estuve en León, recibí varias invitaciones y conocí lo más granado de la ciudad. Parece que hay poca diferencia entre la manera de vivir de aquí a la de México. En el hogar del señor Norberto Ramírez, ex-Presidente del Estado (3), supe que este caballero vivía retirado de las inquietudes de la vida pública. Me hizo preguntas particulares en relación con los asuntos políticos de California y mostró tal grado de interés en el progreso del nuevo Estado y una información tan minuciosa, que yo no estaba preparado para satisfacerle. Predijo la separación eventual de California de la Unión, y estaba tan ducho en el tema, que tuve que desistir del argumento. Se mostró extremadamente cauteloso al referirse a los asuntos internos de Nicaragua. Tiene la reputación de haber consagrado toda su vida al arreglo de los disturbios políticos del Estado, y nunca se le ha conocido otras miras que las más liberales y patrióticas a favor de su país. Era alto e imponente, de facciones fuertemente marcadas, de grave aspecto, pensativo y tenía una natural elegancia cuando dirigía la palabra, que no falta sino en muy pocos de los hombres dirigentes de Centro América. La administración de Ramírez, se me dijo, fue la más pacífica desde

(1) Como Ministro del Supremo Director D Francisco Castellón refrendó la primera contrata celebrada por éste con Byron Cole para traer soldados mercenarios a Nicaragua: Walker, op cit, p 151.

(2) El Sr Obispo Viteri y Ungo falleció el 25 de Julio de 1853 de un ataque de apoplejía fulminante, aunque corrió el rumor de que había sido envenenado Quedó gobernado en sede vacante el Vicario General D Hilario Herdocia, el prelado a quien Wells no pudo visitar: V Levy Notas geográficas, p 66

(3) En aquella época el jefe del Poder Ejecutivo de Nicaragua se llamaba Director Supremo La Constitución Política de Nicaragua de 1858, que derogó la emitida en Noviembre de 1838, establece que el Poder Ejecutivo lo ejercer el Presidente de la República: V. Levy, op cit, p. 319

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la independencia. De haber tenido éxito la causa de Castellón indudablemente que Ramírez hubiera reasumido la presidencia al restablecerse la paz.

Entre los amigos más cordiales que hice en León estaba Don Francisco Díaz Zapata, cuya franqueza de carácter le aseguraba la simpatía de todo el mundo a la primera entrevista. Gracias a su gentileza se me dedicó un párrafo en la "Nueva Era", el democrático órgano de publicación del Estado, exponiendo los objetivos de mi viaje, periódico que, como después comprobé, me había precedido a Honduras. En su residencia fui presentado a varias señoritas cuyas prendas y gracia me hicieron recordar el ambiente social de mi patria nativa. Una de ellas ejecutó varios valses y aires operáticos al piano, con una brillantez y buen gusto no superados, pues en Nicaragua los medios para adquirir una buena instrucción musical son muy escasos.

El tema principal en sociedad parecía ser el resultado probable del sitio de Granada, y en general la revolución. En estas conversaciones las damas casi siempre tomaban parte. Era obvio que les afligía el temor de que las escenas de terror de la vieja guerra pudieran repetirse de un momento a otro, temor no enteramente injustificado de ocurrir un cambio en contrario a la causa de Castellón. Tanto prevalecía esta idea, que la casa del Doctor Livingston fue convertida en depósito de arcas con valores, las que se almacenaban ahí en la creencia de que bajo la bandera norteamericana estarían seguros. Estando sentados en casa del señor Díaz Zapata, llegó la noticia de que una de las principales iglesias de Granada había perdido sus torres en el bombardeo.

Un día, al regresar al alojamiento, me encontré con una nota conteniendo una invitación de Castellón para que fuera a verle a la Casa de Gobierno, a fin de tratar importantes asuntos. Llegué allá y encontré a un licenciado de San Salvador, que me fue presentado como sobresaliente miembro del partido liberal. Varias personas, civiles y militares, se hallaban sentadas alrededor de la mesa, en donde estaban dispersos libros, plumas y papel, mientras uno de los presentes se empeñaba en explicar a los demás algunas cuestiones intrincadas sobre la ciencia de la artillería. Deseaban una estimación del costo en California, de dos morteros, doscientas bombas y los equipos necesarios. Aunque no perfectamente "al corriente" en tales materias, hice el cálculo, y en el curso de la conversación, me sorprendí al saber que nadie en el ejército estaba familiarizado con la técnica del disparo de morteros o con las cuestiones más baladíes en relación con su uso, y ahora veía por qué los servicios de los extranjeros se tenían en tan alta estima. Antes de dejar el salón se me hizo la oferta de que abandonara mi empresa y me uniera al ejército demócrata. Yo había resuelto, sin embargo, desde hacía tiempo, esquivar cualquier participación en las disenciones del país, al menos hasta que llegara a Tegucigalpa.

Mi permanencia en León fue lo suficientemente larga para poder ver sus aspectos más interesantes y obtener una apreciación correcta de las características de sus habitantes. Los encontré imbuídos en aquella formalidad y cortesía que siempre caracterizan al español, sociales y serviciales, y aunque sensibles a la condición desgraciada de su patria, extremadamente impresionables ante la opinión de los extranjeros. Se me preguntó una docena de veces si me gustaba Nicaragua, y como desde que desembarqué en Centro América decidí conservar mi sangre fría y no encontrar defectos en las gentes, a menudo gratificaba a mi audiencia con alguna alabanza, que parecía no por ser del todo merecida, no menos aceptable. Al juzgar por los numerosos artículos que salían en el periódico y por los varios folletos y hojas sueltas publicados y dejados en las puertas, no faltaba patriotismo. Desde el Presidente al más pobre vagabundo, todo el mundo podía expresar sus ideas sobre la situación del país, y todo el que podía leía lo que se publicaba. La prensa hace sentir su influencia en Centro América.

En casa de un amigo observé que los barrotes de hierro de las ventanas que daban hacia la calle habían sido removidos. Averigüé que esto lo hizo el ejército democrático, que convitrió las rejas en postas y enviadas a Jalteva se dispararon contra Granada. Las municiones estaban ahora escasas, y entre las varias propuestas que se me hizo, se hallaba la de que yo regresara a California a comprar varias toneladas de pólvora para el Gobierno. Si hubiera estado dispuesto a convertirme en agente comisionista, mi remuneración probablemente hubiera consistido en las "gracias", juzgando el caso del Capitán Morton, un norteamericano que capitaneaba una goleta el servicio público, que en vano había estado esperando muchos meses por su pago; y también los de otros extranjeros que, aventurándose a poner en peligro su propiedad y sedvicios, se hallaban cansados y disgustados con la sempiterna contestación de: "Vuelva mañana!"

Por consejo de mi amigo el Doctor, decidí comprar en León los artículos necesarios para mi viaje a través de las montañas de Honduras. En California un amigo mío, que había estado en Nicaragua en 1851, me desalentó para llevar conmigo mi excelente "montura" mexicana, asegurándome que todos los arreos para caballo podrían obtenerse en Nicaragua sin inconveniente. Apenas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

había arribado a San Juan del Sur, cuando descubrí la falacia de tal consejo y hube de arrepentirme durante ocho meses de no haberme proveído de este artículo tan esencial. No se pueden adquirir en el interior de Centro América buenas sillas de montar. Un remedo de este artículo: la albarda, puede ser habida por seis u ocho dólares, pero en forma, material y comodidad es distinta a la famosa silla de montar mexicana, y para viajar por las sierras es todavía menos conveniente que los modelos inglés o americano. Todo ciudadano en el país tiene su silla de montar, considerando casi una descortesía el intento de pedírsela prestada, aun cuando pocas se tienen para la venta. En Nicaragua, la autorización (por no llamarlo con una palabra dura) para requisar mulas y caballos donde quiera que se encuentren, comprende también las sillas de montar y las albardas; consecuentemente, era con la mayor dificultad que uno podía obtenerlas. Todo un día empleé en conseguir con la ayuda de dos de los sirvientes del Doctor los arreos para un caballo. El forraje era igualmente escaso, y asimismo era peligroso poner los animales en potreros; necesario era darles el forraje en casa, a cuyo efecto había que comprar manojos de zacate a razón de medio el manojo. Entro en tales detalles a fin de que el futuro viajero sepa lo que le espera en Nicaragua.

La víspera de mi partida una de las más fuertes tormentas que yo haya visto cayó en León. Las casas al otro lado de la calle apenas si podían verse a través de la espesa cortina de agua, y las calles se convirtieron en verdaderos arroyos. Fue considerada como la más copiosa del año. La cantidad de lluvia que cae en una estación lluviosa es muy grande. En la hacienda "Polvón", del Doctor Livingston, donde él tenía un hidrómetro, cayeron en 1853, del 9 de Septiembre al 19 de Noviembre, ochenta pulgadas de agua; en un día cayeron dieciocho pulgadas. Se me dijo que en Chinandega habían caído en siete días tres pies; y el Doctor calculaba que ciento cincuenta pulgadas no era exageración para un período de seis meses. En las regiones montañosas del país algunas veces lluvias repentinas hacían crecer los ríos tanto que por muchas horas impedían el paso a los correos peatones del Gobierno. Con el cese de la tormenta los ríos usualmente bajan de nivel.

En la misma tarde, el señor Baca me visitó con un salvoconducto especial. Apenas se había marchado cuando Chico, el muchacho, entró con su rostro pálido diciendo que mientras él llevaba a abrevar los caballos, los habían agarrado y que pudo él escapar de que lo engancharan ocultándose y corriendo luego hacia la casa. Yo casi daba por perdidas las bestias, cuando el Doctor, al saber lo ocurrido, se llevó a Chico consigo y después de un largo y serio reclamo al oficial de turno pudo recobrarlas.

A la madrugada siguiente, me despertó alguien que me tomaba de la manga, y al abrir mis ojos ví a Pablo junto a mi hamaca con una vela encendida y una taza de café caliente. A los pocos minutos toda la casa estaba en movimiento; las mulas fueron ensilladas, dije adiós, y en compañía del Doctor y de otro residente de León, salimos a la calle silenciosa, justamente cuando una faja de luz anunciaba el alba. Los únicos sonidos que oíamos cuando despacio salíamos de la ciudad eran las distantes notas de la campana grave y el lánguido grito de "Alerta!" del centinela. El aire estaba suave y delicioso. El zumbido de miles de insectos levantándose entre los obscuros montes por los que pasábamos producían una música somnolienta, de acuerdo con la quietud de la hora. Cuando el Oriente se tiñó con los rayos de la aurora se nos reveló un paisaje como jamás lo había presenciado.

Lentamente fuimos subiendo una cuesta en el camino desde donde se podía mirar la extensión del llano, cubierto con innúmera variedad de árboles presentando todavía a la luz mortecina de la mañana una masa de frondas. Hacia el Poniente contamos cinco volcanes imponentes irguiendo su majestuosa belleza, con sus picos espesamente subiertos de nubes grises. Sus formas cónicas, perfectamente definidas, parecían de un azul intenso, que ya por el resplandor centelleante del cielo al Este o por los tintes rosados de la humedad del follaje que cubría sus faldas chisporroteaban y pestañeaban a la luz matinal como grandes mantos de un azul purpúreo, salpicados de brillantes. Este efecto opalescente no duró sino pocos minutos, pues cuando el sol empezó a iluminar el paisaje allá abajo, el vacilante azul de las montañas dió paso a un verde intenso y todos los picos se destacaron nítidamente en el horizonte. Los ojos no se cansaban de contemplar tanta belleza en el paisaje. La escena entera tenía una suavidad y una delicadeza de perfiles, una rotunda y variante belleza que ninguna descripción sería capaz de pintar. Inadvertidamente nos detuvimos y la contemplamos, como si fuera la transición de una vista que se disipa. La mañana, echando a un lado su manto de aljófar, se confundió co nla llamarada de zafiro del día.

Pájaros raros volaban a lo largo del camino; una manada de loros reales de cresta amarilla, sorprendida por la súbita aparición de nuestra cabalgata, se agitaba ruidosamente entre los árboles más altos o nos espiaba a hurtadillas desde las exhuberantes hojas con cuyo color esmeraldino se confundían. Las primeras cuatro horas de mi viaje fueron las más deliciosas de mi vida. No podía evitar el sentirme encantado. Hasta

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mis compañeros, acostumbrados a estas escenas, admitían que muy pocas veces habían respirado un aire más puro o viajado en una mañana más deliciosa. A las ocho llegamos a Posoltega, donde desayunamos en casa de la señora Ramírez y, de nuevo, cruzamos el pequeño río de Quezalguaque, pasamos por Chichigalpa a vivo galope y volvimos a Chinandega habiendo encontrado sólo cuatro personas en todo nuestro camino. Mis acompañantes siguieron para la casa de un amigo, mientras Pablo y yo desmontamos a la puerta de la mansión acogedora del señor Montealegre, donde como antes toda la familia salió a recibirme.

Al entrar en la casa, estaba quitándome el sombrero para disfrutar del grato frescor del balcón cuando las damas me dijeron al unísono que un ataque de calentura podía seguir a tamaña imprudencia, así como por mi intento de usar agua fría para lavarme las manos mientras estuvieran calientes por el viaje. Una jícara de tiste delicioso, con la frescura del recipiente de barro donde se guarda, y un estirón en la hamaca fueron suficientes para sentirme totalmente remozado. El tiste se toma en todo Nicaragua y en algunas partes de Honduras. Se prepara en una especie de calabaza alargada, fruto de un árbol que abunda en esta región y cuyo nombre he olvidado (1). Un poco de cacao se mezcla cuidadosamente con azúcar y maíz tostado y molido, llenándose el recipiente hasta los bordes con agua fría. Con un molinillo, curiosa y finamente labrado, se revuelve todo y la jícara, derramando pequeñas gotas frescas, se coloca sobre una servilleta enrollada de tal modo que pueda mantenerla vertical, y así se brinda al visitante (2). Mientras duró mi viaje nunca me faltó una jícara de tiste. Su delicado sabor y sus cualidades refrescantes son reconocidos por quien lo ha probado.

Las naranjas de Chinandega son famosas en todo Centro América. Tienen un dulzor peculiar que no poseen otras. Las piñas blancas de esta vecindad son, asimismo, famosas; provienen de las piñas de Guayaquil, que fueron introducidas en Nicaragua hace algunos años, pero son superiores a las de aquel país. Las frutas se hallan en la mayor parte de los lugares intertropicales y son universalmente conocidas; pero para un sabor delicioso y una calidad que no ofenda aun en la saciedad, me encomiendo a la naranja de Chinandega (la roja), al níspero, al guineo, a la guayaba y al zapote. La buena señora, conociendo mis gustos, se esmeraba a fin de que una generosa provisión de estas deliciosas frutas estuviera siempre a mi disposición. En realidad, me pareció que mis bondadosos anfitriones no omitían nada que pudiera contribuir a mi bienestar. Si deseaba yo andar a caballo, no tenía sino que escoger entre varios, los más andadores. Si daba algún paseo bajo los ardientes rayos del sol del mediodía, ahí estaba Pablo siguiéndome con una sombrilla, así como con el consejo de la señora de que el paseo era mejor al fresco de la tarde. El mismo cuidadoso ayudante, por orden de don Mariano, me seguía al baño con toallas limpias y otras comodidades. Durante mi ausencia se había exigido al Sr. Montealegre otra entrega de $ 5.000.00. Lo encontré muy acongojado y considerando seriamente abandonar el país con los bienes que le quedaban. La firme adhesión que siempre dio a la causa democrática, diariamente se debilitaba frente a los infames atracos de que era víctima. Otras familias sufrían casi lo mismo. Bajo el título y apariencia de una república, en Nicaragua hay actualmente tan pocas garantías para la vida y la propiedd como en la misma Rusia.

Una tranquila y amodorrada tarde descansaba en mi hamaca cuando desperté por una sorprendente conmoción y gritos de: el enemigo!, seguidos del violento cerrar de puertas y ventanas a lo largo de la calle y las carreras de las mujeres. A los pocos minutos la casa estaba a obscuras y fuertemente amurallada. Nuestro grupo salió a la calle, donde fuimos rodeados de varios amigos, unos proponiendo una pronta retirada de la ciudad y otros corriendo sin objetivo aparente. La alarma vino de dos asustados jinetes que entraron a la ciudad con la noticia de que "Cacherula", famoso jefe de guerrillas, partidario de Chamorro, estaba por atacar la ciudad con trescientos hombres. A los diez minutos toda casa y toda tienda estaban atrancadas. Las mujeres permanecían con sus puertas entreabiertas y se hacían señas unas a otras con palmoteos. Las calles quedaron desiertas, sólo se veían unos pocos hombres montados, quienes por estar fuertemente comprometidos con Castellón, estaban listos para escapar al solo confirmarse la noticia. Las respectivas banderas se izaron en cada residencia consular, y desde la plaza venía el rápido redoble del tumbor llamando a las armas. Creyéndose protegidos por nuestra apariencia de extranjeros neutrales, pero con el agregado de un formidable despliegue de Colts, nos encaminamos hacia el sitio en que el Doctor Livingston y varios amigos, también extranjeros, habían izado la bandera norteamericana. Una igual, de mi propiedad, flameaba ya a la puerta del hogar de mi anfitrión quien, con las mujeres de la casa, consideraba sus ondeantes pliegues como un escudo protector. Mis amigos rieron de nuestro armamento y dijeron que esta era la alarma número 20 desde el comienzo de la revolución. Mientras hablábamos, un pelotón de soldados, evidentemente

(1) El árbol también es llamado jícaro N del E

(2) Banco llaman en Nicaragua al trasto para sostener verticalmente la jícara Mancetina lo llama la Academia.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

con ganas de pelear, pasó ligero al mando de un oficial de aspecto resuelto, que parecía pegado a su caballo. Todo el mundo esperaba un combate, pero después de una hora de incertidumbre, regresaron y las banderas se arriaron, las casas y las tiendas se volvieron a abrir y las calles por la tarde estaban llenas por grupos de políticos conocedores, comentando los sucesos del día. Como en anteriores ocasiones, una gran cantidad de valores había sido transportada a toda velocidad a las casas de los cónsules norteamericano e inglés, pero fueron devueltos la misma noche. La vida en Nicaragua en tiempos de revolución es, en el mejor de los casos, una sucesión de alarmas.

Las visitas en Chinandega se hacen comúnmente después de la caída del sol, cuando se supone que los quehaceres diarios del hogar han terminado. A esas horas la señorita sale de su casa con su negro y lustroso pelo trenzado y elegantemente recogido detrás de la cabeza. (Las españolas son impecables en la manera de arreglar su cabellera). Sobre sus hombros llevan un ligero y vistoso chal con el que alcanzan a envolver su cintura. Las manos y los pies pequeños no son una excepción aún entre las trabajadoras humildes, y es raro encontrar una centroamericana de andar desgarbado. Quien haya viajado por el país no puede haber dejado de observar su porte erecto y su paso fácil y gracioso. En cuanto a las clases humildes esto se debe a la perenne tarea de llevar tinajas de agua sobre la cabeza, postura erguida que les permite mejor equilibrio en el peso. Se adquiere también elasticidad, al andar sobre el pavimento de las calles, que requiere del viandante ejercitar los músculos de pantorrillas y dedos.

Al visitarse, las damas llevan a cabo una pequeña y bonita pantomima, algo así como un abrazo que termina con palmaditas suaves en la espalda. Hecho ésto, las visitantes se sientan alrededor de la sala y comienza la charla inmediatamente y sin ninguna limitación. Se fuman cigarros generalmente como una especie de estímulo para la sociabilidad. Hay, no obstante, una tendencia hacia la formalidad y una manera seria y estirada de sentarse en la sala para no perder el estilo de l dama realmente elegante y delicada. Entre las damas hay una muda sinceridad. Uno rara vez es engañado por ellas y la infidelidad es más rara aún que lo que pretenden los difamadores habituales de las mujeres de Centro América. En una ocasión, al llevarse a cabo una reunión en la sala del señor Montealegre, fui presentado a don Francisco Morazán, hijo natural del General. Tenía varios de los rasgos del prominente hombre de quien descendía, pero en carácter era tan diferente como la noche del día. (1) El General Morazán dejó otro hijo, el General Ruiz (2), que reside en Tegucigalpa. Se parece a su padre de acuerdo con los retratos que he visto, pero ahí termina todo parecido. Muy raramente sucede que los descendientes de los grandes hombres heredan las mejores cualidades de éstos.

Mientras llegaba un paquete con cartas de presentación, recorrimos los campos vecinos hasta muchas millas fuera de Chinandega para visitar las haciendas y pueblecitos, y en una ocasión principiamos con un guía a hacer un ascenso a El Viejo, lo que, según varios amigos residentes aseguraban, nunca se había logrado. Circunstancias especiales, sin embargo, nos obligaron a desistir del intento. Al fin llegaron las cartas esperadas, lo que nos permitió proseguir nuestro viaje y, después de dos días de consultas, se llegó a un arreglo final con mis compañeros (3), decidiéndose que yo proseguiría solo hacia Honduras ya que las exploraciones y contratos a efectuarse allá sólo requerían los servicios de una persona. No me separé de mis amigos sin experimental el más profundo pesar. Juntos salimos de California y hasta aquí habíamos compartido penas y alegrías. A las atracciones de su agradable compañía se agregaba la amistad cálida que nos unía y un íntimo trato desde los viejos días en California. No obstante, para mí había encanto en aventurar solo en una región aislada e inexplorada como la que iba a visitar. Reforzado con lisonjeras cartas para los ciudadanos principales de Honduras, bien provisto de doblones y seguro de que mi empresa, de tener éxito, abriría posiblemente un rico distrito mineral a la industria norteamericana, esperé con placer e impaciencia el día de continuar mi viaje.

Los Montealegre se encargaron del manejo de mi equipaje. Hasta la última hora

(1) Don Francisco Morazán, hijo de Doña Francisca Moncada, soltera, nació en Tegucigalpa Acompañó a su padre en Costa Rica; a él le dictó su testamento el General Morazán Contrajo matrimonio en El Viejo con Doña Carmen Venerio. Se radicó en Chinandega, donde fue Vice-Cónsul de Bélgica Falleció en 1904: V la nota fol 75 y Montero Barrantes, Elementos de Historia, t I, p 266

(2) El General José Antonio Ruiz nació en Tegucigalpa como hijo del matrimonio del Procurador D Eusebio Ruiz con Doña Rita Zelayandía

(3) Byron Cole, uno de ellos, copropietario del periódico en que Walker trabajó como editor, antes y después de su expedición a Sonora La primera vez que vino a Nicaragua se embarcó en San Francisco de California el 15 de Agosto de 1854, "acompañado de Mr William V Wells, el cual tenía puestos los ojos en Honduras", haciendo juntos el viaje hasta León Obtuvo de D Francisco Castellón, Director Supremo de Nicaragua, una contrata "para enganchar trescientos hombres destinados a prestar servicio militar en Nicaragua, debiendo los oficiales y soldados recibir un sueldo mensual especificado y cierto número de acres de tierra terminada la campaña Con este contrato regresó Cole a California en los primeros días de Noviembre y en el acto fue a ver a Walker para interesarlo en la empresa" Por consejo de éste y para no infringir la llamada ley de neutralidad, Cole obtuvo una nueva contrata de Castellón para colonizar, en virtud de la cual debían introducirse trescientos americanos a Nicaragua" Antes de la llegada a Nicaragua del primer contingente de filibusteros, Cole estuvo en Olancho, atraído por la fama de aquella rica región aurífera Walker le dio el grado de Coronel, pero su bautismo de fuego tuvo resultados desastrosos para los filibusteros: comandando ciento veinte hombres fue completamente deshecho por el Coronel nicaragüense José Dolores Estrada en la memorable jornada de San Jacinto el 11 de Septiembre de 1856, y muerto dos días después por unos campesinos que lo sorprendieron fugitivo; aunque Walker le atribuye una muerte menos deshonrosa afirmando que murió en el combate mismo: V Walker, op cit, pp 15, 16, 55, 254 y 255.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de mi permanencia con esta familia verdaderamente buena, se mostró una solicitud por mi bienestar que nunca creí recibir fuera de mi propio hogar. Consiguieron para mí un centenar de cosas, cuya necesidad nunca hubiera sospechado. Temprano de la mañana siguiente, acompañado de los hijos de don Carlos Dárdano, que ahora regresaban a su hogar en la isla del Tigre después de una ausencia de cuatro años, dejé la casa donde había sido objeto de tanta hospitalidad y, precedido por abrumadores buenos deseos de la familia, tomé el camino hacia el embarcadero de El Tempisque, situado en la boca de una pequeña ensenada que conecta con el Estero Real. Después de andar cuatro millas, llegamos a la antigua ciudad de El Viejo, cuartel general de los lancheros y adonde la noche anterior mi atento anfitrión de Chinandega había despachado un muchacho con el fin de conseguirme un bongo para hacer mi viaje a la isla del Tigre. La ciudad, que es una de las más viejas del país, tiene unos tres mil habitantes. Sus casas están construidas mejor que las de cualquier otro lugar de igual t amaño en Nicaragua y es sede de muchas familias antiguas y ricas Don Mariano aseguraba que los hombres más acaudalados de Centro América residen allí. La iglesia de la Concepción es el edificio principal y hay una más pequeña, el Calvario.

El camino entre Chinandega y esta ciudad está bordeado de setos de los comunes y compactos cactus, que separan las plantaciones de maíz y frijoles, todas lozanas a la luz tempranera y verdes como una pradera de Nueva Inglaterra en Junio. Desde aquí hasta El Tempisque, en una distancia de catorce millas, vimos tan solo una casa; el camino rápidamente se angosta hasta convertirse en una vereda de mulas, que se dirige a una espesa montaña con árboles hasta de seis pies de diámetro. La selva parecía haber sido quemada recientemente y muchas de las plantas más pequeñas estaban sin hojas y secas. Las más grandes formaban una densa sombra sobre nuestras cabezas y en ellas varios monos colorados se balanceaban colgando de sus colas, y nos hacían horribles muecas. No pude resistir la tentación de examinarlos de cerca y al disparo certero de mi rifle cayó uno en tierra, mientras resonaba el bosque con el aullido de sus compañeros. Una de sus piernas estaba rota y, además de sus lamentos —casi humanos— y de sus lágrimas verdaderas, su mirada era suplicante como reprochando mi crueldad, lo que me hizo tomar la resolución de que nunca más repetiría esta innecesaria tragedia. Sus acentos trémulos y la manera tragicómica con que ponía sus dedos en la sangrante herida, levantándolos después piadosamente como para que yo los viera, me persiguieron por el resto del día. Pablo, que había venido con nosotros para regresar con los caballos lo despeñó. No tuve corazón para rematar mi propia obra. Toda la costa Norte de Nicaragua que bordea la bahía de Fonseca es un terreno desperdiciado, con algunas maderas y como lo he descrito antes, con la excepción de los pantanos por los cuales se abren los esteros menores, cultivándola es capaz de producir lo suficiente para suplir todo Centro América con productos alimenticios. Con la excepción del gran cabo que forma la "Columna Sur de Hércules" de la bahía de Fonseca y sobre el cual se halla el gran volcán Cosigüina, esta porció ndel país se hallaba escasamente habitada y nada produce. En la región arriba exceptuada hay varias fincas grandes y se han hecho con éxito varios intentos para cultivarla. Antes del mediodía llegamos a una choza solitaria hecha de varas y paja, montada a poco más o menos veinte pies encima de un lodazal, en el limo negro y rico en el cual, estando la marea baja, varios bongos con la quilla hacia arriba brillaban bajo el sol. Habíamos llegado a El Tempisque. Un negro, tiritando de fiebre sacó la cabeza fuera de su andrajosa cobija, en la puerta de la choza, y débilmente exclamó: "Adiós, caballeros!". Sus ojos rojos y legañosos y rasgos extenuados eran casi fantasmales en su fealdad. A nuest ras preguntas repuso que teníamos todavía que esperar cuatro horas para que subiera la marea. No puedo traer a mi memoria un cuadro de miseria más sórdida que el que estaba presenciando. Los cerrados manglares en los que el zopilote cabilaba como el genio maligno del lugar, parecían grandes esqueletos desplegando sus brazos flacos, sus deshojadas ramas y retorcidas raíces, como reptantes víboras. Esta estaba acompañada de un incesante e indescriptible ruído, causado por el movimiento de miríadas de cangrejos escarbando en el negro limo. Ya por haber justamente roto el último eslabón que me asociaba con mi hogar y en parte por el recuerdo de los lamentos de agonía del mono que maté y la desolación de este espantoso lugar, ahora experimentaba el primer tormento de una genuina congoja. Para completar las incomodidades, el mayor de los Dárdano cayó con fiebre y lo habíamos apenas extendido en la cabaña inmunda, cuando el chubasco llegó con sus bifurcados relámpagos y sus truenos retumbantes La lúgubre soledad del sitio, la furia de la lluvia, las quejas del enfermo y el presentimiento de que mis papeles y artículos de viaje, que no habían llegado en el carretón, estaban ya empapados, se combinaron para hacer de El Tempisque un punto de horrores y un objeto de maldiciones.

La lluvia cesó y en su lugar se levantaron, como por arte de magia, nubes de mosquitos y de microscópicos jejenes, en cantidad tal que los recursos del Río Grande, del Mississipi o del Sacramento se quedaban pálidos. La rechinante carreta llegó por fin y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en ella media docena de marineros de El Viejo, quienes se quitaron las camisas y los pantalones y, vadeando en el légamo, subieron a borde del bongo más grande y empezaron a achicarlo. En tanto esto ocurría, se formó un pequeño charco de agua en la parte más baja del lodo, anunciando la proximidad de la marea Mientras el agua subía, el bango, que era un guanacaste ahuecado, fue puesto a flote y nuestro equipaje colocado dentro. Pregunté por el nombre del patrón y un mulato pequeño y hosco, de ojos porcinos, se presentó a sí mismo con aire de gran importancia haciéndonos ver ue él no era "marinero de lago" como burlonamente llamaba a los tripulantes del lago de Nicaragua, sino que un verdadero piloto. Presumí que había recibido parte de su sueldo en Chinandega, porque traía consigo dos botellas de aguardiente, que con cuidado colocó en las cámaras del bongo. Dijo llamarse Antonio, nombre desde tiempo inmemorial, de marineros españoles. En el fondo era un individuo bueno y de fiar y, al parecer, ejercía autoridad sobre el resto de sus compañeros. Poco más o menos dos horas antes de la puesta del sol, el "Almirante" fue arrastrado hacia las orillas y todos los tripulantes se embarcaron. Era por lo menos de treinta pies de largo por cerca de cuatro de calado. Sobre la popa se habían colocado unos aros de madera inclinados en forma semicircular, que servían como marco de una suerte de toldo que, como "Tonny" (1) dijo con aire no exento de orgullo, lo había hecho especial consideración para la comodidad de los pasajeros Esta era la cabina Al fondo del bongo había un piso hecho de toscas planchas colocadas sobre traviesas pa? ra proteger a los pasajeros del agua que pudiera entrar por los costados o caer por la lluvia.

Así las cosas nuestro bajel era un triunfo de los armadores de Centro América, y luego que empujamos hacia afuera del pequeño embarcadero bajo los árboles cuyo follaje casi rozaba el agua, todos dieron un grito de regocijo. Hechos a la mar, Rafael, mi muchacho (olanchano que estaba ansioso por regresar a su hogar bajo mi protección y que me ofreció sus servicios por el privilegio de acompañarme) sacó un par de alforjas dentro de las cuales la mano generosa de la señora de Montealegre había puesto toda clase de comestibles. Las viandas fueron desplegadas en el fondo del bongo y todo estaba completo, faltando solamente el café Miré a Rafael y le pregunté:

"¿Café?".

"Hay suficiente", me repuso, "pero no se puede preparar a bordo".

"¿Por qué no?"

"Porque no hay cocina". En vano me empiciné en explicarle que un fuego bien podía hacerse sobre el lastre, y por último acabé por hacerlo lo mismo, calentando el agua en una vieja lata que servía para achicar La tripulación me miró sorprendida.

"Ocho años tengo de ser marinero", dijo Antonio, "y no es sino hasta ahora que he aprendido de don Guillermo cómo darnos este gran lujo".

Resolvieron no olvidar la lección y no dudo que se ha hecho café en el lastre del "Almirante" desde entonces, a no ser que se halla ido a pique y perdido para siempre.

Igualmente ignorantes eran Antonio y sus compañeros de agua salada acerca de las fluctuaciones de las mareas en el estero. ¿De qué utilidad pudiera haber sido meterse en el meollo tales estadísticas insulsas? Así, en ocho años, nunca se había tomado la molestia de observar. Por las marcas del agua en los árboles juzgué que era de ocho pies. Seguimos la ensenada por cerca de cinco millas, teniendo en aquella distancia una anchura de poco más o menos cuarenta pies y, como me aseguró Antonio, era de suficiente profundidad para que navegara en ella un gran barco, aunque me pareció que la idea de mi patrón sobre dimensiones en la arquitectura naval estaba limitada a la de las diferentes clases de bongos. Las aguas, no obstante, parecían profundas y quietas y fracasé al querer alcanzar fondo con una pértiga de dieciséis pies. Dice la leyenda que hace como diez años una idea brillante se le ocurrió a un comerciante de Chinandega, y fue la de ampliar la entrada al Estero Real, hasta una anchura como para admitir barcos grandes y así contar con una comunicación fácil con la Bahía de Fonseca y mejorar con ello las facilidades comerciales de todo el Norte de Nicaragua. La obra resultaría de un gran beneficio Reflexionaron acerca del asunto por un año, y entonces, lo comunicaron bajo estricto secreto a varios vecinos y a través de éstos gradualmente se esparció la noticia hasta el extranjero Hubo una reunión y se nombró una comisión para que examinara las facilidades del lugar, comisión que, después de seis meses de paciente deliberación, emitió dictamen favorable. Los curas decidieron que sería una gran cosa, y desde entonces todos los años tiene lugar una reunión similar para determinar cuándo comenzarán los trabajos, Sin el establecimiento de un nuevo orden de cosas, los tataranietos de los miembros originales seguirán reuniéndose en comisiones para deliberar sobre si se lleva a cabo el proyecto en el próximo siglo.

Una densa maraña de árboles de mangle bordea la ensenada por la cual una goleta de cincuenta toneladas no podría pasar sin recoger los mástiles Estos árboles se hallan revestidos de largos zarcillos, que cuelgan graciosamente del follaje. Dos horas de remo nos llevaron, exactamente al ponerse

(1) Diminutivo de Antonio —nombre del patrón— en inglés

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el sol, a las aguas del gran estero, que aquí corre de Norte a Sur. Salimos de la tortuosa ensenada por cuyos laberintos habíamos estado zigzagueando y entramos a una zona aparentemente de doscientas yandas de anchura y de suficiente profundidad para admitir el paso de barcos de gran tonelaje. Hacia el Sur, el estero sin disminuir de anchura se perdía entre una sólida espesura de verde frondosidad, sobre cuya cresta las azules alturas de El Viejo, aunque a muchas leguas, se destacaban contra el cielo crepuscular. Cuando se puso el sol, un enjambre de mosquitos salió del bosque y nos impidió dormir La fiebre del señor Dárdano se hizo violenta, y como último recurso le administré píldoras y polvos que me diera mi amigo el Dr S., una hora antes de salir de Chinandega. Hecho esto, lo acosté en el fondo del bongo y encendiendo un cigarro, me tendí en una especie de tarima y entre los ataques de los mosquitos traté de gozar de la quieta belleza del panorama. La vegetación lujuriante colgaba en festones umbrosos a lo largo de ambas orillas del estero, expandiéndose en cortinajes verde obscuro sobre los árboles, impenetrable valla de cuyas hojas las más bajas besaban la superficie de las aguas y las más altas graciosamente enroscadas colgaban a cien pies de altura. A veces, mientras nos deslizábamos silenciosos con la marea, se abrían ante nosotros pequeños claros, revelando emparrados frondosos, ahora obscureciéndose con la proximidad de la noche. Plantas parásitas, orladas de vistosas flores, prendían en las ramas, las que asumían formas fantásticas, ora pareciendo arcos sólidos de algún almenado castillo, ora simulando antros y cavernas.

La noche llegó lentamente anunciada por la amenaza, todavía lejana, de un chubasco. Antonio ajustó más el toldo sobre la cabina y se preparó para el diluvio, fortaleciéndose mientras tanto con un gran sorbo de la botella de aguardiente, tónico que él guardaba cuidadosamente envuelto en una vieja camisa, debajo de una de las tablas del piso. Una tras otra, las brillantes constelaciones en lo alto se obscurecieron por las nubes negras que se acumulaban en el horizonte, de tal modo que al acentuarse la negrura nuestro bongo parecía hallarse en medio de un lago interior, del cual no había salida. Una racha de viento precedió a los truenos terribles y a los cegadores relámpagos, y el drama se abrió con la caída de cortinas de agua haciendo del estero una extensión de siseantes burbujas. La tripulación recogió los remos y se acurrucó temblorosa bajo la choza; el viento fiero echaba la lluvia por entre los intersticios de su calamitoso techo como si fuera a través de una delgada tela. Pronto estábamos empapados, y el enfermo cubriéndose con una miserable capa gemía lastimeramente en la obscuridad. En cuanto al equipaje, ya había yo abandonado toda esperanza de impedir que se mojara y sólo confiaba en la fuerte envoltura de lona que tuve la precaución de poner a mis baúles. Nadie que intente viajar con Centro América debe descuidar esto, porque prueba ser durante muchos días la única protección para sus ropas y papeles. Como la marea estaba todavía en menguante, llevados por la corriente continuamos pasando por los esteros de Nacascolo y Palo Blanco hasta que a las nueve de la noche nos hallábamos frente a una pequeña y lúgubre estación militar conocida con el nombre de Playa Grande, el puerto más al Norte de Nicaragua. Antonio tenía la esperanza de que podría escabullirse en la obscuridad y escapar de la molestia de ser interrogados y hasta de ser registrados. Cómo pudieron ellos divisarnos, a no ser por la luz de los relámpagos, no podía yo imaginármelo, pero al estar frente al embarcadero oímos una voz fuerte que nos ordenó anclar, por no permitirse el paso de ningún bote durante la noche. Antonio gritó contestando que "un Comisionado americano, con despachos de Castellón para el Gobierno de Honduras" se hallaba a bordo. Aunque empapado y temblando de frío no pude reprimir la risa ante la agudeza de Antonio, mas el embuste de nada sirvió y un momento después llegó la orden que ancláramos No había remedio; así que el patrón echó fuera de borda el hierro, remedo de ancla, y obediente a la voz cuyo dueño todavía no habíamos visto, subí al bote que Antonio acercó hasta nosotros desde el extremo del embarcadero, llevando conmigo una botella de excelente coñac, que creí serviría para evitar molestas demoras.

La lluvia todavía caía con un encono y violencia verdaderamente tropicales. Un muelle desvencijado, hecho de varas de caña se extendía a la orilla y buscando mi camino en la obscuridad había exactamente ganado apoyo en los palos resbaladizos y me inclinaba para alcanzar la mano de un guerdia que con el mosquete brillante, cuando mi pierna falseó y en un instante estaba yo a diez pies bajo de agua. Este fue el único intento que hice para sondear el Estero Real y, estoy seguro, que no llegué a fondo. Un apagado gorgoteo y una sensación sofocante de obscuridad y frío es todo lo que recuerdo, hasta que entre las fuertes voces del marino y el chapoteo de la lluvia me hallé agarrado al extremo de un palo resbaloso que me tendió el guarda. Un pequeño esfuerzo y héme aquí de nuevo en el muelle, calado hasta los huesos y maldiciendo en alta voz a todos los oficiales nicaragüenses. El soldado profirió un lacónico: ¡caramba! y me condujo por cerca de veinte yardas hasta una pequeña cabaña de adobes rodeada de charcos de agua y con una flamante hoguera en el suelo. Un cuero extendido de través por el lado del viento servía de puertas a esta vivienda miserable, en donde se hallaban de cuclillas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

media docena de criaturas semidesnudas, lívidas por las calenturas y amontonadas en derredor de la llama, que brillaba en sus rostros escuálidos dándoles la apariencia de espectros Contestaron a mi saludo con el universal: "Cómo está, señor!" mientras de un cuarto adyacente apareció un oficial sucio y de aspecto somnoliento, quien se anunció como el Comandante. Primero examinó mi empapado pasaporte del Ministro, y luego, tomando la linterna, detenidamente me inspeccionó de pies a cabeza, profiriendo un gruñido satisfactorio en conclusión.

Bajo otras circunstancias hubiera yo guardado mi coñac escondido, pero necesitándolo por hallarme empapado, lo pasé después de echarme un sorbo, al Comandante, quien colocando la botella en su boca ingirió cerca de la mitad de un solo trago, devolviéndomela con un suspiro de satisfacción y al mismo tiempo de pesar. Me obsequió un cigarrillo de papel y ordenó al soldado que me escoltara de regreso hasta el bote. Le pregunté su nombre, que él me dió con una sonrisa de agradecimiento, pero como no tenía yo donde escribirlo se me ha olvidado. Innecesario era que me cambiara de ropa mientras lloviera, de manera que envolviéndome en el poncho me deslicé en la cabina, mientras los nativos en silencio levantaron el ancla y el bongo continuó su deriva hacia el golfo.

A las once de la noche cambió la marea y anclamos de nuevo. La tripulación se entró a la cabina, tomó un trago de aguardiente y a los cinco minutos todos, excepto el enfermo y yo, estaban profundamente dormidos, a pesar del ruido de la lluvia en el techo, del retumbo de los truenos y de la atmósfera sofocante del pequeño albergue Cuando desperté era ya pleno día y nuestra vieja chalupa se deslizaba perezosamente con el naciente reflujo. Una brisa suave soplaba del Suroeste y Antonio prometió subir la vela cuando hubiéramos adelantado una milla más. En este punto el Estero Real se bifurca y descarga en la bahía de Fonseca por dos bocas, siendo la Occidental la más utilizada por segura. El aspecto de la región había cambiado al aproximarnos a la bahía. Los densos bosques que habíamos pasado el día anterior eran ahora terrenos bajos de aluvión, formados de pantanos y cortados en numerosas islitas. A lo largo de las márgenes crecían altos y exuberantes pastos; las aguas estaban agitadas por los brincos de los peces que nuestros compañeros dijeron podían cogerse en variedad infinita. Hacia el Este, las distantes montañas de Chontales, envueltas en la neblina mañanera, espiaban arriba del horizonte; y una larga y baja extensión de tierra, cubriendo gradualmente hacia el Oeste se me indicó era el gran volcán Cosigüina que en su última erupción de 1836 (1) se despedazó (2) y se extinguió después de sembrar el terror en todo Centro América y parte de México

La brisa matinal soplaba fresca y grata llevándose consigo a los mosquitos y jejenes. Aquí y allá un cocodrilo movía los junquillos de la orilla y el canto de las aves acuáticas se elevaba claro en el aire, haciéndome recordar las animadas mañanas otoñales de Nueva Inglaterra, cuando rifle en mano pacientemente recorríamos las ciénegas escuchando este mismo y agudo canto con una euforia que el más dulce trovador sería capaz de despertar.

Llegamos "al punto propuesto"; el patrón timoneó hacia una orilla cubierta de yerba donde amarró, y procedió a elevar el mástil, que era una vara que ocupaba todo el largo del bongo. Los obenques fueron fijados y una inmensa vela enarbolada a lo "pierna de jamón" en las poleas. Tan pronto como fue asegurada la vela, la vieja piragua como si estuviera avergonzada de su pachorra del día anterior empezó a cabezear y tirar de sus amarras. Antonio se precipitó a la proa pateando todo lo que encontraba y en su apresuramiento puso su pie sobre el estómago del enfermo; la tripulación corría de un lado a otro, saltando como monos; la vela dio un tremendo tirón; se zafaron las estacas de amarre y con un grito de todos los de la tripulación al cual uní el mío, que no era débil, el viejo "Almirante" se deslizó hacia las aguas revueltas del ancho golfo, como si fuera a remolque de una locomotora. Me quedé asombrado de su velocidad. Animado brevemente por el bullicio, el enfermo asomó su rostro por sobre la borda y vió con desmayo hacia el horizonte de agitadas olas, hacia el cual nos dirigíamos como una flecha. El "Almirante", con viento fresco gobernaba mal y Antonio lanzó miradas recelosas hacia el mar afirmando hallarse arrepentido por no haber seguido en El Tempisque mis consejos de agregar una o dos toneladas de lastre.

Rafael, el olanchano, nunca había visto antes de ahora agua salada. El pobre muchacho se pegó convulsivamente a la borda y clavaba su mirada inquisitiva en mí y en el bongo alternativamente. Yo, ciertamente, me pregunté cómo se comportaría tal despliegue de lonas durante una tempestad; pero el aire confiado de Antonio disipó mis dudas y, satisfecho de que todo estaba correcto, me acosté, pero con el sordo presentimiento de que dormir no sería tan fácil en el golfo si la brisa continuaba. Nos precipitamos hacia adelante y a la media hora nos hallábamos fuera del estero y surcando firmemente la grande y verde expansión de aguas de la Bahía de Fonseca.

---

(1) Sobre la erupción del Cosigüina que principió el 20 de Enero de 1835 y no en 1836 como dice el autor, puede consultarse; varios partes oficiales dados al Gobierno de Honduras, publicados en la **Revista del Archivo y de la Biblioteca Nacional de Honduras**, t IV pp 242 a 254 La obra de Víctor Miguel Díaz titulada **Conmociones terrestres en la América Central** Guatemala, s a, pp 131 a 160; y la **Biografía de José Trinidad Reyes por Ramón Rosa** Tegucigalpa, 1905, pp 17 y 18

(2) La erupción de tipo convulsivo solo comparable a la del Cracatoa, dio origen a los actuales farallones del Golfo N del E

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL MUNDO Y WILLIAM WALKER

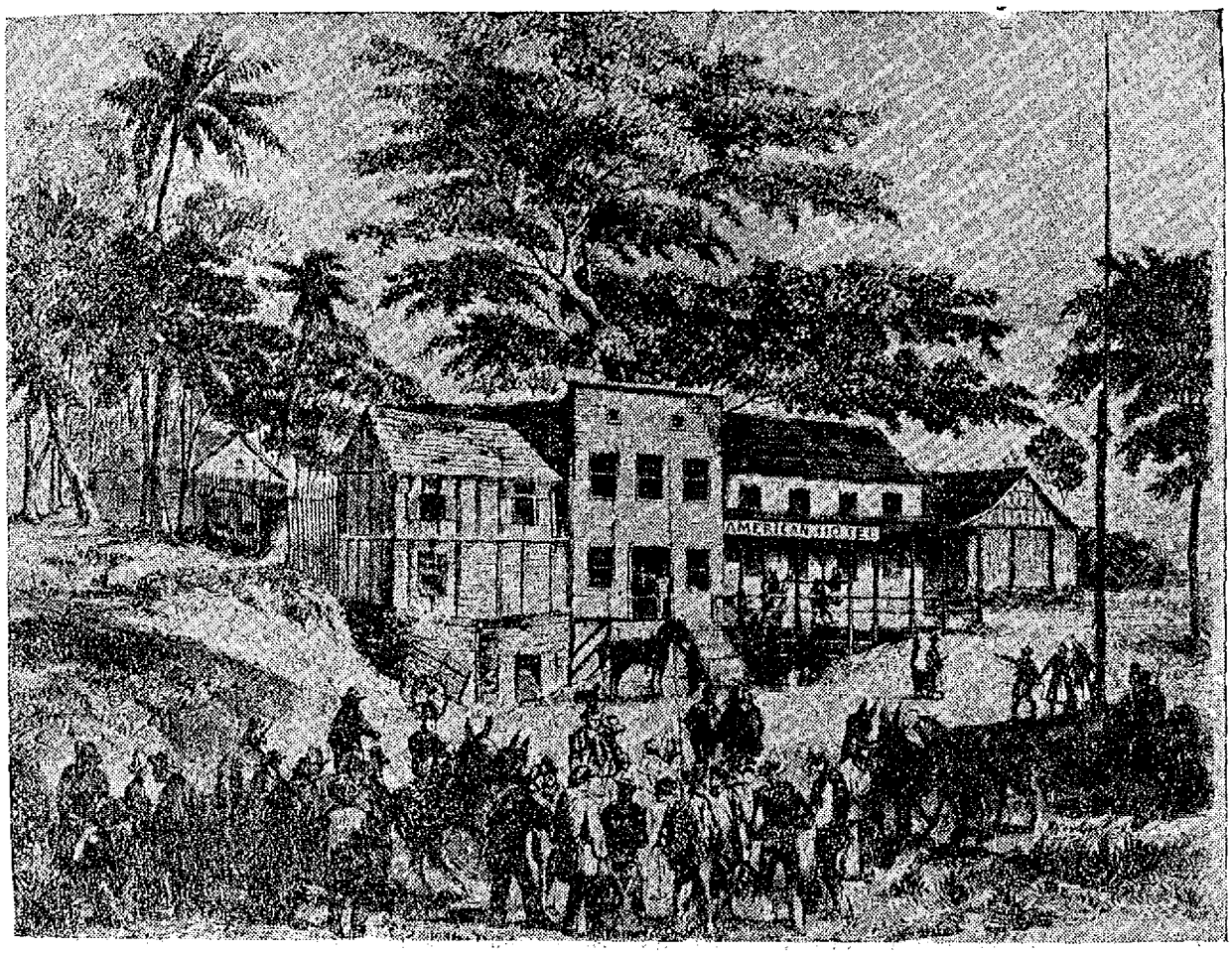
ALBERT Z. CARR

PARTE SEGUNDA

La formación del destino

"Una y otra vez hemos llamado héroe a Walker... Estamos obligados a reconocerle una persistencia, una fortaleza, un resoluto heroísmo que merece un sitio más alto en la humana estimación que suele darse a todos los caballeros andantes de la historia, y de la fantasía... La diferencia es que el nuestro es un héroe del siglo diecinueve... ¿Quién sabe cuán pronto reemplazará el laurel del héroe con la diadema de rey?"

Harper's Weekly, Enero 21, 1857.



San Juan del Sur, Nicaragua. Desembarque de tropas de Walker.

Capítulo Diez

"LOS INMORTALES"

I

A pesar del fracaso de Walker en la expedición de Sonora, centenares de aventureros y soldados de fortuna, que abundaban en San Francisco, así como sus derelictos, le ofrecían sus servicios. Entre ellos escogió, con hábil ojo, los de valor y fortaleza. Su entusiasmo y convicción acerca de su nueva aventura eran

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

contagiosos. El había estado estudiando una detallada descripción de la historia, la geografía y el pueblo de Nicaragua, por el anterior Ministro Americano, George E Squier, lo que le ayudó grandemente en el reclutamiento Además de los hechos impresionantes, el libro estaba lleno de encantadoras viñetas de la vida nicaragüense *Squier había sido especialmente susceptible al encanto de las jóvenes de cuerpos flexibles* y cabellos negros brillantes, jóvenes "de todos matices desde el blanco al negro ébano, rectas como flechas, ágiles, y sin embargo, regordetas, con vivos, maliciosos ojos", conquetas, llenas de espíritu animal, y vestidas con enaguas de colores chillantes y blusas escotadas que a veces revelaban todo lo que escondían cuando levantaban sus brazos para balancear sobre sus cabezas las tinajas de agua o las canastas de frutas. Un pasaje de su libro fue reproducido en los periódicos la escena en la que unos soldados nicaragüenses, viendo a unas muchachas bañándose desnudas en un río, para hacerlas que salieran a la orilla, las asustaron gritándoles ¡Lagartos! ¡Lagartos! *Otra anécdota describía los tratos de un enamorado joven Bostoniano con el cura de un pueblo por la mano de su sobrina* —*sin darse* cuenta que era corriente encontrar en la casa de muchos *Padres* a una muchacha joven y bonita designada siempre como *sobrina*, pero sobrina por cortesía. Una viñeta de Squier, una bella con los pechos descubiertos moliendo tortillas, igualmente llamó la atención por su franqueza En una California carente de mujeres, las posibilidades sexuales de Nicaragua deben haber excitado tanto el interés de los hombres como el prospecto de obtener ricas tierras entrando al servicio de Walker. Squier señalaba que los dueños de las grandes haciendas nicaragüenses, sacando *principescas ganancias de sus tierras, vivían una vida de satisfacciones feudales*, como no podían encontrarse en los Estados Unidos *Un aristócrata con unos cien mil palos de cacao*, podría obtener de sólo esta cosecha unos $30,000 al año, libre de impuestos, amo de sus mozos, sólo constreñido por su propia conciencia en el acceso a sus mujeres

Para aquellos que, como Walker, necesitaban un *propósito altruista en cualquier aventura, él podía hablar de los beneficios que los nicaragüenses mismos ganarían de la paz, la democracia*, y de la civilización Americana Un buen número de hombres que se le juntaron, llevaban experiencias y habilidades excepcionales a la expedición Uno de ellos era médico, el Dr Alexander Jones, quien ya había probado la aventura en una búsqueda de tesoros escondidos en el Océano Indico, y que añoraba por más acción en un mundo de peligros Otro era Aquiles Kewen, quien había luchado junto con el General Narciso López en su intento de liberar a Cuba, y cuyo hermano Edward era prominente en la política Californiana El Coronel C C Hornsby había servido con distinción en la Guerra con México, y *había visitado a Nicaragua, él también puso su espada al servicio de Walker. Lo mismo hizo el Mayor Frank Anderson, otro notable veterano de la guerra mexicana*, y Timothy Crocker quien, como ayudante de Walker, había sufrido las miserias de la campaña en Baja California, y le era todavía fiel Una gran proporción de los otros reclutas eran mineros y exploradores que estaban decepcionados de su suerte en California y estaban listos a probarla en otra parte.

El factor restrictivo en los esfuerzos de Walker para preparar su expedición era el dinero Sus propios escasos recursos se agotaron pronto. Sus amigos influyentes hacían por él lo mejor que podían, entre ellos *Edmund Randolph, por ahora ya casado y miembro distinguido de la sociedad de San Francisco* Otra voz favorable en pro de Walker era la del hijo favorito de California, el Coronel John C. Fremont, quien luchando contra Buchanan en 1856, sería el primer candidato republicano a la Presidencia de los Estados Unidos Mas los fondos a la disposición de Walker eran muy cortos para sus necesidades Tenía que fletarse un barco, tenía que comprar armas, equipo y alimentos Cada recluta más aumentaba el costo de la expedición, la que, como se vio desde el principio, tenía que ir con mucha economía Walker estaba embarazado, también, para la colecta de fondos por la *herida en el pie, recibida en su último duelo y la que resultó en una dolorosa aunque temporal cojera Cuando todo estuvo terminado, Walker no podía pagar* muchas de sus compras; *no podía darse el lujo de algo* mejor que un viejo bergantín llamado *Vesta*, no tenía dinero con el que emplear una tripulación; el único capitán que podía conseguir era un borracho inútil; y sólo podía llevar a bordo cincuenta y ocho hombres. Fueron estos hombres los que, unos pocos meses más tarde, la prensa entera de la nación llamó "Los Inmortales".

II

El elemento de lo absurdo, el que tan a menudo estaba presente en las empresas de Walker, y el que generalmente nacía de su negativa a admitir lo irremediable de las desventajas en su contra, se materializó en el *Vesta*, poco antes del momento de levar anclas. Un guardacostas aduanero, el *Marcy*, llegó al costado, y un Alguacil Mayor (Sheriff) de San Francisco, con un grupo de sus oficiales, abordaron el *Vesta* y lo declararon embargado por deudas Un tendero que *había dado crédito a Walker, cambió de opinión, y exigía el pago de inmediato Mientras no se hiciera el pago, el* bergantín no podría salir. *Para asegurar el cumplimiento* por parte de Walker, el *sheriff* tomó las velas del *Vesta* y las llevó al muelle.

La descripción del incidente en uno de los periódicos aseguraba que Walker mostró "profunda ira" —una exhibición de emociones impropia en él Sospechaba que aquello no era más que una estratagema del Fiscal Inge, quien, no queriendo impedir abiertamente la expedición, incurriendo con ello en el desagrado del Alcalde Garrison, bien podía haber apelado a un truco legalista para expresar su mala voluntad. Walker actuó, sin embargo, con restricción y prudencia. *Advirtiendo a sus inquietos hombres no entrometerse con el sheriff, bajó rengueando a tierra ,buscó al importuno tendero y con toda calma le señaló los peligros* que correría aquel a quien sus hombres consideraran el responsable de que la expedición no saliera Fue un argumento persuasivo y el acreedor se puso de acuerdo inmediatamente en levantar el embargo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Mas el problema de Walker no estaba aun resuelto Una amenaza más seria le esperaba en el *Vesta* El *sheriff*, durante su ausencia, había preparado una cuenta de gastos por su parte en el embargo y exigía trescientos dólares antes de levantarlo, suma esta que estaba fuera del alcance de Walker, al punto que significaba el final de la expedición En ese momento, una cosa era clara para él Que el *Vesta* tenía que zarpar, y pronto Muchos de sus hombres, molestos por la tardanza, se estaban haciendo ingobernables y peligrosos Un día más de ociosidad podría significar violencia, la desintegración de sus fuerzas, y el fin de sus esperanzas Las sátiras de los diarios, al referir su situación, deberían ser también suprimidas antes de que debilitaran las oportunidades de refuerzos futuros

"Ya casi es de noche", le dijo con toda calma al *sheriff*, "no podré conseguir el dinero sino hasta por la mañana"

Contento de que Walker no protestara su exhorbitante demanda, el *sheriff* le dijo que esperaría

"Sin embargo" Walker continuó diciendo, "no le pagaré al menos de que las velas sean puestas a bordo inmediatamente Usted, legalmente, no tenía derecho a quitárnoslas Si es necesario, pediré a la corte una decisión"

El *sheriff*, incierto de su posición legal, y con la mente fija en los trescientos dólares, no estaba dispuesto a discutir el punto La devolución de las velas le pareció que no significaba riesgo alguno para él No sabiendo que la demanda del acreedor había sido retirada, pensó que el guardacosta *Marcy*, todavía al costado, continuaría resguardando el bergantín y no le pareció posible que el *Vesta* zarpara sin una tripulación Consintió a la petición de Walker Uno de sus oficiales, dijo, pasaría la noche a bordo y él mismo vendría por la mañana a colectar el dinero

Con las velas otra vez a bordo y el *sheriff* ausente, Walker, cortésmente, invitó al oficial, un tal Purdy, a tomarse un trago con él Juntos se fueron a su camarote. Una vez adentro, Walker fijó en Purdy sus fijos ojos grises "El *Vesta* va a zarpar, señor Purdy", dijo arrastrando las palabras en tono bajo, lo que en él significaba siempre alta tensión interior Mientras el oficial lo miraba asombrado, Walker le señaló una mesa "Allí", le dijo, "tiene champagne y tabaco". De su bolsa sacó un par de esposas que colocó junto a la botella "Y aquí están, también, estas esposas Le ruego que escoja". (*)

Purdy, quien había sido miembro de la Legislatura de California, era inclinado a filosofar, y se arrellenó en una silla con la botella Pidiendo su venia para retirarse, Walker cerró tras sí con llave la puerta del camarote, y fue a bordo del *Marcy* a mostrar a su Comandante la prueba de que el *Vesta* tenía permiso de zarpar. Hecho esto, y encontrando al oficial de buen humor, le pidió un favor ¿Podría la tripulación del *Marcy* amarrar y envergar las velas del Vesta, una tarea difícil para los hombres de Walker? Los marineros del *Marcy* subieron al bergantín y hacia la media noche habían terminado el trabajo.

Tan pronto como el *Marcy* se había ido, Walker hizo señas a tierra Un vaporcito remolcador que había arreglado de previo, llegó al lado del *Vesta* y lo remolcó fuera del puerto Antes de retirarse el remolcador, Purdy fue puesto a bordo, a los alborotados gritos de los reclutas de Walker Luego, desplegando sus velas, el *Vesta* se hizo a la mar

(*) Harper's Weekly, 1857, Vol. I, p 332 New York Herald, June 2, 1855).

III

Seis semanas después —el *Vesta* había seguido un curso tardado, tormentoso y errático— Walker desembarcó en el Realejo, el puerto más al Norte en Nicaragua, cercano a la ciudad revolucionaria de León. La apariencia salvaje y pirática de los barbudos Americnos, no impidió las animadoras demostraciones de amistad de parte de las gentes que bordeaban las calles del ruinoso pueblecito Los hombres vivaban, las mujeres los saludaban y todos sonreían a los recién llegados que venían a ayudar a los Democráticos contra sus enemigos, los Legitimistas Una bienvenida formal de parte de un oficial del ejército Leonés fue seguida de la aparición de un caballero de origen británico, Charles Doubleday, que conocía muy bien Nicaragua, y quien le ofreció sus servicios a Walker Una valiosa adquisición Doubleday, quien sirvió desde entonces como oficial en el ejército de Walker y escribió un libro acerca de sus experiencias, describió así la impresión que el Americano le hizo "Ejercía una atracción magnética rara vez experimentada". Otro testimonio de la misma impresión es el de Joaquín Miller, quien en uno de sus poemas dijo que Walker tenía, "un ojo penetrante, un aire principesco, una presencia como de caballero" Su atractivo para ellos era naturalmente mucho más que una simple cuestión de porte y apariencia Sus reacciones y las de muchos otros ante Walker, era de la especie que sólo el idealismo puede evocar en personas educadas y sensitivas Considerándose como un apóstol de la democracia Americana y con inquebrantable fe en la justicia de su causa, Walker irradiaba la luz del verdadero creyente Ya había en él ese toque de fanatismo, que más tarde se haría más aparente, que todos los hombres respetan como fuente de poder, y que, en personalidad tan cortés y suave de expresión, era de lo más efectivo

IV

Desde el principio, Walker sintió la fascinación del singular paisaje nicaragüense El había leído de las extensas llanuras verdes, bordeadas en la lejanía por bajas sierras de esmeralda y una faja de negros y elevados volcanes a la orilla de inmensos lagos azules y una vasta floresta lluviosa, pero todo excedía sus esperanzas Los brillantes contrastes de vivos colores bajo el ardiente sol y el soñado esplendor de la suave noche tropical generaron en él una excitación sensual que nunca perdió "Uno sentía", escribió, "como si una delgada y vaporosa exhalación de opio, sedante y estimulante a intervalos, se mezclase con los comunes elementos de la atmósfera" Se enamoró del país como de una mujer Había para él lánguidos tonos musicales aun en los nombres de las ciudades que corrían de norte a sur, en o cerca de la costa del Pacífico· Realejo, Chinandega, Corinto, León, Managua, Masa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ya, Granada, Rivas, San Juan del Sur. Pero su entusiasmo se lo reservaba dentro de sí mismo Exteriormente, permanecía siempre el militar, rígido, concluyente, autoritario Su primera orden fue la advertencia a sus hombres de un severo castigo si perturbaban la paz del Realejo Era una medida del respeto que le tenían aquellos endurecidos aventureros, que habían estado confinados en un destartalado barquichuelo durante seis semanas, y que ahora estaban acuartelados en el pueblo, el que se hayan contentado con beber *aguardiente* y cantar en las tabernas —que *también servían de burdeles— y se hayan refrenado de* saquear, violar y pelear por las calles.

Al día siguiente de su llegada, Walker se dirigió a León para su primer entrevista con el Director Provisorio del régimen revolucionario, Castellón Las primeras lluvias habían caído y todo crecía verde Tenía la sensación de viajar en un océano de verdura, entre alamedas de enormes árboles tropicales que se juntaban sobre su cabeza, mas allá de los surcos de los cardones florecidos de rojo y súbitos grupos de cocoteros, de mangos y bananos A su alrededor los ricos campos le hablaban de fertilidad, y las mulas cargadas de productos y las partidas de ganado ramoneando, *embellecían el cuadro de la tierra pródiga.* En este viaje, Walker debe haber vislumbrado los antiguos y serenos villorrios indígenas, donde bajo los ranchos de techos pajizos y los árboles de jícaros verdes, mujeres de caderas anchas, desnudas hasta la cintura, fumaban sus puros *cigarros* mientras hacían sus oficios, donde los niños con sombreros de palma sobre sus cabezas y fumando cigarrillos, corrían desnudos, y donde apenas un policía soñoliento, con espada al cinto y un viejo trabuco a su lado, indicaba la altamente civilizadora influencia del gobierno

León, una ciudad de un tercio del tamaño de San Francisco en 1855, era un contraste impresionante de *aquella turbulenta y próspera ciudad. Dignidad y tra*dición eran la esencia de la capital Democrática. Al centro de cada barrio municipal estaba una iglesia y una plaza, el foco de la vida comunitaria y de los mercados, mientras en el corazón de la ciudad estaba una venerable catedral frente a una gran plaza y a los edificios del gobierno Mientras pasaba por la catedral, Walker notó que sus paredes de piedra mostraban numerosas cicatrices de balas, señales de pasadas revoluciones en las que el gran edificio había servido de fortaleza Unos pocos días más tarde, él conocería a la personalidad más dominante de León, al Obispo vestido de escarlata, un hombre de experiencia y talento *excepcionales, quien estuvo bien dispuesto hacia* Walker desde el principio Uno de las favoritas expresiones del Obispo era que "Nicaragua sólo necesitaba de la ayuda de los Estados Unidos para convertirse en un Edén de belleza y en el jardín del mundo".

V

Walker no pudo haber llegado en un momento *más oportuno para sus propósitos Las esperanzas de* los Democráticos se desvanecían rápidamente Un fuerte ejército Legitimista, bajo el mando del más famoso de los comandantes nicaragüenses, el General Ponciano Corral, estaba preparado a marchar sobre León desde el sur Castellón, encanecido y ansioso, recibió al Americano como un hombre que se ahoga se agarra a una tabla de salvación A través de sus abrazos y cumplidos Walker percibió un espíritu indeciso y una incipiente desesperación, y llegó inmediatamente a la conclusión de que Castellón "no era el hombre para dirigir un movimiento revolucionario o llevarlo a feliz término" En la superficie, sin embargo, establecieron un amigable entendimiento Castellón propuso y Walker aceptó, que los Americanos *deberían constituir un cuerpo separado —La Falange* Americana— No hubo demora a la solicitud de Walker de que se le diera un cuerpo adicional de 200 soldados nicaragüenses. Pero su siguiente demanda crucial, produjo, sin embargo, una crisis inmediata. Era que se le diera autoridad para zarpar hacia el sur en el *Vesta*, y ocupar la ruta del Tránsito Como él mismo escribió después en *La Guerra en Nicaragua:* "Fue una política determinada de Walker llegar tan cerca del Tránsito como fuese posible, para poder reclutar entre los pasajeros y tener los medios de rápida comunicación con los Estados Unidos Era inútil para ellos (la Falange) gastar sus energías y sus *fuerzas en una campaña que no les llevara hacia el* camino del Tránsito"

No era Castellón, sino su comandante militar, el General Muñoz, quien objetaba Muñoz era un alto, hermoso y orgulloso egotista, de ninguna manera incapaz, pero excesivamente celoso de sus prerrogativas Resplendente en un uniforme azul con bordes rojos y demasiado oropel, veía el pobre vestido de Walker y su figura delgada con franco desdén La Falange, insistía, deberá permanecer cerca de León para defender la capital de un probable ataque Walker replicaba con calma que no sería prudente someter a sus hombres a las tentaciones corrosivas de la vida de cuartel *"Nada pone más a prueba la firmeza de los hombres* como los de la Falange, que la inacción" Tenían en grado extremo, decía, "la característica sed Americana por el movimiento y la acción"

Se suscitó una controversia La estrategia de Muñoz estaba basada en el tradicional concepto de la guerra en Centro América, en el que la victoria estaba del lado de quien exitosamente tomaba por asalto la capital del enemigo Corrientemente el furor de la lucha tenía lugar en el mero centro de la ciudad sitiada, su gran plaza, su catedral Los defensores sacrificarían la campiña y los suburbios de la ciudad con el objeto de atraer al enemigo al centro de ella, donde las *fortificaciones y aprovisionamiento daban la ventaja al* sitiado. Hacía una década, un ejército Legitimista, habiendo fracasado en tomar a León, había saqueado e incendiado más de mil viviendas en los suburbios, una atrocidad, el recuerdo de la cual aun inflamaba las pasiones de los leoneses Con todo, Muñoz no veía otra alternativa que preparar otra campaña similar.

Walker apenas si podía ocultar su impaciencia. La estrategia del sitio estaba hecha para prolongadas, *indecisas y altamente destructivas luchas, y era exac*mente contraria a su temperamento Ataques rápidos, la captura de las líneas de comunicación, la destrucción de la moral enemiga, y el desbande de su

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ejército, eran la esencia del éxito militar, según sus lecturas le habían enseñado Los Americanos no habían venido a Nicaragua para ser acorralados en una ciudad La victoria no podría obtenerse esperando que el enemigo viniese a occidente El ejército Democrático tenía que tomar la iniciativa y él y sus hombres estaban preparados para ser la punta de lanza del ataque

Tal razonamiento no movía a Muñoz "Yo debo tomar en cuenta primero la seguridad de la capital", dijo. "Esa es mi responsabilidad".

"Y mi responsabilidad", dijo Walker, "es mantener la capacidad de lucha de mis hombres y ganar la guerra".

El nicaragüense se irguió "Debe ser entendido", replicó mordazmente, "que la decisión depende del Comandante en Jefe del Ejército, sujeto, por supuesto, a los deseos del Director Provisorio"

Hubo un momento de silencio. Luego, volviéndose Walker al Mayor Kewen, que estaba a su lado, dijo "Mayor Kewen, quiere mostrar al General en este mapa, el plan de campaña que hemos discutido?" Muñoz trató de no hacer caso de Kewen, momento de distracción que Walker aprovechó Llevando a Castellón aparte de los otros, le dijo en voz baja "Déjeme hablarle con franqueza Si el General Muñoz me ha de dar órdenes, no puedo servirle".

"Pero si él es el Comandante en Jefe!" protestó Castellón

"Quizás eso explica la peligrosa posición de su gobierno", replicó Walker

Haciendo caso omiso de los méritos del incidente, —y mucho podría decirse sobre la actitud de Walker— *la urgencia de rebelarse contra la autoridad constituída* íbase haciendo cada vez más fuerte en él Nadie le había mandado jamás. Había llegado directamente al Coronelato desde la libertad de la vida civil, sin haber nunca antes servido en un ejército Una orden de otro era como un aguijonazo, provocando toda su combatividad Sus retos eran invariablemente dirigidos a los hombres que daban las órdenes, a hombres más poderosos que él Así fue con el Juez Parsons; así era ahora con Muñoz; pronto habría de ser con Vanderbilt Así como una vez había sido con su padre.

Uno siente que el poder, para Walker, era más que una necesidad psicológica, una necesidad biológica Como otros románticos ascetas de excepcional energía, habilidad e idealismo —John Knox, Savonarola, Robespierre— hombres que se sustrajeron de la feminidad sexual y rechazaron la posesión de bienes, Walker no se dejó otro camino, en el que desarrollar su potencial varonil, que el del mando La causa democrática *era todavía su propósito y su justificación, pero* la ardiente presión dentro de él habría de gobernar. Aunque había estado en León un día apenas, ya había provocado una controversia Pero sus cálculos eran buenos Castellón no se atrevía a arriesgar el retiro de los Americanos A regañadientes, pidiendo excusas, el Director Provisorio se volvió hacia Muñoz y le dijo "General, yo creo que le deberíamos dar al Coronel Walker la oportunidad que pide".

"Como Usted desee", dijo Muñoz fríamente, y con una inclinación de cabeza hacia Walker, abandonó la sala.

VI

Un hombre como Walker que se había hecho de tantos enemigos, no podía perturbarse indebidamente al hacerse de otro, pero desde ese momento se dio cuenta que la influencia de Muñoz sería usada para destruirlo, y tenía razón. En vez de los doscientos nicaragüenses prometidos, recibió, después de un largo intervalo, solamente la mitad. Las provisiones necesitadas en el Realejo, llegaban tardíamente, tanto, que retardaron la salida del *Vesta* Para el tiempo en que *Walker desembarcó sus fuerzas cerca de la terminal* del Pacífico de la ruta del Tránsito, se habían perdido días valiosos, y pronto tuvo razón para creer que informes avanzados de su plan habían llegado al enemigo por medio de un agente de Muñoz

Su primer objetivo era la ciudad interior de Rivas, una base Legitimista cerca del Lago de Nicaragua, la que debía ser tomada para que la ruta del Tránsito pudiera sostenerse La simple precaución dictaba que se hiciera un ataque sorpresivo nocturno, pero los guías nativos probaron ser indignos de confianza y las horas cruciales de la noche se perdieron siguiendo tortuosas veredas en la selva lluviosa. Un torrencial aguacero, con frecuentes relámpagos y truenos sobre sus cabezas y lodo resbaladizo y traicionero a sus pies, impedía *aún más la marcha.* Cuando terminó la lluvia, y la luna brilló tras el tupido follaje, los efectos espectrales de los troncos de los árboles gigantescos, las pesadas ramas, las enredaderas y trepadoras, y una sensación de salvaje vida animal a su alrededor, sembraron la inquietud en algunos de los hombres, que comenzaron a cantar, en voz baja, las favoritas tonadas de California "Oh, Susana" y "Salve, Columbia!" Walker siempre gozaba el canto de sus tropas Aunque eran pocos, presentaban un aspecto formidable. "Los sombreros *de fieltro de la Falange" escribió después,* "mostraban en sus alas caídas, los efectos de la lluvia, y las luengas barbas tupidas daban a los hombres un aspecto salvaje y peligroso". Llevando pantalones y camisas oscuras, botas altas, portando pistolas y cuchillos Bowie, además de rifles, los Americanos hacían un marcado contraste con los nicaragüenses descalzos, que llevaban sombreros de palma y pantalones de algodón que fueron blancos, armados de anticuados trabucos y machetes. Su común empeño se mostraba en los sombreros, adornados de cintas rojas que significaban su lealtad Democrática

Como resultado de la tardanza, la Falange se vio obligada a avanzar sobre Rivas a la luz del día La *descripción de la marcha por Walker mismo tiene un* tono casi lírico "De vez en cuando, las mercaderas con canastas sobre las cabezas, apenas saliendo de Rivas, saludaban alegremente a los soldados... Aquellos hombres que hablaban algo de español echaban todos los piropos que sabían sobre las muchachas, las que parecían complacidas . Cuando, sin embargo, el comando llegó a la cresta de una sierra . una escena de belleza y esplendor los distrajo de todo. Aunque la orden era de marchar en silencio, una ex-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

clamación de sorpresa y de placer se escapó de los labios de todos . El Lago de Nicaragua yacía ante su vista y levantándose de él, como Venus del mar, estaba el alto y gracioso cono del Ometepe La oscura selva del trópico cubría los lados del volcán... El observador no se hubiera sorprendido verlo despertarse en cualquier momento La primera impresión de la escena hizo detenerse el pulso, y la Falange apenas había recobrado de sus efectos, cuando el comando se detuvo con el objeto de preparar el ataque".

A mediodía del 29 de Junio de 1855, mientras la Falange avanzaba sobre Rivas para su primera batalla, se le hizo evidente a Walker que había sido traicionado La fuerza enemiga que lo esperaba detrás de las barricadas, era mucho mayor que lo que había razón de esperar, y estaba bajo el mando de un notorio general hondureño, Santos Guardiola, que había venido a Nicaragua en ayuda de los Legitimistas Guardiola era conocido —y con razón— en todo Centro América como "El Carnicero", y el terror de su apodo era suficiente para debilitar la moral de las tropas nicaragüenses de Walker A los primeros tiros huyeron sin hacer el menor simulacro de resistencia, dejando a 55 Americanos frente a más de 500 soldados enemigos

En los primeros minutos de lucha, seis de los hombres de Walker fueron muertos —entre ellos dos de sus principales ayudantes, Crocker y Kewen Presionada, la Falange se abrió paso hasta una casa grande desde la que mantuvo al enemigo con un certero fuego de riflería desde sus ventanas El espíritu combativo de los hombres fue enardecido por la ira, pues vieron a cinco de sus camaradas heridos, incapacitados de llegar hasta la casa, muertos en la calle bajo el filo de sádicas bayonetas Después de cuatro horas de tiroteo esporádico, las pérdidas del enemigo excedían las de la Falange en una proporción de diez a una Por entonces, sin embargo, los Legitimistas habían recibido refuerzos, incluyendo un cañón, y con esta ventaja pudieron aproximarse a la improvisada fortaleza y darle fuego

La última esperanza de los Americanos que estaban todavía en pie era romper las líneas enemigas, y a una señal de Walker, con un grito salvaje, se lanzaron fuera de la casa por una puerta sin resguardo El movimiento fue tan inesperado y su puntería tan efectiva que las tropas Legitimistas más cercanas se volvieron y huyeron, mientras el resto estaba momentáneamente paralizado Retrocediendo por las calles de Rivas, rechazando a sus perseguidores con balas mortíferas, los Americanos pudieron abrirse paso a los bosques y, por fin, hasta la costa. Unas pocas horas más tarde, cansados y descorazonados, estaban de nuevo en el *Vesta* navegando rumbo norte

Curiosamente, la derrota de Rivas no disminuyó sino que reforzó el sentido del destino de Walker. Como muchos otros soldados que salen ilesos del campo de batalla, había ganado una especie de fuerza interior del simple hecho de que estaba vivo cuando tantos otros estaban muertos Se ha notado a menudo que la repetida supervivencia de grandes peligros, crea un sentido de invulnerabilidad, un sentimiento secreto de que uno está favorecido por los dioses Después de la batalla sus hombres vieron en él, no desazón ni temor, sino una confianza y seguridad que nacía dentro de él, pues no había ciertamente nada en tales circunstancias que las justificara. Pasó los varios días del viaje de regreso al Realejo, curando sus heridas, reviviendo su moral y preparando un informe para Castellón

El principal propósito del informe, que fue enviado por un mensajero desde el Realejo, era romper el dominio que el General Muñoz tenía sobre el Ejército Democrático El General, decía abiertamente, había actuado de mala fe, y él, Walker, abandonaría Nicaragua con sus hombres, al menos que Castellón investigara las fuentes de la traición que había causado la derrota de Rivas La respuesta fue tal como Walker la anticipara Castellón, aunque indeciso de enfrentarse a Muñoz, rogaba a Walker no se fuera, sino que trajera sus fuerzas a León, donde los temores de un ataque Legitimista crecían por momentos

En las dos semanas de infructuosa correspondencia que siguió, Walker dio la impresión de estar malhumorado, pero tan pronto como sus hombres estuvieron hábiles para marchar, pretendió ceder a los ruegos de Castellón y se dirigió a León para enfrentarse definitivamente con Muñoz Nuevos ánimos le habían llegado con el arribo de Byron Cole, quien hacía poco había regresado de Honduras, y quien había traído con él un hombre valioso Este era Bruno von Natzmer, un antiguo oficial de caballería prusiano, quien conocía Nicaragua tan bien como cualquiera Sus presencias —tanto de Cole como de Natzmer, hizo a Walker sentir menos la pérdida de Crocker y de Kewen Natzmer le confirmó un punto de considerable importancia militar que había comenzado a llamar la atención de Walker El nicaragüense corriente, aunque temía a los Americanos, temía aun más ser reclutado para los ejércitos del país, y tomaría más riesgos huyendo de los pelotones de reclutamiento que de los que correría en una batalla "No hay trabajo que el nicaragüense no pueda hacer", anotaba Walker, "con el objeto de librarse del capataz de una cuadrilla de trabajadores". Se reía de los generales nicaragüenses por su "inveterado hábito de coger a un hombre y amarrándolo con un mosquete en la mano, hacer de él un soldado". Los únicos naturales del país que a él le importaba tener en su ejército, eran los voluntarios.

VII

Walker estaba comenzando a darse cuenta del activo y amplio temperamento del Centroamericano, con su insistencia en la *dignidad* y su amor de lo extravagante, con su religiosidad y su superstición, con su ardiente coraje, y en muchos casos, su fría traición. Especialmente no había lugar a dudar la hostilidad que yacía hacia el *gringo* bajo la superficie de la cortesía formal del nicaragüense. Aquella se expresaba en muchas formas, desde la estudiada indiferencia de los aristócratas nicaragüenses a la reprimida burla del guía, cuando, mientras los hombres de Walker caminaban por la selva, fueron bañados de excremento por una pandilla de monos chillones Los monos, dijo el guía muy seriamente, por algún motivo extraño hacen eso sólo a los Americanos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Walker no se sorprendió indebidamente, al regresar a León, encontrar que a pesar de las demostraciones de amistad invariable de Castellón, éste estaba dispuesto a entregar la Falange a merced de Muñoz. El General presentó una nueva propuesta. dejar que las fuerzas Americanas se distribuyeran en pequeñas unidades entre los regimientos del ejército nicaragüense Tan pronto como Walker se convenció de que Castellón estaba por apoyar a Muñoz en esta nueva propuesta, decidió llevar a sus hombres fuera de León a un sitio más seguro Pero se necesitaban caballos y carretas, y cuando le envió una solicitud de esos elementos a Castellón, le fue ignorada Una hora más tarde Muñoz hizo marchar un fuerte batallón nicaragüense a acuartelarse frente a los Americanos, como para provocarlos a que se atrevieran a hacer un movimiento; y por un tiempo pareció que la Falange tendría que abrirse paso fuera de León

Walker, entonces, envió un ultimátum a Castellón. "Retire sus tropas dentro de una hora o las consideraremos hostiles y actuaremos de conformidad". La amenaza tuvo éxito En vez de enfrentarse al prospecto de una batalla dentro de sus propias filas, Castellón consintió en ejercer su autoridad sobre Muñoz Las tropas nicaragüenses fueron ordenadas retirarse del sitio peligroso, los caballos y carretas fueron proveídos, y se permitió que los Americanos abandonaran la ciudad.

Quedaba aun Muñoz con quien tratar. El plan en la mente de Walker era un desafío abierto contra el General —en realidad, un motín dentro del ejército revolucionario— apoyado por el populacho campesino, entre el que Muñoz, como implacable reclutador de hombres, era extremadamente impopular. La casualidad, sin embargo, hizo innecesaria esta acción drástica Una pequeña fuerza Legitimista apareció al sur de León, y Muñoz, encabezando sus tropas en una escaramuza contra ella, fue mortalmente herido. Su muerte libró a Walker de llevar a cabo su propia estratagema

El había escogido la ciudad de Chinandega, no lejos de León, como su cuartel general, mientras preparaba su siguiente paso, pues se sabía que los Chinandeganos estaban insatisfechos con la política inútil de Castellón Las gentes eran suficientemente hospitalarias, pero la moral de sus propios hombres le causaba seria inquietud Desde sus puntos de vista, la expedición había llegado a su fin. El aprovisionamiento de plomo para los cartuchos era tan bajo que se vieron obligados a buscar en los alrededores objetos de plomo, una búsqueda inutil, que no podían aprovechar para el saqueo o las mujeres sin incurrir en severos castigos. Su interés en los propósitos de Walker se desvanecía con rapidez. Lo que ellos querían era gozar de placeres orientales como los que el país ofrecía· tenderse bajo las sombras tropicales, cortar las frutas de los árboles, retozar con las inditas que se acicalaban ante sus lujuriosas miradas. Chinandega era uno de los muchos pueblos nicaragüenses donde la escasez de hombres hacía a las mujeres excepcionalmente sensibles En una atmósfera tal, la insistencia de Walker en frecuentes ejercicios, largas horas de guarnición, y altas normas de conducta personal, provocaban amargos resentimientos Dos de sus hombres desertaron

Los espiritus comenzaron a animarse, sin embargo, cuando una disputa entre Walker y un comerciante inglés de Chinandega, Thomas Manning, resolvió el problema de municiones Este caballero había sido anteriormente Cónsul, y se manejaba con tanta altanería y al mismo tiempo era tan hábil comerciante que ningún nicaragüense se atrevía a oponérsele El se dedicó a considerar a Walker y su empresa con desprecio. Cuando se supo que él y sólo él en la región tenía suficiente plomo para proveer una fresca provisión de balas para Walker, y un oficial fue a su casa a proponerle la compra del metal, Manning lo rechazó en términos fuertes Walker reconoció que su reputación entre los nicaragüenses y los Americanos estribaba en el resultado del asunto, y sintió más tensión de la que mostró en su propia relación "Un pequeño pelotón fue enviado con órdenes de tomar el plomo, pagando un precio razonable Al instante el inglés declaró . . que si el pelotón allanaba su casa, izaría la bandera británica y pondría su casa bajo la protección del gobierno británico El oficial, no sabiendo cómo actuar, regresó por órdenes, y habiéndosele dicho que ningún residente extranjero, excepto el representante de la soberanía de su país, tenía el derecho de izar una bandera extraña, se le ordenó que entrara en la casa, y que en caso que los colores británicos estuviesen sobre ella, los rompiera y los pisoteara, retornando así el insulto proferido a la República de Nicaragua por su despliegue Las autoridades locales, acostumbradas a rendirse a los deseos no sólo de los Cónsules sino también de los comerciantes británicos, estaban asombrados ante tales órdenes En el inglés, sin embargo, las órdenes produjeron un efecto saludable, pues inmediatamente entregó el plomo para el uso de los Americanos" Manning llegó a tener un respeto considerable por Walker, y un poco más tarde le felicitó cordialmente por sus éxitos.

Un resultado más importante de este asunto fue su contribución en traer a Walker un poderoso aliado, José María Valle, un indio puro de gran contextura, robusta personalidad y gran influencia, quien había sido Coronel del ejército Democrático, antes de que una herida seria le forzara a retirarse El atrevimiento y el vigor de Walker le atraían, intensamente leal a la causa democrática y un astuto juez de la capacidad combativa de los hombres, vio en el Americano muchas más esperanzas para su partido que en el vacilante Castellón, y le dio su inquebrantable fidelidad Walker por su parte, llegó a tener un afecto cordial por Valle, cuya vitalidad, su profunda intuición, y su fuerza emocional le hacía un natural líder de hombres "Con una cierta ruda elocuencia", Walker le describió, "estaba acostumbrado a mover los corazones de las gentes con un recuento de los perjuicios que habían sufrido a manos del gobierno Legitimista Y la influencia de Valle no estaba confinada a los hombres. Era un artista con la guitarra, un instrumento que, con sus tiernos sonidos y su forma de mujer, satisfacía tanto a su ardiente pulsador como a las mujeres que le escuchaban El práctico valor político del talento musical de Valle resalta en el comentario de Walker sobre su nue-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

vo aliado "Cuando tomaba la guitarra en sus manos arrastraba a las mujeres con sus cantos de amor o patriotismo, y el control que ejercía sobre ellas, no era para despreciarse en un país donde sirven hasta cierto punto como periódicos, para esparcir noticias y formar opinión".

VIII

Valle procedió a reclutar una fuerza indígena de campesinos y trabajadores voluntarios —pues Walker prohibía reclutas a la fuerza— para servir bajo el Americano, con él mismo como su capitán Cuando la noticia de esta actividad llegó a oídos de Castellón, inmediatamente envió a Valle una orden perentoria de desbandar la tropa Nadie se molestó en contestar. Por el contrario, Walker dirigió a sus Americanos al Realejo y los embarcó en el *Vesta*, donde se les reunió, pocos días más tarde, Valle y sus nicaragüenses. Tras sus talones iba otro mensaje de Castellón· Walker debía llevar la Falange de regreso a León

Esto era serio, pues Castellón era uno de esos hombres públicos esencialmente débiles que necesitaban ocasionalmente ejercer el poder desnudo, como una especie de afrodisíaco político Si se le desobedecía, bien podría usar la única arma efectiva a su disposición· declarar nulo el contrato con los Americanos, destruyendo así su justificación legal para permanecer en el país, reduciendo su status, por tanto, al de simples filibusteros. Walker decidió que la Falange debería salir del Realejo antes de que tal orden llegara El momento era apenas propicio, pues el cólera había estallado a bordo y estaba causando grandes bajas entre los hombres de Valle, pero Walker, después de imponer severas regulaciones sanitarias a las tropas americanas, dio la orden de zarpar Ninguno de la Falange cayó víctima del cólera en este viaje, a pesar de su presencia en todos los contornos, y la epidemia entre los nicaragüenses fue restringida, hechos que sugieren que el entrenamiento médico de Walker estaba probando su eficacia militar. Fue por este tiempo que sus hombres, impresionados por el interés en su bienestar, dieron por llamar a su comandante de treinta y un años, —a sus espaldas, por supuesto— "Uncle Billy".

De nuevo el *Vesta* se dirigió hacia el sur, y tres después anclaba en el puerto de San Juan del Sur. Allí Walker oyó las noticias que le revelaron en toda su extensión las dificultades que yacían por delante Los Legitimistas no se habían engañado de sus propósitos, y 600 de sus mejores tropas se acercaban bajo el mando de "El Carnicero" Guardiola, quien había jurado secretamente arrojar al mar a los *falanginos*. Era esencial ocupar una posición estratégica favorable, —una que pudiera dominar el Tránsito—, sin dilación alguna. Una marcha forzada llevó a él y a sus hombres, que ahora comprendían 50 americanos y 120 nativos bajo Valle, a la Bahía de la Virgen, el puerto del Tránsito en el Lago de Nicaragua Estaban desayunándose y tendiendo sus chamarras cuando la avanzadilla de Guardiola, que habían seguido sus huellas, atacó al piquete de vigilancia Este piquete, compuesto de nicaragüenses, dio muestra del coraje y la confiabilidad del voluntario nativo, en contraposición al nativo reclutado. Su fría, disciplinada y firme defensa de sus puestos dio tiempo a Walker de desplegar sus fuerzas en posiciones firmes, sobre terreno elevado, con sus espaldas al Lago y en posesión de los edificios de la Accesoria del Tránsito

Sin posibilidad de retirada, y a sabiendas de que no podían esperar cuartel de parte del enemigo, los *falanginos* y los hombres de Valle, hicieron el mejor uso de sus balas Después de horas de tiroteo, los Legitimistas huyeron. Sesenta de estos fueron encontrados muertos en el campo, sin una sola baja americana y solamente dos de los aliados nicaragüenses. Walker mismo escapó milagrosamente, pues una bala desperdigada le dió en la garganta y otra le atravesó un paquete de cartas de Castellón que llevaba en la bolsa de su chaqueta Su prontitud a exponerse al fuego enemigo y el coraje con que encabezó una carga contra él le ganó la indiscutible admiración de sus hombres. Las tropas leonesas estaban aun más impresionadas, sin embargo, por el cuidado que tomó en preservar las vidas de los enemigos heridos, otra innovación, pues un soldado nicaragüense herido, dejado atrás en una retirada, no podía esperar otra cosa sino ser tirado o macheteado por sus captores

Para Walker, la batalla de la Bahía de la Virgen, su primera victoria militar, fue el punto crucial de su campaña No podía darse cuenta cuán ampliamente y con qué entusiasmo sería descrita en los Estados Unidos, mas su efecto en Nicaragua era todo lo que su corazón deseaba El país estaba profundamente agitado por el triunfo Democrático, el que fue realzado por el hecho de que el dictador, Chamorro, atacado del cólera, había muerto —un deceso que a muchos pareció como un presagio de la ruina Legitimista

De León, también, vino el estímulo. Walker era considerado como héroe, el hombre que había derrotado al Carnicero. Castellón había caído también víctima de la epidemia del cólera y su sucesor le escribió a Walker que una compañía de voluntarios nicaragüenses iba en camino para servirle de refuerzo Aun mejor, en concepto de los americanos, fue la llegada de un vapor del Tránsito procedente de San Francisco, con 35 reclutas para la Falange, mientras los representantes locales de la Compañía Accesoria del Tránsito, que habían visto a Walker con desconfianza, se volvieron de pronto afables y cooperadores

Su ejército consistía ahora en cerca de 250 hombres —suficientes, creía, para una ofensiva importante. La audacia del siguiente movimiento, si no hubiese tenido éxito, le hubiera hecho el hazmerreír de los estrategas militares. Era nada menos que la captura de la capital Legitimista, la antigua ciudad de Granada. Usando la táctica de la sorpresa, embarcó su fuerza en un vapor de la Compañía del Tránsito, desembarcó de noche en un punto cercano a Granada, avanzó bajo el amparo de la oscuridad, atacó al amanecer, desbandó en unos pocos minutos la guarnición de la ciudad, y tomó posesión de las oficinas del gobierno. Hubo poco derramamiento de sangre "El encuentro", dijo Walker con indiferencia, "apenas si merece recibir el nombre de acción" Ningún triunfo podría haber sido más efectivo. De la noche a la mañana, de ser un aventurero militar a la cabeza de una pequeña fuerza, se

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

había convertido, para todo propósito práctico, en el hombre fuerte de la nación, pues la vida de Nicaragua se encontraba en las fértiles tierras que se extendían entre Granada y León, y dominar ambas ciudades era dominar el país.

Su primera orden, como siempre, fue una advertencia a sus hombres contra el pillaje, las violaciones, y el vandalismo. El resentimiento entre los americanos se multiplicaba entre los leoneses, la mayoría de los cuales habían visto a sus familias sufrir a manos de los Legitimistas, y soñaban en vengarse Los severos castigos, con los que se proponía enforzar su disciplina, provocó amotinadas murmuraciones, y por un tiempo aun su fiel compañero de armas, el indio Valle, estaba enfurecido con él

IX

Poco después de entrar en la ciudad, Walker presentó sus respetos al Ministro Americano en Nicaragua, John H Wheeler, y en la Legación encontró a un numeroso grupo de granadinas y de niños que habían buscado la protección de la bandera americana Asombradas por su apariencia juvenil y sus modales caballerescos, le pedían misericordia, sólo para encontrar, que él se consideraba a sí mismo como su protector Entre las mujeres a quien Wheeler le presentó, estaba una que le llamó particularmente la atención Doña Irene Ohoran, una mujer soltera de sangre española mezclada con irlandesa —su apellido se escribía antes O'Horan— quien era uno de los bastiones de la sociedad granadina y una potencia en la política Legitimista Unos pocos años mayor que Walker, diminuta, y con un rostro que irradiaba inteligencia, ella le tocó sus fibras delicadas Cuando le ofreció su casa, una de las mejores en Granada, para que le sirviera de cuartel general, aceptó inmediatamente Bajó su dirección admiró las bellezas de Granada Esta era una ciudad de sólo 15,000 habitantes, mucho más pequeña que León, pero orgullosa A través de verdes alamedas de palmeras y naranjos, uno podía divisar la vasta sabana azul del Lago de Nicaragua, extendida unas cien millas al sur, y donde grandes peces de mar, el tiburón, el pez espada, el pez sierra, se encontraban en aguas dulces. Irene Ohoran señaló las islas volcánicas en la distancia, habitadas por indios adoradores de ídolos, hostiles a todos los blancos Estaba la bella iglesia de Guadalupe, la gran plaza, y el mercado —vacío ahora, pero que mañana, cuando el pueblo comprendiera que el Coronel Walker no tenía intenciones de hacerles daño, las celosías de las ventas se abrirían y cienes de mercaderas aparecían con sus coloridas canastas de frutas y vegetales Las tiendas eran las mejores de Nicaragua, en las que se ofrecían, tejidos de Inglaterra, joyas de España, sedas y vinos de Francia.

En cuanto a la vida social de Granada, era extremadamente activa Las anchas casas en las calles principales eran más elegantes de lo que aparentaban por fuera Construídas bajas para soportar los temblores, casi todas las casas tenían su patio y su jardín de alegres flores, y muchas de ellas salones tan grandes como de baile A las granadinas les encantaba bailar, y conjuntos de seis, y hasta de diez, violines y guitarras, estaban a la orden Pero el mejor entretenimiento de todos era en las calles. En el frescor de la noche, las damas elegantemente ataviadas, se sentaban en sus ventanas mientras por las anchas calles, los caballeros, montados en sus mejores cabalgaduras, con sus vestidos de colores brillantes y sombreros de alas anchas, guitarra en mano, daban sus serenatas a sus favoritas, lucían su habilidad ecuestre e intercambiaban chismes de casa en casa.

Los caballos y caballeros eran tan buenos como cualesquiera en el mundo, y habían muchas carreras al estilo nicaragüense Al disparo de una pistola, dos jóvenes montados comenzarían cogidos de las manos y correrían hasta que uno de ellos fuera sacado de su cabalgadura huesos quebrados, y a veces, cuellos quebrados eran el resultado De otros deportes, también, habían muchos, especialmente pelea de gallos, el pasatiempo nacional Las corridas de toros estaban prohibidas por la ley, pero el azuzar a los toros estaba permitido, y era tan excitante, cuando valientes muchachos trataban de montar los enfurecidos animales. Los hombres podían jugar, también, en un casino o en los salones de billar No habían teatros, pero algunas veces, actos de variedad británicos —acróbatas, cantores, payasos— daban sus representaciones, y uno podía salir ocasionalmente para ver en un villorrio una función sagrada —una especie de auto sacramental— muy divertido para los sofisticados de la ciudad En ningún otro pueblo de Centro América la gente acomodada vivía tan libre de cuidados Los sirvientes eran abundantes y baratos Había mucha riqueza en Granada, derivada principalmente de las grandes haciendas cercanas de cacao y de caña de azúcar; y cada año muchos granadinos iban a Europa a estudiar o en viajes de placer

Walker estaba bien consciente de que la vida descrita por Irene Ohoran, era solamente la de unos cuantos centenares de familias No necesitaba que se le informara sobre la condición de los trabajadores pobres de la ciudad, o de los indios del campo, siervos condenados a incesantes trabajos y a prematura muerte El había visto sus destartaladas chozas, corrientemente compartidas con gallinas, con pisos de tierra, paredes húmedas y camas que consistían en el cuero seco de una vaca En esas habitaciones, el lujo principal era una candela No sólo alumbraba, sino que también daba pequeñas bolitas de cera, la que cuando se pasaban por el cuerpo, era el más eficiente medio de quitarse las garrapatas que les taladraban la piel, y las que eran consideradas como peor plaga que los alacranes y culebras

Entre los granadinos, Walker se hacía más popular a cada momento, tanto más porque la propaganda Legitimista había creado una imagen suya como de un sangriento y lascivo bucanero —y lo que era peor, un Democrático— de quien no se podía esperar misericordia Cuando puso en libertad a un buen número de prisioneros políticos que habían estado encadenados en una mazmorra medioeval, las muchedumbres se reunían en las calles para vitorearlo, muchedumbres compuestas en lo general, se observaba, de gente pobre que se había abierto paso al centro de la ciudad, curiosa por ver al nuevo conquistador, un gringo y Democrá-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tico Se hizo evidente a todos que estaba bajo la influencia de Doña Irene, lo que se vio al día siguiente de su victoria Este era Domingo, y él asistió a Misa de ocho en la Catedral de Granada, donde escuchó un sermón que aconsejaba "paz, moderación, y dejar a un lado las pasiones revolucionarias". Después llamó a su lado al cura párroco que había pronunciado el sermón, el Padre Agustín Vijil —más tarde su Ministro en los Estados Unidos— y publicamente aprobó sus sentimientos

Este fue el primer movimiento de Walker en su política de conciliación hacia la Iglesia Católica Necesitaba —y sabía que necesitaba— la gran influencia del clero a su favor Sus enemigos en el exterior, así como en Nicaragua, daban informes que él fomentaba a sus hombres a profanar ermitas e iglesias, aun había una leyenda que había enterrado un tesoro de joyas y de oro robados a los sagrados lugares del país, mas tales historias fueron encontradas más tarde que eran elucubraciones calculadas para desacreditarlo En su "Cincuenta y tres Artículos del Código Militar por los que el Ejército de Nicaragua se ha de Gobernar", el Artículo I dice "Se recomienda formalmente a todos los oficiales y soldados asistir a los servicios divinos, y cualquier oficial o soldado que en alguna forma se comporte impropiamente en cualquier sitio de servicio divino será castigado de conformidad a su ofensa por sentencia de una corte marcial"

En una ocasión, las autoridades eclesiásticas de Granada le concedieron un préstamo de 1000 onzas de plata en barras, ciertamente sin esperar que fueran pagadas La verdad de las relaciones de Walker con la Iglesia en los primeros días de su régimen, se sugiere en una carta dirigida a él en 26 de Noviembre de 1855, por el Vicario General de la Diócesis de Nicaragua "Felicito a Su Excelencia por la victoria obtenida en favor de los principios liberales Felicito a mi país, pues ahora saldrá de las ruinas en las que ha estado sumida por más de treinta años" Por ese tiempo, el Vicario General estaba bajo la impresión de que Walker se estaba desligando de los extremistas partidarios Democráticos Mas tarde, cuando las actividades políticas de Walker comenzaron a desviarse marcadamente de las preferencias de la Iglesia, la mayoría del clero del país se volvió contra él, mas las disputas entre ellos eran sobre ideología política, y no sobre religión

Aun los ingleses, parecería, lo consideraban en aquellos primeros meses como una esperanza Una carta de Thomas Manning, —con quien Walker había altercado en Chinandega, sólo unas pocas semanas antes—, y quien había sido nombrado Vice-Cónsul Interino de Inglaterra en Nicaragua, decía "Como testigo ocular de todos los horrores y acontecimientos que han ocurrido desde Mayo de 1851 (el comienzo de la actual revolución nicaragüense) nadie puede apreciar mejor que yo el restablecimiento de la paz y el orden Esté persuadido, Señor, que el Gobierno de Su Majestad Británica estará dispuesto a simpatizar con Usted" En Londres, el *Economista*, publicación altamente considerada, estaba aun deseosa de conceder todo Centro América a Walker y los Estados Unidos. "Nosotros no podríamos impedir la final absorción de Centro América por los republicanos Anglosajones, si es que quisiéramos —definitivamente no estamos seguros de que deberíamos"

Capítulo Once

EL ARDIENTE SOL DE NICARAGUA

I

Sea que Walker realmente se haya enamorado de Irene Ohoran o no, sus hombres murmuraban libremente acerca de ellos Su sobrenombre popular en Granada era "La Niña", y por el tiempo en que los rumores se habían abierto paso en las filas de la fuerza americana "La Niña Irene" se había convertido en "Nila Mairena". Bajo este nombre apareció después, como una figura de misterio, en los escritos norteamericanos sobre Walker Los hombres percibían, sin embargo, que este no era un problema prosaico de la carne Mucho puede leerse entre las líneas de sus propios comentarios sobre La Niña Inicialmente la describió como "una ágil y acuciosa observadora, con toda la gravedad y aparente indiferencia de la raza nativa fértil en recursos para enviar informes a sus amigos Ella le había prestado muchos servicios al partido Legitimista en días pasados, y aun la severa naturaleza de Fruto Chamorro reconocía sus atractivos y se rendía a su influencia, cuando otros habían fracasado"

De pronto, sin embargo, aparecen en su relación fuertes indicios de algo más que respeto por su talento político Descubrió que tenía un amante de alta posición "Las relaciones privadas", escribió Walker en una vena de extraordinaria amargura, "que se dice, y probablemente con verdad, existieron entre ella y Don Narciso Espinosa, un personaje prominente entre los Legitimistas, le permitió infundir su espíritu en el partido después de la muerte de Chamorro" Sus sentimientos acerca de Espinosa, a quien describió como "Un hombre sin principios y sin honor", estaban teñidos con un resentimiento personal que no demostró hacia ningún otro nicaragüense, y que tomó, finalmente, la forma de una acusación de complicidad en un supuesto complot Legitimista contra el nuevo régimen Cuáles eran las pruebas contra Espinosa? Walker mismo admitió que eran "vagas e inciertas", sin embargo, hizo que fuese deportado a la fuerza de Nicaragua Ese desacostumbrado ardor en él, sugiere emociones que eran algo más que políticas Desde entonces las conexiones entre Walker y La Niña se volvieron simplemente protocolarias

Antes del incidente de Espinosa, sin embargo, Irene lo guió por entre la maraña de la política nicaragüense y lo adoctrinó en las técnicas de las luchas políticas, estilo Centroamericano. Al hacerlo, ella bien

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

puede haber influenciado decisiones fundamentales. Un gran problema estratégico se le presentó entonces, problema que era más que estratégico, puesto que tocaba el meollo de su filosofía. ¿Era él un partidario Democrático, papel implícito en su contrato con Castellón, o buscaba transformar a Nicaragua en un nuevo estilo? Había la común impresión en los Estados Unidos, que los ejércitos partidistas de Centroamérica no representaban más que las ambiciones personales de los caciques que los guiaban, y que las plataformas de los partidos servían muy poco Pero con los nicaragüenses era distinto Los Democráticos habían patrocinado extensas reformas en la rentabilidad de las tierras, en el trabajo del campesino y en el comercio, y contemplaban un renacimiento de la vieja Federación de Centroamérica El Gobierno Provisorio de León y las tropas leonesas en Granada, contaban con Walker para asegurar el control del país Algo menos que la total victoria sobre los Legitimistas, creían, sería una invitación a la renovación de la guerra civil Igualmente, los Democráticos y Liberales de las vecinas repúblicas, veían a Walker con grandes esperanzas El periódico salvadoreño "El Rol" del 2 de Enero de 1856, defendió a Walker contra los ataques de elementos conservadores, afirmando atrevidamente que "Esta tantas veces mencionada invasión de Nicaragua por los Norteamericanos, no es sino una diatriba y una calumnia del partido aristócrata" Era la creencia de muchos a través del Istmo que al menos que Walker tuviera éxito en restablecer la Federación de Centroamérica bajo la égida Democrática, nación continuaría luchando contra nación, partido contra partido, y el pueblo estaría condenado a incesante guerra e inevitable retroceso

El problema no podía posponerse por largo tiempo Ya el régimen Liberal en Honduras había sido arrojado del poder, y el depuesto Presidente, Trinidad Cabañas, quien sin reparo había enviado tropas a luchar al lado de los Democráticos nicaragüenses en su hora de necesidad, pedía a Walker similar ayuda Podía él, debía él, rescatar la Democracia hondureña? Esta era la cuestión que Walker tenía que decidir

El aceptaba completamente el punto de vista que las cinco Repúblicas Centroaméricanas debían consolidarse. El Gran Sello del Estado que había diseñado para el Gobierno de Nicaragua, mostraba los cinco volcanes en un grupo, con el sol naciente detrás del primero y la leyenda *Dios-Unión-Libertad* En la bandera que adoptó —don anchas franjas horizontales azules y una blanca en medio— el centro estaba dominado por una estrella roja de cinco puntas. Pero una concepción política era una cosa, la realidad militar otra El estaba menos engañado que los entusiastas Democráticos por las apariencias de su triunfo El poder Legitimista no podía ser roto fácilmente. Su ejército, bajo el General Corral, todavía ocupaba posiciones fuertemente apertrechadas en la ruta del Tránsito y era mucho mayor que las fuerzas al mando de Walker Y a través de Centroamérica, tras los conservadores y aristócratas, estaba no solamente la influencia prevaleciente de la Iglesia, sino también la de Inglaterra.

Parte de la oposición de Walker a Inglaterra se debía a su indiferencia por la situación del pueblo. Señalaba que aunque su protectorado sobre los Indios Mosquitos había durado más de un siglo, "Todavía no habían hecho ningún progreso hacia la civilización". El Gobierno Británico no olvidaba por un momento, sin embargo, los intereses de los magnates de Inglaterra en las minas de Guatemala y Honduras, y la caoba de Nicaragua y Costa Rica Los Legitimistas de Nicaragua eran llamados abiertamente "El Partido Británico" y el Gobierno Aristocrático de Costa Rica estaba reorganizando su ejército con la ayuda de un capitán británico —más tarde Coronel— John Cauty

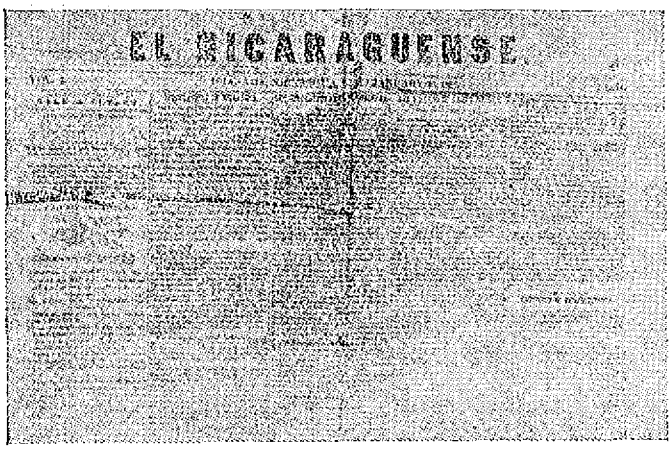
Era evidente para Walker que una exitosa revolución democrática en Centroamérica podría tener lugar sólo si fuese fuertemente apoyada por los Estados Unidos Pero la administración del Presidente Pierce, lejos de animar a los Democráticos nicaragüenses mostraba una fuerte inclinación en favor de los Legitimistas, había reconocido a Chamorro, a pesar de su flagrante violación de los derechos democráticos. La Compañía Accesoria del Tránsito, también, había estado contenta con Chamorro, mientras él no interfiriera en sus operaciones Contra este trasfondo, Walker dio por seguro que una fuerte posición partidista invitaría al ataque, por todos lados, de fuerzas avasalladoras

En conclusión, la estrategia que escogió fue un penoso desencanto para sus amigos Democráticos Traer paz al país era su principal propósito, anunció, y esto solamente podría hacerse por concesiones recíprocas entre los dos partidos y el establecimiento de un Gobierno de coalición Sus soldados leoneses refunfuñaron, pero para los granadinos estas eran espléndidas noticias Inmediatamente Walker fue el favorito de los Legitimistas. Recepciones dadas en su honor por Irene Ohoran y otros, fueron atendidas por las más ricas y aristocráticas familias de la ciudad, que ahora consideraban a Walker como la única barrera entre ellas y la venganza de los Democráticos Se le acordaban todos los honores; cuando entraba a un salón hombres y mujeres se levantaban y aplaudían Los granadinos, en realidad, estaban sorprendidos por su habilidad en controlar, tanto a las fogosas tropas leonesas, como a los barbudos *gringos* Cuando uno de los americanos en una borrachera, inexcusablemente tiró y mató a un muchacho nicaragüense, y Walker lo sometió a corte marcial y fue ejecutado, la ciudad sintió que al fin había un militar al servicio de la justicia

II

La dinámica energía del Americano también impresionó a los nicaragüenses Sus horas de trabajo eran desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche, su única recreación diaria era un paseo a caballo Confrontado con los miles problemas del momento, encontró, sin embargo, tiempo para lanzarse a nuevos y ambiciosos proyectos, entre ellos, el establecimiento de un periódico oficial. Uno de sus Californianos había sido impresor y editor; importaron de San Francisco una prensa y algunas fuentes de tipos y pudieron improvisar un semanario señaladamente competente, *El Nicaragüense*, parte en inglés, parte en español. Desde el principio fue uno de los principales instru-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org


EL NICARAGUENSE

En este número de "El Nicaragüense" se afirma que aunque Walker no es el Presidente, "es el gobierno de Nicaragua como Louis Napoleón es el gobierno de Francia".

The Sunday Delta.

Una serie biográfica de Walker, "El Hombre del Destino" apareció en este periódico de New Orleans poco después de su elección como Presidente de Nicaragua.

mentos de Walker, a través del cual informaba de sus propósitos a los granadinos y al mundo Regularmente se enviaban ejemplares a los Estados Unidos invitando a los americanos a compartir de los exóticos placeres y el futuro brillante de la bella Nicaragua, y la influencia del periódico en la prensa americana, que lo citaba frecuentemente, desempeñó un papel importante en la llegada de cerca de un millar de reclutas al servicio de Walker en el año siguiente La opinión pública política fue similarmente formada. *El Nicaragüense* hizo saber claramente que Walker no era ni un simple filibustero, ni un peligroso revolucionario, sino el "regenerador" de tan abusada e infeliz nación. Los resultados se veían en muchos periódicos americanos en los que el escepticismo cedía el paso a la aprobación. El influyente *Alta California*, que por un tiempo había hecho mofa del filibustero —"Que héroe el que se ha vuelto Walker! Guillermo el Conquistador, Cortés y Pizarro no son sino precursores de uno más grande, el predestinado conquistador de Centroamérica!"— muy pronto admitía en San Francisco que "Walker, en su campaña de Nicaragua ha mostrado ciertamente un buen grado de habilidad, perseverancia, energía y una vasta suma de habilidad política" y lo felicitaba también por "El considerable grado de habilidad" mostrado en su periódico.

Walker tuvo éxito especial en rodear su nombre con una aura de predestinación. Había una antigua leyenda entre los indios nicaragüenses en la que el pueblo, un día, sería traído a la luz por un redentor, el que sería reconocido por sus ojos grises Walker se había encontrado con esa leyenda en sus lecturas, en tales circunstancias puede que aún haya estado inclinado a creerla *El Nicaragüense* no dejó lugar a dudas de que él era "El hombre de los ojos grises del destino" "La semana pasada", informó el periódico, "vimos en Granada una delegación de indios, que raramente visitan la ciudad, que deseaban ver al General Walker Estuvieron encantados de su amable recepción y le presentaron sus sinceras gracias por libertarlos de la opresión y por el actual estado de quietud en el país Pusieron a sus pies las sencillas ofrendas de sus frutas y de sus campos y le ensalzaron como al "Hombre de los Ojos Grises" tan larga y ansiosamente esperado por sus antepasados". Los periódicos en los Estados Unidos cogieron la historia, y por un año, era raro que un artículo sobre Nicaragua no se refiriera a los ojos grises de Walker

Aún la sofisticada mentalidad europea se impresionó con él Los periódicos británicos que corrientemente se burlaban de la política americana, y de sus principales figuras, se sintieron constreñidos a informar sobre las acciones de Walker y sus declaraciones, dándoles la debida atención, y mencionando su nombre con más frecuencia que el del Presidente de los Estados Unidos El Gobierno de España lo hizo el tema de repetidas y ansiosas notas a sus representantes en Washington, Londres, París, México, y Habana. En Francia, el Emperador Napoleón III solicitó un memorándum especial sobre Walker a su Ministro de Relaciones Exteriores La *Revue des Deux Mondes* publicó un extenso artículo sobre el significado de sus realizaciones, colocándolo entre las grandes figuras políticas de la época, "el rival de Washington" Otros periódicos circulaban el rumor de que Walker era un aristócrata francés de nacimiento y un formidable amante de mujeres, y por un tiempo fue la comidilla de París.

Europa estaba fascinada, no tanto por el dramático hecho que, con un puñado de hombres, Walker había rápidamente conquistado un país y llegado a ser su dictador, como por los resultados prácticos de su acción Iban los Estados Unidos a entrar en una fase imperialista? Acostumbrados a los modos de sus propios gobiernos, los hombres de estado de Inglaterra, Francia, y España, encontraban casi inconcebible que él se hubiese empeñado en tal proyecto, —por no decir haber tenido éxito en él—, sin la ayuda solapada del Gobierno de Washington Los ingleses, especialmente, no podían creer que estuviese solo y esperando que de un momento a otro recibiera el reconocimiento y la ayuda de Washington, fueron cautelosos en sus primeros tratos con él.

III

Como el hombre fuerte de una República Centroamericana, Walker sufrió la seria carga de su educación puritánica. Instintivamente los nicaragüenses sintie-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ron que él estaba al extremo opuesto de sus propios temperamentos. Walker podía haber simpatizado con sus tristezas, pero nunca podía gozar de sus placeres, una fuerza dominante que une a los hombres en la vida diaria Al juego de gallos, deporte favorito de Granada, privadamente lo consideraba detestable. El no se reía, y apenas si sonreía Que había un cierto humor irónico en Walker se muestra en muchos pasajes de sus escritos, pero para él las abiertas demostraciones de contento eran un signo de debilidad El había leído a Hobbes, quien decía que la risa, en el fondo, expresa un sentimiento de superioridad, más él escogió disciplinar ese sentimiento dentro de sí mismo Sus modales serios no eran la postura de un hombre con una pena romántica, ni eran el estilo seco de sus antepasados escoceses, expresaban la determinación ascética de vivir al más alto nivel de autodominio de que fuera capaz Para los nicaragüenses esto era incomprensible Respetaban su habilidad para controlar a otros hombres, pero se sorprendían de su insistencia en controlarse a sí mismo En su mundo feudal, lleno de tangibles miserias, de inminentes dolores y muertes súbitas, era naturalmente sensato conciliar con aquellos más fuertes que uno, tomar ventaja del débil, y gozar libremente de tales placeres de la carne como fuese posible, mientras uno pudiera Si la civilización norteamericana significaba un modo de vida menos sensual del que estaban acostumbrados, no querían nada de ella Aún el modo de vestirse de Walker les pareció extraño ¿Quien había visto a un dictador que llevara un corriente saco azul, pantalones obscuros baratos y un sombrero negro de fieltro con una cinta roja partidista y que, además, no llevara armas, excepto en el combate?

El problema principal que se le enfrentaba a Walker, dicho muy simplemente, era de que él quería regenerar a Nicaragua y que los nicaragüenses no querían ser regenerados, o, más precisamente, que las gentes acomodadas y el clero deseaban que las cosas quedaran como estaban, y el pobre analfabeta, los indios y mestizos, no aspiraban sino a un poco más de alimentos y ropas. Su larga experiencia con los dioses indígenas y los gobernantes españoles les había quitado la esperanza A la mayoría del pueblo nicaragüense le parecía que las dificultades de su vida sólo podrían hacerse peores con un cambio radical. Políticamente, vivían en un mundo salvaje de pasiones sin principios, no estaban en favor de algo; estaban simplemente contra todo; su actitud bien puede describirse como anti-ismo. Seguirían a un líder revolucionario para ayudarle a destruir a un gobierno opresor, pero tan pronto como el nuevo gobierno estaba establecido, a su vez se volvía su enemigo, pues representaba el odiado poder de la ley Cada intento en el pasado de traer mejoras modernas había sido fieramente resistido Unos pocos años antes de la llegada de Walker al país, un rico terrateniente nicaragüense de singular progresismo y benevolencia, había importado de los Estados Unidos la maquinaria necesaria para la refinación de azúcar, con el resultado de que la maquinaria fue prontamente desbaratada y él fue asesinado por los campesinos, a quienes se les dijo que sus medios de vida serían destruídos por las nuevas máquinas.

Haciendo a un lado su temperamento, Walker se mostró como un astuto pulsador del sentimiento popular Hablaba poco sobre sus planes para el país. Cuando el concejo municipal de Granada formuló una petición urgiéndole asumir la Presidencia de Nicaragua, él se lo reprochó en términos calculados para calmar las ansiedades Legitimistas Ellos no tenían derecho, les dijo, de hacer la oferta, ni él de aceptarla, mucho más apropiado sería la elección de un hombre tal como el Comandante en Jefe Legitimista, General Ponciano Corral, con un gabinete escogido entre los mejores hombres de cada partido

Este paso fue debidamente aprobado tanto por los Americanos en Granada, como por los Legitimistas. El Ministro Wheeler fue tan bien impresionado por la producción de Walker que se ofreció ir a Rivas, —donde Corral tenía su cuartel general—, para servir de intermediario entre los dos; y eso que Walker no gozaba de ningún status legal en los Estados Unidos Wheeler era un hombre afable e impresionable, antiguo soldado él mismo, que consideraba a Walker como un gran hombre, como una rara combinación de virtudes militares y refinamiento intelectual Poco tiempo después su admiración por el héroe se expresaría en una extraordinaria colección de Walkeriana Pero en su intento de negociar con Corral, se excedió tanto en su autoridad como en su talento Corral, un hombre de convicciones y fuerza personales, lo consideró como el instrumento de Walker, lo insultó, y le declaró sus intenciones de proseguir la guerra contra los Democráticos (*)

Más efectiva que la intervención de Wheeler fue la subrepticia influencia de Irene Ohoran entre los Legitimistas Cómo persuadió a Corral no está claro, pero justamente cuando la situación parecía más peligrosa, una carta suya llegó a Granada, ofreciendo recibir a Walker para conversaciones privadas Sin duda con gran sorpresa de Irene, Walker ahora le hacía resistencia Si Corral deseaba una reunión, decía, tendrá que llevarse a cabo en Granada, pues percibía que el primer paso franco hacia la conciliación de una u otra parte se consideraría como una señal de debilidad

En el preciso momento que necesitaba un medio para ejercer presión sobre Corral, inesperadamente le llegó uno a sus manos por una peculiar cadena de acontecimientos Un contingente de reclutas de California acababa de llegar a Nicaragua, y sus jefes, actuando sin el conocimiento de Walker, y aun antes de habérsele presentado, decidieron para su propio engrandecimiento, atacar a las fuerzas Legitimistas en el Lago de Nicaragua. Requisando un vapor del Tránsito, hicieron fuego sobre una fortaleza que dominaba el Lago y que estaba controlada por Corral El resultado fue desastroso No sólo fueron forzados por medio de bombardeo a escurrirse a lugar seguro, sino que provocaron a los Legitimistas a represelias en las que un número de inocentes pasajeros del Tránsito, incluyendo mujeres y niños, fueron masacrados

La crisis era de lo más seria porque Walker necesitaba de los servicios de los oficiales americanos que habían ordenado el ataque, y de cuya cooperación dependía el arribo de futuros refuerzos de California.

(*) (Senate Exec Doc. 68, 34th Cong. 1 Sess).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Explosión del vapor de río "Scott".

Con ellos no fue más allá que de un severo regaño, el ardor de su ira se desencadenó contra los Legitimistas en el incontrovertible terreno de que su ataque sobre los pasajeros del Tránsito había sido cruel más allá de una necesidad militar En un colérico pronunciamiento, pidió el castigo de aquellos granadinos que, por su oposición a la idea de un país unificado, habían urgido al General Corral a mantener su resistencia armada Estos conspiradores Legitimistas eran "moralmente responsables" por la tragedia de los pasajeros del Tránsito, declaró Walker, y la culpa era especialmente grave en el caso de Mateo Mayorga, anterior Ministro del gobierno Legitimista Mayorga, que poco antes había sido arrestado por sospecha de traición pero que había sido puesto en libertad bajo su palabra de honor a petición de Wheeler, y que efectivamente estaba viviendo en su casa, se había aprovechado de la indulgencia de Walker para intrigar contra él y animar a Corral Walker lo hizo poner bajo custodia, sometió los hechos a una corte marcial que inmediatamente encontró a Mayorga culpable de conspiración para fomentar la guerra civil, y lo entregó a un pelotón de fusilamiento.

Cuando Mayorga fue conducido a la plaza y públicamente ejecutado, los soldados leoneses se regocijaron, y los Legitimistas temblaron ¿Quién sería el siguiente? ¿Era este el principio del reino de terror Democrático que habían temido? En medio de la agitación, Walker envió un mensaje a Corral Desde ese momento, juró, todas las familias granadinas de oficiales del ejército Legitimista serían considerados como rehenes a cambio de la buena conducta de los soldados de Corral El efecto fue mágico A una voz los oficiales de Corral le urgieron hacer la paz Y él se fue inmediatamente a Granada.

IV

En las afueras de Granada, Corral fue recibido por Walker y una escolta de montados, y a paso grave se dirigieron juntos al centro de la ciudad Walker, más tarde, recordaba el entusiasmo de los granadinos ante el espectáculo "Mientras pasaban, las puertas y ventanas de las casas estaban llenas de mujeres y de niños, vestidos con los brillantes colores del país y sonriendo a través de las lágrimas antes los prospectos de paz". En el camino, los dos hombres se expresaron mutuos cumplimientos, de modo que a su llegada a la Casa de Gobierno, la tensión entre ambos había disminuído En la conferencia que siguió, Walker se permitió aparecer en desventaja Corral tenía poder para hablar oficialmente en nombre del Partido Legitimista, pero el Americano no había recibido tal autoridad del régimen Democrático de León, y el tuvo cuidado de limitarse a tales declaraciones como las que correspondían "al Coronel Comandante de las fuerzas que ocupaban Granada Por consiguiente, dejó que Corral "desarrollara libremente los términos que deseara, diciendo muy poco en el sentido de objeción o enmienda. . El tratado, tal como fue firmado, fue casi exclusivamente la obra de Corral". (*)

Era un documento razonable Estableciendo un Gobierno Provisorio, nombrando como Presidente a un viejo y respetable caballero de tendencias conservadoras, Don Patricio Rivas, haciendo a Corral Ministro de la Guerra, agradó a los Legitimistas, mientras que los Democráticos se habían de satisfacer con reformas constitucionales por las que estaban luchando, y a Walker se le dio el puesto de Comandante en Jefe del Ejército En el hecho de que él, que no había tenido experiencia militar alguna hacía cosa de un año, asumiera ahora el rango de General, sus críticos en los Estados Unidos más tarde veían la prueba de su desenfrenada vanidad, pero es difícil ver cómo de otra manera hubiera podido comandar un ejército ya repleto de generales

Unos pocos días después llegó la noticia de que León aprobaba el tratado confirmando con ello la paz Todas las campanas de Granada repicaron Los Legitimistas, especialmente, estaban entusiasmados por lo que ellos consideraban ser un triunfo diplomático, puesto que, después de todo, ¿qué era una simple constitución comparada con el poder de administración? A Corral se le oyó gritarle a Irene Ohoran, al pasar a caballo una tarde por su casa "Les hemos ganado con su propio gallo". Este chisme llegó a oídos de Walker y La Niña

El júbilo de Corral fue, sin embargo, prematuro. Desde el principio, él malinterpretó el carácter de Walker. El esperaba encontrar a un matón que intentaría dominarlo, engañarlo y aun humillarlo, con el objeto de imponerse Descubriendo en cambio a un hombrecito quieto y cortés, con un profundo respeto a la ley, se desencantó El mismo era alto y de majestuosa presencia, y este hecho puede haber contribuído a su idea de que Walker podría ser reducido a un papel subordinado Muy pronto su error se le hizo evidente. Walker había basado sus cálculos en las interioridades que recientemente había descubierto en la mente del recluta nicaragüense, y los acontecimientos demostraron que estaba en lo cierto Con el anuncio de la paz, las guarniciones Legitimistas en los pueblos, que consistían principalmente de indios y mestizos que añoraban por sus hogares, se esfumaron; y Walker, como Comandante en Jefe, no hizo nada para impedir su deserción En unas pocas semanas la autoridad de Corral sobre el ejército se había vuelto meramente nominal; el verdadero poder de coacción descansaba

(*) (William Walker, La Guerra en Nicaragua, p 125).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ahora en la *Falange*, y Walker no perdió tiempo en ejercitarlo.

Se suscitó una cuestión en cuanto a la escogencia de un funcionario del gabinete responsable de las relaciones con las otras repúblicas de Centro América. Para resentimiento de Corral, Walker insistió que el cargo fuera al más celebrado y ardiente revolucionario entre los generales Democráticos, al General Máximo Jerez, que también era un intelectual, doctor en leyes, y con quien Walker había tenido largas conversaciones en León. Tal nombramiento significaba para Corral una seria amenaza al control de la administración y de toda la gente acomodada del istmo entero. Si los Democráticos extremistas iban a tener el control, no sólo del ejército sino también de las comunicaciones intergubernamentales, podrían estar en capacidad de promover revoluciones en los países vecinos al norte y el sur A toda costa Jerez debía mantenerse fuera del gabinete, y Corral dijo agitada y francamente que él no serviría en el mismo gobierno con el leonés Walker replicó simplemente "Entonces debemos referir el asunto al Presidente" Por entonces, todo Granada estaba conciente de que el Presidente Rivas consideraba al Americano como la única esperanza de paz para Nicaragu, y nunca se le oponía

Corral se despertó muy tarde ante la fuerza de mando de Walker Aunque no renunció del gabinete, sintió que la causa Legitimista estaba perdida en Nicaragua Sus presentimientos fueron reforzados por la evidente determinación de la soldadesca leonesa en mantener su solidaridad partidista Walker había emitido una orden exigiendo a las tropas de ambos partidos remover de sus sombreros los colores de sus filiaciones políticas, la cinta roja de los Democráticos, la cinta blanca de los Legitimistas, y usar en cambio la cinta azul de la nación, con la leyenda: NICARAGUA INDEPENDIENTE Los Legitimistas obedecieron, pero la cinta roja permaneció en la mayoría de los sombreros Democráticos Corral consideró esta persistencia del espíritu revolucionario como de mal augurio Solamente por medio de la intervención de otros países, pensó, es que podrían, él y sus amigos, salvarse

Con tal convicción, escribió una carta impulsiva al nuevo Director de Honduras, y la envió por medio de un mensajero secreto Viniendo del Ministro de la Guerra del Gobierno de Nicaragua para el jefe de otro estado, esta carta tenía inequívocamente el sello de la traición. "Mi estimado amigo Es necesario que le escriba a los amigos advirtiéndoles del peligro en que estamos para que trabajen activamente. Si se dilatan dos meses, entonces no habrá tiempo Piense en nosotros y en sus ofrecimientos .. Nicaragua está perdida, perdida Honduras, El Salvador y Guatemala, si dejan que esto tome cuerpo Que vengan pronto, si es que quieren encontrar aliados"

Algunos historiadores han visto en esta carta una advertencia en contra de la captura del istmo por Walker para los Estados Unidos, pero hay más razón para creer que el gran temor de Corral era el triunfo de los Democráticos en todo Centro América. Desafortunadamente para él, el mensajero que escogió para llevar esta peligrosa misiva, tenía profundas quejas contra los Legitimistas En vez de llevar la carta fuera de Granada, inmediatamente la puso en manos de un oficial leonés y dentro de una hora estaba siendo leída por Walker, junto con otras dos notas de la misma especie escritas por Corral La situación así creada, mientras en cierto modo ventajosa para Walker, también lo enfrentaba ante un grave problema Que Corral tenía que ser descubierto y castigado era evidente, por el hombre era muy querido en Granada. Preso, sería un centro de conspiración; ejecutado, un mártir a cuya memoria miles se reunirían; mientras que un castigo leve provocaría amargo resentimiento entre las tropas leonesas, quienes podían aun sospechar que Walker apoyaba a los Legitimistas contra ellos

En un torvo estado de ánimo, Walker notificó al Presidente Rivas que una emergencia exigía una inmediata reunión del gabinete, y Corral, sin husmear el peligro, asistió. A los ministros reunidos Rivas dijo: "El General Walker tiene algo grave que comunicarnos" Walker poniendo las cartas fatales frente a Corral, le preguntó "¿Usted las escribió, General?"

Corral se puso pálido, pero manteniendo su dignidad, admitió ser el autor de las cartas, las que fueron entonces leídas en voz alta al gabinete "Señor Presidente", dijo Walker a Rivas, "yo acuso al General Corral de traición y pido ordene su arresto" Rivas asintió tristemente Un oficial leonés que esperaba fuera de la puerta fue llamado. Corral entregó sus armas y fue hecho prisionero.

V

El crimen de Corral, cometido como funcionario civil, exigía procedimientos civiles El nuevo gobierno, sin embargo, no había establecido un juzgado civil, y era evidente, además, que ningún nicaragüense podía esperarse fuese imparcial en este asunto. El gabinete, por lo tanto, decidió por una corte marcial compuesta en su totalidad de oficiales americanos. No se perdió tiempo, el proceso fue llevado con justicia, el veredicto fue condenatorio; la sentencia, "muerte por fusilamiento". Mas la corte fue unánime en pedir a Walker que mostrara clemencia con el reo

El peso ahora caía exclusivamente sobre sus hombros. No importa cuál su decisión, sólo podría dañarle. Eso era evidente Al fin cayó en los principios de John Knox y sus antepasados escoceses, en la creencia del valor del ejemplo admonitorio ¿Cómo podría el tratado de paz que él y Corral habían solemnemente jurado mantener "continuar teniendo la fuerza de ley, si su primera violación —y eso por el hombre mismo que lo había firmado— se permitía que pasara sin castigo? . Piedad para Corral hubiera sido una invitación para que todos los Legitimistas se empeñaran en similares conspiraciones".

Se dio la noticia Corral iba a ser fusilado Inmediatamente hubo un gran clamor en la ciudad Sacerdotes y notables rogaron a Walker suspendiera la sentencia "La noche antes del día fatal", él mismo relató, "las hijas de Corral, acompañadas de muchas de las mujeres de la ciudad, vinieron con sollozos y angustias y lágrimas" a rogar por la vida de su padre En tales momentos un hombre de sangre latina, un Bolívar o un San Martín, podría haberse dejado arras-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

trar por la misericordia, podría haber conmutado la pena, y haberse hecho querer, aunque fuera brevemente, por el populacho Pero Walker, congénitamente adverso a despliegues emocionales, optó por permanecer indiferente "Aquél que sólo mira el dolor presente, y no ve en la distancia los dolores mil veces mayores que una inoportuna misericordia puede crear, no está preparado para los deberes de la vida pública", escribió en justificación propia Con todo, se sintió profundamente perturbado por "tales ruegos como las hijas del prisionero hacían" y él "cerró la penosa entrevista tan pronto como el sentimiento lo permitió". Un esfuerzo en favor de Corral por parte de Irene Ohoran, fue igualmente infructuoso

La ejecución del general Legitimista, el 8 de Noviembre de 1855, dejó a Walker como el amo indiscutible del gobierno de Nicaragua Pero mechones del cabello del cadáver de Corral y pañuelos empapados en su sangre, fueron preservados en muchos hogares granadinos, símbolos de la venganza futura Donde Walker había sido temido, fue de pronto odiado Un pueblo acostumbrado a la ardiente crueldad de la ira, no podía esperarse comprendiera la lúcida y fría crueldad de la razón Si Walker hubiera gritado a los cuatro vientos la denuncia de Corral y lo hubiera apuñaleado personalmente, le hubieran comprendido mejor y se hubieran sentido más unido a él, pero no podían perdonarle su desapasionado e inconmovible juicio de que el hombre tenía que morir.

VI

Mientras Corral vivió, los grupos conservadores dominantes en Centro América se habían reservado el juicio sobre el régimen de Rivas, pero con su muerte llegaron a la conclusión de que Rivas era una simple figura decorativa para los Democráticos revolucionarios dirigidos por los Americanos Walker hizo diligentes esfuerzos para calmar su animosidad Una carta circular fue enviada a las otras cuatro repúblicas del istmo, declarando los propósitos pacíficos de Nicaragua y solicitando su amistad Sólo el pequeño El Salvador replicó en la misma forma En Guatemala, Honduras y Costa Rica la carta fue ignorada, mientras los periódicos oficiales atacaban despiadadamente al gobierno de Rivas Por entonces, centenares de Legitimistas nicaragüenses comenzaron a cruzar la frontera de Costa Rica, buscando asilo y ofreciendo sus servicios en una guerra contra los Americanos, y el partido equivalente en Costa Rica, los *Serviles*, exigió que la nación mobilizara un ejército

Walker se encaró a una nueva decisión atacar, o esperar ser atacado? El General Jerez, cuya presencia en el gabinete había precipitado la crisis de Corral, le urgía tomar la iniciativa La democracia Centroamericana es indivisible, le dijo a Walker, y le esbozó un atrevido plan Reunir a todos los Democráticos del Istmo Mobilizar un gran ejército Democrático Enviar tropas, Americanos entre ellas, para restaurar a Cabañas en el poder de Honduras Moverse rápidamente contra los costarricenses Llevar el gobierno nicaragüense a León Comenzar a luchar Walker estaba tentado pero no convencido Levantar una fuerza substancial de voluntarios tomaría meses; no tenía fe en los soldados nicaragüenses reclutados a la fuerza, sólo tenía unos pocos centenares de Americanos detrás de él, y con tan pequeña fuerza, sólo veía un medio de ganar una guerra simultánea contra Costa Rica, Honduras y los Legitimistas nicaragüenses Ese medio, era persuadir al gobierno de los Estados Unidos a cooperar en el envío de voluntarios y provisiones en buenas cantidades "Dejemos que el enemigo dé el primer golpe", le dijo a Jerez, pues si aparece como el agresor puede enajenarse las simpatías del pueblo norteamericano, con el que contaba para la victoria final

Estuvo de acuerdo en una concesión Cabañas fue invitado a venir a Granada a presentar su caso en persona y fue recibido con todo respeto El era uno de esos dedicados revolucionarios que, por amor a la humanidad, estaba listo "a abrazar a la Libertad sobre un montón de cadáveres" Pero Walker permaneció firme frente a la solicitud hondureña, una decisión que más tarde le aparecería como fantasma a molestarlo El impetuoso Cabañas y el fiero Jerez se sintieron defraudados Les pareció, como Jerez escribió después, que Walker no estaba buscando una Victoria democrática, sino el poder personal, y convencidos de esto, salieron disgustados de Granada y se dirigieron a protegerse en León

Walker estaba aprendiendo las verdades amargas del poder que cada decisión significativa del jefe, crea un nuevo enemigo, y que cada significativo enemigo impone una nueva decisión, que aunque, a lo mejor, el apoyo crece aritméticamente, la oposición puede crecer geométricamente A pesar de la confusión de fuerzas a su alrededor, el veía la situación más claramente de lo que lo hacían sus consejeros y críticos Al fin, todo dependía de la ayuda, en hombres y dinero, que le llegara de los Estados Unidos Si tal ayuda era suficiente, él podría estar capacitado para federar las repúblicas del istmo, traerlas bajo "la influencia civilizadora del pueblo Americano" e introducir las instituciones democráticas De otra manera, la causa de la Democracia en Centro América era una causa perdida.

El gobierno Británico compartía sus puntos de vista Como la prensa de Londres lo expresaba claramente, la gran cuestión en la Oficina de Negocios Extranjeros, acerca de la América Central, era que si Walker, además del apoyo popular y del Congreso, tenía el respaldo del Presidente Pierce Si así era, sería muy difícil impedir el éxito de Walker Londres anotaba que el Presidente Pierce había pedido al Congreso un fondo discrecional de tres millones de dólares, para ser usado en caso de una ruptura con Inglaterra, y de que un proyecto de ley para la construcción de diez nuevos barcos de guerra estaba siendo apresurado en el Senado Inoportuna intervención Británica en Centro América podía hacer estallar una guerra costosa e indeseable, en un tiempo en que los contribuyentes ingleses estaban todavía rezongando por los gastos del laberinto de Crimea

Afortunadamente, desde un punto de vista Británico, el Ministro Americano en Londres, James Buchanan, parecía ansioso de apoyar la posición de Inglaterra y usaba su influencia para ese fin Su actitud fue particularmente significativa porque era seguro

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que sería el candidato a la Presidencia en 1856 Como un político astuto, estaba seguro que tras las bambalinas, la influencia Británica sería un factor de peso en la preferencia presidencial de los ricos y poderosos comerciantes conservadores de Nueva Inglaterra y New York En una carta privada a Lord Clarendon, el Ministro de Relaciones Exteriores, en cuya amistad Buchanan tenía gran satisfacción, el Americano había escrito que "los amistosos oficios de los dos gobiernos, exigirían enderezar las cosas en Centro América", y su única aflicción sobre su posición parecía ser "Qué dirá Mrs Grundy?" . Que Buchanan capituló (*)

El Ministerio de Relaciones Exteriores juzgó oportuno vigilar, esperar y fortalecer el ejército de Costa Rica hasta que los propósitos de Washington pudieran ser mejor comprendidos, o hasta que Buchanan llegara a ser Presidente. Para tal efecto se despacharon instrucciones a los agentes diplomáticos de Inglaterra en Centro América, mientras un embarque secreto de cañones se envió a Costa Rica Aunque la figura política dominante de ese país, el Presidente Mora, estaba ansioso de marchar sobre Granada, sus consejeros británicos le aconsejaron esperar Mientras tanto Mora tuvo que contentarse con declaraciones denunciando a *la Falange Americana* —o los Rangers, como Walker la había rebautizado "aHn venido a Centro América en busca de nuestras esposas y de nuestras hijas, nuestros hogares y nuestras tierras, satisfacción para sus pasiones bastardas, alimento para sus apetitos desenfrenados" Cuando esta diatriba fue leída en Granada por los hombres de Walker, —quienes se iban haciendo cada día más reacios bajo su estricta disciplina—, provocó un buen tanto de risa sardónica

Capítulo Doce

MEFISTOFELES COMO ENVIADO

I

Dos meses antes de la ejecución de Corral, y poco antes de la batalla de la Bahía de la Virgen, cuando la estrella de Walker parecía vacilante, un antiguo conocido suyo subió a bordo del *Vesta* en el puerto de San Juan del Sur, el publicista y promotor de Sacramento, Parker French, *aquel que decía gozar de la* confianza de Cornelius Garrison French tenía algo que decir que llamó la atención de Walker Si Walker le daba la necesaria autorización, él regresaría a San Francisco, reclutaría setenticinco hombres, y los traería a Nicaragua en un vapor de la Accesoria del Tránsito, por cuenta de la Compañía.

Aunque Walker estaba consciente de las sombras sobre la reputación de French, él no sabía nada específico sobre su descrédito —y San Francisco era una ciudad llena de pasados olvidados Cualquiera cosa que el hombre fuese, era una personalidad. Manco, —había perdido el brazo años antes en una aventura mexicana, cultivaba el estilo del soldado de fortuna *Tenía una hermosa cabeza Mefistofélica y lucía una* barba como la de Napoleón III, al que se parecía algo, con *una conversación voluble y atractiva como la de* un P T Barnum, provocaba tal interés que uno se olvidaba de desconfiar de él Incierto como estaba del hombre, Walker no vio razón para rehusar su oferta French inmediatamente regresó a San Francisco, mientras Walker iba hacia la victoria en la Bahía de la Virgen

Por algunas semanas no hubo comunicación entre ellos Poco después de la conquista de Granada, sin embargo, French desembarcó en San Juan del Sur a la cabeza de una compañía de voluntarios, tal como lo había prometido Además, trajo noticias tan buenas que *toda otra cosa parecía secundaria* La simpatía de Garrison por la empresa de Walker, decía, no había que dudarse, aun cuando no saliera a la superficie La Compañía del Tránsito, ansiosa de ver estabilizada la situación de Nicaragua, estaba lista a llevar sin costo alguno hasta 500 voluntarios Y esto más, había dinero *listo para las parentorias necesidades de Walker* El *nuevo Agente General de la Compañía en Nicaragua*, C J McDonald, recientemente llegado de San Francisco, podía poner $20,000 a la disposición de Walker

Estas eran palabras mágicas en los oídos de Walker El problema de aprovisionar y pagar a sus hombres no lo dejaba en paz, pues el tesoro nicaragüense estaba vacío Hablaron de la remuneración de French por conseguir la ayuda de la Compañía Si la prometida cooperación se materializaba, decía French, esperaba que lo nombraran Ministro de Nicaragua en Washington

Walker se echó atrás Sabía cuánto dependía de la selección de su enviado a los Estados Unidos Su intención era enviar a un nicaragüense digno de confianza, que apareciera hablando por su pueblo El hecho era de que French parecía hablar por Garrison. *Sin sus buenos oficios el Gobierno Provisorio podía caer* por absoluta incapacidad de pagar y alimentar sus tropas Siendo esto de *capital importancia*, Walker asintió a la demanda de French

Mefistófeles, pactando por el alma de Fausto a cambio de sus favores, insistió en una promesa firmada con sangre, pero French, más seguro de su hombre, aceptó la palabra de Walker Juntos fueron donde McDonald, —quien resultó ser un cauteloso escocés— llevando credenciales firmadas por Garrison El confirmó las declaraciones de French La compañía, dijo, deseaba el éxito de Walker porque deseaba ver que se conservara abierta la ruta del Tránsito Un préstamo era perfectamente factible. Había en ese momento en Nicaragua, en *camino* para New York, un *embarque* considerable de barras de oro Californiano, propiedad de intereses privados Si Walker pudiera dar suficiente garantía, $20,000 en oro podían sacarse del embarque y serles entregados. Los dueños del oro recibirían

(*) (Buchanan papers, Pennsylvania Historical Society, Philadelphia. Carta hológrafa del 2 de Enero de 1855).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en cambio giros por valor de $20,000 contra Charles Morgan, el agente de la Compañía en New York, cuyo crédito era irreprocable En cuanto a la garantía no había problema alguno Bajo los términos de su concesión, la Compañía debía al Gobierno de Nicaragua ciertas sumas, la cantidad todavía estaba en disputa Que los $20,000 prestados se dedujeran de la deuda Así el préstamo sería inmediatamente cancelado (*)

Unos pocos días más tarde, los documentos necesarios fueron firmados, y el oro le fue entregado a Walker Que se le había extendido el préstamo por interés de Garrison y Morgan era evidente, pero no se hizo esfuerzo en comprometerlo Nadie podía decir que había sido comprado No había habido trato deshonroso La iniciación del negocio había sido suya, actuando como los mejores intereses del Gobierno de Nicaragua exigían Para afirmar este punto de vista, despachó a dos emisarios nicaragüenses a New York, a exigir a la Compañía el arreglo de todas las obligaciones debidas al gobierno

Ahora estaba French esperando su remuneración. Existía un medio honorable para que Walker se desembarazara de su promesa Darle a ese hombre un puesto aun más atractivo que el de enviado Un puesto en el gabinete estaba vacante, el Ministerio de Hacienda, con autoridad sobre las haciendas de los terratenientes y con la responsabilidad de buscar los ingresos French lo aceptó a cambio de la misión en Washington. Casi inmediatamente se distinguió por la confiscación de propiedades y bienes en tal escala que provocó el resentimiento nacional "Su rapacidad" comentó Walker con tristeza, "lo hizo ser temido por el pueblo" y se hizo necesario sacarlo del país sin tardanza. Así, aunque cargado de dudas acerca de él, Walker se vio forzado a confrontar su promesa original

Su esperanza era de que la administración Pierce, aun cuando menos que feliz con el nombramiento de French, estaría bien dispuesta Los periódicos americanos eran muy animadores en cuanto a las intenciones de Marcy Aunque estaba siendo urgido por los gobiernos vecinos de Nicaragua para prohibir los embarques de armas a Walker, él se había resistido, diciendo que "no violaría los derechos soberanos" de Nicaragua. ¿Cómo podría esto interpretarse sino como un indicio de que el gobierno de Rivas sería pronto reconocido? Todo lo que French tendría que hacer sería presentar sus credenciales, estarse quieto y esperar.

La prensa americana y el pueblo todo estaba indudablemente del lado de Walker, considerándolo como el avatar del destino de la nación Hacia dondequiera que mirara en el otoño de 1855, el horizonte era limpio y lleno de esperanzas Se sintió lo suficientemente seguro como para invitar a sus hermanos, Norvell y James, para que se le reunieran y compartieran su éxito

II

Algunas percepciones de sentido común que los hombres necesitan para poder funcionar en el mundo comercial, estaban decididamente ausentes en Walker. No tenía talento para las pequeñas y continuas componendas que son los bloques con que se construye la seguridad No se paraba en pelillos para hacer enemigos de aquellos que pudieran haberle ayudado, si sus acciones no se conformaban a su código de conducta caballeresca Se sentía obligado a cumplir sus promesas, no importaba cuán inconvenientes. Las exigencias de la amistad tomaban precedencia para él sobre sus propios intereses. No es extraño que muchos hombres prácticos de negocios se enfurecieran con él Siempre que grandes requerimientos estratégicos entraban en conflicto con su código de honor personal, sacrificaba el requerimiento estratégico, y no porque estuviera ciego Esto no era tanto mal juicio como antijuicio A menudo se le llamó ambicioso, mas hubiera sido más correcto decir que no fue lo suficientemente ambicioso, o quizás que su ambición, como la de César, debe haber sido de un material más severo Que si todo hombre de estado tiene el derecho moral de anteponer su honor personal a las necesidades de su gobierno, es una cuestión debatible, pero Walker lo antepuso, o lo intentó El realmente parecía tomar en serio los puntos de vista que había expuesto en su discurso sobre *La Unidad del Arte*, escrito siete años antes, en el que dijo que consideraba la conducta heroica como una forma de la estética en la vida, más importante que el simple éxito

Esta actitud, que mostraba en su falta de deseo de quebrantar su promesa a French, casi inmediatamente después le llevó a más serios peligros No mucho tiempo antes, otra expedición había salido de los Estados Unidos para Nicaragua, bajo el mando del Coronel Henry Kinney, de Texas. El Coronel reclamaba el derecho a colonizar una parte de Nicaragua, como del tamaño del Estado de Maine, incluyendo a Greytown y la mayor parte de la Costa Mosquita Este reclamo se basaba en una concesión del anterior "Rey Mosco" Robert Charles Frederick, dada a un comerciante americano y la que Kinney había obtenido. Personas allegadas al Presidente Pierce lo estaban respaldando financieramente, y trabajaban para que las Leyes de Neutralidad se suspendieran en su favor La Compañía Accesoria del Tránsito, que contaba con Walker para proteger sus intereses, consideraba a Kinney como un estorbo potencial y trató de impedir su salida, pero sin éxito, le tocó a Walker enfrentarse al problema.

Kinney era anatema para Walker, en parte porque pretendía colonizar territorio nicaragüense basado en el reclamo que no tenía legalidad en Nicaragua; en parte porque Kinney, en Greytown, tendría poder para interferir con las comunicaciones atlánticas de Walker; en parte también porque su aventura, enderezada al fracaso, desacreditaría con toda seguridad la influencia americana entre los nicaragüenses. Kinney estaba enfermo, el barco en el que había salido de los Estados Unidos se había destruído, y él mismo carecía de los dotes esenciales de mando. Con unos pocos seguidores había hecho el aparato de establecer un "gobierno" en Greytown, pero su vaciedad era evidente desde el principio Lo desesperado de su situación era claro para todos menos para él. Finalmente, sus hombres

(*) (William Walker, La Guerra en Nicaragua, Cap 5)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

le urgieron buscar una alianza con Walker, y el desgraciado Coronel envió a tres de ellos a Granada con este objeto.

Walker los recibió cortésmente, pero al oir la propuesta de unir sus fuerzas con Kinney, mostó su indignación. Kinney, les dijo, no tiene derecho de estar en Nicaragua El sólo podría ser considerado como un enemigo del gobierno de Nicaragua "Díganle al Gobernador Kinney, al Coronel Kinney, o a Mister Kinney, o como quiera llamarse, que si le echo el guante en territorio nicaragüense, de seguro lo cuelgo!"

La amenaza rompió la delgada cuerda de lealtad que unía a esos hombres con Kinney. Conferenciaron brevemente, y luego dijeron "General, no deseamos regresar a Greytown Nos gustaría ingresar a su ejército".

Parecía a todos que Walker había logrado un triunfo sin esfuerzo Mas impotente como Kinney estaba sin embargo tenía una cosa que Walker necesitaba Aquel contaba con la amistad de la Casa Blanca, y especialmente de Sidney Webster, secretario privado del Presidente Pierce Otro de sus respaldos financieros era Caleb Cushing, el Procurador General de los Estados Unidos Dos de los oficiales de alto rango de Walker, quienes habían conocido a Kinney en los Estados Unidos, llegaron a la conclusión que los intereses de ambos hombres necesitaban un acomodo, y con esta creencia hicieron un viaje a Greytown, y urgieron al Texano ir a Granada y hablar con Walker Ellos, le dijeron, le daban sus palabras de honor por su seguridad personal Bajo la impresión de que la invitación tenía la aprobación de Walker, Kinney aceptó

Mientras tanto, Walker había preparado un decreto declarando que toda la Mosquitia, aun el territorio reclamado por Kinney, pertenecía a Nicaragua Inmediatamente después que ese documento se había hecho público, supo, con gran sorpresa, de que Kinney estaba en Granada Su primera impresión fue de que el Coronel había venido a entregarse y buscar un puesto en el gobierno de Nicaragua, y con esta creencia consintió a una reunión

Cuando Kinney entró en su oficina, Walker estaba frío pero no hostil. Fue un golpe para él oir la propuesta de que los dos gobiernos se reconocieran mutuamente y de que él usara su ejército, si fuese necesario, para proteger a Kinney en sus posesiones Incrédulo, simplemente le quedó viendo Mas la tenacidad era el punto fuerte de Kinney y su larga experiencia en luchar contra los Indios y en embaucar a los colonizadores en la frontera Texana, le habían dado cierta astucia y un crudo poder verbal "Había adquirido", dijo Walker de él, "esa especie de conocimiento y experiencia de la naturaleza humana derivada del ejercicio del tratante en mulas". Pringando su conversación con palabrotas, las que usaba inconscientemente, sin darse cuenta del desdén con que se le escuchaba, hizo caso omiso del rechazo de Walker. Tenía derecho de estar en la Mosquitia, afirmó Su derecho había sido pagado en dinero sonante y contante Sus asociados habían gastado hasta ahora más de cien mil dólares en el proyecto de colonización ¿Cómo podría Walker, razonablemente, esperar que lo abandonaran?

Walker hizo a un lado ese argumento "Usted no puede sobrevivir un mes más", le indicó, "sin la protección y ayuda del gobierno de Nicaragua. Por que he de ayudarle? Qué ofrece usted en cambio?"

La respuesta de Kinney fue definitiva Podría traer a Nicaragua un buen número de colonos americanos; estaba en posición de negociar un préstamo en los Estados Unidos, y lo que es más importante, podría hacer más que cualquier otro para asegurar el reconocimiento americano de Walker

Esos eran argumentos poderosos, y a pesar del prejuicio contra el hombre, Walker titubeó, suspendiendo la reunión para el día siguiente Por unas horas pareció que una especie de alianza, después de todo, se arreglaría entre los dos Pero Kinney era un hombre que no podía olfatear el marenate olor del poder sin perder los sentidos. Embriagado de esperanzas y carente de cordura, cometió una ofensa que, a los ojos de Walker, era imperdonable Apenas se había separado de Walker cuando obtuvo una audiencia privada con el Presidente Rivas y se dedicó a desacreditar a su rival El ejército de Walker, le dijo a Rivas, caería sobre el país como una plaga de langostas Se presentó a sí mismo como un hombre de paz y de empresa, sin ambiciones políticas Colonización, agricultura, sangre nueva, estas eran las necesidades de Nicaragua Para el país un colono americano valía más que cinco soldados

Rivas, sin impresionarse, contestó que Nicaragua, amenazada de invasión, contaba con Walker Luego despidió a Kinney y para asegurarse de que Walker, si llegaba a saber de la reunión, no malinterpretara su naturaleza, le envió un detallado informe de las afirmaciones de Kinney y sus propias respuestas

Aun ahora, si Walker hubiera escogido disimular, hubiera podido fácilmente mantener a Kinney esperando sin comprometerse con él, hasta no haber hecho uso de sus conexiones con Pierce, pero esto no podía resignarse a hacer Cuando el optimista Kinney se presentó a la mañana siguiente, la voz y las palabras de Walker fueron suaves y restringidas, pero enérgicas. "No deseo más comunicación con usted, señor Kinney", le dijo "Usted ha usado métodos impropios al discutir cuestiones de gobierno"

Kinney, un hombre fornido, quedó mudo ante la delgada figura de su adversario, y Walker agregó "He ordenado su arresto"

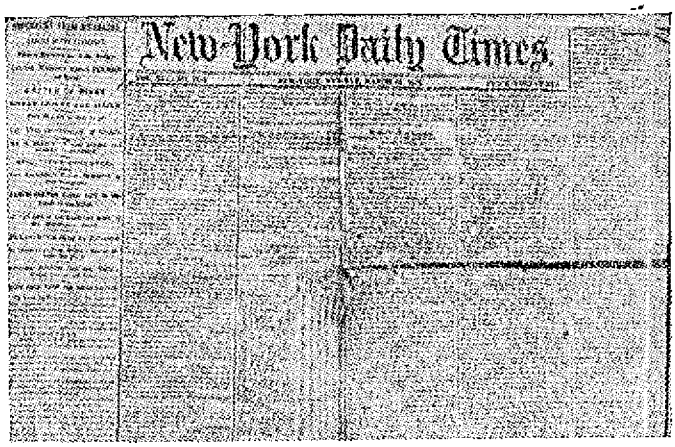
"Arresto!" gritó Kinney "Usted no puede hacer eso! He venido aquí bajo la garantía de su salvoconducto"

Esto era nuevo para Walker, pero al informarse, encontró que tal promesa le había sido dada realmente Allí mismo cambió su orden de arresto por la de deportación, y Kinney fue llevado ignominiosamente a Greytown, bajo guarda armada El abandonó el país poco tiempo después

III

Noticias del rompimiento entre Kinney y Walker llegaron a Washington poco tiempo antes del arribo de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org


New-York Daily Times.

El "New York Daily Times" vio en la victoria de Rivas en 1857 un cambio en la suerte de Walker.

French a presentar sus credenciales al Secretario de Estado Marcy Llegó con gran ostentación de publicidad personal Walker era entonces el favorito de la prensa americana y French podía gozar de su prestigio Las gentes creían, erróneamente, que él era uno de los cincuenta y ocho Inmortales, un héroe manco, un paladín Su nombre se oía por doquiera Los periódicos de New York y Washington urgían a Marcy recibirlo pronto y con honores Pero los embajadores de Inglaterra, Francia y España hacían grandes presiones en contra del reconocimiento del gobierno de Walker, y Marcy creyó aconsejable esperar Cuando French solicitó una audiencia, se le dijo que "aquellos que habían sido instrumento en el derrocamiento del gobierno de Nicaragua no eran ciudadanos del país" El punto de vista de Marcy era de que el país debería ser representado por uno de sus nacionales. Llegó hasta sugerir que una elección libre que mostrara que Rivas y Walker eran apoyados por el pueblo de Nicaragua, podría influenciar la actitud de los Estados Unidos.

Destacados publicistas apoyaron inmediatamente a French y atacaron al gobierno. El New York *Daily News* sostenía que las supuestas razones de Marcy para denegar el reconocimiento de Walker eran francamente meretricias La verdadera razón, decía el *News*, estaba en las inversiones hechas por los miembros de la administración Pierce en la concesión de Kinney En California se encontró otro motivo el hecho de que Walker había apoyado a candidatos opositores al régimen. En Ohio, Marcy fue acusado de hacerle el juego a Inglaterra La propia respuesta de Walker, cuando le llegó la noticia de la actitud de Marcy, fue un vigoroso editorial en *El Nicaragüense*, —alabado por el New York *Times* como "razonamiento sostenido a un alto grado de habilidad" Su esencia era recordar que la Independencia de los Estados Unidos había sido conseguida gracias a la ayuda de extranjeros Lafayette, De Kalb, Steuben El gobierno de Rivas, decía Walker, representaba la única esperanza de independencia y democracia nicaragüenses, y tenía derecho a la ayuda americana En cuanto a elecciones libres, el Gobierno Provisorio estaba preparado a llevarlas a cabo en un futuro cercano

Un número de periódicos presionaban el asunto, y hubo señales de que Marcy comenzaba a flaquear bajo la presión del Congreso Era evidente que el público americano se interesaba muy poco acerca de los méritos de la revolución nicaragüense La consideraban como una especie de competencia atlética, y querían que el Americano ganara, eso era lo importante

Marcy, en efecto, había dejado la puerta abierta para el caso en que la opinión pública le forzara a una retirada Si la promesa de elecciones libres se hubiera complementado con un poquito de discreción por parte de French, el asunto se hubiera resuelto con rapidez en favor de Walker Pero el ego de French lo hacía indiferente a sus obligaciones El provocó un clamor de la prensa contra Marcy que el Secretario de Estado no podía, por honor, modificar su posición El asunto Kinney fue principalmente el arma de French Sus acusaciones eran tan abiertas que Webster y Cushing, por no decir Pierce y Marcy, tuvieron que contrarrestarlas con golpes similares Cushing, como Procurador General, comenzó una investigación del pasado de French como el mejor medio de justificar el rechazo de Marcy

Todavía entusiasmado, French se dirigió a New York, donde encontró la recepción que se le había negado en Washington Sus habitaciones en el Hotel St Nicholas era el sitio favorito de reunión de reporteros, pues él era pródigo en champagne y cigarros, y todos los días tenía algo nuevo que decir acerca de las iniquidades de la administración Pierce, el valor de los Inmortales y la importancia de su propia contribución al éxito de Walker En un solo respecto le ayudó a Walker Obtuvo la promesa de Charles Morgan para transportar voluntarios de New York a Nicaragua, así como de San Francisco Con un ojo puesto en las Leyes de Neutralidad, los "emigrantes" serían embarcados por sólo veinte dólares por cabeza, sin exigir el pago al contado Como en el caso de los voluntarios de San Francisco, el costo simplemente se deduciría de la deuda al gobierno de Nicaragua Esta política fue continuada después que Vanderbilt echó a Morgan de la Compañía Accesoria del Tránsito

En lo que corcernía al Comodoro, habían todas las razones para ayudar a Walker en estabilizar a Nicaragua. French fue animado a colocar anuncios de apariencia inofensiva en los periódicos de New York: "Se necesitan diez o quince jóvenes para ir a corta distancia fuera de la ciudad Preferible solteros. Haga su solicitud al 347 Broadway, esquina de la calle Leonard, cuarto 12, entre las horas de diez a cuatro. Pasaje pagado". Los mismos periódicos traían vivos informes sobre Nicaragua y citas de *El Nicaragüense* sobre las oportunidades abiertas allá para los americanos, —la belleza, fertilidad y recursos del país, las extensas tierras asequibles a los colonizadores, el bajo costo de vida, el encanto de las mujeres—, hasta que la imaginación de los andariegos jóvenes de Manhattan había sido debidamente exaltada Nada se decía del cólera, disentería, zancudos, moscas, o las niguas que se introducen en la piel y eran el tormento de las tropas de Walker

Centenares de hombres fueron entrevistados por French y aceptados como "emigrantes". Muy pronto todo New York sabía lo que estaba pasando Los diarios informaban que en California los agentes de Wal-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Uno de los vapores de Vanderbilt en el Lago de Nicaragua (tomado del "Leslie's Illustrated Newspaper).

ker estaban siendo invadidos por voluntarios Estalló un motín en el muelle de San Francisco, cuando tantos pasajeros *quisieron abordar un vapor del Tránsito* para Nicaragua que cerca de 300 tuvieron que quedarse en tierra También New Orleans bullía de entusiasmo Allí un distinguido luchador de la independencia cubana, Domingo de Goicuría, reclutaba activamente 250 hombres, la mayoría cubanos, para el servicio en Nicaragua, y Vanderbilt le había asegurado un vapor del Tránsito para llevarlos a Greytown.

IV

El gobierno federal se sintió compelido a hacer otro esfuerzo para enforzar las Leyes de Neutralidad El Procurador General Cushing exigió que los Fiscales de los puertos principales pusieran fin inmediato al reclutamiento y transporte de hombres para Walker Para ayudarles, dio a la prensa los datos acumulados sobre el pasado de French El público sorprendido supo que French, *no hacía mucho tiempo antes, había sido encontrado* culpable de falsificación y desfalco. Y peor aun, en los días de la fiebre del oro, había defraudado y embaucado a miles de emigrantes que iban a California en carretas entoldadas Un informe del Senado contenía las pruebas de sus fechorías, y un folleto titulado, *Los Sufrimientos y Penalidades de la Expedición por Tierra de Parker H French* había sido impreso privadamente en 1851

Los periódicos que habían estado ensalzando a French se callaron El *Mercury* de New York, expresó el disgusto de muchos cuando dijo "Con el espíritu amargado, digamos con Sir Harcourt Courtly, 'Nadie podrá llevarse a este hombre?' ". Los insultos amontonados sobre French eran tan violentos ahora como las antiguas alabanzas fueron dulces La crítica era también dirigida a Walker por haber escogido a semejante individuo como enviado Sin embargo, en cuanto que French era el representante de Walker, todavía gozaba de cierto apoyo El *New York Times* recordaba a Marcy que "no es el Capitán French, de dudosos antecedentes, quien solicita la atención de nuestro gobierno, sino el agente de un poder soberano", y el *Sun* comentaba que "hombres eminentemente perversos, moralmente, tienen altos puestos en los gobiernos con los que mantenemos relaciones amistosas. La moralidad internacional no es tan pura, para que hayan tantos remilaos en admitir al Coronel French en los círculos diplomáticos".

French usó todos los trucos imaginables que su ingenio pudo concebir, y fueron muchos, para poner a bordo de los vapores del Tránsito a los voluntarios reclutados rumbo a Nicaragua, sin dar al gobierno una firme base legal para su intervención Uno de los trucos favoritos era hacer que los hombres llegaran a bordo uno por uno, y mezclarse con los pasajeros rumbo a California, de los que siempre había un número considerable, y los que siempre estaban dispuestos a dar a creer que los voluntarios de Walker eran sus hijos o hermanos La frustración de los funcionarios federales, *que sabían que los filibusteros estaban allí y sin* embargo no podían distinguirlos con seguridad de sus compañeros, era empeorada por la abierta burla de los pasajeros Vapor tras vapor podía salir de New York cargado de *emigrantes* para Greytown, mientras las muchedumbres en los muelles vivaban el nombre de Walker y silbaban la mención de Pierce El Fiscal de New York obtuvo la convicción del Gran Jurado contra French; aun lo hizo arrestar, pero este paso resultó tan impopular que la orden fue rápidamente rescindida.

French, sin embargo, no había contado con la intensidad de la ira de Walker por su conducta, y especialmente por sus declaraciones contra Pierce y Marcy Una carta concisa le llegó de Granada Su misión como Ministro estaba revocada Un nuevo enviado había sido nombrado, el sacerdote nicaragüense, Agustín Vijil, que decididamente había apoyado a Walker desde el principio Con esta noticia, French perdió todo el apoyo que le quedaba, y cuando salió de New York, *los periódicos apenas si se molestaron en* sacudirse las manos Se fue a Nicaragua, sólo para oir de labios del mismo Walker que no había sitio para él en el país French fue lo suficientemente prudente para no arguir, y se embarcó para New Orleans Allí propaló que andaba en negociaciones secretas para Walker, y vagó por el Sur dando conferencias sobre Nicaragua a audiencias numerosas De regreso en New York, buscó como promover una nueva aventura marítima, afirmando que a pesar de todo él todavía era amigo de confianza de Walker Tanta era su persistencia a este respecto que *El Nicaragüense* se vio finalmente obligado a publicar una declacaión de Walker de que "French no tenía conexión alguna con este gobierno, él en este momento está empeñado en hacer a la administración (Nicaragüense) todo el daño que su genio es capaz".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Capítulo Trece

MR. VANDERBILT SE ENFURECE

I

En Noviembre de 1855, Cornelius Garrison, leyendo las cartas de Morgan enviadas de New York, supo que el momento de la crisis había llegado Las fuentes de Wall Street no dejaban lugar a duda de que las compras de las acciones de la Compañía Accesoria del Tránsito por Vanderbilt, llevaban a la compañía a sus manos y que en la próxima asamblea general de accionistas, él ganaría su control

Aunque el contrato de Garrison con la Compañía tenía algunos años por delante, este era sumamente vulnerable, no sólo por la pasada oposición a Vanderbilt, sino aun más por ciertas transacciones irregulares de la oficina de San Francisco, transacciones que no deseaba someter al escrutinio de Vanderbilt Pero en la filosofía de Garrison había siempre un medio de desollar a un tigre, aun cuando se llamara Vanderbilt El y Morgan habían delineado un plan, por el cual el Comodoro esta vez iba a ser el hazmerreír de Wall Street en vez del héroe, y se le extraerían algunos de sus millones

Todo dependía de un hombre Walker La experiencia como político y banquero había hecho de Garrison un astuto juez de caracteres Estaba claro para él que los motivaciones de Walker diferían marcadamente de las del corriente de los hombres Las conversaciones en Nicaragua reportadas por C J Mc Donald y Parker French, hasta ahora no habían traído más de parte de Walker que la ceremoniosa apreciación de la ayuda de Garrison. El tiempo había llegado de obtener un definitivo compromiso de su parte.

Con semejante individuo, Garrison percibió que un crudo llamado al bolsillo no tendría efecto No se puede sobornar a un caballero andante Mas siempre se puede apelar a su caballerosidad De conformidad, Garrison comenzó su campaña obteniendo los servicios de dos de los más antiguos amigos de Walker, Edmund Randolph y otro bien conocido abogado de San Francisco, Parker Crittenden, ofreciéndoles participación en enormes ganancias futuras si iban a Nicaragua en su nombre

Su tarea específica era persuadir a Walker a incautar las propiedades de la Compañía Accesoria del Tránsito en nombre de Nicaragua, y entregárselas a Edmund Randolph, quien formaría una nueva compañía encabezada por Garrison y Morgan. Una justificación legal para tal paso podría hallarse en el hecho de que la Accesoría del Tránsito, a través de los años, había rehusado a admitir su deuda considerable con Nicaragua.

El plan de Morgan y Garrison, si obtenían el consentimiento de Walker, era vender bajo en grandes cantidades las acciones de la Accesoría del Tránsito y dar un jaque mate en Wall Street cuando se supiera la noticia Mas nada de esto se le debería decir a Walker Randolph y Crittenden harían hincapié en que la nueva compañía aceptaría una concesión mucho más favorable para Nicaragua que aquella de Vanderbilt, un contrato que aseguraría un regular y frecuente servicio marítimo de los Estados Unidos y que la cooperación en el transporte de voluntarios y provisiones continuaría sin escatimarse Se le diría, además, que si no se ponía de acuerdo, Morgan y Garrison no se sentirían ya más obligados a hacer esfuerzos en su favor Con tan poderosos argumentos, Randolph y Crittenden no vieron razón por qué no deberían aceptar el encargo Al último momento, Garrison sugirió que llevaran consigo a su hijo y fiel ayudante, W R. Garrison

II

En Diciembre de 1855, Cornelius Vanderbilt, una vez más al timón de la Accesoría del Tránsito, se sentía expansivo Habiendo acumulado todas las acciones necesarias, había sacado a Morgan de la compañía y había obtenido de nuevo la presidencia Las acciones de la compañía, desde ese momento, habían subido añadiendo por lo menos un millón a su fortuna Con Walker en Nicaragua, la ruta del Tránsito estaba segura; y su éxito podría abrir, no sólo Nicaragua sino toda la región del Caribe, al capital americano. No había duda que la independencia de Cuba era uno de los objetivos de Walker De otro modo, por qué el conocido revolucionario cubano, Domingo de Goicuría, reclutaba gente para él en New Orleans? Una de los primeros actos de Vanderbilt después de asumir el mando de la Accesoría del Tránsito, había sido confirmar una orden previamente dada por Morgan, para enviar un barco de la compañía a New Orleans para transportar a Goicuría y sus hombres a Greytown, sin exigir pago al contado. Vanderbilt esperaba comenzar pronto las negociaciones con Walker sobre el monto de la deuda del Tránsito con Nicaragua, y anticipaba que su cuenta por los pasajes de los voluntarios de Walker, mas la gratitud del filibustero, compensarían la mayor parte de la obligación La gratitud de Goicuría tendría un valor similar en dólares, si él y Walker tuvieran éxito en arrebatar Cuba a España.

En Granada, Walker recibió un mensaje de Goicuría en el que éste le decía que si él y Walker se ponían de acuerdo en futuros planes estratégicos llevaría a Nicaragua 250 soldados Una sóla cosa el Cubano quería aclarar ¿Podría contar con su ayuda no sólo en el derrocamiento de la tiranía española en Cuba, sino en el apoyo de la independencia cubana contra cualquier tendencia agresiva que los Estados Unidos pudiera desplegar?

Walker pudo replicar, con absoluta sinceridad, que ayudar a la liberación de Cuba había sido uno de sus sueños Creía que los mejores intereses de los Estados Unidos podrían servirse con la independencia de las naciones del Caribe, las que, bajo eficientes y honradas administraciones, se beneficiarían de la asequibilidad del capital, la industria y el comercio americano.

Un proyecto de convenio fue formulado y firmado. Goicuría ayudaría a Walker a "consolidar la paz y el

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gobierno de la República de Nicaragua" Walker, por su parte, "ayudaría y cooperaría con su persona y sus recursos varios, tales como hombres, en la causa de Cuba y en favor de su libertad" (*)

III

Mientras Goicuría y Walker estaban negociando por el futuro de Cuba, Randolph, Crittenden y el joven Garrison *llegaban* a Granada, junto con cien nuevos voluntarios Fue un momento feliz para Walker recibir a su viejo amigo en un ambiente de poder y fama *Esa* noche festejó a los tres visitantes de San Francisco con un banquete al que asistió el Presidente Rivas y todo el gabiente Al siguiente día se reunió privadamente con Randolph

Mas tarde, informando sobre la acción de Walker al incautar la Compañía del Tránsito, muchos periódicos americanos dijeron que al aceptar la oferta de Garrison, Walker mostró impulsividad e ignorancia rayana en la idiotez Walker mismo no justificó su acción *Pero su decisión estaba lejos de ser impulsiva* o ignorante Varias semanas antes le llegó la noticia de San Francisco que cierto truco en la bolsa de cambios estaba en el tapete (**) No había nada en esto que lo tentara Nadie podía leer los diarios de New York, como él lo había hecho por años, sin estar consciente del tremendo poder de Vanderbilt Que él estaría precavido contra cualquier compromiso con Garrison y Morgan lo muestra el haber recurrido estos a Randolph Walker apreciaba la ayuda de Garrison, pero ni la malentendía ni le atribuía valor excesivo Tarde o temprano todo sería pagado por Nicaragua por medio de la reducción de la deuda de la Compañía

Los periódicos de New York informando la captura de Vanderbilt de la Accesoria del Tránsito llegaron a Granada antes del arribo de Randolph La cuestión práctica que Walker tenía que considerar era si sería mejor para él cooperar con la cabeza legal de la compañía, Vanderbilt, o tomar partido con los hombres a quien Vanderbilt había derrotado Mientras sólo esa cuestión estaba frente a él, permaneció neutral Quería la buena voluntad de la compañía cualquiera que fuese la identidad de su cabeza Los peligros que corría al desafiar a Vanderbilt eran inequívocos Pero cuando Randolph llegó, la situación cambió *Esta era un hombre a quien él tenía devoción* sobre todos los hombres, el amigo que más de una vez *había llegado a rescatarlo, que le había ayudado,* que le había salvado

Un realista, un Napoleón, no hubiera dudado en sacrificar la amistad por la ventaja política, le hubiera dado tiempo al tiempo, hubiera pospuesto su decisión hasta que Randolph se cansara de esperar Pero no Walker El dicho de que "un amigo en el poder es un amigo perdido" no existía para él Dada su actitud ante la vida, no podía negarle nada a Randolph, punto éste con el que Garrison contaba La motivación de Walker en este asunto fue descrita enigmáticamente por él mismo "La amistad entre Randolph, Crittenden y Walker era de una naturaleza tal que no puede describirse con palabras, pero la existencia de *tal sentimiento entre estos tres es esencial para una* comprensión de la perfecta confianza que marcaron *sus actos en referencia al Tránsito*"

La prensa estaba sorprendida, por lo que parecía ser una acción totalmente irresponsable, por parte de un hombre, que hasta entonces, había llevado sus asuntos con considerable habilidad Lo que no podía saber era que, razonando conforme las especiales premisas de Walker, su decisión fue perfectamente lógica Su vida nunca había sido guiada por los cánones del éxito, sino por los cánones del honor personal, en los que el reclamo de la amistad era primordial

Walker no desconocía las motivaciones económicas de la política. Pero las rechazaba Fue esta aparente indiferencia a las realidades de la vida americana la que movió a Horace Greely a llamarle "el Don Quijote *de Centro América*" *El Caballero de La Mancha* no les pareció más desquiciado y absurdo a sus contemporáneos que Walker a los ojos de los grandes magnates de los años 1850 No fue solamente porque se atrevió a desafiar a Vanderbilt Estaba desafiando el empuje de una nueva era Estaba rompiendo lanzas con los formidables molinos del poder del dinero

Su propia descripción de la reunión privada con *Randolph, aunque abreviada, da* indicaciones de las fuerzas interiores que lo asediaban "Randolph informó a Walker que él y Crittenden habían cuidadosamente estudiado el contrato de la Compañía Accesoria del Tránsito y ambos estaban claros y decidieron en la opinión que había sido rescindido Después de la debida reflexión, Walker estaba perfectamente satisfecho que el arreglo con Garrison era el medio, y por ese tiempo el único medio, para llevar a cabo la política vital de la administración Rivas En verdad, ni el Presidente ni el gabinete sabían de los medios por *los que sus objetivos eran realizados, y de hecho fue* necesario para el éxito de las medidas que estas fueran *conocidas por tan pocas personas* como fuese posible Después que Randolph y Walker estuvieron de acuerdo en los términos del nuevo contrato de Tránsito, una copia le fue enviada a Garrison en San Francisco, siendo McDonald el portador del mismo W R Garrison fue a New York con el propósito de informar a Charles Morgan de los arreglos que se habían hecho, y se estaban por hacer, mientras Randolph permaneció en Granada Nada se le dijo a Rivas del nuevo contrato de Tránsito"

La falla de Walker en cumplir su responsabilidad con Rivas le inquietaba grandemente Cuando el Pre*sidente fue informado del asunto, exclamó indignado* que Walker había consentido en "la venta del país" Esto Walker no lo negó Por el contrario, tristemente, dijo " 'La venta del país', usando la expresión de Rivas, era una conclusión decidida de antemano el único medio de llevar al país una fuerza capaz de protegerla, no sólo de sus enemigos domésticos sino de sus enemigos extranjeros Quien desee dominar a Nicaragua con seguridad debe tener cuidado que la navegación esté controlada por aquellos que son sus más firmes y fieles amigos" Sin embargo, él no intentó explicar por qué había roto con Vanderbilt,

(*) ("W O Scrogga, "William Walker's Designs on Cuba", en Mississippi Valley Historical Review, 1914, Vol I p 199)
(**) (William Walker, La Guerra en Nicaragua, p 140)",

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cuando éste estaba cooperando con el pasaje libre de sus voluntarios

Como Ricardo III por un reino, así Walker por la amistad estaba dispuesto a "arriesgar su vida a la suerte" y "esperar el azar de los dados"

IV

A finales de Febrero de 1856, las acciones de la Compañía Accesoria del Tránsito se vendían a $23 por acción en un mercado ascendente A principios de Marzo, el *New York Times* informaba que Morgan, "últimamente en la administración de la compañía, estaba vendiendo bajo las acciones, así como Vanderbilt lo había hecho cuando éste último perdió el control" *Vanderbilt ansiosamente aprovechó lo que le parecía una oportunidad bajada del cielo para acaparar las acciones y extraer una fortuna de su enemigo, y compró tanto como Morgan vendía, manteniendo el precio a su más alto nivel* Luego, el 12 de Marzo, llegó la noticia de Nicaragua de que Walker había anulado el contrato de la Accesoria del Tránsito, y que había firmado uno nuevo con Edmund Randolph, lo que precipitó una carrera en Wall Street para vender las acciones de esa compañía Ese día el precio de las acciones bajó cuatro puntos, y continuó bajando hasta que las acciones se estaban vendiendo a $13 cada una A este precio Morgan cubrió sus ventas de futuro a una *ganancia calculada en cerca de un millón de dólares.*

Incrédulo al principio de los primeros informes sobre la acción de Walker, una vez que Vanderbilt estaba seguro de los hechos, dejó escapar su ira en público y privado La gran pregunta en la comunidad financiera de New York era ¿Qué movió a Walker a hacer semejante cosa? Apesaradamente el bien informado *Herald* declaró que "la gran masa del pueblo americano simpatiza profundamente con el actual gobierno de Nicaragua y lamentará que su bizarro jefe haya puesto en peligro sus hasta ahora brillantes perspectivas Se verá que está en poder de Mr Vanderbilt el descabezar el nuevo gobierno abriendo otra ruta, cortando así las comunicacions de Walker con San Francisco y New York"

La exactitud de esta predicción se hizo evidente muy pronto Morgan había sido negligente en organizar la nueva línea de vapores con la que Walker contaba, y por seis semanas vitales ninguno salió de New York con los hombres y provisiones, esenciales para la seguridad de Walker. Los esfuerzos hechos por Garrison para mantener los vapores de la Accesoria del Tránsito corriendo de San Francisco a Nicaragua, probaron ser infructuosos cuando un agente de Vanderbilt llegó con órdenes que todos los barcos de la Compañía que salieran de California tomaran la ruta de Panamá, donde los pasajeros serían transportados por ferrocarril a la costa Atlántica El Comodoro se movía simultáneamente en muchos frentes Cuando sus cartas exigiendo la intervención de los Estados Unidos recibieron una respuesta fría del Secretario de Estado Marcy, el millonario se volvió inmediatamente a Inglaterra Sus agentes se apresuraron a Londres y al Caribe para invocar la ayuda de la diplomacia británic y sus barcos de guerra para bloquear la entrada del Tránsito en Greytown Otro agente fue a Granada, donde habló secretamente con el Presidente Rivas, en un esfuerzo de provocar una ruptura entre él y Walker Simultáneamente, Vanderbilt demandó por $500,000 a Garrison, acusándolo de fraude, y por $1,000,000 a Morgan, Garrison y Walker, acusándolos de ocupación ilegítima de la propiedad, apropiación ilícita de la misma y dispersión de los bienes de la compañía, además de fraudulenta conspiración para interrumpir y molestar a la corporación

El empuje de estos movimientos produjo su efecto inmediato en Morgan y Garrison Contentos con el golpe que habían dado en la bolsa de cambios, habían hecho las formalidades de comprar el nuevo contrato de Randolph Ahora se lo ofrecían vender, con todos sus privilegios, a Vanderbilt Este rehusó de plano. Su deber, replicó, era proteger a los accionistas de la vieja compañía y escribió una carta al *Herald* de New York, explicando su virtuosa posición "Mr Garrison me visitó y me dio a entender que si yo participaba con él y Charles Morgan podríamos hacer un buen negocio con exclusión de la Compañía del Tránsito. Le dije que él debía limpiar su reputación en cuanto a su conducta hacia la Compañía " Esto sin duda era exacto, pero lejos de ser la verdad El gran financiero, en realidad, había encontrado el medio de sacar ventaja económica de la situación Su orden de retirar los barcos de Nicaragua y entrar en la ruta de Panamá, causó consternación entre las otras líneas Panameñas. Reconociendo su poder de interferencia, Vanderbilt inmediatamente ofreció retirar sus barcos de la competencia mediante el pago, por las líneas Panameñas, de un "subsidio" de $40,000 (que después subió a $56,000) mensuales Tal arreglo era tan cercano al chantaje para ponerse por escrito, que se hizo sólo verbal, y se cumplió. (*)

Capítulo Catorce

"VOSOTROS ESTAIS SOLOS"

I

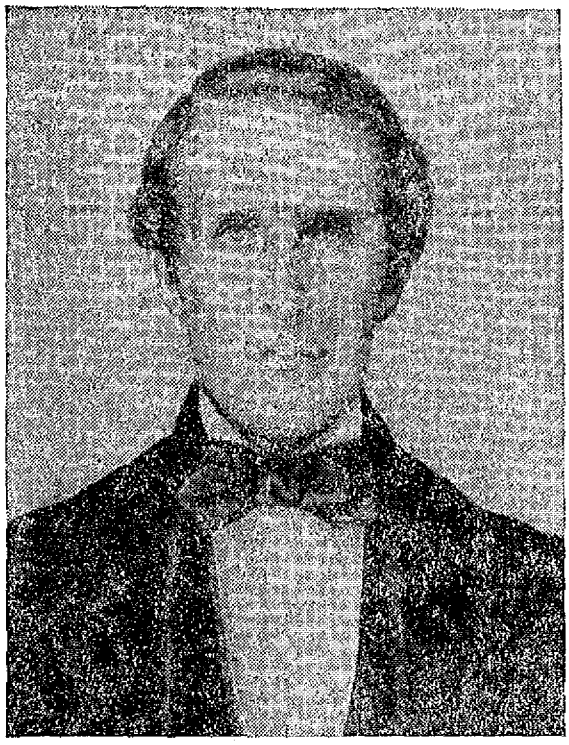
Walker, en 1856, estaba en un punto crucial de la historia, en el que convergían grandes fuerzas políticas y económicas la necesidad de los Estados Unidos de una corta ruta oceánica a California, la determinación de Inglaterra de impedir a los Americanos la construcción de una canal interoceánico que les daría ventaja en el comercio con el Oriente, el empuje de los capitalistas de New York para controlar el Istmo Centroamericano, el señuelo del Destino Manifiesto compartido por millones de americanos, la urgencia del Sur

(*) (Harper's Wheekly, 1859, Vol. III, p. 114)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en anexar a Cuba y las tierras del Caribe; la interminable lucha de los peones de Centro América contra la servidumbre feudal La importancia que el mundo le dio a su aventura puede medirse por los enemigos que se creó Estos eran, además de Vanderbilt, el ala conservadora del Congreso de los Estados Unidos, los Legitimistas Nicaragüenses, los gobiernos de Costa Rica, Honduras y Guatemala, Inglaterra, y menos abiertamente, España y Francia En la inmensidad del poder de sus enemigos hallaba una íntima satisfacción Tenía todavía esperanzas de triunfo, mas una derrota por unas fuerzas hostiles de tal magnitud no sería al menos una deshonra

Casi al mismo tiempo que su desafío de Vanderbilt asombraba a los círculos bien informados de New York, una serie de discursos criticándole acerbamente fueron pronunciados en el Senado de los Estados Unidos, mientras la enemistad británica no se restringía a meras palabras Las oportunidades de intervención en favor de Walker por parte de la administración Pierce habían disminuido, calculaba Inglaterra, al punto que sus amigos Centroamericanos no necesitaban ser detenidos Documentos de estado que no fueron hechos públicos sino muchos años después, revelan que el Ministerio de la Guerra de Gran Bretaña, por aquel tiempo, hizo una concesión de armas a Costa Rica para combatir "las tropas bajo Mr Walker, contra las cuales ustedes se tendrán que defender"



El General José Joaquín Mora, jefe de las fuerzas costarricenses.

Estas armas inglesas incluían, además de 2,000 rifles equipados con miras y superiores a aquellos usados por los hombres de Walker, un millón de rondas de municiones y otro equipo en abundancia (*) Esto lo supo Walker cuando un mensajero que llevaba correspondencia a San José fue interceptado y las cartas del Cónsul de Costa Rica en Londres fueron encontradas conteniendo pruebas que el Ministro de Relaciones Exteriores Británico, Lord Clarendon, había personalmente autorizado el embarque de armas que había envalentonado a Costa Rica para lanzarse a la guerra "Cuando le dije a Lord Clarendon", escribió el Cónsul, "que Costa Rica ya tenía un ejército de ochocientos hombres en la frontera, se mostró muy complacido, y dijo que esa era una medida apropiada . y que es la razón para darnos los mosquetes".

A una carta del gobierno de Costa Rica solicitando también el apoyo naval, la Oficina de Negocios Extranjeros contestó que un crucero visitaría Costa Rica "para proteger los intereses Británicos" Realmente, un numeroso escuadrón, incluyendo algunos de los mejores barcos de guerra británicos comenzaron a patrullar ambas costas de Centro América Informaba el *Daily News de New York, órgano favorable a Walker*, "El Embajador Británico en nuestra Capital Federal habiendo sido interrogado en debida forma en referencia a la postura agresiva de la . Flota Británica cerca de San Juan del Norte, declinó dar explicación alguna".

Animado de esa manera, a principios de Marzo de 1856, el Presidente Mora de Costa Rica, emitió una orden de movilización organizando un ejército de 9,000 hombres "a tomar las armas para la República de Nicaragua" contra lo que él aseguraba era una invasión americana, y sin esperar por una formal declaratoria de guerra, una fuerza substancial, equipada con armamento británico, avanzó sobre Nicaragua Aconsejando a Mora, se supo más tarde, habían agentes de España y Francia, así como de Inglaterra

A esta invasión el gobierno de Nicaragua contestó con una declaratoria de guerra Que el mundo sepa, dijo el Presidente Rivas, que este país ha sido atacado sin provocación Mas concreta fue una declaración personalmente emitida por Walker la afirmación de los principios políticos que, al principio, Jerez le había urgido proclamar. Echando a un lado su imparcialidad entre Democráticos y Legitimistas, hizo un franco llamado a los elementos revolucionarios del istmo entero El había sido invitado a Nicaragua por los Democráticos, dijo, y él y sus hombres nunca habían cesado de luchar por los principios de la revolución Es verdad que había mantenido en jaque a sus amigos Democráticos, que había tratado de conciliar con los Legitimistas, que había tratado de establecer relaciones amistosas con los gobiernos antidemocráticos de los países vecinos, pero todos sus requerimientos en favor de la paz habían sido rechazados con desprecio Ahora el país estaba siendo atacado Que así sea. El y sus seguidores americanos se juntaban con los Democráticos nicaragüenses en eterna oposición a los gobiernos Serviles de todo Centro América, y ellos recogerían y llevarían siempre la cinta roja de la democracia

La creencia de Walker en la democracia no era, definitivamente, inconsistente con sus ansias de poder. Para él, como para el mundo de su época, las instituciones de los Estados Unidos podían equipararse con la democracia Extender esas instituciones a otros pueblos, como lo esperaba hacer en Centro América, era servir a la causa de la democracia Sus opositores

(*) (Documentos de Estado Británicos, Vol XVI, págs 784-5, 194-6).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

creían que sus profesiones de fe democrática eran dictadas por la conveniencia Para los conservadores su meta parecía ser "el absoluto y exclusivo dominio del país" en interés de los Estados Unidos (*) El hecho es que en 1856, la reafirmación de Walker de su fidelidad democrática fue aceptada por muchos nicaragüenses Voluntarios nativos continuaron sirviendo en su ejército Su popularidad entre las clases pobres fue notada más de una vez El más decidido de los jefes democráticos, Máximo Jerez, estuvo de acuerdo en formar parte del gabinete de Rivas como Ministro de la Guerra

Ante toda la turbulencia que creó, uno viene a descubrir el meollo de su pensamiento, en el que se descubre una verdad a la que los Estados Unidos no se despertaron hasta un siglo después, —que un gran poder sirve mejor sus intereses levantando a los pueblos pobres y primitivos a la luz de una civilización productiva En una época en que la ayuda económica en escala nacional a otros países, no se había oído nunca, era sólo por medio de empresas capitalistas y la introducción de instituciones justas, que las naciones explotadoras podían ayudar a progresar a las naciones explotadas, tal como lo hicieron los Estados Unidos con Filipinas Uno no debe equivocarse de que, dejados a sus propios medios, los pueblos Centroamericanos experimentaron una baja en sus niveles de vida y condiciones sociales después de Walker, y no un avance (*)

Horace Greely puede haberlo considerado un pirata ambicioso de poder, Wall Street un agente de astutos capitalistas, pero él se consideraba como la cabeza de un ejército revolucionario, luchando contra los señores feudales del istmo en nombre de la democracia Como prueba de su buena fe democrática, no sólo trajo a Máximo Jerez al gobierno, sino que dio otros cargos ministeriales a Democráticos escogidos por Jerez, autorizó el transferimiento de la capital de Granada a León, e hizo que el gobierno anunciara elecciones presidenciales y congresales, para ser llevadas a cabo por voto popular

Para él lo sorprendente era que aunque Inglaterra no tenía escrúpulos en apoyar sus ansias reaccionarias en Centro América con provisiones y armas, el gobierno de los Estados Unidos, que se decía democrático, rehusaba ver el significado de la lucha que estaba sosteniendo El *Harper's Weekly* comentaba que el trato recibido por Walker de parte del gobierno Americano, era muy parecido al de John Knox y John Wesley de parte de la Iglesia de Inglaterra Era una comparación muy exacta debido a la psicológica similaridad de Walker con los grandes reformadores religiosos Como ellos, nunca se quejó de las heridas recibidas de parte de sus enemigos, pero las calumnias de sus propios coterráneos le dejaron cicatrices El había salido bajo el pendón de la democracia a un mundo lleno de peligros, en busca de dragones que matar, y sus sentimientos acerca del castigo recibido por parte de Marcy y Buchanan fueron los de un caballero que, mientras andaba en su gran empresa, oye que ha sido despreciado y excluido de la Mesa Redonda

(*) (R Obregón Loría, La Campaña del Tránsito, San José, 1956, p 58)

(*) (A G Frank, "El Desarrollo Económico de Nicaragua", en Inter-American Affairs, 1955, Vol VIII, No 4)

II

En la campaña militar que siguió, que consistió en dos batallas, las fuerzas de Walker perdieron ambas, y su reputación como general resultó permanentemente dañada, sin embargo, a los ojos del público Americano, emergió como el victorioso y más grande héroe La primera batalla tuvo lugar en Santa Rosa, al sur del Lago de Nicaragua, donde la vanguardia enemiga estaba acampada, y donde los Costarricenses juraron dar muerte a todo Americano que cayera en sus manos La situación de Walker se iba deteriorando rápidamente Otra epidemia del cólera, entonces en su fase inicial, junto con disentería y fiebres, habían reducido sus efectivos a sólo 600 hombres El mismo había caído con fiebre y una dolorosa inflamación de la cara En un esfuerzo por conservar a sus hombres para lo que él no dudaba sería una larga lucha, determinó enviar inicialmente contra los Costarricenses un batallón de cuatro compañías una compuesta enteramente de Franceses recientemente llegados de San Francisco, otra de Alemanes inmigrantes salidos de New York, otra de Nicaragüenses y una de reclutas Americanos Inmediatamente surgió un problema ¿Quién habría de comandar esta fuerza poliglota? La escogencia de Walker no pudo haber sido peor que si hubiera estado con delirio de fiebre, como algunos pensaron que estaba Su atención se centró en un alemán llamado Louis Schlessinger, un hombre educado y sensato a quien había usado en misiones diplomáticas y que hablaba los cuatro idiomas esenciales Totalmente impreparado y psicológicamente incapaz para la jefatura militar, Schlessinger falló en reconocer de antemano el territorio por el que avanzaba y fue sorprendido por el enemigo en cuerpo A los primeros tiros la indisciplinada compañía de Alemanes se desbandó y huyó, seguida por los Franceses, con Schlessinger mismo entre ellos. Por unos pocos minutos los Nicaragüenses y Americanos sostuvieron al enemigo, mas después de que cien de ellos cayeron, se dieron a la huída, dejando a los heridos a una sumaria ejecución a manos de los jubilosos Costarricenses

Nuevas de este tremendo descalabro llegaron a Granada, ya azotada por los terrores del cólera, seguidas de los rumores de que un ejército hondureño estaba por unirse en el ataque contra Walker Una ola de pánico inundó tanto a Americanos como a Nicaragüenses Docenas de hombres recientemente llegados de New York que no se habían alistado aun en el ejército de Walker pedían el regreso a sus casas Aun sus veteranos estaban especialmente descorazonados, puesto que un buen número de sus mejores oficiales habían caído afectados del cólera No había medios de revivir la moral ante el decaimiento provocado por el espectáculo de los fugitivos de Santa Rosa que medio muertos de hambre se arrastraban en la ciudad con informes de la incompetencia de Schelessinger y el salvajismo Costarricense Schlessinger mismo fue arrestado, sometido a consejo de guerra y condenado a ser fusilado por cobarde, pero logró escapar, muchos piensan que de acuerdo con Walker, cuya sola responsabilidad de haber escogido persona tan impreparada para el mando militar era manifiesta. A su amigo y más

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

firme defensor en el Congreso de los Estados Unidos, el Senador John Weller, de California, Walker escribió en un momento de crudo realismo "Tenemos grandes desventajas morales en contra. Quizás ya no viva hasta el final . pero si fallamos, sentimos que será en la causa del honor"

El más inminente y agudo de todos los peligros que afrontaba Walker era la posibilidad de que el enemigo, ahora en número de 4,000, ocupara la importante ruta del Tránsito y bloqueara el camino de los refuerzos Americanos Para impedir este movimiento, aunque estaba débil por su enfermedad, tomó el mando personal de los 500 americanos que le quedaban, y los llevó al sur de la ciudad de Rivas, escenario de su derrota del año anterior, en el extremo occidental de la ruta Allí puso todas sus energías en la recuperación de la salud, la moral y la disciplina de sus tropas

"Ay del desgraciado que no se preparara debidamente ante su severa presencia, para el cumplimiento de su deber en vísperas de la batalla", escribió uno de sus oficiales Fue por este tiempo que Walker públicamente reprendió a su hermano Norvell, y lo degradó de capitán a soldado raso, por haber participado en una orgía contra sus expresas órdenes Desde entonces, desfilaba sus inquietos hombres en la plaza de Rivas y los arengaba brevemente Era una típica función Walkeriana Mas delgado que nunca, pálido y febril, sus oscuras ropas colgándole de los hombros como de un espantapájaros, buscaba como darles a sus hombres una visión de héroes

"Procuraré", les dijo, "poner ante vosotros la grandeza moral de la posición que ocupáis Vosotros estáis solos en el mundo, sin un gobierno amigo que os de simpatía, mucho menos ayuda Vosotros no tenéis nada que os apoye en esta lucha excepto la conciencia de la justicia de vuestra causa Aquellos que deberían ser vuestros amigos, os dañan Yo no os ocultaré el gran peligro ni la inminencia del riesgo en que estáis" Le oyeron en silencio Mas "las palabras tuvieron el efecto deseado y crearon un nuevo espíritu entre ellos", escribió Walker "Es sólo por medio del constante llamado a las más altas cualidades del hombre, que se le puede hacer un buen soldado, y toda la disciplina militar consiste en el simple esfuerzo de hacer la virtud constante, y segura, haciéndola habitual".

III

Las noticias se empeoraban. El Presidente Rivas informó de León que a pesar de sus esfuerzos para conciliar a los hondureños, estos estaban por invadir Nicaragua y atacar a Granada Walker ahora tendría que decidir si atreverse a presentar batalla a los Costarricenses en la ruta del Tránsito, pues si aunque triunfara aun en contra de las grandes desventajas que afrontaba, sus pérdidas con toda seguridad serían grandes, y su ejército estaría incapacitado para enfrentarse a los Hondureños Su decisión fue regresar a Granada a esperar los refuerzos nicaragüenses que se estaban organizando en León

No bien hubo llegado a Granada que le llegaron más noticias. los rumores de Honduras eran falsos. No se anticipaba invasión del norte en el futuro cercano Molesto por su descubrimiento de la inutilidad del Presidente Rivas como fuente de información, Walker se regresó hacia el Tránsito, pero ya era tarde, los Costarricenses habían tomado ventaja de su retirada para ocupar Rivas y la Bahía de la Virgen, donde ocuparon los edificios de la Compañía y desconsideradamente mataron a nueve de sus empleados americanos.

En tales circunstancias, dejar de atacar sería equivalente a un tardado suicidio Como Walker veía la situación, su única esperanza estaba en sacar a los Costarricenses de sus fuertes posiciones de Rivas A pesar de la pequeñez de sus fuerzas y su falta de artillería, se decidió por un asalto inmediato Le fue bien en las primeras horas de la batalla Atacando en las calles de Rivas en un inesperado movimiento circular, sus hombres atraparon y derribaron a grandes números del enemigo, y forzaron al resto, cerca de 2,000, al centro de la ciudad Allí, por un tiempo, el intercambio de riflería continuó en favor de los Americanos, con cinco bajas Costarricenses por cada una de Walker Pero él no tenía el potencial humano necesario para mantener esta ventaja, y sus bajas, entre muertos y heridos, llegaban a 120, la cuarta parte del total La caída de la tarde le permitió retirar a sus hombres, realizando este movimiento en el más absoluto silencio, y cuando los Costarricenses, al amanecer, se prepararon para resumir el ataque, encontraron con sorpresa que los Americanos se habían retirado llevándose a los heridos

Algunos de los mismos asociados de Walker pensaron que había llegado el fin, mientras de nuevo se retiraron hacia Granada, mas ellos no tomaban en cuenta los imponderables de la guerra Costa Rica comenzó a conocer la verdad acerca de sus graves bajas en Rivas, y después de las altisonantes proclamas del Presidente Mora, la enorme lista de sus caídos fue un rudo golpe Peor aún fue la aparición del cólera en su ejército en una forma especialmente virulenta No iba a estar viendo a miles de sus jóvenes destruídos en término de quince días en que la nación había respuesto al llamado de las armas, y la epidemia, que había comenzado a extenderse en Costa Rica, fue achacada a la guerra Cuando una espontánea demostración exigiendo el regreso del ejército tomó caracteres de revuelta en San José, Mora decidió apresurarse a la capital con las tropas que podían marchar

De pronto, sorprendidos, los Americanos supieron que Rivas, la Bahía de la Virgen y la ruta del Tránsito, estaban una vez más abiertas para ellos Luego llegó un mensaje del comandante que Mora había dejado en Rivas, pidiendo la clemencia de Walker para los centenares de enfermos Costarricenses que encontraría allí. La primera reacción del campamento de Walker fue un grito de protesta Iba a quedar sin castigo la muerte a bayoneta calada de tantos heridos Americanos? Sin embargo, cuando Walker dio órdenes a sus tropas de respetar las convenciones de guerra entre pueblos civilizados, fue obedecido. Los enemigos enfermos fueron atendidos, los que recuperaban fueron repatriados, y los que morían eran debidamente enterrados Aun el más anti-Americanista de los his-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

toriadores Costarricenses tuvo que admitir, "En reconocimiento a la verdad, debemos decir que Walker trató con humanidad a los soldados que encontró en Rivas" (*)

Este despliegue de humanitarianismo en medio de la desesperación y horror encendió la imaginación del pueblo Americano, y probó ser el más efectivo instrumento político de Walker, que compensaba mucho más la pérdida de prestigio militar Las descripciones de las escenas en los improvisados hospitales de Rivas, donde él mismo inspeccionaban las heridas del enemigo y les daba toda la atención que podía, recibieron la aprobación nacional La prensa, que había comenzado a enfriarse con las noticias de sus derrotas, comenzó a editorializar sobre él, alabando su fortaleza y generosidad, regocijándose en el hecho de que la marea se había vuelto en su favor, y aun viendo en los destrozos del cólera, que había puesto fin a la campaña de Mora, la mano beneficiosa de la Providencia protegiendo a los Americaons, recordando el destino del Asirio cuando cayó como lobo en el rebaño.

"Los Yankis", se regocijaba el Daily News de New York, "no son los monstruos de rudeza y crueldad, como las calculadas calumnias de la burocracia europea nos describe, sino que. se han abierto paso como torrente fertilizante a través de las barreras del barbarismo Nicaragua está en paz" Los periodistas británicos, también estaban impresionados, el *Post*, de Londres, nada amigo de Walker, fue tan lejos como para ver en él "un cierto parecido a la caballerosidad de la Edad Media los Normandos en sus mejores días", mientras que la influyente *Saturday Review* decía a Inglaterra que "si Walker llegara eventualmente a anexar Centro América a los Estados Unidos, se puede dudar que los estadistas europeos puedan tener ya motivos para interferir"

En Mayo de 1856, Walker, dado por perdido dos meses antes, estaba de nuevo en total control de la situación Costa Rica y Honduras parecían haber perdido interés por la guerra Las insurrecciones legitimistas habían sido debeladas por fuerzas nicaragüenses bajo el mando de Valle y Goicuría Algunos refuerzos y provisiones de los Estados Unidos habían llegado a Greytown en un vapor tardíamente suplido por Morgan Y lo que es más importante, el sentimiento americano por Walker se estaba haciendo oir cada vez con más insistencia en los círculos políticos Un discurso en el Senado, el 1 de Mayo de 1856, del Senador Weller, de California, fue ampliamente reportado "No hay hombre cuyo carácter haya sido más malinterpretado que el General Walker Le he conocido por varios años en la costa del Pacífico como un caballero calmo, moderado e inteligente, de poco común energía y de un carácter decidido Su integridad, su honor, jamás fueron puestos en duda por ninguna parte. Después de haber sido invitado, fue a Nicaragua, no como un filibustero, no fue allí a saquear Ni deseaba sus tierras ni su dinero, pues nadie posee menos sórdidos sentimientos que el General Walker El iba movido de una alta y honrosa ambición, el deseo patriótico de ayudar a establecer las instituciones libres en Nicaragua, y posteriormente, confederar, pacíficamente, los Estados Centroamericanos en una sola gran república Esta era su ambición, estos los objetivos que ansiaba realizar Muchos caballeros de la mejor conducta residentes en el Pacífico, movidos por el mismo sentimiento, se alistaron bajo sus banderas Es un gran error suponer que estos hombres son malhechores y filibusteros!"

(*) (J. Pérez, Memorias, II, p 51).

IV

Como cualquier político, Walker estaba perpetuamente empeñado en tomar decisiones racionales dentro de un marco irracional Si su juicio fuese bueno o malo en un momento dado, importaba menos que el cambiante e imprevisible juego de circunstancias en que trabajaba y el que, más que todo, determinaba el resultado de sus acciones Un hombre tirando de la cadera a una águila a una milla de altura, tenía tanta oportunidad de dar en el blanco como Walker de vencer la hostilidad de la administración Pierce por medio de algo que hiciera con el mayor empeño Sólo la mucha suerte y alguna favorable concatenación de acontecimientos podría cambiar la actitud del Presidente hacia él Esa suerte fue suya en la primavera de 1856, cuando su clemencia con los Costarricenses en Rivas estaba influyendo el sentimiento americano. El Comité de Plataforma del Partido Demócrata estaba entonces trabajando en la formulación de los principios por los que la escogencia de un candidato presidencial sería supuestamente hecha Prominente personaje en el Comité era Pierre Soulé, quien nunca había perdonado a Marcy y a Pierce por su "traición" en el asunto del Manifiesto de Ostende Considerado como la luz guiadora de los expansionistas americanos, estaba determinado a revivir el espíritu del Manifiesto en la plataforma Demócrata El resurgimiento de la reputación de Walker —"el noble Walker", le llamaba Soulé— daba al antiguo embajador la oportunidad precisa que buscaba, y casi sólo preparó un punto de la plataforma que, esperaba, cambiaría totalmente la política de la nación, no sólo hacia el esfuerzo de Walker en Nicaragua, sino también con respecto a las provocaciones Españolas y Británicas en el Caribe

"El momento ha llegado para que el pueblo de los Estados Unidos se declare en favor de mares libres, y de un progresivo comercio libre a través del mundo

"Resuelve, Que el gran camino señalado para la libre comunicación entre los océanos Atlántico y Pacífico . será asegurado por un oportuno y eficiente ejercicio del control al que tenemos derecho a reclamar sobre él. Ningún poder sobre la tierra debe ser permitido impedir o perturbar su progreso

"Resuelve, Que en vista de tan importante interés, el pueblo de los Estados Unidos no puede menos que simpatizar con los esfuerzos que están siendo hechos por el pueblo de Centro América para regenerar esa porción del continente que cubre el paso a través del istmo interoceánico"

Soulé, en realidad, estaba diciendo que sólo un candidato que estuviera de acuerdo en respaldar a Walker y el Manifiesto de Ostende obtendría la mayoría de las delegaciones sureñas en la Convención que estaba por reunirse en Junio en Cincinnati. Una ad-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

vertencia para Buchanan, y una invitación para los otros esperanzados Buchanan estaba haciendo un juego sutil A los sureños les hablaba de su satisfacción en la parte que había tomado en el Manifiesto, en el que había tenido considerable intervención Pero en el Norte y en los círculos británicos daba a conocer privadamente que Soulé, "un verdadero hechicero", le había hipnotizado a firmar el documento, y que en realidad no tenía la menor simpatía por éste Nadie podía saber a ciencia cierta en qué pie estaba en este asunto

El primer candidato a ceder a la presión de Soulé, fue el Presidente Pierce, y quien todavía soñaba con sucederse a sí mismo en la Casa Blanca. Pues pasando por encima de Marcy y desoyendo las protestas de Costa Rica, Honduras y Cornelio Vanderbilt, el 14 de Mayo de 1856, reconoció al gobierno de Rivas en Nicaragua, en la persona de su nuevo Ministro, el Padre Agustín Vijil

Nadie pudo haberse sorprendido más por el nuevo cambio de situación que el Padre Vijil mismo, quien desde el momento de su aparición en Washington había sido objeto de insultos y vilipendio Una alma sencilla e idealista, un anterior abogado vuelto sacerdote, ansioso de servir la causa de la paz y el bienestar popular, estaba deprimido por la intensidad del sentimiento hostil contra Walker que encontró dondequiera la influencia de Inglaterra, los conservadores Centroamericanos o la jerarquía Católica se hacían sentir La mayoría de los diplomáticos de Washington le ignoraban, la prensa dominada por Vanderbilt le insultaba, y el Arzobispo de Baltimore le reprendió diciéndole "¿Es posible que un sacerdote Católico pueda venir a este país a trabajar contra su Iglesia y su país natal?" Fue necesaria la aceptación de sus credenciales por el Presidente para hacer ver a Vijil que la fuerza de Walker residía, no en Washington sino en el país en general

En New York se celebró una reunión masiva, a la que asistieron millares de personas, para celebrar el reconocimiento de Walker con enormes letreros en los que se leía NO INTERFERENCIA BRITANICA EN EL CONTINENTE AMERICANO! y ALARGUEMOS LAS FRONTERAS DE LA LIBERTAD! En esta reunión, otro contendor para la nominación Demócrata, Lewis Cass, Senador por el Estado de Michigan, se unió al campo favorable a Walker En una carta leída a la multitud delirante, decía "Confieso libremente que los esfuerzos heroicos de nuestro coterráneos en Nicaragua excitan mi admiración.. Las dificultades que el General Walker ha encontrado y vencido colocarán su nombre en el cuadro de honor de los distinguidos hombres de su tiempo Un nuevo día, espero, comienza para los Estados de Centro América Nuestros conciudadanos sembrarán allí las semillas de nuestras instituciones, y que Dios permita que crezcan para dar una abundante cosecha de industrias, empresas y prosperidad".

Estos acontecimientos no fueron ignorados por los ingleses, quienes supusieron que el reconocimiento de Walker sería seguido por una abierta ayuda americana Fue más fácil para Inglaterra creer esto, puesto que

El Presidente James Buchanan (tomado de un daguerrotipo).

ella misma estaba ayudando secretamente a sus enemigos Como prueba de la seriedad con que veía la situación, Lord Palmerston ordenó 20,000 soldados al Canadá, y desplegar una gran revista naval, a la que el Ministro Americano en Londres fue expresamente invitado Rumores de guerra se levantaron de nuevo a ambos lados del Atlántico El Post, de Londres, advertía que "nadie puede decir hasta donde las consecuencias del éxito del filibusterismo en Centro América puede llevarnos Debemos estar preparados a defender nuestras posesiones" Patrocinadores de un directo desafío de los Estados Unidos a Inglaterra, por Nicaragua, eran prominentes en la Convención Demócrata de Cincinnati Allí, después de un agitado debate, los puntos nicaragüenses de Soulé, fueron incorporados a la plataforma del Partido con grandes vítores.

La mayor parte de los delegados sureños en la Convención dio sus votos a Cass o Pierce Los Estados del Norte, sin embargo, se sintieron más seguros con el nunca comprometido y exquisitamente cauteloso Buchanan, y como muchos lo habían previsto, él surgió con la nominación Con el ineficiente Millard Fillmore como candidato del Partido Americano (Know-Nothing) y el recién nacido Partido Republicano, jugando localmente su destino con el General Fremont, de California, no era difícil predecir de parte de quién estaría la victoria en las próximas elecciones de Noviembre A esas alturas todavía existía la generalizada impresión de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que una vez que Buchanan estuviese en la Presidencia se revelaría a sí mismo como expansionista, jugaría el lance de Palmerston y daría a Walker todo el ánimo y la ayuda necesarios

Capítulo Quince
EL PRESIDENTE

I

En Nicaragua también, 1856 vio una campaña presidencial, que alcanzó un grado de turbulencia sorprendente aun para Latino América Al principio de la primavera, cuando el sur de Nicaragua estaba en las angustias de la guerra, en la región de León se llevaron a cabo unas elecciones El jefe del estado fue escogido entre tres candidatos, Rivas representando a los moderados, Jerez en representación del ala radical del Partido Democrático, y Mariano Salazar, un rico mercader vuelto oficial del ejército, que había obtenido considerable popularidad por sus ardientes discursos y sus oportunos desembolsos Los resultados favorecieron a Salazar por un pequeño margen Sin embargo, después que Walker restableció el orden en el sur, Rivas exigió que Granada y los distritos al este y suroeste del Lago de Nicaragua, donde estaba su mayor fuerza, votaran también Inmediatamente surgieron las dificultades

Los granadinos se agitaron al darse cuenta que no importaba cuál de los candidatos era elegido, ellos estarían subordinados al odiado León Aun Rivas fue sometida al centro norteño como capital de Nicaragua Las angustias de la guerra no había apaciguado en lo mínimo la rivalidad entre las dos ciudades Habían sido llevados a una tregua inquieta por Walker Si había de haber un nuevo Presidente, decían muchos en Granada, que él también sea candidato Que hayan unas nuevas elecciones

Contra esta propuesta, Rivas, Salazar y Jerez tomaron una posición firme No tenían duda del resultado de unas elecciones en la que Walker tomara parte No sólo los granadinos sino aun algunos de los leoneses votarían por él El retiro de las tropas Costarricenses lo habían convertido en héroe nacional En Granada, por dondequiera que iba las gentes lo seguían vitoreándole Cuando visitó León con algunas de sus tropas, la ciudad se volvió loca de entusiasmo Se daban fiestas en su honor, se escribían canciones en su honor, "mujeres de toda edad y condición" se apiñaban a su alrededor bendiciéndole por haber protegido sus hogares Las noticias del reconocimiento del Padre Vijil por el Presidente Pierce le añadió codos a su estatura Era el hombre de éxito, y el pueblo, dándose cuenta de los probables ataques al país por el norte y por el sur, se volvía a él y a sus *gringos* para que lo protegiera

La vehemencia con la que Rivas se opuso a una nueva elección sorprendió a Walker. Llegó a la conclusión de que la presión de los agentes de Vanderbilt y del gobierno de Guatemala influenciado por Inglaterra, habían comenzado a quebrantarlo No de otra manera podía explicarse la propuesta que el viejo Presidente expresó durante su reunión en León, que Walker, para apaciguar a los vecinos de Nicaragua, redujera el contingente americano de sus fuerzas a la mitad. Husmeando en el aire una conspiración, replicó que tomaría en consideración tal idea cuando Nicaragua estuviera en capacidad de pagar a los hombres licenciados, de acuerdo con sus contratos, que les prometían substanciales concesiones de tierras y dinero al fin de sus servicios.

Walker notó, también, que "había una sombra sobre el rostro de Jerez" Una noche Jerez llegó a la residencia de Walker en León para discutir el futuro de la Legación de Nicaragua en Washington, pues el Padre Vijil había pedido ser relevado de su puesto Pensando que Jerez quería el cargo para sí, Walker inmediatamente le dio su aprobación, y Jerez parecía contento cuando se despidió A la hora volvió, sin embargo, y preguntó indeciso· "Entonces, mi nombramiento a los Estados Unidos está decidido?" Walker cogió la idea implícita en la pregunta Jerez pensaba que el ofrecimiento había sido hecho para desembarazarse de él Para borrar toda duda, Walker le dijo "Apoyaré su nombramiento, Don Máximo, sólo si usted lo desea". Pero Jerez mostraba aun sus sospechas, y Walker se dio cuenta que ninguna de sus palabras podría restaurar su antigua amistad.

Salazar también se volvió una fuente potencial de dificultades, pues se descubrió que usando su posición en el ejército había hecho contratos ventajosos como comerciante a expensas del Estado Walker llamándolo a cuentas, lo tornó en su poderoso enemigo "Hubo muchos", escribió sobre este período de tensión, "deseosos de excitar las pasiones populares y los prejuicios en contra de los Americanos . para destruir la confianza del pueblo en los nicaragüenses naturalizados" El y la mayoría de sus hombres hacía mucho tiempo se habían hecho ciudadanos del país de su adopción.

II

En una reunión de gabinete, cuando los Ministros de Rivas debatían sobre si proclamar unas nuevas elecciones, todos, excepto uno, se opusieron Walker escuchaba silencioso. Los historiadores Centroamericanos, tratando extensamente este momento de su carrera, llegaron a la conclusión de que estaba animado exclusivamente por la ambición, mas este punto de vista hace caso omiso del hecho de que él podría haberse proclamado Presidente mucho antes, si así lo hubiera deseado. El mismo había establecido y mantenido en el poder al gobierno de Rivas La Presidencia, para él, iba a ser ciertamente embarazosa, proveyendo municiones a sus enemigos de Washington. No hay razón para dudar su propia declaración de que sus motivaciones en insistir en una nueva elección con él como

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

candidato era asegurar la protección de sus partidarios americanos "Todo tendía a demostrar que en caso Nicaragua fuese invadida los Americanos podrían encontrar la maquinaria del gobierno que ellos habían creado y sostenido se había vuelto contra ellos mismos", escribió Walker "De ahí que, al menos que se dispusiera llevarse a Rivas como prisionero, —y por lo tanto, toda la fuerza moral de su gobierno se hubiera perdido— era necesario para el bienestar de los Americanos que se ordenaran unas nuevas elecciones" Ya no podía controlar el gobierno detrás del trono, y no controlarlo hubiera sido traicionar al ejército que lealmente había luchado por él

En aquella decisiva reunión del gabinete, habiendo escuchado pacientemente todas las opiniones, se volvió hacia Rivas y tranquilamente le pidió decretara unas nuevas elecciones No fueron necesarias las amenazas; todos sabían que el asunto se había reducido a una prueba de poder, y no había lugar a duda dónde el poder estaba Cediendo, el Presidente firmó el decreto

Al siguiente día, dejando en la ciudad una guarnición americana al mando de Natzmer, Walker se dirigió al sur hacia Managua, a medio camino entre Granada y León Rivas se tomó muchas molestias para dar la impresión de que estaba de acuerdo con la política de Walker "El Presidente y muchos otros de los ciudadanos principales le acompañaron varias millas en su viaje, y al despedirse, Don Patricio Rivas afectuosamente abrazó al General en Jefe, declarándole con humedecidos ojos que podía contar con él en cualquier emergencia" Pero Walker no había caminado veinte millas cuando estalló la tormenta política que pesaba sobre León De pronto, el infundado rumor de que todo el gabinete iba a ser arrestado, corrió por la ciudad, y como convencido de la verdad, el Presidente y varios de sus Ministros, tomaron sus caballos y huyeron hacia el norte El fomentador principal de la dificultad fue Salazar, quien anduvo por la ciudad proclamando que los Americanos estaban por asesinar a los jefes nicaragüenses La infundada acusación fue especialmente efectiva en las secciones más pobres de la ciudad, donde los desheredados eran más fácilmente movidos a demostraciones y motines Grandes números de los desarrapados y hambrientos salieron de sus chozas, algunos de ellos armados, y comenzaron animados por Salazar a establecer barricadas en las calles cerca de un depósito de armas resguardado por tropas americanas.

La crisis fue creciendo rápidamente Natzmer, creyendo que sus soldados estaban por ser atacados, ordenó su pequeña fuerza ocupar las torres de la Catedral de León y estar a la defensiva Inmediatamente le llegó una orden de Jerez, como Ministro de la Guerra los americanos tendrían que evacuar la Catedral y serían repuestos por tropas nicaragüenses, las que mantendrían el orden en la ciudad Natzmer titubeó La desobediencia podría ser interpretada como amotinamiento, pero temía exponer a sus hombres a ser atacados en las calles Rápidamente envió un mensajero a matacaballo donde Walker con la orden de Jerez y una solicitud de instrucciones.

Como Walker vio el asunto, "los cálculos de Rivas y Jerez eran ahora evidentes Jerez había dado la orden a Natzmer, suponiendo que no sería obedecida, esperando por lo tanto que las cosas se volvieran contra los Americanos por su desobediencia a una autoridad legítima" No queriendo que el rompimiento entre él y los leoneses ocurriera por semejante cuestión, ordenó a Natzmer retirara a sus hombres de León y se le reuniera en el camino a Granada

III

En una amarga proclama Walker informó a los nicaragüenses que Rivas había traicionado su lealtad como Presidente, invitando a las tropas de otras naciones, Guatemala y El Salvador, a invadir Nicaragua De esto existían pruebas "Conspirando contra el mismo pueblo al que estaba obligado a proteger, el anterior Gobierno Provisorio no era ya más digno de existir En el nombre del pueblo he declarado, por lo tanto, su disolución.

Fue nombrado un nuevo Presidente Provisional, un nicaragüense que había desempeñado cargos responsables en el gobierno y cuya residencia estaba en Granada Don Patricio Rivas, desde León, replicó con la misma moneda, llamando a Walker traidor, removiéndolo del mando y llamando al país a tomar las armas contra los americanos

El Domingo, 29 de Junio, se llevaron a cabo las elecciones Conforme la tabulación de *El Nicaragüense*, las papeletas dieron a Walker una abrumadora mayoría, casi 16,000 de un total de 23,000 votos, con 35,000 votantes en toda la nación Estas cifras fueron naturalmente increíbles, puesto que no hubo votación en el área densamente poblada de León A este respecto, los granadinos que manejaron las mesas electorales para Walker siguieron la costumbre nacional Las elecciones nicaragüenses eran tradicionalmente tan deshonestas como las realizadas en New York o San Francisco en la misma época De la pequeña población masculina del país, sólo una pequeña fracción tenía los requisitos y el interés necesario para votar La mayoría de aquellos que votaron eran citadinos de la clase media, tenderos y artesanos, pues pocos en los distritos rurales harían el tedioso viaje a la ciudad sólo para reponer un político por otro El voto total era generalmente muy pequeño para ser convincente, y el procedimiento normal del partido en el poder era inflar el tamaño de su victoria, para así dar la impresión de una escogencia popular

Para los granadinos el resultado de la elección fue un descanso ¿Qué hubiera sucedido si un leonés hubiera sido el gobernante? La ciudad se volcó en masa para la inauguración, y las calles estaban llenas de multitudes delirantes "*Viva el Presidente! Muerte a los enemigos del orden!*" Para la multitud Latinoamericana, amante del esplendor, la apariencia ordinaria personal de Walker debe haber sido tristemente desconsoladora El Presidente, bajo de estatura, de treinta y dos años de edad, iba vestido con un desteñido saco negro, pantalones flojos, y sombrero de fieltro negro, parecía, según la descripción de un reportero del *Tribune*, de New York, "un pulpero de uno de los barrios más pobres de la Sexta Sección" Con todo,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

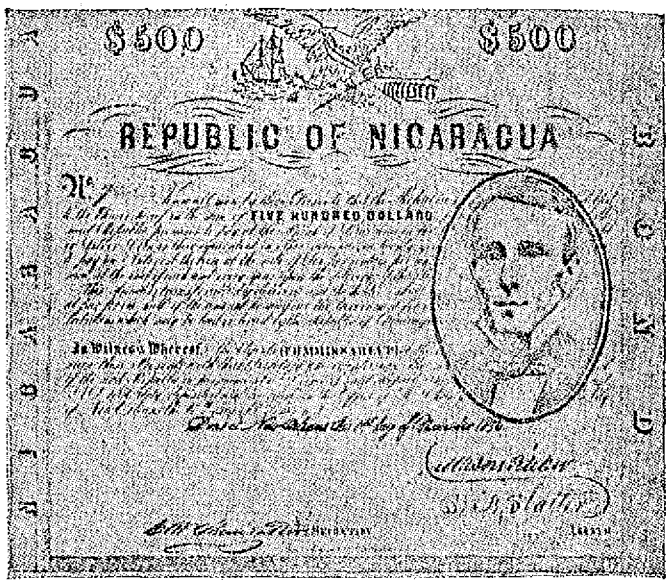
hubo suficiente pompa: un desfile militar, música marcial, banderas, servicio eclesiástico, solemne juramento ceremonial Luego Walker se dirigió a la gran muchedumbre congregada en la plaza Un rumor de que aprovecharía la ocasión para buscar como anexar Nicaragua a los Estados Unidos había circulado ampliamente, y representantes de la prensa y cónsules de los grandes poderes estaban presente en númro considerable Con gran sorpresa general, el meollo de su discurso fue una advertencia de las intenciones de Nicaragua a controlar a toda costa su propio destino, y una negación de los derechos de los otros poderes, "ya sean vecinos o distantes" a ocupar o disponer de cualquier parte de su territorio Los disparos de veintiún cañonazos fueron los signos de admiración a sus orgullosas y dignas afirmaciones

El banquete inaugural, al que asistieron cincuenta prominentes nicaragüenses y americanos, fue igualmente un éxito En deferencia al gusto personal de Walker, todos los brindis fueron con vinos suaves, una sensata precaución, puesto que fueron ofrecidos cincuenta y tres. Walker mismo propuso un brindis al Presidente Pierce, pero el brindis recibido con más entusiasmo fue el ofrecido por uno de sus oficiales a "Uncle Billy", lo que provocó una risotada de Walker, fenómeno suficientemente raro que causó comentarios de la prensa

IV

Dos días después anunció la formación de su gabinete, compuesto enteramente de nicaragüenses, los que eran respaldados, sin embargo, por subsecretarios americanos Mientras reforma seguía tras reforma, se veía claramente que sus intenciones eran americanizar el país, aun conservando su independencia. Se introdujo el inglés en los juicios como idioma legal, "de igual valor" que el español. El valor de la moneda se puso a la par del dólar americano Bonos con un interés del seis por ciento fueron impresos, para ser ofrecidos a la venta por medio de agentes en los Estados Unidos Vales militares en dólares fueron emitidos para cubrir los gastos corrientes Pero los más importantes cambios fueron en política fiscal El gobierno de Nicaragua en el pasado percibía sus principales ingresos de tarifas altas sobre la importación de mercaderías, tales como, telas, vinos, machetes, arados, y cosas semejantes, un sistema que hacía los precios prohibitivos para el pobre Walker puso esos artículos en una lista libre de impuestos, mientras que éstos en los demás fueron grandemente reducidos para fomentar el comercio

El gobierno, declaró Walker, debe, de ahora en adelante, buscar sus ingresos en fuentes que han estado exentas de impuestos Todos los comerciantes al menudeo deben ser matriculados, y pagar un impuesto de matrícula al gobierno Los manufactureros —el principal, casi el único producto "manufacturado" en Nicaragua era la bebida alcohólica nacional, el *aguardiente*— fueron similarmente exigidos a pagar caro por el privilegio de hacer su negocio. Las tierras que habían estado en posesión de personas desleales, —aquellos que habían ayudado a los enemigos de la



Uno de los bonos emitidos por Walker en 1856, después de haberse elegido Presidente de Nicaragua

República—, lo que significaba Legitimistas nicaragüenses que habían apoyado la invasión Costarricense, iban a ser confiscadas y vendidas De tales haciendas habían varias veintenas, incluyendo algunas de las más ricas del país Estas disposiciones, reminiscentes de las medidas adoptadas por Robespierre en los años radicales de la Revolución Francesa, provocó gritos de dolor de los conservadores nicaragüenses, y considerable crítica en los Estados Unidos

La confiscación de las grandes haciendas fue el principal factor en el programa de Americanización de Walker Era el único medio, creía, de atraer el capital americano a Nicaragua Cada pedazo de tierra que el gobierno se creyera justificado en tomar iba a ser valorado por una Mesa de Comisionados, y al menos de que el dueño se presentara dentro de cuarenta días dando las razones por las que no debía ser vendido, la venta se llevaría a cabo al mejor postor La primera de estas subastas, llevada a cabo en Granada a finales de Septiembre de 1856, comprendió más de cuarenta haciendas Las propiedades descritas —haciendas, casas, cosechas y animales— fueron valoradas en $753,000, y la subasta fue anunciada en periódicos de New York, New Orleans y San Francisco

La confiscación de las haciendas enfureció a la clase propietaria de Nicaragua, mas también perturbó profundamente, a campesinos arrendatarios y mozos del campo Cualesquiera que fueran sus penalidades, no tenían deseos de cambiar a sus amos conocidos por extranjeros o *gringos* La impopularidad de la política agraria de Walker fue evidente desde el principio No estaba en posición, sin embargo, de suavizar el golpe El tiempo iba pasando Con los leoneses en contra y con las tropas de El Salvador y Guatemala listas a juntársele en cualesquier momento y con Inglaterra azuzando a Costa Rica a la continuación de la guerra, la inmediata ayuda americana, más que nunca, era su única esperanza Si dinero, hombres, y provisiones no venían pronto de los Estados Unidos en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

grandes cantidades, la defensa contra las posibles desventajas sería inútil Las ricas haciendas de Nicaragua eran el cebo que ponía ante los ojos de americanos con el objeto de atraerlos hacia Nicaragua y a la defensa de su gobierno "Puede ser", escribió más tarde, "que la reorganización en Nicaragua se intentó muy pronto, pero los Americanos fueron empujados hacia adelante por la fuerza de los acontecimientos"

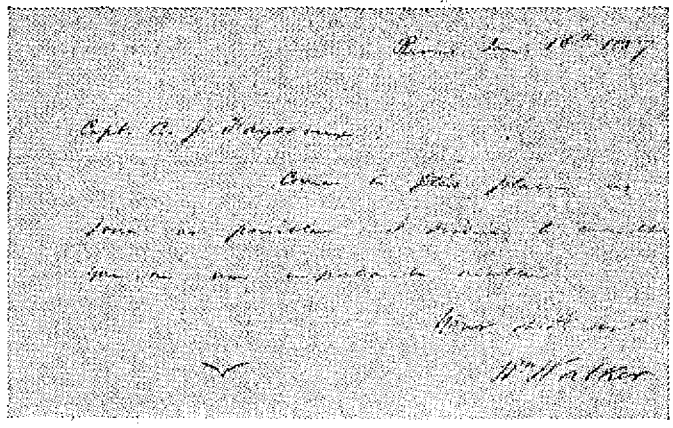
V

Walker buscaba como fortalecer su ejército y aun estableció una marina rudimentaria Esta consistía *inicialmente de una simple goleta, propiedad del ene*migo leonés de Walker, Salazar, quien había comenzado a comerciar con Costa Rica bajo una bandera Americana, a la que no tenía derecho Cuando la goleta entró al puerto de San Juan del Sur, los hombres de Walker inmediatamente la capturaron Se llevaron a bordo dos pequeños cañones y fue rebautizada *Granada* y fue puesta bajo el mando de un extraordinario joven, marinero de fortuna, el Teniente Callender Fayssoux, un hermoso, barbado joven de Missouri que se había distinguido, cinco años antes, en la expedición *cubana de Narciso López Parecido a Walker en su orgullo de porte y su determinación, Fayssoux pronto* justificó la fe que Walker puso en él Un buque de *guerra inglés, el Esk,* lo avistó en alta mar, y su capitán, Sir Robert McClure, le ordenó llegar a bordo y enseñar la patente bajo la cual navegaba la *Granada*, "bajo una bandera desconocida para toda nación". Fayssoux secamente rehusó, y las amenazas de hundir su embarcación no le hicieron obedecer la orden de McClure

Walker, leyendo el informe del incidente de Fayssoux, resolvió no dejarlo pasar Unos días más tarde, McClure le visitó en Granada para arreglar el salvo conducto de algunos súbditos británicos entonces *en Granada Walker no se levantó de su asiento, ni* se lo ofreció al inglés *En cambio, mirándole fijamente* le dijo "Espero, señor, que usted ha venido a presentar sus excusas por el incidente de la goleta Su conducta con el Teniente Fayssoux fue impropia de un inglés y de un oficial británico Yo daré un informe a su gobierno, exigiré una investigación, y lograré una explicación".

McClure se dio cuenta que estaría inhibido a llevar a cabo su comisión mientras no presentara sus excusas, y al fin consintió en hacerlo De entonces en adelante Fayssoux era el favorito entre los oficiales de Walker

Otra ayuda temporal al aumento del prestigio de *Walker le llegó de parte del Ministro Americano en* Granada, Wheeler *Una carta atrasada del Secretario* de Estado Marcy informaba a Wheeler que las credenciales del Ministro nicaragüense Vijil *habían sido aceptadas*, y le daba instrucciones para establecer relaciones diplomáticas con el gobierno nicaragüense. Hasta donde Marcy sabía cuando escribió esta carta, el Presidente de Nicaragua era Rivas Wheeler no se tomó la molestia de esperar que el Secretario de Estado reconsiderara el asunto en vista de la ascensión de Walker a la Presidencia. Por el contrario, se apresuró a



Una orden militar escrita por Walker para el Capitán Fayssoux Dice: "Venga a este lugar tan pronto como pueda Deseo consultarle un importante asunto".

*darle a Walker la noticia de que él reconocería su go*bierno en nombre de los Estados Unidos En una subsiguiente ceremonia, Wheeler por sí y ante sí amenazó a Inglaterra, por inferencia, con la guerra "El gobierno de los Estados Unidos", le dijo a Walker, "espera unirse cordialmente a Usted en el decidido propósito de impedir que cualquier poder extranjero intente obstaculizar el progreso de Nicaragua en alguna forma. La gran voz de mi nación se ha oído. Sus palabras no pueden pasar desapercibidas"

VI

Las esperanzas encendidas por la acción de Wheeler pronto se apagaron Su efecto principal fue precipitar un rompimiento entre la administración Pierce y Walker Pierce era un "lame-duck President", es decir, un Presidente que no había sido reelecto, y ya no tenía ningún motivo para apoyar a Walker en contra de los deseos de Marcy Así pudo *éste reprender a Wheeler en términos cáusticos y llamarlo a Wash*ington, y fue igualmente brusco en negarse a recibir al *nuevo Ministro que Walker había enviado a reponer* a Vijil

En lo que concernía al gobierno americano, Walker era ahora nada más que un individuo fuera de la ley, cuya cabeza estaba a merced de cualquiera de sus enemigos ¿Había, entonces, alguna esperanza? Un hombre del Estado Mayor de Walker creía que sí la había, el cubano, Domingo de Goicuría, en ese entonces brigadier general al servicio de Walker De cerca sesenta años de edad, un hombre de gran experiencia y sentido común, se impacientaba con el romanticismo de Walker El mismo tenía *una figura romántica usaba una amplia barba gris que juró no cortársela* hasta que su país estuviera libre de España, pero la idea de un arreglo, de una componenda, no le perturbaba El deseo de Walker de luchar contra Vanderbilt y su determinación de no hacer concesión alguna al poderío Inglés, le parecía a Goicuría que era irracional en un hombre cuyo propio país le había abandonado. ¿Por qué Walker no abandonaba a los Estados Unidos? Le pareció posible a Goicuría hacer que Inglaterra viese a Nicaragua bajo un nuevo régimen, no como un bas-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tión Americano, sino más bien como un valladar contra cualquier movimiento de los Estados Unidos en el Caribe Hacía apenas un mes que Benjamín Disraeli había pronunciado un discurso en la Cámara de los Comunes, sugiriendo que Inglaterra podría cesar su oposición a la Americanización de Nicaragua, si los Estados Unidos abandonaran sus aspiraciones a Cuba, una idea que llenó de entusiasmo al movimiento de independencia cubana

Walker creía que si se podía sostener por unos ocho o nueve meses, hasta que Buchanan ganara la elección presidencial y asumiera el cargo, todo podría resultar bien No había recibido indicación alguna que Buchanan habría de hacer caso omiso de los puntos en la plataforma Democrática que pedían el apoyo del esfuerzo americano en Nicaragua Necesitaba tiempo y cualquier recurso que le diera tiempo era digno de probarse En este estado de ánimo, consintió en dejar que Goicuría hiciera un esfuerzo diplomático en su favor, y le nombró Ministro en Inglaterra con una doble misión primero, negociar un empréstito en los Estados Unidos, y luego, proceder a Inglaterra a ver qué podría hacer Para fortalecer su acercamiento a Inglaterra, le dio al cubano una carta cuidadosamente preparada para dar la impresión de que, entre Inglaterra y los Estados Unidos, él era neutral "Haga (a los Ingleses) ver que nosotros no estamos empeñados en ningún plan de anexión Usted puede hacerles ver que el único medio de impedir la creciente y expansiva democracia del Norte es por medio de una poderosa y compacta federación sureña basada en principios militares"

Esta era una de aquellas cartas, corrientes en la diplomacia, que, aunque ostensiblemente contienen instrucciones secretas, son realmente para ser enseñadas privadamente a los estadistas del campo opuesto, con el objeto de fortalecer sus convicciones Una carta en el juego diplomático, aceptada por Goicuría, solamente en ese sentido Walker evidentemente sintió la necesidad de reafirmar a los amigos cubanos de Goicuría, así como a los Británicos, sus intenciones con respecto a Cuba, pues añadió, "Cuba debe ser y será libre, mas no para los Yankees. Oh, no! Ese bello país no está preparado para esos bárbaros Yankees Qué haría tal grupo de cantores de salmos en la isla?" Este era el tono en que los Latinoamericanos estaban acostumbrados a hablar del *gringo*, el estilo es curiosamente inconsistente con el de Walker, y no es improbable que la idea y la fraseología hayan sido sugeridos por Goicuría

VII

A su primer puerto de arribo, New Orleans, Goicuría *fue ingratamente sorprendido* El público podría sentir entusiasmo por Walker, pero los sureños de recursos no sentían ninguno por los bonos nicaragüenses Aparte de lo precario de la situación de Walker, ellos no podían pasar por alto su poco satisfactoria posición con respecto a la esclavitud La esperanza que quedaba de recoger fondos en la cantidad necesaria requerida, estaba en New York, y Goicuría se fue al norte sin dilación alguna Pero allí la situación era más desilusionante Los financieros simplemente se sonreían a la sugestión de un préstamo para Walker. Teniendo que vérselas con Vanderbilt? Y con Morgan y Garrison *abandonando su compromiso de suplir con barcos* las rutas de Nicaragua? Nadie podría oír la proposición Los hombres con quienes hablaba mostraban, además, un desalentador cinismo acerca de las motivaciones de Walker Era bien sabido en Wall Street que Randolph iba a ganar una fortuna personal del trato con Morgan y Garrison Habría una persona sensata que dudara que Walker mismo sería igualmente beneficiado? Goicuría defendía a su jefe contra tal imputación, pues en este aspecto, por lo menos, conocía a Walker Este podría ser corruptible en otros aspectos, puede ser que la necesidad de mantenerse en el poder lo estuviera corrompiendo, pero a nadie le importaba menos la riqueza personal

Al cubano se le ocurrió una gran idea Puesto que Walker no podría sobrevivir sin un empréstito, y puesto que un empréstito no podía obtenerse contra el peso de la enemistad de Vanderbilt, había una salida. Se acercaría al Comodoro Impetuosamente, sin esperar las instrucciones de Granada, visitó al millonario y francamente se hizo la propuesta restauración de los privilegios de Vanderbilt en la ruta del Tránsito, a cambio de un empréstito

El Comodoro estaba interesado, aun más, se mostró tratable La destrucción de Walker estaba resultando un problema costoso, y le había movido a admiración el coraje y la persistencia del hombre Todo lo que él quería era la capitulación de Walker, una vez asegurado esto, estaba dispuesto a ser generoso Se discutió un préstamo de un cuarto de millón de dólares, cien mil a pagarse el día que Vanderbilt restaurara el servicio a Nicaragua, y el resto dentro de un año después

Regocijado, Goicuría se apresuró a escribir a Walker dándole las buenas nuevas No pudo resistir, sin embargo, agregar en su carta los rumores que había oído sobre las ventajas personales de Randolph en el trato con Morgan y Garrison Esto fue un error fatal No comprendió que en lo que se trataba de Randolph, Walker no soportaba ninguna crítica Pasó un mes de incertidumbre mientras la carta llegaba a Granada y era contestada La respuesta fue como un latigazo en la cara de Goicuría "Por favor no se moleste más acerca de la Compañía del Tránsito Todo lo que usted diga acerca de Mr Randolph cae enteramente sobre mí"

El cubano no podía soportar tan brusco desaire, y le escribió a Walker en términos que los apartó aún más Era naturalmente inútil, le decía, el seguir para Inglaterra Si el comparativamente amistoso gobierno americano, había rehusado recibir al enviado de Walker, *apenas si se podía esperar el reconocimiento* de Inglaterra, por lo menos hasta que el actual gobierno nicaragüense demostrara su estabilidad por medio de una decisiva victoria sobre sus enemigos militares En un frío lenguaje, Walker le respondió que si Goicuría había escogido renunciar a su misión otra persona iría en su lugar, y le habló crudamente de su inquietud sobre los rumores de que el cubano se había vuelto agente de Vanderbilt.

Al mismo tiempo, Walker revocó el ascenso de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Goicuría a brigadier general del ejército nicaragüense, y una gacetilla sobre el particular apareció en *El Nicaragüense* Los periódicos de New York, especialmente el *Herald*, presionaron a Goicuría por explicaciones, y éste, incapaz de dominar su cólera, dio a la publicación aquella parte de su correspondencia con Walker que se refería a su intento de ganarse la buena voluntad de Vanderbilt. La nación entera se interesó en la controversia La facción de Vanderbilt alegremente citaba las cartas como prueba de que Walker denunciaba a Goicuría como el instrumento de Vanderbilt Edmund Randolph, que por entonces estaba seriamente enfermo y confinado a su cama en el Hotel Washington de la calle Broadway, publicó en el *Herald* un anuncio pagado que deleitó a sus lectores "En el asunto del Tránsito, Don Domingo de Goicuría es un intruso, con intenciones deshonestas y traidoras, y conociendo la gravedad del lenguaje que uso, permaneceré aquí hasta la una de la tarde de mañana y más tarde, si le place a Don Domingo de Goicuría"

El duelo de pistolas se evitó, pero el duelo de palabras siguió Fue a estas alturas que el iracundo cubano dio el golpe más fuerte, con la publicación de la carta secreta de Walker con las instrucciones para su misión en Inglaterra Los lectores del *Herald* supieron que, en contra de la expectación general, Walker no tenía intenciones de traer a Nicaragua y Cuba a los Estados Unidos, que mas bien intentaba obstaculizar la expansión americana, que consideraba a los Yankees como cantores de salmos, indignos del control de las tierras del Caribe No se explicó el propósito con que esta carta había sido escrita

Algunos años más tarde el cubano expresó privadamente su pesar al haber permitido que la correspondencia de Walker se publicara, pues su efecto sobre la reputación de Walker fue duradero y mortal Se abrieron las compuertas de los insultos sobre Walker, tanto de fuentes americanas, como inglesas y centroamericanas Fue acusado y condenado como antipatriota y falso a los intereses de los Estados Unidos Fue llamado un verdugo sangriento, indiferente al sufrimiento humano El *Atlantic Monthly* publicó un artículo cruel por un desertor del ejército de Walker, el que, escribiendo bajo un seudónimo, se quejaba de que el General Walker "en vez de tratarnos como camaradas y aventureros en peligro se comportaba como un tirano Oriental —reservado y altanero— apenas saludando cuando nos encontraba, no mezclándose con nosotros del todo" Un folleto difamatorio, titulado "Memorial de Siete Prisioneros", aparentemente escrito por siete soldados de Walker "capturados por los Costarricenses en Santa Rosa", recibió gran atención Como cautivos de Mora, afirmaban los autores, ellos habían sido más libres y mejor tratados que como soldados de Walker Se supo más tarde que solamente tres de los siete signatarios eran Americanos, y que uno de ellos, un muchacho tambor, no sabía más sobre el documento que lo que le había sido mostrado por un desertor, que él se había negado a firmarlo, y que su nombre había sido usado sin su consentimiento

Capítulo Dieciséis

EL MOMENTO DE LA FALSEDAD

I

Con las elecciones de Noviembre encima, James Buchanan, como Candidato del Partido Demócrata, tuvo que tomar una resolución acerca de Walker y Nicaragua El alcance de su decisión fue más allá de los intereses americanos en Centro América En las palabras de un autorizado intérprete de la diplomacia en la administración Buchanan, el Presidente reconoció que "el único medio, de evitar la guerra civil. era unir al Norte y al Sur en una común política exterior de una naturaleza tal que levantara el sentimiento nacional" (*) Existía un medio por el cual esperaba unir al Norte y al Sur en una causa común la abrogación del Tratado Clayton-Bulwer y la reafirmación de la Doctrina Monroe Esta era, precisamente, la política por la que Walker abogaba Pero no era fácil predecir cómo reaccionarían los ingleses a semejante reto, y Buchanan, aparte de su anglofilia, estaba temporalmente incapacitado de tomarse los riesgos inherentes a una aventurada política exterior

Existía también otra razón, una que sólo más tarde salió a luz, del por qué prefirió adoptar una política de manos afuera hacia Nicaragua Su amigo íntimo y administrador político, el Senador John Slidell, de Louisiana, y el financiero, también Senador por Lousiana, Judah P Benjamín, estaban activamente interesados en la promoción de una ruta canalera y un ferrocarril interoceánico a través del Istmo de Tehuantepec, en México Buchanan mismo, en realidad, no tenía interés financiero en esta aventura El era un hombre rico, escrupuloso en la observancia de sus deberes, patriótico en el verdadero sentido de la palabra Tenía la costumbre, sin embargo, de convencerse a sí mismo que los medios cómodos para él coincidían con el beneficio de la nación Con Slidell y Benjamín opuestos al apoyo gubernamental de Walker y el Tránsito Nicaragüense, no se había de esperar de Buchanan un movimiento en dirección contraria

Para Soulé, la actitud de Buchanan era una crasa traición, y escribió al Presidente electo una carta escéptica "No puede ser que una persona tan en alto como Usted en la estimación de su país haya así traicionado lo que no cesaré en considerar como uno de los actos más dignos de su vida" (el Manifiesto de Ostende) Pero el ardiente criollo comprendía que el candidato de su Partido no haría nada que molestara a sus amigos de Washington o Londres Walker, por consiguiente, estaba en grave peligro. El *Times*, de Londres, compartía este punto de vista, pues alegremente comentaba que si Buchanan no hubiera sido

(*) (L Einstein, "Lewis Cass", en Secretarios de Estado Americanos, (S F Bemis, ed), Vol VI, p 302)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

escogido, "el Gobierno de Walker, fundado sobre el más fuerte sentimiento anti-Británico, hubiera sido capaz de encausar la corriente de sentimiento (en los Estados Unidos) contra nosotros. Tal como están las cosas podemos esperar un pronto y satisfactorio arreglo de la disputa"

Sólo una carta le quedaba en mano a Soulé, y ahora la jugó. Anunció que iba a Nicaragua a conferenciar con Walker, se embarcó en New Orleans, y el 20 de Octubre de 1856 llegó a Granada. La principal razón de su visita, según se dijo en *El Nicaragüense*, era aconsejar a Walker en cuanto a los métodos de flotar un empréstito en los Estados Unidos. Tal como estaba expresado, esta declaración era exacta. Fue consejo de Soulé, que Walker aceptó, no intentar combatir la influencia de Vanderbilt en New York, sino manejar todo el empréstito por medio de agentes en New Orleans. Bonos a veinte años, pagando el 6%, en la suma de $500,000, y respaldados por un millón de acres de tierras baldías serían emitidos; y al mismo tiempo, Walker pondría en el mercado otras tierras baldías, a bajos precios, para compradores en los Estados del Sur. Era obvio, sin embargo, que estas formalidades no tenían en sí, significación alguna. Los ricos sureños, la mayoría de los cuales eran propietarios terratenientes, no tenían interés en adquirir tierras ni hacer inversiones en un país que excluía el trabajo de los esclavos. A su parecer, el cultivo eficiente de las cosechas tropicales que Nicaragua producía, sólo era posible con esclavos, ya fuesen negros traídos al país, o indios nicaragüenses. El meollo del consejo de Soulé estaba en que si Walker deseaba el apoyo sureño, tenía que pagar por él en una forma que la aristocracia del Sur aceptara la introducción de la esclavitud en Nicaragua. Esta era la única tabla de salvación para él, "el único medio que podría asegurarle la protección y la ayuda de los políticos sureños que dominan el gobierno de los Estados Unidos" (*)

Si Parker French era Mefistófeles para Walker, Soulé era Lucifer mismo. Un hombre de temperamento fiero, imaginación vívida, y gran poder verbal, tenía el don de evocar sueños e inspirar visiones. Las tentaciones que puso ante Walker deben haber sido grandes en su extensión y elocuentes en su exposición. Cualquiera podía prever que el Sur se separaría del Norte dentro de poco. De parte de quien estaría Walker? De qué país, del trasero Norteño de los Estados Unidos o de la Confederación Sureña, podía esperar ayuda? A cuál país, él, un sureño, deseaba dar su apoyo? Nicaragua y el Caribe bien podrían llegar a ser la llave de la supervivencia de la civilización sureña.

En sus días de periodista, Walker había tomado lo que entonces se llamaba, la posición "conservadora" sobre la esclavitud: en contra de su expansión, y menos abiertamente, en favor de su gradual eliminación por medio de medidas legales y económicas. Cuando él era muchacho, los patrocinadores de esta posición eran numerosos aun en el Sur. De unas 125 sociedades antiesclavistas en los Estados Unidos en 1820, cerca de las tres cuartas partes estaban al sur de la Línea Mason-Dixon. Muchos sureños esperaban impedir los temibles problemas económicos y sociales de una emancipación repentina, promoviendo la abolición en estado por estado. En el Norte, también, el gradualismo gozaba de apoyo vigoroso. Varios prominentes hombres de negocios urgían que el capital norteño se usara en construir ferrocarriles y fábricas en el sur, para demostrar los beneficios del trabajo libre y romper la dependencia de una economía agrícola. Otros, —incluyendo un diputado radical Whig llamado Abraham Lincoln— pensaban que el Congreso debería autorizar al gobierno a compensar a los dueños por los esclavos que emanciparan. El Dr. William Ellery Channing, el conocido clérigo Bostoniano, urgía a Daniel Webster que asegurara al Sur que "nosotros consideramos la esclavitud como vuestra calamidad, no vuestro crimen, y compartimos con vosotros la carga de ponerle fin". Desafortunadamente, este punto de vista tenía poco atractivo para los contribuyentes norteños quienes tendrían que aportar fondos para compartir la carga de la emancipación. Aunque hacia 1848 se pensaba que los estados fronterizos pronto abolirían la esclavitud, y el *Crescent*, de New Orleans, con Walker como redactor, abiertamente hacía semejante predicción, ningún paso práctico se dio con este fin. En Washington, políticos astutos profesaban ser "neutrales" con respecto a la esclavitud. La inercia se asentaba en la Casa Blanca, período tras período. Cuando toda la oratoria piadosa se evaporizaba, se podía ver que la alternativa que le quedaba al Sur no era en realidad una alternativa, sino más acertadamente, un escogencia entre males cuya selección era imposible. Los Sureños podían, o bien sacrificarse por una más alta moralidad y por la nación emancipando a sus esclavos y voluntariamente lanzándose a la bancarrota y al caos social, o bien podían continuar oponiéndose a toda la trama del pensamiento mundial y eventualmente luchar contra las superiores fuerzas militares del Norte. La paradoja era —y aun es— que los hombres identificaban tan íntimamente su propia supervivencia con la persistencia de sus instituciones, que ellos preferían morir antes que someterse a cambios en sus modos de vida. La institución, convirtiéndose en un símbolo de vida, invitaba a la muerte por su suerte. Como es corriente, cuando la única oportunidad de paz dependía de la voluntad de los hombres en abandonar una institución que habían sido enseñados a reverenciar, no había oportunidad de paz.

Las voces de paz y buena voluntad se fueron apagando. Hacia 1856 los "ultras" sureños y los militantes abolicionistas norteños dominaban la opinión pública. Se iba haciendo raro encontrar algún Americano bien informado que no creyera seriamente que el tiempo para una solución pacífica había pasado. Mientras la amenaza de la guerra civil se acercaba, los gradualistas sureños se enfrentaron con la desquiciante necesidad de escoger entre el amado Dixie y los reclamos de una inquieta conciencia social. Para la mayoría de ellos la fidelidad a su patria era su más intensa emoción, y se encontraron luchando por conservar una institución que en sus más íntimos sentimientos consideraban como un mal y una desgracia.

En el caso de Walker, el problema era aun más doloroso. Su última esperanza de éxito en Nicaragua

(*) (El Globo, Debates del Congreso, Enero 14, 1858. Discurso del Hon. Frank P. Blair, Jr., de Missouri, sobre Soulé y Walker)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

estaba en el tapete La situación, tal como Soulé la presentaba, debe haber sido clara como el cristal Walker podía mantener una posición antiesclavista y caer en el desastre seguro con sus hombres, o bien, podía huir de Nicaragua y buscar el descrédito del asilo en el exterior, o bien, podía abjurar de sus antiguos puntos de vista políticos, ligarse a la tierra de su origen, y quizás surgir a nuevos triunfos con la ayuda de su propio pueblo.

II

El estaba siendo despedazado por las mismas fuerzas que estaban despedazando a su país El tuvo que luchar la Guerra Civil dentro de sí mismo cinco años antes de que comenzara Su esfuerzo en preservar su integridad intelectual se mostró en las semanas que le tomó decidirse. Su primera reacción fue un intento de componenda A principios de Septiembre él había emitido un decreto que, en realidad, establecía un sistema de trabajo forzado para todos los nicaragüenses que fueran encontrados culpables de vagancia, o que faltaran en llenar los términos de sus contratos laborales con sus patronos Este decreto no cambió materialmente, de hecho, el status del campesino nicaragüense, el que aunque técnicamente libre, vivía realmente en un estado de servidumbre feudal. En realidad, Walker estaba asegurando a los compradores americanos de haciendas nicaragüenses la obtención de trabajadores.

Si él esperaba evitarse mayores concesiones, estaba equivocado. Un cambio en la situación militar le forzó el juego, cuando le llegó la noticia que un fuerte ejército, representando a Guatemala, El Salvador, Honduras y los leoneses nicaragüenses, se estaban movilizando para atacarle. Por este tiempo, Walker todavía no se había comprometido sobre la esclavitud Varios días pasaron en los que debe haber estado al borde de la desesperación Mas tarde hubo quienes dijeron que en lo que respecta a frío razonamiento, tal como el que usó en el caso de Corral, él debía haber tomado su propia vida antes de sacrificar un principio bajo presión. Pero la urgencia de triunfar sobre la adversidad era aun muy fuerte en él, y en todo caso, el suicidio, a su parecer, era moralmente imposible, una solución cobarde, especialmente cuando la supervivencia de sus soldados americanos iba envuelta en la suya No podría abandonar a sus hombres, cualesquiera que fueran las convicciones políticas que se viera obligado a abandonar

El 22 de Septiembre, emitió el decreto que había de señalarlo como un esclavista No mencionaba la esclavitud Su esencia era una declaración de que ciertas disposiciones de la Constitución de Nicaragua eran nulas Una de ellas prohibía la introducción de esclavos en el país.

Hecha la cosa, él tenía que encontrar una justificación con la que vivir. La más pobre y la más numerosa clase en Nicaragua, los indios trabajadores de las haciendas, —escribió en una carta a un Congresal americano—, había sido explotada por los grandes terratenientes y comerciantes de la ciudad, al punto que su condición económica y social era peor que la de la mayoría de los esclavos en los Estados Unidos. La esclavitud bajo el sistema americano sería, realmente, un paso adelante para ellos, el mejor medio de librarlos de un adeudo perpetuo Daba a entender que, en Nicaragua, la esclavitud no podría poner fin a la democracia, puesto que allí no había democracia Su decreto proveía un medio práctico, tal como veía el asunto, por el que los Americanos podían ser halagados a venir a Nicaragua como hacendados e introducir las instituciones democráticas para comenzar la regeneración del país

Mas cuando todo hubo sido dicho, sabía lo que había hecho a su posición moral ante los ojos del pueblo nicaragüense El había sido popular entre los indios, principalmente porque los había librado de los horrores de la conscripción militar Mas ahora los iba a perder En una de sus cartas a los Congresales admitía que al revocar los decretos de libertad en Nicaragua, se le había "opuesto todo el grupo de naturales del país".

Algunos de sus admiradores antiesclavistas se resistían a creer que su héroe pudiera haber cambiado su posición, de la noche a la mañana, de manera tan radical El antiguo Ministro Americano en Nicaragua, George Squier, escribió una carta al *Times* de Londres, negando que Walker, realmente, intentara introducir la esclavitud en Nicaragua Pero de ahora en adelante, los principales aliados de Walker serían "ultras" sureños. El, que había rehusado soldados conscriptos en su ejército, y que nunca había poseído ni deseado poseer un esclavo, debía encontrar apoyo sólo entre los esclavistas

Mas tarde se rumoró que él había sido, desde el principio, un agente de los intereses esclavistas, y él, deliberadamente, permitía credibilidad a esos rumores. Antes que admitir que había cambiado su política y escogido la supervivencia a costa de los principios, prefería aparecer como un hombre que había estado siempre secretamente dedicado a la causa sureña Una vez que hubo hecho su concesión fundamental, llegó a los extremos de hacer pensar que en su corazón nunca había dudado de las virtudes de la esclavitud, y así no había necesitado ser convencido por Soulé. Nunca hizo referencias a sus escritos originales sobre el tema.

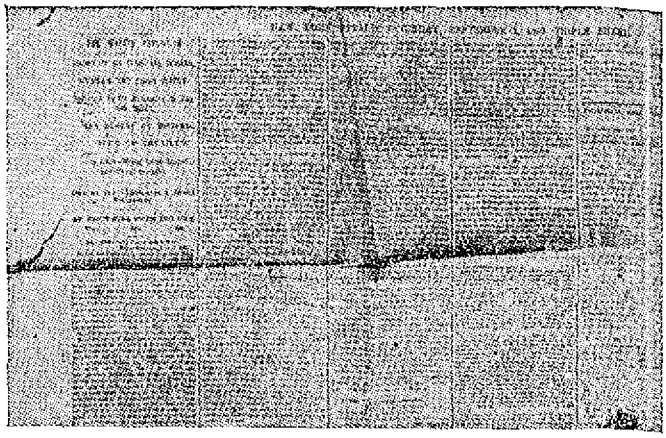
En un largo y atormentado capítulo de *La Guerra en Nicaragua*, escrito poco antes del estallido de la Guerra Civil, buscó encontrar un terreno intelectual sólido en el que sostenerse ante los pueblos de las Américas como un esclavista y convencido racista, pero a pesar de sí mismo, sus dudas internas salían a relucir. En un pasaje, extraño y confesional, da a entender que si se hubiera dado cuenta cuán resentida la reacción norteña a su decreto había sido, quizás no lo hubiera emitido "Es verdad que el autor del decreto de esclavitud no estaba consciente, al momento en que fue publicado, del marcado y universal sentimiento que existe en los Estados del Norte en contra de la sociedad Sureña No sabía cuán profundamente prevalecen los sentimientos antiesclavistas en los estados libres" Además, no podía, realmente, hacerse cargo de denunciar la posición antiesclavista A propósito de un discurso del Senador Seward sobre la falta de solidez

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

económica de la esclavitud, escribió "Es imposible no reconocer la fuerza y el vigor de sus pensamientos y lenguaje El autor considera un gran error, de parte de los Sureños, intentar empequeñecer el talento, o despreciar los motivos de los jefes del partido antiesclavista" (*) Sus esfuerzos para dar a creer que el establecimiento de la esclavitud en Nicaragua había sido su intención desde el principio, puede haber engañado a algunos, pero uno de sus oficiales, que lo observaba de cerca durante el período crucial de su decisión, no dudaba que "el tema (de la esclavitud) se enraizó y tomó forma en la mente del General Walker en el verano de 1856"

III

Los concertados ataques contra Walker en los Estados Unidos, nacidos de su decreto esclavista y del asunto con Goicuría, llegaron en un momento en que su posición militar se iba rápidamente empeorando Mas de 2,000 soldados habían sido puestos sobre el campo por la alianza de las Repúblicas del Norte Costa Rica se estaba preparando para renovar la guerra contra Walker desde el Sur Trece buques de guerra Británicos, tripulados por 2,500 hombres habían llenado al puerto de Greytown Contra estas fuerzas, Walker sólo tenía un aliado, el cólera, que, mientras diezmaba sus propias filas, causaba mayores estragos en las del enemigo, y temporalmente lo paralizó Por otra parte, con sólo 600 hombres, sin esperanza de nuevos voluntarios, enfrentándose a seria escasez de provisiones y alimentos, estaba en una desesperada desventaja Para los lectores de los periódicos americanos, el avance aliado sobre Granada en Septiembre,



El New York "Herald", en 1860, envió un corresponsal especial para acompañar a Walker en su última expedición.

y los primeros informes de la lucha, presagiaban su inminente ruina En Masaya, en la ruta aliada a Granada, sus tropas sufrieron un severo rechazo, y tuvo que regresar a su capital, mas antes de poder llegar a la ciudad, una fuerte columna Guatemalteca la había cercado, había asesinado un buen número de civiles americanos, y capturado todas las municiones y provisiones de boca que pudieron encontrar

Todos pensaron que había terminado Tanto para Nicaragua como para los Estados Unidos fue una pasmosa sorpresa el que, en una batalla, el 13 de Octubre, exactamente un año después de la captura de la ciudad, arrojó al enemigo de Granada, causándole serias bajas, y restableció su autoridad en la capital

Capítulo Diecisiete

VANDERBILT EJERCE SU VENGANZA

I

Después de la inesperada recaptura de Granada por Walker, un extraño rumor comenzó a circular en el distrito financiero de New York. Tras las bambalinas, un poderoso e inesperado partidario estaba trabajando en su favor, el único hombre, quizás, capaz de enfrentarse a los enemigos de casa, el gran "Encina Verde" George Law, magnate de la marina mercante, ferrocarrilero, multimillonario, e individuo que tenía graves quejas personales contra Vanderbilt. Se le ocurrió a Law que ni la combinación Garrison-Morgan ni la compañía de Vanderbilt, tenían ya una firme base legal en la ruta del Tránsito Nicaragüense Si él por su parte iniciara el apoyo de Walker para que ganara la guerra, ¿no remuneraría éste a su benefactor con los privilegios del Tránsito, y no se retorcería Vanderbilt? Este parece haber sido el razonamiento detrás de los movimientos hechos por Law en el verano de 1857

El sabía, o pensaba que sabía, cómo rescatar a Walker de su difícil situación militar Entre los amigos de Law en New York estaba uno de los más renombrados soldados de fortuna, el Sueco de nacimiento, Charles Frederick Henningsen, un Vikingo rubio de apenas cuarenta años de edad, que se había distinguido en las guerras de España, en Rusia, y principalmente en la revolución Húngara, en la que había llegado a ser uno de los principales jefes e íntimo amigo del famoso Kossuth Autor de varios libros famosos sobre estrategia militar, sus talentos iban aun más allá era un hábil periodista, novelista de ingenio y reputación, y marido de una rica y aristocrática belleza de Georgia. Henningsen, desde el principio, había cobrado un profundo y admitivo interés en la lucha del joven Walker, y había llegado a la conclusión de que con unos cuantos centenares de hombres, algunos morteros y cañones, mejores rifles y adecuado aprovisionamiento, el Americano podría aun rechazar a sus enemigos y conquistar el Istmo Cuando mencionó sus puntos de vista a Law, el financiero inmediatamente le propuso unir sus fuerzas Era la clase de aventura que Henningsen no podría resistir. Law había comprado varios miles de mosquetes del ejército con vista a usar-

(*) (William Walker, La Guerra en Nicaragua, p 264)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

los en Nicaragua, y se los ofreció a Henningsen junto con $ 20 000 para la compra de artillería y municiones

El primer paso de Henningsen fue supervigilar la conversión de los mosquetes de Law en rifles Minié, la más avanzada arma de mano de su tiempo, y que nunca antes se había producido en los Estados Unidos Cuando estas nuevas le llegaron a Vanderbilt, contraatacó haciendo que Goicuría, cuyas conexiones con él no eran aun generalmente conocidas, se acercara a Law y le pidiera, como en nombre de Walker, por una parte de las armas acumuladas, para ser llevadas a Nicaragua por él mismo Por un momento Law creyó en la buena fe del Cubano, pero al hacer investigaciones percibió la sombra de Vanderbilt en el trasfondo, e hizo a un lado la propuesta

El desembarque de Henningsen en Greytown, a principios de Octubre de 1856, fue ampliamente aclamado en la prensa americana como un punto decisivo en la suerte de Walker Los vapores de río de la Compañía Accesoria del Tránsito le trajeron con su armamento a Granada, donde fueron recibidos alegremente por Walker y sus gentes, y dentro de las dos semanas siguientes el Sueco había organizado y entrenado dos eficientes compañías de artillería y una de zapadores y mineros Su impacto en el pequeño ejército fue considerable, Walker escribió que "nunca había tenido motivo de lamentar la confianza" que había puesto en Henningsen Desde el principio, sus conocimientos, su habilidad y competencia, fueron tan manifiestos que aun cuando su nombramiento como Mayor General lo colocaban en rango sobre otros comandantes veteranos, los celos se diluían en respeto

Henningsen voluntariamente aceptó la jefatura de Walker, y más tarde escribió artículos para los diarios de New Orleans y de Nashville, rindiendo tributo a la inteligencia de Walker, a su modesto porte, y a la fuerza de su carácter La curiosa composición del pequeño ejército también impresionó al aventurero sueco Al explicar la habilidad de los soldados de Walker para sostener batallas contra abrumadoras desventajas, escribió, "Tales hombres no aparecen en la vida diaria Yo estuve al lado de la Confederación en muchas sangrientas batallas de la pasada Guerra (Civil), pero puedo asegurar que si al fin de esa Guerra se me hubiera permitido escoger a 5,000 de los más valientes soldados Confederados o Federales que haya visto, y los pudiera resucitar y enfrentarlos a 1,000 de aquellos hombres que yacen bajo los naranjos de Nicaragua, estoy seguro que los mil hubieran desbandado y vencido en término de una hora a aquellos cinco mil Toda la ciencia militar fallaba, en un imprevisto campo, ante asaltantes que iban a la carrera, a rematar con sus revólveres, y ante quienes importaba poco cargar contra una batería pistola en mano" Calculaba que por cada 100 hombres del ejército de Walker, se habían recibido 137 heridas, en el curso de su campaña de 1856, sin mengua de su espíritu combativo El extraordinario número de personas educadas que arriesgaban sus vidas en servicio de Walker, también le impresionó "He oído a dos mugrientos soldados discutir sobre la pronunciación correcta y los méritos comparativos de Esquilo y Eurípides He visto a un soldado de guardia escribiendo incesantemente en tiras de papel, lo que resultó ser una espléndida traducción en verso de la Divina Comedia" Productos de las Universidades Americanas luchaban al lado de famosos duelistas y aventureros, entre ellos el legendario Coronel Thomas Henry, uno de los primeros "Inmortales", y Frederick Townsend Ward, más tarde General del ejército Chino

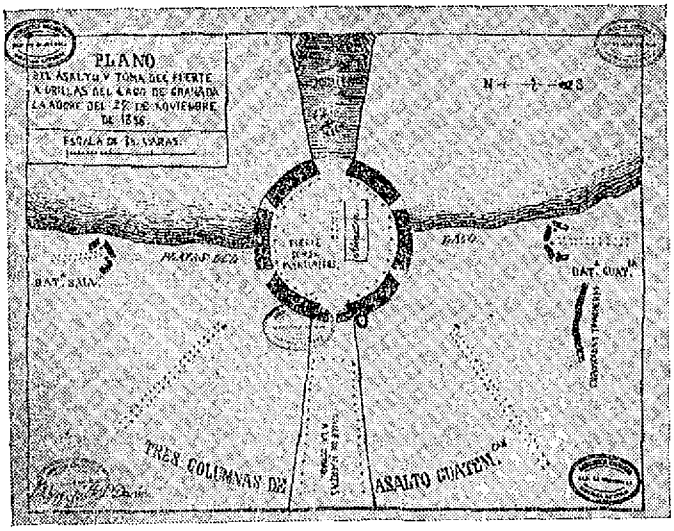
Las mismísimas cualidades que hacían a los hombres prácticos huir de Walker atraían hacia él a los jóvenes idealistas, a los poetas, y a los soldados de fortuna La pequeña banda de Americanos que le siguieron a Nicaragua produjeron no menos de seis libros sobre su aventura, así como numerosos artículos y una considerable cantidad de poesía Aunque sus hombres hallaban difícil comprender sus motivaciones, una cosa les era clara que él era indiferente a tener, poseer o conseguir

La moral del ejército era sorprendente, y contrario a las declaraciones de los críticos norteños de Walker, era venerado por sus hombres, quienes recordaban la ocasión en que le había dado su caballo a un soldado herido, mientras él mismo caminó afanosamente a pie las treinta millas del trayecto Igualmente, Henningsen alababa la disciplina del ejército y rechazaba los frecuentes cargos de pillaje y violación contra las tropas de Walker Mucha de la crítica adversa dirigida contra los Americanos en este punto fue debida a las depredaciones de treinta hombres, quienes en Julio de 1856, llegaron en cuerpo procedentes de Texas, y quienes resultaron ser una pandilla de ladrones, perseguida por las autoridades Americanas Desertando inmediatamente después de su llegada, y usando los uniformes de los Rangers de Walker, vagaban por la campiña nicaragüense en búsqueda de botín, dejando una huella de miseria tras ellos, y cuidadosamente evadiendo a Walker, quien había jurado ahorcarlos si caían en sus manos

Otro factor llamativo en las operaciones de Walker, observado por Henningsen era la buena voluntad mostrada por las gentes pobres del campo Aun el "decreto de esclavitud" no afectó materialmente la actitud de los indios nicaragüenses hacia Walker en los primeros meses de su guerra con los aliados Su sentir se debía indudablemente al hecho de que, distinto a los comandantes nativos, nunca los había reclutado para el servicio militar, una excepción que les llenaba de gratitud rayana casi en reverencia La compañía de nicaragüenses que permaneció a su servicio hasta el fin, y la que él consideraba igual en coraje y lealtad que cualquiera de sus tropas, estaba compuesta de voluntarios

Eran los terratenientes y los comerciantes, los calzados, quizás la décima parte del pueblo nicaragüense, los que consideraban a Walker como su enemigo natural El cambio que tuvo lugar en la actitud popular hacia él fue en las últimas fases de la guerra, cuando abrumadoras escaceces de alimentos obligó a sus hombres a forrajear Distintos a Walker mismo, que comía poco y era casi indiferente a lo que le llegara a las manos, sus hombres estaban acostumbrados a consumir más provisiones que el típico nicaragüense No contentos con una dieta de tortillas y de plátanos, ellos requisaban granos, ganado, caballos, mulas y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Plano del asalto y toma del fuerte a orillas del Lago de Granada la noche del 27 de Noviembre de 1856.

gallinas donde las encontraran, arrasando los campos por millas a la redonda de sus campamentos Las noticias de tales depredaciones se extendieron rápidamente, y antes del fin de la guerra, los campesinos y los habitantes de los poblados, llegaron a considerar la aparición de los barbados *Rangers* de Walker como una calamidad. Cuando Henningsen llegó primero a Nicaragua, sin embargo, la reputación de su jefe entre las gentes sencillas era considerablemente más alta que la de cualquier general Centroamericano

II

Tres semanas después de la llegada de Henningsen, un fuerte ejército Costarricense cruzó la frontera de Nicaragua y se dirigió al norte para ocupar la ruta del Tránsito, al oeste del Lago de Nicaragua Simultáneamente una columna leonesa marchó hacia el sur para unirse a los Guatemaltecos y Salvadoreños para otro ataque sobre Granada Con 600 hombres Walker tuvo que luchar en dos frentes contra cerca de 5,000 Un repentino ataque arrojó a los Costarricenses fuera de San Juan del Sur, pero esto no le ayudó mucho. Obligado a dejar una guarnición de 250 hombres para mantener la ruta del Tránsito, tenía solamente 300 con los que resistir a los aliados norteños, quienes estaban fuertemente acantonados en la ciudad de Masaya, unas veinte millas al norte de Granada.

El ejército aliado tenía todas las ventajas excepto una, la artillería El gran problema de Walker era en cuánto los morteros y los howitzers podían compensar su debilidad en número de efectivos Su única esperanza estribaba en una estrategia atrevida El enemigo tenía que ser destruído en una sóla batalla El y Henningsen no perdieron tiempo para comenzar el ataque sobre Masaya En una hora, sin embargo, se dieron cuenta que su principal ventaja era hueca Los fusibles de los morteros eran demasiado cortos, y las explosiones se hacían sin efecto alguno en el aire, en vez que en el suelo Una retirada hubiera significado una persecución en masa No tuvieron otra alternativa que tratar de tomar a Masaya por asalto, confiando en los zapadores y mineros de Henningsen para desalojar a los aliados de sus posiciones Por un momento el éxito parecía posible En tres días de constante esfuerzo, empujaron a los Centroamericanos al centro de la ciudad, y los presionaron fuertemente. Unos cuantos centenares de tropas frescas, —si hubieran estado al alcance—, posiblemente hubieran obligado a la rendición de todo el ejército aliado, y hubieran hecho a Walker el amo de Centro América. Pero el cansancio exhaustivo estaba cobrando su tasa Con un tercio de sus hombres muertos o heridos y el resto cayendo de cansancio, no había nada que hacer sino abandonar el ataque y arrastrase de regreso a Granada Una salida fuerte del enemigo habría acabado con todos ellos Fue para su buena suerte que las bajas del enemigo eran cuantiosas, y los comandantes estaban tan perplejos por el susto llevado, que no se pudieron aprovechar de sus ventajas

Estaba lo peor por delante Aunque unos pocos días de recuperación, restauraron en algo la moral de los hombres de Walker, su extrema fatiga y las condiciones primitivas de sus hospitales, donde las moscas y toda clase de bichos abundaban, los hizo excesivamente vulnerables al más peligroso de todos los enemigos, el cólera Se desarrolló una epidemia, alcanzando altos grados de mortalidad, y reclamando como una de sus víctimas al Teniente James Walker, el hermano menor y favorito del filibustero Como cada día se perdía el dos o tres por ciento de sus tropas, los médicos de Walker le advirtieron que al menos que se evacuara Granada, todos los Americanos morirían en cosa de seis semanas

Granada tuvo que ser abandonada, y bajo la dirección personal de Walker, los enfermos fueron llevados a través del Lago de Nicaragua, primero a un sitio desolado y luego a otro, en un esfuerzo por encontrar seguridad y condiciones tolerables Sus penalidades y bajas aumentaban cada día. Los horrores de esta desesperada huida de la enfermedad sacudieron a Walker profundamente, como nada lo había hecho en toda su experiencia pasada, pues entre los evacuados había un buen número de mujeres, algunas de ellas esposas de Americanos que habían venido a Nicaragua como a una tierra prometida El, defensor de la femineidad, no tenía defensa interior contra sus sufrimientos y reproches, como tampoco podía olvidar que había traído a su hermano a su propia muerte.

Fue en este momento de tormenta psíquica que tuvo que tomar una decisión que habría de confirmar en el mundo su reputación de feroz. Los aliados, cualquiera lo podía prever, pronto ocuparían Granada, y la moral, así como el efecto militar de ese movimiento, sería desastroso Dominando tanto a León como a Granada, ellos dominarían el corazón de Nicaragua Ya no le quedaría esperanza al ejército de Walker. Destruir la ciudad sería provocar gritos de horror en todo Centro América, pero dejarla intacta sería un suicidio Así, al menos, razonaban Henningsen y Walker Le tocó a Henningsen, con 300 hombres, llevar a cabo la tarea de arrasar Granada después de evacuar a la población civil. En medio de ls mayores escenas de miseria y de tragedia, los abrumados y descorazonados granadinos, que aun permanecían en la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

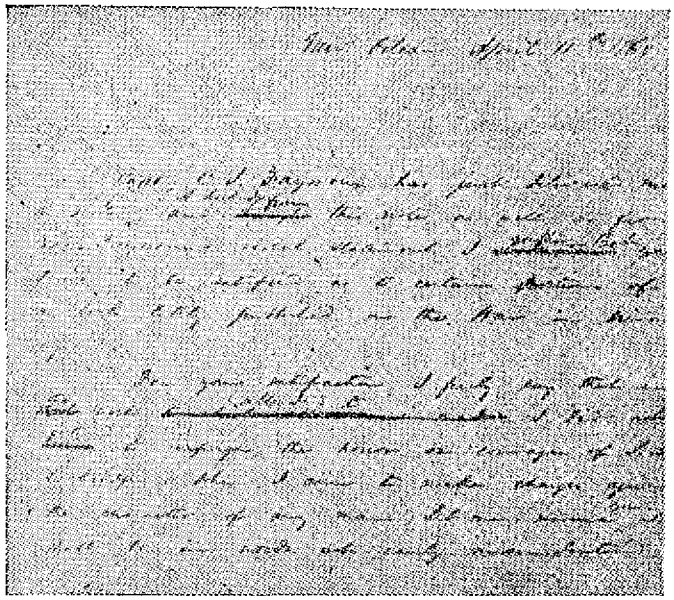
ciudad, fueron trasladados en los vapores de la Compañía del Tránsito a puntos a lo largo de las costas del Lago de Nicaragua, mientras el horrendo trabajo comenzaba

Parte de Granada estaba todavía intacta cuando el ejército aliado rodeó la ciudad y comenzó el ataque por tres sitios sobre la pequeña fuerza de Henningsen Durante cuatro días de incesante lucha, tirando desde casas de adobe y edificios públicos, los Americanos los detuvieron, su puntería causando numerosas bajas Una ilustración de la batalla en una revista Americana describe la escena la plaza bajo el pálido cielo en llamas, todo rígidamente delineado en blanco brillante y angulares sombras negras, un lastimero montón de edificios destruídos en el fondo, bocanadas de humo de los mosquetes de aquellos pocos que permanecían en pie, y los cadáveres de los Guatemaltecos vestidos de blanco tirados sobre el pardo suelo

El problema de Henningsen se vio complicado por el hecho de que la posición más fuerte de la ciudad, la Iglesia de Guadalupe, había sido ocupada por el enemigo Se dio cuenta de que dejarla en sus manos sería fatal Tenía que ser tomada por asalto, pero cómo podía soportar las pérdidas? Para hacer el asunto más difícil, los hombres descubrieron en una de sus improvisadas fortalezas, una gran bodega de licores, y su disciplina, ya flaqueando de desesperación y agotamiento, se desintegró Enmedio de la batalla, la mitad de ellos estaban entorpecidos por el licor Sin embargo, en un momento de sosiego de la lucha, el incansable e intrépido Henningsen pudo reunir suficientes voluntarios y arrojar al enemigo de la iglesia Unas pocas horas más tarde se apretujó en ella con todas sus fuerzas, ahora reducida a 200 hombres hábiles para la lucha, junto con los mutilados, los enfermos, los borrachos, y una veintena de mujeres y de niños, muchos de ellos Americanos, que todavía permanecían en la ciudad Sus sufrimientos, en ocasiones marcados por extraordinarios heroismos y sacrificios de parte de las mujeres así como de los hombres, proveyeron de temas importantes a los periodistas americanos

Inmediatamente, el General Zavala, el Comandante Guatemalteco, se dio cuenta de que Henningsen dependía del aprovisionamiento traído al muelle de Granada por los vapores de Walker en el Lago, el que era a su vez su único medio de escape Por un momento, Zavala estuvo indeciso en atacar el muelle por la incertidumbre en cuanto al tamaño de las fuerzas empleadas para defenderlo, las que estaban tras fuertes barricadas Luego la fortuna le sonrió Uno de los defensores de tan importante área era un venezolano a quien Walker había rescatado de una mazmorra granadina el año anterior Desde entonces, su gratitud se había disipado, y ahora al desertarse, reveló a Zavala que sólo habían 27 hombres entre él y el dominio de todo el frente del Lago El asalto que siguió barrió con los Americanos de la pequeña guarnición y dejó aislado al resto de las fuerzas de Henningsen

Con los vapores de Walker incapacitados de llegar a la ciudad, el aprovisionamiento en la Iglesia de Guadalupe era tan bajo que hombres y mujeres tenían que subsistir con carne de caballo y harina envejecida Para cargar sus piezas de artillería, los oficiales de



Borrador de la respuesta de Walker a un irresponsable reto de parte de uno de sus oficiales, Coronel S A. Lockridge, que se sintió insultado por un pasaje del libro de Walker, "La Guerra en Nicaragua".

Henningsen hacían un hoyo en el suelo, lo llenaban de pedazos sueltos de hierro y lo rellenaban de plomo derretido, haciendo así una bala de cañón Su situación era desesperada Zavala, sin embargo, no estaba en posición de aprovechar su ventaja Sus pérdidas habían sido abrumadoras y con el objeto de reunir sus fuerzas tuvo que suspender el ataque Inmediatamente, Henningsen ordenó a sus hombres proceder al incendio de Granada. Sus esfuerzos culminaron en una explosión final que destruyó el centro de la ciudad. Simultáneamente, un exitoso ataque al muelle recuperó su dominio, y Henningsen pudo embarcar sus tropas y los civiles bajo su protección Su último gesto al abandonar la ciudad en ruinas, fue dejar un letrero que decía AQUI FUE GRANADA.

El inesperado éxito de los Americanos en sostener el sitio, el incendio de la ciudad, la terrible mortandad entre los aliados, la reunión de las fuerzas de Henningsen con las de Walker, y los continuos estragos del cólera, desalentaron tanto a Zavala que apresuradamente ordenó la retirada a Masaya Los Costarricenses también pensaron oportuno retirarse, disminuyendo así la presión en la ruta del Tránsito Las discordias entre los comandantes aliados impidieron aun más las posibilidades de un ataque efectivo contra Walker De una vez por todas su generalato, que había sido puesto en duda por la prensa, se vindicaba ahora

De gran importancia fue la noticia que llegaban de San Francisco cien voluntarios bien armados Sin embargo se presentó una nueva amenaza, cuando un bergantín armado de origen británico, pero con bandera y tripulación Costarricenses, apareció frente al puerto de San Juan del Sur Su evidente propósito era bloquear el puerto e impedir el desembarque de refuerzos Las esperanzas de Walker estaban en una pequeña goleta, la *Granada* con sus 28 tripulantes y dos cañones Se entabló una batalla naval de dos horas, en la que el Capitán Fayssoux, con su brillante habilidad de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EL MARISCAL DE CAMPO DON J. VICTOR ZAVALA

El Mariscal José Víctor Zavala, hio del General Joaquín Zavala de Nicaragua, nació en la ciudad de Guatemala el día 2 de Noviembre de 1815, seis años antes de la proclamación de la Independencia de Centro América

Siendo aún muy joven, fue enviado a los Estados Unidos de Norteamérica, donde adquirió vasta cultura A su regreso a la patria se dedicó a los estudios jurídico-sociales graduándose de abogado; mas no ejerció la profesión pues su carácter no se adaptaba a tales menesteres Al intervenir en una revuelta armada contra el gobierno del General Rafael Carrera, inicia su larga y fructuosa carrera militar, en la cual, por su manifiesto valor y ardimiento, fue llamado "El D'Artagnan guatemalteco"

Participó en numerosas expediciones militares; combatió a Serapio Cruz en la acción de Patzún en Julio de 1848 Se le considera el vencedor del Fuerte de Omoa, en 1853 Pero su más gloriosa acción militar se realizó en Nicaragua, combatiendo a los filibusteros que a la cabeza de su jefe William Walker habían invadido en 1855 aquel territorio centroamericano

El entonces coronel Zavala, que contaba a la sazón 41 años de edad, fue designado por el gobierno nacional para combatir a los invasores, cuya presencia en tierras de Nicarao constituía un serio peligro para todo el Istmo Unido, con categoría de segundo Jefe, a la columna expedicionaria salvadoreña al mando del General Mariano Paredes, quien se hallaba enfermo, Zavala hácese cargo del mando conduciendo a sus tropas a numerosos triunfos, a veces espectaculares por el arrojo temerario de su jefe

El Mariscal José Víctor Zavala, jefe de las fuerzas guatemaltecas

El magnífico cronista Federico Hernández de León (Q E P D), relata en sus "Efemérides" lo siguiente: " El General Zavala mostraba a cada paso, en los momentos de mayor peligro y en los instantes de vacilación su carácter alborotado y antojadizo, cubierto por el escudo de su valor temerario Era el arrojo que disponen los grandes jefes de soldados en lucha, para imprimir valor a sus subordinados En este incidente de la toma de Granada, puso en evidencia el General Zavala el valor personal de que disponía, realizando una empresa que no vacilo en juzgar de heroísmo, como que se jugaba la vida en forma abierta

"A eso del mediodía los libertadores ocuparon la plaza de Granada, dejando al margen la iglesia Desde las alturas de Jalteva, los filibusteros no cesaban de hacer disparos Zavala dispuso atravesar la plaza, solo, para llegar hasta la casa que ocupara personalmente Walker y apropiarse de una bandera revolucionaria Como lo pensó lo hizo Atravesó la plaza con el paso ordinario de un hombre que va de paseo, en tanto que una granizada de balas le rodeaba Llegó a la casa y tomó la bandera Luego, sin alterar los movimientos se volvió al lado de sus soldados que, parapetados en las vías vecinas, esperaban ver caer a su jefe, acribillado por los impactos del enemigo

"Continuó serenamente Zavala su camino, cuando recibió un tiro en la propia bandera; luego un segundo tiro en el abrigo que llevaba puesto No se alteró y llegó hasta integrarse a las filas de sus compañeros, que lo recibieron con las hurras más justificadas" (Esa misma bandera y la espada que portaba en 1856, acaba de ser adquirida en imponente ceremonia por la Brigada Mariscal Zavala, en este mes de Diciembre, para perpetuar la memoria del ilustre militar, gloria y prez del Ejército Guatemalteco, junto con el monumento erigido a la entrada del Fuerte Mariscal Zavala)'

Después de vencer a los filibusteros de Walker y expulsarlos de las tierras centroamericanas, Zavala, cubierto de merecida gloria, vuelve a Guatemala, para tomar parte seis años más tarde en la campaña contra El Salvador La de 1885 fue la última a la que asistió el valiente mariscal, pues un año más tarde, el 26 de Marzo de 1886, dejaba de existir fijando su trayectoria luminosa para respeto de las generaciones futuras y para enaltecer aún más al Ejército de Guatemala.

(Tomado de EJERCITO, órgano del Ministerio de la Defensa Nacional de Guatemala)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

marino y su eficiente artillería, hundió el barco enemigo y añadiendo compasión a su victoria, rescató del océano cerca de la mitad de la tripulación de 114 marineros Casi inmediatamente después, arribó el vapor de San Francisco con los voluntarios de Walker

Los Americanos también se animaron con la noticia de que varios centenares de hombres iban en camino de New Orleans a Greytown A pesar de todo lo que Inglaterra, Vanderbilt y los aliados Centroamericanos habían hecho para destruirlo, todavía era posible que Walker restableciera su control en Nicaragua

III

Para Vanderbilt era inconcebible que sus metas fueran frustradas por unos centenares de Americanos encabezados por un hombre que se atrevía a confiscar su propiedad y que era mantenido por sus enemigos comerciales En su opinón, los enemigos Centroamericanos de Walker habían fallado en captar las realidades estratégicas de su situación Tratar de derrotar un ejército de desesperados en batallas directas tomaría mucho tiempo y costaría mucho dinero El estaba seguro que para romper la resistencia de Walker, había *simplemente que cortar sus líneas de comunicación en* el istmo Mientras el filibustero mantuviera la ruta del Tránsito y los vapores de río y lago, podía ser aprovisionado por Law o por Morgan y Garrison, pero sin la ruta y los vapores, pronto estaría muerto de hambre y a merced de los Centroamericanos

A fines de Noviembre de 1856, dos agentes de Vanderbilt se embarcaron rápidamente a Costa Rica y sostuvieron conversaciones secretas con el Presidente Mora Uno de ellos era un Americano, Sylvanus Spencer, viejo empleado de Vanderbilt, y eminentemente apropiado para su tarea Había servido como ingeniero en los vapores del Tránsito, conocía cada detalle de sus operaciones, era amigo personal de las tripulaciones, y había navegado en el río San Juan repetidas veces Con Spencer iba un enigmático inglés, William R C Webster, agente del gobierno Británico y quien indudablemente había asignado Vanderbilt para su misión en Costa Rica, con el objeto de coordinar las actividades de Spencer con las del Capitán Cauty, el principal jefe militar británico en Costa Rica y con los jefes militares Centroamericanos en el Norte

En sus arreglos con Mora, Spencer y Webster se comprometieron a ayudarle a recapturar y mantener la ruta del Tránsito, mientras los aliados del Norte destruían el ejército de Walker En reciprocidad, Vanderbilt, esperaba la influencia de Mora en la siguiente administración nicaragüense para obtener de nuevo los derechos y privilegios del Tránsito Noticias del arreglo le llegaron a Vanderbilt por parte de Spencer, y en Diciembre 25 de 1856, el financiero envió a los accionistas de la Compañía Accesoria del Tránsito saludos de Navidad en la forma de una nota en el New York *Herald*, que decía "Las actuales apariencias indican la realización de mis esperanzas de que pronto la Compañía será restaurada en sus derechos, concesiones y propiedades en el istmo Nicaragüense"

La acción siguió rápidamente A los dos días, tropas costarricenses encabezadas por Spencer, en una serie de sorpresivos ataques, astutamente planeados, habían capturado la mayoría de los vapores del Tránsito y Spencer había asegurado la lealtad de las tripulaciones por medio del juicioso empleo de los fondos proveídos por Vanderbilt Otra columna Costarricense bajo el mando del Capitán Cauty cercó una fortaleza clave en la costa oriental del Lago de Nicaragua, en la que Walker no había podido dejar sino una pequeña guarnición En Greytown, un buque de guerra inglés impidió a 400 voluntarios bien armados que habían llegado de New Orleans, capturar uno de los vapores de río y dirigirse a donde estaba Walker A través del istmo, en San Juan del Sur, buques ingleses embotellaron el puerto donde estaba anclada la goleta *Granada* El contento del gobierno de Costa Rica sobre estos *acontecimientos se expresó en una proclama al ejército* "La arteria vital del filibusterismo ha sido cortada para siempre La espada de Costa Rica realizó la hazaña"

Bajo la bandera de Costa Rica, los vapores del Tránsito concentraron rápidamente las fuerzas bajo Spencer y Cauty cerca de la ruta del Tránsito y tomaron el crucial pueblo lacustre de Bahía de la Virgen, antes de que Walker en su campamento cercano de Rivas, se hubiera informado siquiera de la invasión Al mismo tiempo, el ejército aliado en Masaya avanzó de nuevo hacia el sur, formando el brazo superior de las pinzas en las que ahora Walker estaba cogido Pero a pesar de su enorme ventaja en número, el ejército no atacó en masa Sus nuevos planes eran vencer a los Americanos por hambre Durante cuatro amargos meses el sitio continuó, mientras el hambre, la sed, las enfermedades y el aburrimiento minaban a los hombres de Walker Y esto no era toda la cuenta de *su carga Estaba ocultando a sus hombres dos noti*cias desastrosas Una carta de California le había revelado que Garrison y Morgan se habían rendido a Vanderbilt y no le darían más ayuda; y el esfuerzo de uno de sus oficiales de confianza, el Coronel S A Lockridge, para traer a los Americanos varados en Greytown, habían sido definitivamente frustrados por los ingleses

Walker cayó con fiebre y a su lecho de enfermo le llegó la noticia, en Marzo de 1857, que 160 de sus hombres, que en otros días hubieran desbandado a mil de los del enemigo, habían sido vencidos por un pelotón de 200 aliados en el camino al oeste de Rivas Esta prueba del deterioro de la moral del ejército era más de lo que podía soportar Arrastrándose en pie, reunió a sus hombres en la plaza de Rivas, y trató de revivir con palabras su antiguo coraje "Estamos empeñados en una guerra extraordinaria Hemos venido aquí como las avanzadas de la civilización Americana Hemos de ser arrojados del país, sólo porque no hemos nacido en su suelo? Nunca! Jamás!"

Su dominio sobre ellos era aun fuerte, pues unos pocos días más tarde 400 le siguieron en un desesperado ataque contra 2,000 guatemaltecos En esta batalla, su loca y desenfrenada exposición al fuego enemigo sorprendió aun a aquellos que creían conocerle Parecía que dijera con Marco Antonio "Haré que la muerte me ame!" Pero la bala que honrosamente le

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

hubiera resuelto su dilema no le llegó A pesar de hazañas de extraordinario valor de parte de sus hombres, el ataque fracasó, y Walker tuvo que regresarse rápidamente a Rivas En un punto de la retirada se creyó que había sido herido, cuando un disparo de mosquete desde una casa vecina, encabritó a su caballo, mas calmó la ansiedad de sus tropas cuando habiendo dominado a su bestia, sacó el revólver y disparó deliberadamente unos tiros a la ventana de donde había salido el fogozano Luego con un gesto de su mano, ordenó el avance de la columna

Dos veces sus tropas rechazaron ataques de los costarricenses, mas las victorias eran inútiles La situación se empeoraba día a día Los rumores de la traición de Garrison y Morgan habían comenzado a extenderse entre sus hombres Las provisiones disminuían constantemente y las escaramuzas forrajeras se habían hecho improductivas Henningsen, viendo un pequeño tasajo de carne de mula que se le había servido de comida, dijo "Si seguimos así tendremos que comernos a los prisioneros" El estado de ánimo de Walker se volvió fatalista Ya no le importaba someter a sus hombres a agitadas batallas que, aun cuando fuesen ganadas, no los podían salvar, y los diarios intercambios de riflería con el enemigo estaban produciéndole más bajas de las que podía soportar En una carta a Edmund Randolph, Walker le decía que de 800 hombres en Rivas, solamente 332 estaban hábiles para el servicio, y 224 estaban enfermos o heridos.

La última batalla fue el 11 de Abril de 1857, cuando Zavala, conociendo la situación en Rivas, se llenó de confianza y montó un ataque sorpresivo con cerca de 2 000 hombres, la mayoría de los cuales habían sido reclutados en las haciendas de Guatemala El resultado probó que todavía había que vérselas con Walker El abierto avance del enemigo fue recibido con tan agotador fuego de riflería detrás de las barricadas que 700 de las fuerzas atacadas fueron muertos o heridos contra sólo 9 bajas Americanas. "Fue con un sentimiento casi de piedad por esos forzados reclutas", escribió Walker, "que los Americanos se vieron obligados a tirarlos como ganado A los oficiales Guatemaltecos no les importaban sus hombres como si fuesen ovejas".

Aun entonces alimentaba una secreta esperanza de victoria El cólera, que le había salvado antes, estaba de nuevo diezmando al enemigo Tanto las tropas guatemaltecas como las costarricenses perdían diariamente veintenas de hombres debido a la enfermedad Pensó que en unas cuantas semanas el pánico les obligaría a levantar el sitio Todo dependía del espíritu que conservara su propio ejército Mas aquél iba disminuyendo rápidamente Ya Walker no era el "Tío Billy" para sus tropas, muchos, especialmente los recién llegados, lo empezaron a ver como un fanático sin corazón, que los forzaba a pelear por una causa perdida que no tenía sentido para ellos. Mientras comían la repulsiva carne de mula, se preguntaban mutuamente, dónde estaban las grandes aventuras, dónde las ricas tierras, dónde las bellas mujeres por las que habían llegado a Nicaragua? En el período de inacción que siguió a la masacre de los reclutas guatemaltecos, la moral se hundía constantemente

El General Florencio Xatruch, jefe de las fuerzas hondureñas.

Fue a estas alturas que el General Mora de Costa Rica asestó el golpe más decisivo Reconociendo que la lucha se había convertido en una de moral en ambos campos, proclamó que su pasada política de "guerra sin cuartel" había sido abandonada. En cambio, ofrecía protección, alimentos, bebidas, y pasaje gratis de regreso a sus hogares a los americanos que cruzaran las líneas y rindieran sus armas Nada sacudió más duramente a los hombres de Walker No solamente un buen número de soldados en las filas sino varios oficiales se escaparon de sus cuarteles la misma noche de la proclama de Mora Uno de esos oficiales apareció al siguiente día llamando a sus antiguos camaradas a que se le juntaran a compartir con él los alimentos, tabaco y *aguardiente* que Mora les estaba dando

Diariamente la ola de deserciones crecía hasta que veinte hombres diarios se iban perdiendo Lo que siguió era puramente Walker Juntando las fuerzas que le quedaban, les dijo que a todo soldado que quisiera abandonar el servicio le extendería su baja para que pudiera cruzar las líneas enemigas sin ser considerado como desertor Probablemente ninguna otra táctica podría haber fortalecido la columna vertebral de aquellos hombres Cinco soldados que pidieron sus papeles fueron silbados por sus compañeros cuando se iban, y uno que trató de regresarse fue atajado por Walker mismo y obligado a seguir Las tropas restantes, menos de 200, se rieron, vitoriaron y volvieron a sus cansadas rutinas y repugnantes raciones

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

IV

A principios de 1857, el Presidente Buchanan se encontró bajo la creciente presión de que pusiera fin al embrollo centroamericano El Senador Benjamin estaba ansioso de comenzar activas negociaciones con México sobre la ruta de Tehuantepec, y estaba siendo obstaculizado por las incertidumbres sobre Nicaragua Vanderbilt estaba perturbado por las indicaciones del Gobierno de Costa Rica, que habiendo izado su bandera en los vapores del Tránsito, no daba señales de querer devolverlos Era necesaria la acción, la que tomó forma con la llegada a San Juan del Sur de una poderosa corbeta, la St Mary's, su Comandante Charles N Davis con instrucciones oficiales de "dar tales pasos como las circunstancias lo exigieran para la protección de ciudadanos americanos" en Nicaragua, y quizás con instrucciones secretas de poner fin a la guerra por cualquier medio a su alcance.

Hombre astuto, Davis comenzó por negociar con el General Mora, el permiso de sacar a las mujeres y niños americanos de Rivas, bajo la protección de la bandera de los Estados Unidos Fue declarada una tregua para este propósito, y mientras estaba todavía en vigor, le sugirió a Mora y a los aliados del Norte que permitieran al mismo tiempo la salida del ejército de Walker Encantados, le complacieron Posteriormente Mora admitió que en otros veinte días más sus pérdidas debido al cólera, le hubieran obligado a la cesación de la guerra La única estipulación que puso fue que él debería recibir toda la artillería y municiones de Walker El 30 de Abril, Davis le escribió una carta a Walker, que le fue llevada por un oficial de Mora bajo una bandera blanca, en el sentido de que su situación era desesperada y que Walker debería estar bien advertido de rendirse, él y sus hombres, a los Estados Unidos, representados por Davis. Si esta oferta no era aceptada, continuaba Davis, él capturaría la Granada en San Juan del Sur, cortando con ello su última esperanza de escapar

La amenaza enfureció a Walker; y al mismo tiempo le hizo ver la inutilidad de más resistencia, por lo que contestó que estaba dispuesto a negociar los términos de su capitulación Siguieron conferencias, que se distinguieron principalmente por su determinación de obtener la seguridad de aquellos soldados nicaragüenses que habían continuado en el servicio de su ejército, no firmaría ningún convenio que no les permitiera volver pacíficamente a sus hogares Ni tenía intención alguna en permitir que los costarricenses se beneficiaran de su artillería Las cláusulas de capitulación, aunque exigían la entrega de sus piezas de campo, no estipulaban si debían estar en buen servicio, por lo que Henningsen y sus oficiales procedieron sistemáticamente a destruir todos los morteros y cañones, así como un arsenal que habían construido

El primero de Mayo de 1857, a las cinco de la tarde, Walker se dirigió a sus hombres por la última vez Sus breves frases eran en una forma incapaz de dar mucho alivio a sus descorazonados y hambrientos seguidores El tono, sin embargo, era desafiante, las ideas lejos de sus miserias actuales Uno sospecha que fue debido a su lejanía y despego de las cosas que pudo conservar su propia moral durante el sitio, si se hubiera identificado con sus hombres sus desgracias le hubieran destruido Les dijo que se tendrían que separar "por ahora". Que ellos "habían escrito una página de la historia americana que sería imposible borrar u olvidar Del futuro, si no del presente, debemos esperar un justo juicio". Luego agradeció a sus oficiales y a los hombres que habían servido bajo su mando, y permaneció a un lado mientras el General Henningsen explicaba los términos de rendición y les señalaba el orden de marcha Walker y su estado mayor irían a San Juan del Sur a entregarse al Comandante Davis a bordo del St Mary's El resto del ejército y los no combatientes serían llevados por la ruta del Tránsito a Greytown, a bordo de otro buque de guerra de los Estados Unidos, el Wabash, el Comodoro Paulding en comando

El hecho de que Walker y sus más altos oficiales eran prisioneros de Davis, no fue comprendido por muchos de sus hombres Ni estaban interesados en sus planes para el futuro que ya bullían en su mente, y los que exigían su regreso a los Estados Unidos a la mayor brevedad Para los más recientes reclutas, para aquellos que le conocían menos y no habían sentido el impacto de su personalidad, la cruda realidad era de que los abandonaba en los momentos más difíciles de sus vidas Su partida, abrupta y sin emociones, era para ellos la culminación de una pesadilla. Desde el momento en que lo vieron alejarse sus resentimientos acumulados cobraron fuerza Se sentían para con él como los restos del Gran Ejército de Napoleón pudieron haberse sentido cuando éste los abandonó en la retirada de Moscú La alta política no significaba nada para los descorazonados hombres en las filas del ejército de Walker Habían aguantado hambres, heridas purulentas, fiebres, moscas, niguas, piojos, disentería, habían vivido en un miasma de sangre, hedion-deces, temores y miserias, habían visto a sus amigos, y aun a sus mujeres y sus niños, sufrir y morir en Nicaragua, y ahora su jefe, el hombre por quien habían arriesgado todo, los abandonaba Así se sentían. El y sus oficianes iban a caballo Ellos tendrían que caminar, o cojear si es que estaban heridos, las millas que separaban a Rivas del Lago de Nicaragua El estaría en manos de Americanos, ellos fueron dejados a merced de los costarricenses La ira crecía en ellos durante el tardado viaje a través del Lago de Nicaragua y el río San Juan hasta Greytown Aunque las tropas de Mora se refrenaron de abiertas violencias, no perdían la oportunidad de robarles las pocas pertenencias que todavía les quedaban, y los humillaban Las raciones que les daban apenas si eran comibles. Cuando por fin se arrastraron a bordo del Wabash, los oficiales del barco se sorprendieron y se llenaron de piedad ante su situación, y el viaje de regreso, por un mar tormentoso, fue un largo himno de odio para Walker.

V

Después de la llegada de Walker a bordo del St. Mary's se desarrolló una crisis pues el Comandante Davis insistía en la rendición de la goleta Granada Esto no constaba en las cláusulas de rendición, pero cuando

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Walker y Fayssoux se demoraban a entregarla, Davis amenazó con hundirla allí mismo y emplazó los cañones en la pequeña embarcación Después de una seria protesta, Walker escribió una nota a Fayssoux "Entregue la *Granada* a los Estados Unidos" A la injuria que recibía se le agregó otra, cuando Davis entregó el barco a los costarricenses, mas posteriormente expresó satisfacción cuando la incompetencia de su timonel bajo la bandera de Costa Rica hizo que la denodada embarcación se encallara y se perdiera

En total, 2 500 americanos habían servido bajo Walker en Nicaragua —nunca más de 800 en un encuentro— contra fuerzas enemigas calculadas por Henningsen en 17 000 Del total de alistados americanos, 1 000 murieron de heridas o enfermedades, 700 se desertaron, 250 fueron dados de baja y 80 fueron capturados por el enemigo Henningsen, un entrenado observador militar, creía que cerca de 5,800 centroamericanos deben haber sido muertos o heridos en combates durante la guerra, pero cuántos habían muerto por enfermedad no podía calcular.

La prensa del mundo habló mucho de la rendición El *Times*, de Londres, lamentaba que Davis no haya dejado que Walker fuera exterminado por los costarricenses, y Greeley de la *Tribuna* secundaba ese mismo sentimiento Pero Walker tenía sus defensores El Senador Toombs, de Georgia, expresó su ira ante la conducta de la administración en este asunto, diciendo en el Senado que Walker "había sido arrojado de la Presidencia de Nicaragua por una invasión extranjera, ayudada por el Comandante Davis de la Marina de los Estados Unidos" *Harper's Weekly* tomó la posición de que la derrota de Walker se debió principalmente a Vanderbilt y Spencer, y sorprendió a sus lectores al dar a entender que sería bueno para Centro América si Walker pudiera arreglarse con la Compañía del Tránsito y asumiera de nuevo la Presidencia del país

VI

Los siguientes movimientos en el tablero de Washington se podían pronosticar El Ministro de Costa Rica anunció que su país tenía un legítimo reclamo a la ruta de tránsito nicaragüense y planeaba participar en su futuro control Vanderbilt protestó Buchanan dijo que debía observarse en todo la legalidad. El Senador Benjamin y un asociado suyo salieron de Washington para la ciudad de México con la intención de firmar un contrato por la ruta de tránsito en Tehuantepec

Entonces, como sucedió a menudo durante su administración, las esperanzas de Buchanan de realizar algo resultaron fallidas al primer reto Ni él ni Benjamin esperaban que Soulé les pusiera obstáculos en México Violentamente indignado por el derrumbe de sus esperanzas en Nicaragua, el padre del Manifiesto de Ostende se propuso frustrar a Buchanan por todos los medios a su alcance. Los funcionarios Mexicanos dieron oídos a su elocuencia y habilidad políticas, y la negociación de Benjamin inmediatamente perdió fuerzas y se detuvo en seco

He aquí otro nuevo motivo de embarazo para el Presidente Si una empresa de tránsito americana no podía establecerse en Tehuantepec, entonces la ruta nicaragüense tenía renovada importancia Tardíamente, presentó la cuestión de su futuro a Inglaterra Envió una carta casi lastimera a su amigo Lord Clarendon "Creo que usted debe mantener a sus protegidos de Centro América en mejor estado Desearía poder hacerle creer que los intereses de los Estados Unidos en esa región son los mismos suyos. Su favorita especial, Costa Rica, está empeñada ahora en convertir su patriótica ayuda a su hermana república contra los filibusteros, en una guerra de conquista, y modestamente reclama el derecho de vender la ruta del Tránsito al mejor postor".

Buchanan añadió luego, en su primer borrador de la carta, tal como se conservó en sus archivos, la siguiente frase "A esto jamás me someteré" Sin embargo, característicamente tachó la palabra "jamás" y la carta que llegó a Clarendon decía simplemente "A esto no me someteré" Luego en un tono de queja, el Presidente se lamentaba "Ambos de nuestros países y el mundo estarían mejor si el tratado Clayton-Bulwer no hubiera existido".

PARTE TERCERA

TODO O NADA

"Que su éxito hubiera servido para el beneficio de la civilización, pocos, quizás, en vista de las condiciones actuales de Centro América, serían tan torpes como para negarlo".

W O Scroggs sobre Walker,
en *Filibusteros y Financieros*

"Si él hubiera tenido éxito, la Guerra Civil se hubiera pospuesto, quizás nunca hubiera estallado, o hubiera tenido otro resultado".

Lawrence Greene sobre Walker,
en *El Filibustero*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Capítulo Dieciocho

AL CONJURO DE SU NOMBRE

I

El había ido a Nicaragua en nombre de la Democracia y los *Democráticos Nicaragüenses* se volvieron contra él El había comenzado con un sentido de la misión de los Estados Unidos en el mundo, y el Gobierno de los Estados Unidos lo rechazó El estuvo por la gradual eliminación de la esclavitud, y ahora el mundo lo conoce como un esclavista Sus propósitos han sido tan retorcidos que se les ha sacado toda su esencia idealista El ya no podría mantener la concepción Byronica de sí mismo Pero para el Americano corriente él era todavía héroe entre los héroes. Se dio cuenta de ese hecho por la apoteósica recepción que tuvo a su llegada a New Orleans, el 27 de Mayo de 1857 Llegó la noticia de Washington que, por orden del Presidente, no se le acusaría por violación de las Leyes de Neutralidad Era un hombre libre Una vitoreante multitud estaba en los muelles, los hombres le rodeaban, lo levantaron en hombros, lo llevaron a un carruaje que lo esperaba, formaron un desfile, marcharon tras él al suntuoso Hotel St Charles, donde habían aposentos reservados para él Tan numerosos y persistentes eran los gritos de las gentes en la calle, que se vio obligado a salir al balcón de su apartamento y pronunciar un breve discurso Esto no era suficiente Sus admiradores invadieron el Hotel y rehusaban salir hasta no verlo de nuevo

Bajó a la rotonda, subió a una mesa, habló de su satisfacción de estar de regreso en New Orleans y prometió que daría un informe completo de sus experiencias en una reunión masiva que se estaba entonces organizando Finalmente la muchedumbre se dispersó, a leer los periódicos que blasonaban el regreso del héroe en sus primeras páginas *Cuando el periodismo* pomposo disminuyó, los editores llenaban las columnas con panegíricos, en prosa y en verso, enviados por sus lectores Una dama de la ciudad envió quince estanzas sobre el tema de la grandeza de Walker "Toda gloria a tí, Jefe! Que la bendición del cielo caiga sobre tu frente enardecida! " Y así en adelante Las mujeres, especialmente, encontraban irresistible la combinación de su fama y su apariencia juvenil Las cartas que le escribió una joven enamorada son vívidas todavía un siglo después Cuando una noche llegó tarde al teatro y lo reconocieron, gargantas femeninas se unieron en su mayor parte a los vítores con que fue recibido La función se interrumpió, los actores y la concurrencia le aplaudieron, la orquesta tocó el himno nacional, y lo vitorearon durante diez minutos "Nunca" comentó un escritor francés, "un monarca victorioso ha sido más aclamado por un pueblo delirante de felicidad"

En la reunión masiva llevada a cabo al aire libre dos noches después, estuvo en una plataforma adornada de banderas de los Estados Unidos y de Nicaragua, habló por dos horas, haciendo pública su intención de regresar a Centro América y completar la tarea que había comenzado. La prensa de New Orleans informó que su discurso fue una *tour de force*, una historia hablada de su carrera en el istmo, y una explicación —señalando francamente al Secretario de Estado Marcy, al Comodoro Vanderbilt y al Gobierno Británico— de las razones por las que no había tenido éxito Hablando del Presidente Buchanan, sin embargo, Walker fue reservado, ya se habían hecho arreglos para una conversación con él en la Casa Blanca Un periódico preguntaba si él estaría planeando un futuro político en los Estados Unidos Si así era, el respaldo popular estaba establecido al conjuro de su nombre

II

Walker no podía hacer caso omiso de que todos los vítores eran de los hombres cuya política él había atacado unos pocos años antes Como otros cuyos principios guiadores se habían derrumbado bajo presión, él podría alcanzar el olvido sólo duplicando la intensidad de sus nuevas convicciones y auto sugestionándose con su repetición. Viajando hacia el Norte, afirmaba en cada discurso no sólo que la introducción de la civilización Americana en Centro América era el camino de salvación para los Estados Unidos, sino que las instituciones sureñas tenían que prevalecer allí Memphis lo recibió cordialmente. En Louisville, donde visitó a su hermana, Alice Walker de Richardson, la prensa le rindió los tributos reservados a los poderosos En Cincinnati, los políticos Demócratas hicieron buenas migas con él Aun en el cínico Washington, donde llegó el 12 de Junio, despertó extraordinario interés Los periódicos informaron que en una larga conferencia privada en la Casa Blanca, le había dado al Presidente su versión de los sucesos en Nicaragua, y que había protestado las acciones del Comandante Davis, especialmente con respecto a la captura de la *Granada*. La objeción de Walker era de que si Davis no hubiera intervenido, los ejércitos Centroamericanos se hubieran desintegrado, mientras que la moral de sus hombres se hubiera sostenido con el conocimiento de que había una puerta de escape abierta para ellos El presentó estos cargos oralmente primero, y después, por escrito

Algunos meses más tarde, en un discurso en Mobile, Walker dijo que el Presidente, en esa reunión, no sólo le había oído con atención sino que realmente le había animado a hacer otro intento de conquistar Nicaragua Los amigos de Buchanan se mofaron y acusaron a Walker de franca invención, sin embargo, no estaba lejos del carácter del Presidente hacer afirmaciones que Walker pudo haber interpretado como animadoras Buchanan no era persona que iba a ofender a un visitante que tenía tal arraigo en la opinión pública como el que Walker tenía en el verano de 1857 De acuerdo a un Asistente Secretario de Estado que le servía entonces y que tenía frecuentes oportunidades de observarlo, el Presidente estaba lejos de ser el afable pusilánime que tan a menudo ha sido descrito Por el contrario era "frío y calculador, con una mente

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

clara pero sin corazón con un cierto hábito de oblicuidad que a veces aparentaba falsedad y una cierta cautela que a veces degeneraba en astucia" ("Narrativa de W. H Trescott", en la American Historical Review, Vol XIII, p 547) Era lo más fácil para Buchanan dejar caer algunas frases de simpatía y comprensión sin comprometerse realmente —frases que pudieran haber sido más efectivas porque Walker no sabía nada del compromiso del Presidente con el proyecto de Tehuantepec.

Con una fuerte reanimada confianza interior, Walker llegó al punto culminante de su triunfal gira New York Allí, el entusiasmo de New Orleans fue sobrepasado con creces Un comité de admiradores le recibió en New Jersey y le acompañó en un barco a Battery Park donde a pesar de la lluvia le esperaba un enorme gentío, al que satisfizo con un breve discurso En el hotel, admiradores y reporteros le asediaban de la mañana a media noche Era su intención pasar el tiempo en conferencias con miembros de su estado mayor en Nicaragua que se había reunido en New York, pero su agenda fue interrumpida Cuando fue al Teatro de Wallack, como huésped del General y Señora de Henningsen, los vítores sólo se calmaron cuando la orquesta tocó "Hail, Columbia!" Walker fue obligado a hablar a la concurrencia desde el palco de Henningsen, y le pidió pusieran su atención en la pieza teatral que venían a ver Al final, la aglomeración de gente fuera del teatro era tan grande que él y los Henningsen tuvieron dificultad en abordar su carruaje Cuando finalmente llegó a su hotel, fue para encontrar que una banda militar le estaba esperando y tuvo que someterse a una larga hora de serenata.

Tan violenta invasión de su intimidad era más de lo que podía soportar Tres días después de su llegada, abandonó secretamente el hotel y se recluyó en casa de un amigo, cuya dirección sólo era conocida de unos cuantos de los íntimos Allí se dedicó al asunto que había venido a tratar Este era nada menos que la formación de una secreta "Liga Centroamericana", con sucursales en las principales ciudades de los Estados Unidos, cada una de ellas bajo la dirección de un funcionario de confianza, para recoger fondos, voluntarios, y provisiones para una segunda expedición a Nicaragua Henningsen estaba a cargo de la oficina de New York Uno después de otro, los funcionarios principales recibían las instrucciones de Walker, como general de un verdadero ejército, y luego partían. "Nos reuniremos en Filipo", Henningsen les decía al despedirlos

La decisión de Walker de esconderse de los reporteros de New York, no le hizo ningún bien ante sus ojos Quizás se había olvidado que la furia de un reportero frustrado es peor que la de una mujer burlada En los días anteriores, la mayor parte de los periódicos de la ciudad habían hablado de Walker con respeto A pesar de sus controversias con Vanderbilt y Goicuría y su decreto de esclavitud, se le había reconocido extraordinario talento Ahora la prensa estaba dispuesta a aprovechar la primera oportunidad de volverse contra él. Varios periódicos lo criticaron acerbamente por impugnar los motivos del Comandante Davis, quien después de todo "lo había salvado". Luego siguió un ataque más serio, cuando la fragata del Comodoro Paulding, *Wabash*, llevando a bordo 140 refugiados de Nicaragua, incluyendo 13 mujeres y 5 niños, llegó a New York Muchos venían enfermos, todos demacrados por las continuas privaciones, y desesperados por la inseguridad de sus futuros Los reporteros que visitaron el *Wabash*, traían en sus cuadernos de notas suficiente material como para destrozar una docena de reputaciones Tal como lo veían los desgraciados del *Wabash*, Walker era cruel y sin corazón Paulding agregó una nota, grandemente apreciada por la prensa, cuando informó que los hombres de Walker estaban tan llenos de piojos cuando se embarcaron en Greytown que el barco se le había infectado y que la tripulación tuvo que "bañarse en ron". Esta era una historia que hacía brillar los ojos de un editor Una docena de artículos acres destruyeron el prestigio de Walker El *Herald* admitió que las penalidades de los refugiados pudieran haber sido dictadas por acontecimientos que estaban fuera de su control, pero que Walker debía de probarlo. La prensa le acusó de falta de compasión, de frío cinismo, y finalmente de cobardía moral, pues los reporteros no habían podido localizarlo "Ha escurrido el bulto", dijo la *Tribuna* El hecho es que se había vuelto indiferente tanto a la alabanza popular como a la condenación periodística. Los acontecimientos hablarían por él, o nada lo haría.

III

No era un momento oportuno para recoger dinero Un pánico financiero que había sacudido a la ciudad de Londres estaba repercutiendo en Wall Street. Los precios de las acciones cayeron; el crédito fue restringido, los negocios disminuyeron; los hombres perdían sus empleos, y una sombra de pesimismo cayó sobre el país La decisión Dred-Scott y los informes de violencias entre esclavistas y antiesclavistas en Kansas aumentaban la inquietud general Muchas promesas de apoyo le llegaban a Walker, pero muy pocos las respaldaban con dinero A pesar de todo, hacía algún progreso Se había ido a New Orleans, donde, manteniéndose fuera de la vista del público, había encontrado dinero suficiente que permitió a uno de sus agentes comprar un vapor, el *Fashion*, y un cargamento de armas y pertrechos El reclutamiento no era problema, muchos jóvenes sureños estaban ansiosos de servir bajo Walker, a pesar de todas las vicisitudes sufridas por el ejército anterior La cuestión principal era la que había afrontado en California dos años antes· si las Leyes de Neutralidad serían enforzadas contra él Pronto tuvo la respuesta a esta interrogante. La administración Buchanan dio todas las señales de antagonismo Particularmente significativo fue el hecho de que el nuevo Secretario de Estado, Lewis Cass, quien un año antes, cuando soñaba con la Presidencia, había respaldado a Walker y "los derechos de los Americanos para emigrar y llevarse sus armas", había revocado su posición. En subordinación a Buchanan, Cass ordenaba ahora a las autoridades federales en todos los puertos principales estar en guardia contra la salida de cualquier expedición filibustera

El 30 de Noviembre de 1857, los alguaciles fede-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

rales se presentaron en la casa de Walker y lo arrestaron El no protestó En la audiencia que siguió en el juzgado, el Fiscal de New Orleans presentó las pruebas de que el *Fashion*, que había anunciado la partida para Nicaragua, *había tomado a bordo una extraordinaria* cantidad de pertrechos, tales como los que se requieren en una campaña militar Que los pasajeros eran filibusteros reclutados por Walker, era lo que el Fiscal tenía que probar, y el juez pensó que sería bueno someter a juicio a Walker, fijando la fianza de $ 2 000 No había prueba real, sin embargo, de que el *Fashion* hubiese violado alguna ley Estando Walker en tierra, y ninguno de sus hombres a bordo, el vapor fue permitido levar anclas y salir

Con Pierre Soulé como su abogado, Walker encontró la fianza y, en libertad, procedió a ejecutar un plan cuidadosamente calculado para esa precisa situación Mobile, aun más que New Orleans, simpatizaba con su causa, y era improbable que un funcionario federal allí tratara seriamente de impedir su salida Ignorando el hecho de que estaba bajo fianza, él y unos cuantos miembros de su estado mayor abordaron el vapor correo que diariamente salía de New Orleans a Mobile En cada sitio de llamada se le reunían pequeños grupos que habían salido previlamente de New Orleans, y para el momento de su llegada a la Bahía de Mobile el vaporcito estaba repleto de hombres de Walker Entre ellos estaban seis de los primeros "Inmortales"

Encontraron el *Fashion* anclado fuera de la Bahía, donde había tomado un cargamento de armas, y lo abordaron sin interferencia alguna La prueba final estaba por venir Un guardacosta se presentó a su lado y funcionarios federales subieron a bórdo Llevaban instrucciones, dijeron, para inspeccionar el vapor, sus pasajeros y la carga Solemnemente cumplieron su deber, pero cuidadosamente lograron no ver armas algunas, ni señales de Walker ni sus oficiales, ni circunstancia sospechosa alguna Con 270 hombres a bordo, incluyendo tales famosos veteranos como los Coroneles Hornsby, Anderson, Natzmer y Henry, y el Comandante Fayssoux, el *Fashion* fue permitido salir para Nicaragua, y un telegrama de Washington, ordenando la persecución del vapor, se perdió misteriosamente antes de llegar al funcionario federal a quien iba dirigido

IV

Buchanan, por entonces, estaba empleado en persuadir a Inglaterra a descartar el Tratado Clayton-Bulwer, algo que Inglaterra no estaba dispuesta a hacer La burla de las Leyes de Neutralidad por Walker no sólo hizo aparecer al Presidente como un tonto, sino que fue interpretado por el Embajador Británico, Lord Napier, como prueba de que los Estados Unidos tenían planes imperialistas en Centro América, y estaba por la violación del Tratado. De otra manera, ¿no se hubiera impedido la salida de Walker? Buchanan inmediatamente le aseguró a Napier que él tenía todas las intenciones de respetar el Tratado hasta no ser abandonado por mutuo consentimiento El, entonces, le declaró la guerra a Walker Envió una orden al Secretario de la Marina, Isaac Toucey. intercepte el *Fashion*. Poco después, Buchanan envió su primer mensaje anual al Congreso urgiendo la aprobación de leyes que fueran "efectivas en impedir a nuestros ciudadanos cometer tales desmandos" como el perpetrado por Walker La expedición de Walker no podría "hacerle bien alguno al país" sino que estaba seguro de que "dañaría a sus intereses y a su carácter"

El sorprendente vigor del ataque del Presidente contra Walker tenía un astuto propósito político Aunque Buchanan profesaba personal aversión a la esclavitud por razones morales, había encontrado políticamente ventajoso favorecer los intereses esclavistas en Kansas Para justificar su política, el Presidente había llegado a una estricta y estéril interpretación de la Constitución que le permitía sostener que el problema de la esclavitud en Kansas y en cualquiera otra parte podía afrontarse simplemente por "la debida administración de justicia" Su posición en Kansas había provocado esperanzas irreales en el Sur y extrema agitación abolicionista en el Norte. Fuerzas irreconciliables en ambos bandos estaban aumentando sus poderes Pero habiéndose ganado a los Sureños en el Congreso con su política en Kansas, Buchanan tuvo que enfrentarse al fuego pesado que le emplazaba la prensa Norteña Necesitaba mostrarse ante el Norte, si pudiera, después de todo, como neutral en la cuestión de la esclavitud. Walker le dio la perfecta oportunidad Este estaba respaldado por esclavistas, al atacarlo, por lo tanto, el Presidente parecería estar atacando la esclavitud, una posición que él calculaba apaciguaría a los críticos norteños Y fue una táctica segura en el Sur, pues lo líderes sureños del Congreso estaban tan ansiosos de mantener inalterable la política de Buchanan en Kansas, que no estaban deseosos de hacer un esfuerzo decidido a favor de Walker Era pura política, y era fácil para Buchanan condenarlo sin misericordia

Pero la redacción de la orden del Secretario Toucey al Escuadrón Naval del Caribe, pidiendo la intercepción de Walker, era tan vaga como para crear incertidumbre en cada oficial que la recibió Uno de ellos llegó hasta pedir aclaración al Secretario "Debería capturar un barco sospechoso en un puerto extranjero?", o para no arriesgar un procedimiento ilegal, debería simplemente impedir que los pasajeros bajen a tierra? Y si los pasajeros reclamaban que ellos eran pacíficos viajeros? La respuesta de Toucey duplicó la duda Un oficial naval no podía actuar, por supuesto, por meras sospechas No debería haber, por supuesto, interferencia alguna con el comercio legal. Por supuesto que no debería haber violación de territorio extranjero Pero si la embarcación "estaba manifiestamente empeñada" en filibusterismo, debería ser interceptada y debería impedirse el desembarque de sus hombres y sus armas No decía el Secretario cómo podía hacerse esto, pero la corbeta *Saratoga*, bajo el Comandante Frederick Chatard, fue ordenada al puerto de Greytown.

Walker, que había previsto que tales medidas serían tomadas, les pareció a sus compañeros en el *Fashion* extrañamente indiferente, como si tuviera un conocimiento íntimo de los acontecimientos que vendrían.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Tan seguro estaba del éxito, que había traído aun al editor de *El Nicaragüense*, John Tabor, varias fuentes de tipos, y el Gran Sello de Nicaragua, que se había llevado consigo. Los nueve días de viaje desde Mobile fueron empleados en organizar sus fuerzas y en ejercitar a sus hombres Su estrategia había sido estudiada debidamente. El primer paso esencial era la captura de los vapores del Tránsito en el río San Juan y el pequeño fuerte del Castillo de San Carlos, que dominaba la entrada al Lago de Nicaragua Tratar de avanzar sobre el San Juan desde Greytown era imposible; los vapores del Tránsito podrían ser prevenidos de antemano y se escaparían al Lago Sorprenderlos era esencial y Walker sabía cómo hacerlo Un brazo del San Juan, conocido como el Colorado, que llegaba al mar en un punto desolado de la costa varias millas al Sur de Greytown, se sabía que no estaba resguardado En vez de intentar desembarcar en Greytown, el *Fashion* desembarcaría, en tres botes, una compañía de hombres escogidos, bajo el Coronel Anderson en la boca del Colorado, esta fuerza remaría río arriba, capturaría el primer vapor que encontrara, luego capturaría los otros vapores a medida que fueran llegando, enseguida, desembarcaría en el Castillo de San Carlos bajo el amparo de la bandera de Costa Rica y desarmaría la descuidada guarnición. Los vapores luego serían enviados de regreso a traer el resto de las fuerzas de Walker, llevarlas río arriba y a través del Lago de Nicaragua Antes de que pudiera movilizarse un ejército contra ellos, se tomarían la Bahía de la Virgen, Rivas y San Juan del Sur Para entonces, los refuerzos ya organizados por Henningsen en los Estados Unidos habrían llegado, y con ellos barrerían hacia el Norte a Granada, Masaya, Managua y León, y Nicaragua estaría una vez más en manos Americanas.

De acuerdo con este plan, el *Fashion* costeó el puerto de Greytown y en un torrencial aguacero llegó a la boca del Colorado sin ser observado Después de ver a Anderson y sus hombres en camino, Walker ordenó salir a alta mar, y navegar despacio a lo largo de la costa durante la noche, calculando su llegada a Greytown a la luz del día la mañana siguiente, a una hora en que, obviamente, ningún barco filibustero se atrevería a provocar los cañones del *Saratoga*.

V

A las siete de la mañana del 24 de Noviembre de 1857, el Comandante Chatard del *Saratoga* vio al vapor *Fashion* entrar al puerto de Greytown con unos quince pasajeros sobre cubierta. Cuando se puso al habla con el barco, un oficial de éste respondió algo que aquél no pudo oír claramente, excepto la palabra "tránsito". Sabiendo que los intereses de Vanderbilt intentaban reclamar las propiedades de la Compañía del Tránsito, Chatard llegó a la conclusión que tal era el propósito del grupo a bordo del *Fashion*, y no hizo esfuerzo alguno por interferirles el paso Unos pocos minutos después, cuando el vapor estaba atado al muelle, se llevó la sorpresa de su vida Todos a una los puentes del *Fashion* estaban cubiertos de hombres riéndose, portando rifles y saltando a tierra.

Las órdenes de Chatard no le daban derecho a usar la fuerza contra los filibusteros, una vez que hubiesen desembarcado Solamente si ellos presentaban violencia contra los miembros de su tripulación, podría justificar el uso de sus cañones para ejercer coerción contra estos Americanos en suelo extranjero. Provocar tal acción hostil, era ahora el propósito del humillado Comandante, y en esto mostró considerable inventiva Envió a tierra a sus marineros para impedir que Walker ocupara con sus hombres los edificios de la Compañía del Tránsito, para así obligarlos a acampar a cielo descubierto, exponiéndolos a las torrenciales lluvias tropicales Los oficiales del *Saratoga*, haciendo caso omiso de los centinelas de Walker, se metían al campamento, muchos de ellos aun sin uniforme, para provocarlos Con más malevolencia, los artilleros del *Saratoga* fueron ordenados usar una área a pocas yardas de distancia del campamento de Walker para práctica de cañoneo.

Comprendiendo la estrategia de Chatard, Walker ordenó a sus inquietos hombres no hacer caso a las provocaciones y tranquilamente movió su campamento a un lugar más seguro, mientras esperaba noticias de Anderson No se sometió, sin embargo, a la presión de Chatard El oficial comandante del escuadrón al que pertenecía el *Saratoga*, el Comodoro Paulding, se sabía estaba en su estación en Panamá en su buque insignia, el *Wabash*, y Walker envió al *Fashion* a buscarle con una carta detallando las provocaciones de Chatard Casi al mismo tiempo, un rápido vapor correo británico llegó a Greytown, y Chatard se aprovechó de su presencia para escribir a Paulding por su parte. Con su informe oficial iba una nota personal y altamente emotiva que más tarde figuró en la investigación Congresional No podía explicar cómo había permitido que Walker lo engañara "De cualquier manera que fuera yo estaba idiotizado . Le ruego, señor, del modo más formal, venga y me aconseje Estoy en un terrible estado de ánimo y veo el futuro tenebroso". Tenía razón para temer el futuro; el Secretario Toucey, al oír su lapso, le suspendió.

En el campamento de Walker, días de incesante lluvia pasaban sin tener noticias de Anderson El lodo, los insectos y el aburrimiento hacían sus estragos en los hombres de Walker. El mismo comenzó a sentarse todas las noches a la orilla de una hoguera a esperar señales en el río En la tarde del duodécimo día, cuando la confianza iba desapareciendo, una canoa nativa apareció en el San Juan con uno de los hombres de Anderson sentado confortablemente a popa con su rifle, mientras dos costarricenses, sus prisioneros, manejaban los remos Las noticias que traía lanzaron al campamento en alegres demostraciones de contento. La expedición de Anderson había sido un éxito completo Sin la pérdida de un solo hombre, había capturado los vapores del río y el Fuerte San Carlos, y aunque ciertos problemas de navegación habían retardado la salida de los vapores, éstos venían en camino hacia Greytown En un par de días Walker y sus hombres podrían desplazarse río arriba

La reanimación de los espíritus no duró mucho. Antes que algún vapor de río llegara, el *Wabash* entró a la bahía y ancló lo más cerca posible del cam-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pamento de Walker Poco después se le juntó otro buque americano, el *Fulton* y otros dos buques de guerra *británicos* Con el *Saratoga*, estos barcos llevaban más de 200 cañones Las pinazas iban de aquí para allá y los comandantes fueron atendidos con una cena por el Comodoro Paulding a bordo del *Wabash* El Comodoro, un hombre alto, robusto y ambicioso, había estado sumamente contrariado por la idea que un barco de la Marina de los Estados Unidos, y de remate un barco de su propio escuadrón, estuviese en la picota Cuando los oficiales británicos sugirieron que los barcos de ambas naciones se juntaran en coger prisionero a Walker, él rehusó, quería la cabeza de Walker para sí

Su primer paso fue que las pinazas del Saratoga *fueran río arriba, aparentemente por agua potable,* pero en realidad a establecer un bloqueo del río Cuando dos de los principales oficiales de Walker, Hornsby y Fayssoux, llegaron a bordo del *Wabash* a presentar una protesta formal por este procedimiento, el Comodoro Pauding no les hizo caso, y dio órdenes para que no se les permitiera abandonar el barco Se les agregarían, les dijo, Walker y sus hombres, a quienes haría prisioneros dentro de poco

Trescientos marinos se enviaron a tierra a tomar posiciones que impedirían a los filibusteros avanzar al interior, y los barcos se pusieron en forma de ataque a la costa Walker podía ver claramente las bocas de los cañones y a los artilleros tomar sus puestos de combate Algunos de sus hombres, no pudiendo soportar el desengaño, le instaban a luchar, pero él rehusó permitir tan insensato sacrificio de la vida Todavía tenía la cabeza en alto, nadie que le observara podría haber imaginado que todas sus esperanzas se le volvían cenizas en la boca *Cuando llegó una pi*naza del *Fulton*, con uno de los oficiales de Paulding, el Capitán Engle, a bordo, Walker salió cortésmente a recibirle Se estrecharon las manos, y Walker escuchó tranquilamente mientras Engle leía un mensaje de Paulding. El y sus hombres abordarían los barcos de la Marina y serían regresados a los Estados Unidos, o se les haría fuego por mar y tierra Como señal de rendición, bajaría la bandera de Nicaragua que ondeaba sobre su campamento

Walker sencillamente dijo a Engle "Me entrego a los Estados Unidos", y ordenó a sus hombres rompieran campo De los dos, Engle pareció más impresionado "General", le dijo a Walker, "me apena ver a un oficial de su capacidad empeñado en tal servicio Nada me daría más gusto que verle al frente de fuerzas regulares"

El cáliz de amargura de Walker se rebasó, cuando en ese preciso momento, uno de los tardados vapores de río apareció con algunos de los hombres de Anderson a bordo, listo a comenzar el movimiento de sus tropas río arriba. Tuvo que observar cómo el vapor era capturado por los marineros de Paulding y los hombres hechos prisioneros

Habiendo concluido su obra sin oposición, Paulding estaba dispuesto a ser considerado Otro oficial *bajó a tierra a asegurar a Walker que, una vez a bor*do, él y sus oficiales, en vez de ser tratados como prisioneros, serían aposentados de acuerdo con sus rangos Una respuesta cortés de parte Walker le agradecía el gesto, agregando de que él no buscaba privilegios que no fuesen concedidos a sus *hombres* Esta respuesta, tergiversada en su transmisión, llegó a oídos de Paulding como un terco rechazo, "El General Walker no pide privilegios especiales", que lo hirió profundamente Su siguiente comunicado fue una breve orden a Walker que se embarcara inmediatamente en el *Fulton*, donde el Comodoro había transferido su insignia

Pocos minutos más tarde Walker estaba en el despacho de Paulding, recibiendo una reprimenda en un tono y en términos que ningún hombre se había atrevido a hacerlo desde que era un niño en casa de su padre El y sus hombres eran una afrenta para los Estados Unidos Ellos *habían deshonrado al país* No eran más que piratas y asesinos Por la primera vez el auto dominio de Walker se rompió bajo el peso de la ira reprimida y del fracaso Con una curiosa mezcla de satisfacción y simpatía, el alto y elegantemente uniformado Comodoro vio lágrimas en los ojos del andrajoso hombrecito a quien todo el mundo conocía Tanto, por lo menos, se sugiere en una carta que Paulding escribió a su esposa "Este diablo, corazón de león, que tan a menudo ha destruido las vidas de otros hombres, llegó hasta a mí, se humilló, y lloró como un niño Tú puedes suponer que me haya vuelto como mujer, pues desde entonces lo he tenido como huésped *en mi camarote Reímos y conversamos como si na*da hubiese sucedido, y tú pensarías viéndolo con el capitán y conmigo, que era uno de nosotros Es un tipo astuto y requiere un tipo astuto para tratar con él He tomado medidas fuertes para forzarlo salir de un territorio neutral Esto puede hacerme Presidente o me puede costar el puesto".

La inquietud de Paulding ante las posibles consecuencias de sus acciones, aumentó cuando el *Fulton* arribó a su base de Panamá El había aceptado la palabra de Walker de dirigirse a New York por barco de pasajeros y allí entregarse a las autoridades federales, y su deseo de agradar al prisionero antes de se*pararse se expresó en numerosas cortesías para con él* Indicando que pasarían cinco días antes de que el siguiente vapor saliera para los Estados Unidos, invitó a Walker a permanecer por ese tiempo en su confortable cabina del *Fulton*, en vez de buscar alojamiento en un pulgoso hotel de la ciudad. Walker declinó la oferta, no deseaba compartir otra comida más con su captor Era demasiado esperar que pudiera perdonar al único hombre que había perforado la coraza de su auto dominio Desde ese momento renació su enemistad.

VI

Dos abogados distinguidos y un general del ejército, todos amigos de Walker, le acompañaron cuando se ofreció entregar al Alguacil Mayor de New York Un aspecto irónico de la situación se presentaba en el hecho de que el Alguacil mismo era uno de los grandes admiradores de Walker, el Capitán Isaiah Rynders, un líder de Tammany Hall, que había tomado gran parte en la organización del apoyo popular para Wal-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ker El arresto, dijo Rynders, estaba fuera de la cuestión, puesto que él ni tenía órdenes ni instrucciones Siguió una conferencia, y en ella se decidió que él y Walker irían a Washington y presentarían el problema a la administración. Para entonces, reporteros impacientes se aglomeraban en la oficina del alguacil y exigían una declaración de Walker Les dio una que llenó los titulares el siguiente día. Paulding había invadido el territorio de una nación amiga e insultado su bandera El gobierno de los Estados Unidos tenía la obligación de remediar tan craso error Esto podría hacerse llevando a Walker y a sus hombres al mismo lugar de donde fueron sacados a la fuerza. Con esto, dejando a los reporteros boquiabiertos, partió con Rynders para Washington

La salida de Walker había enfurecido a Buchanan, su regreso lo llenaba de embarazo Paulding, inequívocamente, había excedido su autoridad La indignación sureña se expresó en reuniones masivas en las que Paulding fue denunciado en términos apasionados y se exigía su merecido castigo Se pasó una resolución en New Orleans urgiendo al Gobierno, no sólo regresar la expedición de Walker a Nicaragua, sino indemnizarla por las pérdidas "sostenidas por la captura, detención y privación de su libertad y propiedad", y varios senadores ofrecieron voluntariamente iniciar la acción Congresal con ese fin.

A cada momento el tema tomaba la forma de una disputa personal entre el Presidente y Walker Como siempre, Buchanan se movía con gran cautela Cuando el filibustero apareció en Washington, Cass prontamente anunció que no había razón para mantenerlo bajo custodia Walker presentó su caso en una larga carta al Presidente, carta que dio a la publicidad Su expedición había sido justificada, insistía, por la ley y la moral El era el Presidente en exilio de un gobierno extranjero que había sido reconocido por el gobierno anterior Era su derecho y su deber para Nicaragua buscar el restablecimiento en el poder de aquel gobierno, con o sin la ayuda de los Estados Unidos "Algunos le han dicho, yo sé, que yo soy un hombre 'sin fe y sin misericordia', pero desde el principio hasta el fin de mi carrera en Nicaragua, reto al mundo que produzca una sóla violación de la fe pública"

Para con los métodos de Paulding, expresó no tanto resentimiento como desdén "Mucho más doloroso que la rendición fue el que se nos dijera que estábamos allí para deshonra de los Estados Unidos . . Habían hombres en aquella arenosa playa, Señor Presidente, que habían llevado su bandera en alto (en México) en medio del grueso de sus enemigos que habían encabezado a sus soldados a través del continente en el camino del honor y del deber Yo pido la justicia que es su alta prerrogativa el dispensarla

"Pero permítame concluir añadiendo que . ninguna interferencia ilegal extrema —ninguna suma de palabras duras y epítetos injustos— podrán desanimarnos de seguir el camino que está delante de nosotros".

El día en que esta carta apareció publicada, el 4 de Enero de 1858, el Senado pasó una resolución pidiendo al Presidente "la correspondencia, instrucciones y órdenes a las fuerzas navales en la costa de Centro América, en relación con el arresto de William Walker y sus asociados". Buchanan ahora se vio obligado a contestar, y lo hizo en una comunicación de considerable ingenio. "Al capturar al General Walker y su comando . el Comodoro Paulding ha cometido, en mi opinión, un grave error. Mas es evidente, sin embargo . que esto fue hecho por motivos puramente patrióticos". El Presidente, haciendo así clara su intención de dejar ir impunemente al Comodoro, pasó rápidamente a un terreno más seguro En una nota de afirmación, aunque vacía, profetizaba diciendo "La marea de emigración correrá hacia el Sur . Centro América pronto tendrá una gran población Americana que conferirá sus bendiciones y beneficios sobre los nativos y sus gobiernos respectivos" Por lo tanto, daba a entender, Walker y sus métodos no eran necesarios Luego pasó a decir que creía en el "Destino Manifiesto" del pueblo americano para dominar el Hemisferio Occidental, pero "ninguna administración puede dirigir con éxito las relaciones exteriores del país en Centro América si se le interfiere a cada paso con ilegales expediciones militares preparadas en los Estados Unidos"

Un agitado debate siguió tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados. Se introdujeron resoluciones contrarias, una pedía el castigo oficial de Paulding, otra pedía la presentación de una medalla de oro por su acción en Nicaragua Por días todo otro asunto se hizo a un lado mientras Walker y Paulding, eran a su vez, duramente criticados y ardorosamente defendidos Quince senadores pronunciaron discursos, cubriendo todos los aspectos de la controversia Se hacía la pregunta, ¿cómo es que Paulding, si consideraba a Walker y a sus hombres como "bandidos que habían salido de nues tras costas con el propósito de saquear y asesinar" —palabras del Comodoro en su propia defensa— cómo es que había hecho a Walker su íntimo compañero en el *Fulton*, comía con él, le llamaba siempre "general", y aceptó su palabra de honor de que regresaría a New York? La pregunta quedó sin contestar.

El ataque más duro contra Walker fue el del Senador Slidell, de Louisiana, gran amigo de Buchanan, quien afirmó extensamente que Walker era un pirata sediento de sangre que no merecía la consideración de su país Por fin, los agotados senadores y el Presidente llegaron a un compromiso Todas las resoluciones se retirarían. Mientras Paulding era levemente censurado por el Secretario de la Marina y temporalmente suspendido de su mando, Walker no recibiría estímulo alguno Cuando todo hubo terminado, la administración de Buchanan estaba todavía firme contra él y el Congreso tan dividido como antes

VII

Por la recepción que recibió mientras viajaba hacia el Sur de Washington, uno podría pensar que Walker venía con renovados laureles de conquistador, en vez de un hombre que había fracasado dos veces en sus propósitos y que había sido rudamente castigado por el Presidente y muchos senadores de su nación. En

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Richmond y Montgomery donde se le colmó de honores, recordó a sus auditorios que antes de salir de New Orleans para Nicaragua había sido arrestado y puesto en libertad bajo fianza, ahora volvía para insistir en ser juzgado por violación de las Leyes de Neutralidad. En Mobile, pronunció un discurso sobre el tema de su disputa con Buchanan. Fue en este discurso, pronunciado el 25 de Enero de 1858, que sacó a luz el apoyo de Buchanan al proyecto de Tehuantepec y la intervención de Soulé en hacerlo fracasar.

El estilo del discurso de Mobile y el de las cartas que Walker escribió sobre los asuntos de Davis y Paulding, sugieren el profundo cambio psicológico que se llevaba a cabo en él La antigua nota de altura de miras, los paliativos destellos de ironía habían dado paso a la ardiente indignación y al frío legalismo Mientras se consideraba como un misionero del Americanismo y la democracia su personalidad tenía colorido y calor, pero ahora parecía movido por un demoníaco empuje de realizar "su destino" A la edad de treinta y tres años, la única posibilidad de vida que le interesaba era el de regresar a Nicaragua

Mas quizás por esa misma razón su poder para entusiasmar a su auditorio nunca fue mayor. El discurso de Mobile tuvo un éxito inmenso ,una exposición devastadora de la inconsistencia de Buchanan La posición del Presidente, afirmó Walker, nada tenía que ver con los principios. Seguramente el coautor del Manifiesto de Ostende no era el hombre para defender las Leyes de Neutralidad! No era el filibusterismo en sí, el que provocaba la ira de Buchanan, dijo Walker Lo que el Presidente realmente resentía era la alianza de Walker con Soulé que había impedido el proyecto de Tehuantepec La administración estaba perfectamente deseosa de fomentar el filibusterismo en otra parte que no fuera en Nicaragua El Secretario de la Guerra, John B Floyd, había realmente incitado a Henningsen ayudar a una revolución en México y a una guerra con España, para tener un pretexto para la anexión de Cuba Por lo tanto, los ataques de Buchanan contra Walker nada tenían que ver con los principios Se debían comprender simplemente como asuntos de baja política que servían los intereses de los amigos del Presidente en Tehuantepec, y Walker estaba completamente justificado en su obstinada oposición.

El público captó excitadamente estas revelaciones Floyd, quien no pudo negar que se había reunido con Henningsen, aseguraba que las afirmaciones que se le atribuían eran falsas El Norte abolicionista le creyó, el Sur prefirió creerle a Walker, y se convenció aun más de que había dicho la verdad, cuando Henningsen partió para México a ofrecer sus servicios a un movimiento revolucionario en ese país

El resultado práctico del discurso de Mobile pronto se vio en la Legislatura de Alabama Profundamente impresionado por los argumentos de Walker, el Estado concedió una franquicia a la Compañía de Vapores de Mobile y Nicaragua, que se sabía había sido formada por los sostenedores de Walker. Simultáneamente la Liga Centroamericana fue revivida bajo el nombre de Sociedad de Emigración Sureña, y sus sucursales por todo el Sur comenzaron de nuevo la tarea de recoger fondos y encontrar reclutas para el servicio de Walker Las contribuciones eran al principio tardadas, pues aun los más ardientes sostenedores comprendían ahora el peso de las desventajas contra Walker Finalmente, emprendió una extensa gira de conferencias, y esto resultó más provechosa. Oyéndole, los auditorios sureños llegaron a convencerse que Nicaragua era la llave de su futura seguridad, y respondían con substanciales donaciones para la causa "El General Walker", declaró un periódico después de uno de sus discursos, "podría recoger un millón de dólares en el Condado de Dallas, Alabama, para Americanizar a Centro América".

Aun después de dos fracasos, él conservaba todavía el brillo No era la triste lealtad por un ídolo caído, ni la lealtad de la nostalgia, la que le daba el Sur, sino una fe vibrante de que podrían aun alcanzar su propósito Cuando fue sometido a juicio en New Orleans, hizo aparecer débil al Fiscal Un apasionado discurso en defensa propia contrabalanceó en las mentes de los jurados tanto las pruebas en su contra como las adversas instrucciones del juez Diez de los doce jurados votaron a su favor Empeñado en una vindicación completa, pidió un nuevo juicio, pero el gobierno declinó enjuiciarlo más Al salir del juzgado, declaró abiertamente que pronto saldría para Nicaragua y que celebraría "la cena de Navidad en Granada".

Capítulo Diecinueve

LA OBSCURA LUZ DE LA ESPERANZA

I

Walker sentía que el momento estratégico no podía estar lejos Conociendo a los políticos Centroamericanos, estaba convencido que no pasaría mucho tiempo antes de que Costa Rica, manteniendo el Tránsito en su poder, y el nuevo gobierno de Nicaragua, estuviesen desenvainando las espadas, y que una invasión decidida sólo encontraría débil y escasa resistencia En los primeros meses de 1858 la prensa se agitaba con rumores de otra expedición de Walker, y esta vez parecía que Buchanan sería incapaz de detenerla. El dominio del Presidente sobre los Sureños del Congreso había sido seriamente debilitado por acontecimientos en Kansas. A pesar de su inclinación a favor de los intereses Sureños en el territorio, la resistencia a la esclavitud por los colonizadores libertarios del Norte era tan vigorosa y tanta sangre estaba siendo derramada, que los Sureños comenzaron a perder la esperanza Kansas ya no era una palanca efectiva con la que Buchanan podía levantar al Sur a la aceptación de sus medidas contra Walker Una seria división en el Partido Demócrata y una revolución en el Congreso, amenazaban al Presidente si buscaba como

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

interferir con la nueva y poderosa expedición de Walker, que como se rumoraba ampliamente en la prensa, estaba ahora en preparación Walker mismo fue a Washington, donde, después de conferenciar con los senadores que le apoyaban, escribió entusiastamente en una carta privada, que la administración o "se rendiría a la voz del país en lo referente a nuestros asuntos" o sufriría catastróficas represalias del Congreso. (Colección Fayssoux, Mss, No 66, Ene 5, 1858)

Buchanan, sin embargo, definitivamente no había acabado con su repertorio de trucos políticos en su disputa con Walker Existía aun un medio por el cual la crítica de su política Nicaragüense podía ser silenciada y Walker frustrado una vez para siempre Consistía en enviar a Nicaragua, con el consentimiento de su nuevo gobierno, un fuerte contingente de Marinos Americanos, los que ocuparían la ruta del Tránsito y harían inútil y sin esperanza cualquier intento de Walker de desembarcar una fuerza expedicionaria A este fin, Buchanan, por medio del Secretario de Estado Cass, dedicó sus empeños El hecho de que su nueva política iba en contra de todo lo que había dicho y hecho en conexión con Nicaragua desde que asumió el cargo, parecía no molestarle

El primer paso en el plan de Buchanan, era ayudar a una compañía americana a obtener el control de la concesión del Tránsito Nadie estaba ya seguro quién tenía el derecho legal al Tránsito Nicaragua poseía la ruta, Costa Rica la ocupaba, pero las posiciones de Vanderbilt y de Garrison y Morgan eran obscuras Estos dos últimos hicieron un atrevido esfuerzo para reafirmar sus derechos Les pareció que puesto que tropas Costarricenses mantenían los vapores del río y ocupaban la mayor parte de la ruta, la llave de la solución estaba en manos del Presidente Mora, y su problema consistía en encontrar un agente que pudiera ejercer la necesaria presión sobre él W R. C. Webster, que había sido instrumento en organizar la alianza contra Walker, era la escogencia obvia, tenía la ventaja de ser inglés y tener una especie de derecho a la gratitud Costarricense El hecho de que estuviera al servicio de Vanderbilt no era una objeción seria para Morgan y Garrison, quienes conocían los usos del dinero Webster rompió con Vanderbilt, entró al servicio de aquellos, viajó a Costa Rica con amplios fondos a su disposición, y dentro de poco tiempo estuvo en capacidad de informarles de su éxito Mora, siempre generoso con su firma en documentos que podrían ser repudiados, le dio el contrato deseado

Buchanan, sin embargo, no confiaba en Morgan y Garrison, debido principalmente a sus conexiones previas con Walker Prontamente escribió a Lord Clarendon en Londres de que Costa Rica "se había agarrado de los más grandes pícaros como compradores" de la ruta del Tránsito y claramente le exponía su deseo de que Mora fuese desanimado de toda idea de ejecutar el contrato que le había dado a Webster Inglaterra, cooperativamente, intervino, y desde ese momento Morgan y Garrison dejaron de ser serios contendores por el premio.

Vanderbilt había protestado públicamente, de manera violenta y amarga, el contrato de Morgan y Garrison, y generalmente se pensó que el fracaso de éstos era el triunfo de aquél El, después de todo, controlaba la Compañía Accesoria del Tránsito, la que tenía un contrato con Nicaragua, mas por su innato desprecio por la ley, no estaba dispuesto a tomar una posición basada en meros legalismos Deseaba tener control físico de la ruta del Tránsito y discutir su legalidad después Con este fin comenzó a intrigar secretamente con un alto General Costarricense Esto resultó ser una mala táctica Agentes del Departamento de Estado informaron del plan a Washington, y Buchanan se incomodó tanto que rehusó dar al Comodoro apoyo diplomático En cambio se volvió hacia otro concursante por el Tránsito, al antiguo asociado de Vanderbilt, Joseph L White, padrino del tratado Clayton-Bulwer y un político de gran habilidad y experiencia Con algunos asociados ricos, White había acumulado las acciones sin valor de la antigua Atlantic and Pacific Ship Canal Company Así había adquirido la original concesión canalera otorgada por Nicaragua, lo que le daba visos de legalidad a sus derechos al Tránsito Mas aún, él había persuadido al nuevo gobierno Nicaragüense a concederle secretamente un contrato provisional que cubría tanto el tránsito por tierra como el del canal Allí estaba la oportunidad que el Presidente buscaba para poner fin al filibusterismo y volver a ganar la popularidad entre los expansionistas Puso al Secretario de Estado Cass a trabajar en la negociación de un tratado con Nicaragua, por el cual los Estados Unidos tendrían el derecho de usar la fuerza militar, si fuera necesario, para proteger "las personas y propiedad conducidas sobre la ruta" manejada por White Las objeciones de Vanderbilt no fueron tomadas en cuenta

Buchanan escribió a Lord Clarendon que los intereses Británicos estarían protegidos, que el nuevo tratado, conocido como la Convención Cass-Irisarri, en ninguna forma amenazaba sus derechos o violaba la intención del Tratado Clayton-Bulwer, y que los Costarricenses no tendrían razón de queja. "La Gran Bretaña y los Estados Unidos, al tratarlos justa y aun liberalmente, debe decirles (a los Costarricenses) que el tránsito se mantendrá abierto y que nunca será interrumpido de nuevo".

II

A estas alturas, el caleidoscopio Nicaragüense fue sacudido de nuevo, y una figura totalmente nueva apareció a la vista Con la consternación de Buchanan, Nicaragua, al último momento, rechazó tanto la Convención Cass-Irisarri como el contrato de White, y anunció que la concesión para el canal y la ruta del tránsito habían sido concedidas, no a un Americano, ni siquiera a un Inglés, sino que a un Francés, un tal Félix Belly, y que en esta concesión Nicaragua y Costa Rica habían actuado en conjunto, como copropietarios de la ruta

La prensa y el Congreso Americanos aullaron de rabia La debilidad del Gobierno Americano había perdido la joya más preciada del Hemisferio Occidental, la ruta ístmica canalera, a un poder europeo, con todo lo que eso significaba para la Doctrina de Monroe y el futuro de los Estados Unidos. Hubo voces de gue-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

rra contra Francia ¿Fue para esto que el Presidente rechazó a Walker? Buchanan fue fustigado severamente aun por periódicos que habían sido favorables a él Para empeorar las cosas al Presidente, el tono de la declaración Nicaragüense fue ofensivo en extremo Monsieur Belly, que representaba un sindicato parisién, contaba con el sentimiento anti-*gringo* del istmo Fluente en español, vivaz, elocuente, con talento para la ostentación, él pudo excitar y persuadir la mente Centroamericana, como no lo podría hacer un Anglosajón Sabía cómo dar a creer, sin realmente decirlo, que era un agente de confianza de Napoleón III, y que la riqueza y el poderío de la Francia Imperial lo respaldaban Por qué, le preguntó al Presidente Mora, de Costa Rica, y al nuevo Presidente de Nicaragua, Martínez, *por qué habrían ellos de ceder el Tránsito a los gringos?* En cambio, denles los derechos a la ruta a una compañía de europeos que comparten con ustedes su religión y su cultura Seguros de la protección de los Franceses, y de una substancial participación en las ganancias, vuestros países se enriquecerán, le pondrán fin a la presión Americana, y se libertarán, al fin, de William Walker

Este último punto tenía gran peso para Mora y *Martínez, que vivían temerosos del regreso de Walker* Con ojo astuto para la teatralidad, el Francés los reunió en la cicatrizada ciudad de Rivas, en la ruta del Tránsito, para elaborar un acuerdo que dieron por resultado los documentos hechos públicos el 1 de Mayo de 1858, primer aniversario de la rendición de Walker al Comandante Davis La más sensacional de sus producciones, fue un Manifiesto conjunto en el que declaraban ambos Presidentes, su creencia de que una nueva expedición filibustera contra Centro América estaba siendo organizada en los Estados Unidos, y en el que pedían a Inglaterra y Francia no los dejaran "a merced de los bárbaros" Una declaración separada autorizaba a Belly arreglar el estacionamiento de "buques de guerra Europeos" en la Costa Centroamericana

Buchanan protestó en un lenguaje que, viniendo de él, era sorprendentemente fuerte El Manifiesto era un insulto, les dijo a Nicaragua y Costa Rica. Los Estados Unidos no permitirían, que el contrato de Nicaragua con Belly, interfiriera con los derechos adquiridos en el Tránsito por ciudadanos Americanos Si se construyera un canal, tendría que ser un pase libre y seguro para todas las naciones, no controlado por una sola nación El Gobierno Americano, bajo ninguna condición, toleraría el estacionamiento de barcos de guerra Franceses en los puntos de entrada del canal ni en el canal mismo A esto los Presidentes Centroamericanos contestaron con toda cortesía, pero sin cambiar en lo *mínimo* sus actitudes, mientras Belly se embarcaba para París, con la esperanza de volver con la aprobación del Emperador Napoleón III y todos los fondos necesarios

Pero como todos los participantes en el enrevesado negocio, estaba condenado al desengaño El Gobierno Francés lo hizo a un lado, en parte porque por entonces estaba envuelto en una crisis europea, en parte porque los patrocinadores de Belly no gozaban del favor imperial, en parte porque Napoleón estaba pensando vagamente en promover su largo tiempo soñada Compañía de Canal Nicaragüense. La única esperanza para Belly estaba ahora en la posibilidad de que financieros Americanos y la administración Buchanan, reconociendo su influencia en los líderes Centroamericanos, disimularan sus anteriores ataques a los Estados Unidos, se arreglaran con él y le dieran su apoyo Con esta débil esperanza se embarcó para New York, pero al preciso momento de su llegada, el *Herald* publicaba un despacho de París bajo un titular que decía DESAPROBACION DE M BELLY. El mito de su poder explotó, y con él desapareció toda esperanza de que construiría su canal

III

Con el fracaso de Belly, todas las ventajas en el asunto se volvieron a favor de Vanderbilt El descontrolado gbbierno Nicaragüense fue fácilmente persuadido por sus agentes a declarar inválidos todos los contratos anteriores sobre la ruta, y a restaurar la concesión al dueño original, la Compañía Accesoria del Tránsito General aplauso recibió esta noticia en la prensa Americana Varios periódicos confiadamente predecían *que el Comodoro se lanzaría inmediatamente con* su admirable energía a reabrir la ruta Nicaragüense y a llevar paz y prosperidad a Centro América Buchanan mismo favorecía ahora la causa de Vanderbilt Se contaba al menos que el Comodoro se opondría al regreso de Walker a Nicaragua

Pero pasaban las semanas y Vanderbilt no hacía movimiento alguno Cuando se le preguntaba por las causas de su tardanza, se refería gravemente al deterioro físico de la ruta del Tránsito. Se tendrían que construir nuevos vapores y restaurar los puentes La sedimentación en la boca del río San Juan, había arruinado seriamente el canal en el puerto de Greytown El camino al Oeste del Lago de Nicaragua necesitaba reparaciones Tendrían que invertirse grandes sumas de dinero, y la compañía estaba ya endeudada a Vanderbilt personalmente por préstamos hechos en el pasado El haría, por supuesto, todo lo que pudiera, pero todo era muy, muy difícil.

Luego, en Junio de 1858, llegó la luz a la prensa y al público, cuando se supo del arreglo de Vanderbilt con las líneas Panameñas Por sólo mantener sus vapores fuera de la competencia en el servicio de Panamá él había estado recibiendo $ 480 000 al año Ahora tenía otra tenaza, la amenaza de reanudar el servicio a Nicaragua, con la que apretar aun más a los magnates navieros En vez de competir de nuevo con la Accesoria del Tránsito, se comprometieron a aumentar sus pagos a Vanderbilt en un 40%, a $ 56 000 mensuales

Toda esperanza de que la Compañía Accesoria del Tránsito reanudara sus servicios estaba fallida —esto a pesar del hecho de que el Comodoro había urgido a los accionistas de la compañía a conservar sus acciones Más de un millón de dólares "extorsionados" habían llegado a la bolsa privada del Comodoro, más de lo que había perdido en las acciones de la Compañía dos años antes y él no era persona que iba a renunciar a tan buen negocio.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En el Senado de los Estados Unidos, Robert Toombs, de Georgia, uno de los más firmes seguidores de Walker, sacó a luz los hechos "Vosotros dáis $ 900 000 al año para llevar la correspondencia a California" les dijo a sus colegas, "y Vanderbilt obliga a los contratistas a darle $ 56 000 mensuales para estarse quieto . El es el pez grande que roba a los pequeños que pululan en la Capital". El New York *Times* comparaba a Vanderbilt con "aquellos barones alemanes que desde la cima de sus castillos a lo largo del Rin, caían como halcones sobre el comercio del noble río"

Azuzados por el Gobierno y la opinión pública, las líneas Panameñas, finalmente, dieron por terminados sus arreglos con el gran financiero Sólo entonces revivió su interés por el Tránsito Inmediatamente le escribió una carta a Buchanan entendía que un nuevo Ministro en Nicaragua, Alexander Dimitry, había sido nombrado y le gustaría verlo antes de que saliera del país, para discutir la reapertura de la empresa "La ruta no puede ponerse en operación al menos que lo haga yo" Evidentemente, pensando que la mejor manera de borrar las sospechas de que estuviera planeando extorsionar aun más a las líneas Panamñeas, el Comodoro agregó, "El único objetivo que tengo en este asunto es que se cumplan los deseos de su administración y el gratificar mis propios sentimientos, puesto que hasta ahora he estado identificado con esta ruta en particular" La respuesta de Buchanan fue pronta y cortés "El señor Dimitry estará en New York, mañana por la noche. . Lo recomiendo a su fina atención"

Unos pocos meses más tarde, Vanderbilt informaba a Washington que estaba planeando un viaje a Nicaragua y Buchanan le dio una carta personal para Dimitry "Esta carta le será entregada por el Comodoro Vanderbilt. El está por abrir la ruta de Nicaragua . No conozco de otra persona en los Estados Unidos que sea tan hábil y esté tan deseoso de abrirla rápidamente como él Este es un objetivo, en la realización del cual yo tengo sumo interés Es, en mi opinión, el más sabio y el más ventajoso curso que el Gobierno de Nicaragua puede seguir Es mi deseo, por lo tanto, que Usted debería, como ciudadano particular, esforzarse. . en favor de Mr. Vanderbilt".

El viaje, sin embargo, nunca se materializó. Era claro para Vanderbilt que la importancia de la ruta del Tránsito nicaragüense estaba disminuyendo Sus dificultades la habían hecho sospechosa al público, y los pasajeros rumbo a California se habían acostumbrado al servicio de Panamá La Accesoria del Tránsito no podía volver a gozar la bonanza que había tenido unos pocos años antes En cuanto a un canal, las oportunidades de que fuera abierto en vista de la oposición Británica y con el tratado Clayton-Bulwer todavía vigente, eran tan pobres como nunca

Además, los mismos intereses de Vanderbilt estaban cambiando Aunque ya sesentón, estaba aun ansioso de probar sus fuerzas, y su mente estaba interesada en nuevas grandes aventuras —trasatlánticos, los ferrocarriles del Noreste, luchas en gran escala en Wall Street Estaba hastiado de Nicaragua Aquellos que continuaban soñando con un canal en Nicaragua y con el renacimiento de la ruta del Tránsito reconocieron que todo dependería de la próxima expedición de Walker

IV

Los líderes Centroamericanos habían llegado a creer las leyendas que ellos mismos habían ayudado a inventar, en las que Walker aparecía como otro Tamerlán, —una combinación de sed de sangre con genialidad militar— resultando por lo tanto que si ellos habían triunfado sobre este "táctico militar de proporciones épicas", eran merecedores de la gratitud de sus pueblos En Nicaragua, especialmente, el terror de Walker había sido tan hábilmente cultivado por sacerdotes y funcionarios que sólo la idea del regreso de Walker producía un estremecimiento nacional Cuando el *Delta* de New Orleans, erróneamente afirmó que Walker estaba en San Francisco, reclutando un millar de hombres para una invasión a Nicaragua, el Presidente Martínez se llenó de pánico Amargado contra los Estados Unidos y desengañado por Francia, buscó ayuda en Inglaterra Proveería ésta la necesaria protección naval a las costas de Nicaragua y se enfrentaría a Walker si desembarcaba? Los Ingleses lo harían gustosos La oportunidad se presentaba para ampliar su control de los recursos y mercados centroamericanos a costa de los Estados Unidos Todo lo necesario era mantener el Tratado Clayton-Bulwer en vigencia, a Buchanan en su natural estado de aquiescencia, y a Walker fuera de Nicaragua, mientras los diplomáticos ingleses hacían los arreglos necesarios.

La nueva estrategia Británica dependía de un ostensible acto de generosidad, una entrega voluntaria de territorio Centroamericano El primer movimiento de su juego fue una entrevista con Buchanan, solicitada por Lord Napier, el embajador Británico. El conocimiento íntimo de la psicología de Buchanan por parte de los Ingleses, fue demostrado por la escogencia de Napier como Ministro ante su gobierno Napier era un aristócrata de gran astucia y muchos atractivos, y el Presidente era sumamente susceptible a las demostraciones de amistad por parte de los diplomáticos titulados Con tacto delicado y exquisito, Lord Napier conformó la mentalidad de Buchanan a los puntos de vista de Whitehall. Comenzó por referirse a la agitación en el Congreso por la abrogación unilateral del Tratado Clayton-Bulwer. Cuál era el parecer del Presidente sobre este particular? Buchanan contestó que consideraba el Tratado como "una rica fuente de incomprensión", pero que por otra parte era un documento en vigor, y "ningún intento del Congreso contra él tendría su aprobación".

Hasta allí, todo iba bien Luego Napier movió otra pieza En reconocimiento a la importancia del Tratado, su gobierno contemplaba ciertas concesiones territoriales, urgidas hacía tiempo por los Estados Unidos, a las repúblicas del istmo Inglaterra estaba, por fin, dispuesta a devolver la Mosquitia a Nicaragua, y a devolver a Honduras ciertas islas frente a su Costa Atlántica, ocupadas por los Ingleses unos años antes. Asumiendo que el Presidente aprobara estos movimientos, Londres querría enviar un comisionado especial "a

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

llevar a cabo la ejecución del Tratado Clayton-Bulwer por medio de *negociaciones separadas con las repúblicas* Centroamericanas, a cambio de negociaciones con el Gobierno Federal" (de los Estados Unidos).

Buchanan estaba ahora en el punto crucial de una decisión, pero prefirió no verla No pudo dejar de haberse dado cuenta de los ulteriores motivos que yacían detrás de la extraordinaria filantropía Inglesa. Era evidente que los Ingleses ya no necesitaban más mantener y pagar por los protectorados de la Mosquitia y las Islas de la Bahía Habían sido tomadas, principalmente, para impedir que el Canal Nicaragüense fuese construído, con el Tratado Clayton-Bulwer en vigor, aquellas añadían muy poco a la posición inglesa Mucho más importante para Inglaterra eran los derechos *mineros, forestales y comerciales —algunos de* ellos antiguamente en poder de Americanos— que los agradecidos gobiernos Centroamericanos seguramente concederían a Inglaterra a cambio de aquellos territorios, además de los beneficios a largo plazo que nacerían del establecimiento de gobiernos pro-Británicos a lo largo y ancho del istmo

Buchanan, si sentía dentro de sí un poco de escepticismo, no iba a ser tan desconsiderado con Lord Napier como para expresarlo Al contrario, expresó satisfacción ante la actitud de Inglaterra Dijo que "para él era indiferente si las concesiones contempladas por el Gobierno de Su Majestad estuvieran consignadas en un acuerdo directo entre Inglaterra y los Estados Unidos, o en Tratados entre Inglaterra y las Repúblicas Centroamericanas. El último método era para él, en ciertos aspectos, aun más aceptables (*)

Sin duda alguna Napier comprendió la buena voluntad, aun la ansiedad, con que el Presidente aceptó su propuesta Aunque ambas Cámaras del Congreso eran Demócratas, el antagonismo hacia Buchanan era tan intenso como para amenazar el colapso de su programa legislativo Necesitaba con urgencia poder mostrar al Congreso y al país algunos resultados constructivos de su habilidad como hombre de estado que pudiera restaurar su prestigio Si el pueblo aceptaba las concesiones de Inglaterra como una retirada de su posición anterior, el Presidente recibiría el crédito por ello, y sería apoyado de conformidad

Además, en reconocimiento del gesto de Inglaterra, Buchanan aseguró a Napier que los Estados Unidos no tenían designios territoriales en Centro América. "Qué podríamos hacer con esa gente? No podemos incorporarlos; si lo hiciéramos, nos romperían en pedazos"

Napier dijo que comprendía el punto de vista del Presidente, pero que él creía que "algunos Americanos sí contemplaban la creación de colonias o dependencias" en el Istmo

"Eso no puede suceder" insistió Buchanan "Nosotros sólo podemos anexar territorios vacíos". Evidentemente, había olvidado su firma en el Manifiesto de Ostende, y no podía, por supuesto, prever la anexión de Hawaii, las Filipinas y Puerto Rico cuarenta años más tarde

No tardó mucho tiempo, sin embargo, para que Buchanan se llenara de recelos, pues los Ingleses negociaron tratados con Centro América tan favorables para ellos como gravemente perjudiciales a los intereses Americanos Perturbado el Presidente le protestó a Clarendon en una carta privada que los nuevos arreglos no eran "en el espíritu del Tratado Clayton-Bulwer" Le disgustaba especialmente una promesa dada por Inglaterra a "la grande y poderosa República de Nicaragua" asegurándole su protección contra los filibusteros Buchanan sentía que Nicaragua debería haber pedido a los Estados Unidos le diera tal protección Poco después, el oficial naval en comando del Escuadrón Americano del Caribe, informó a Nicaragua, en una nota en la que se tragaba el orgullo, que gustosamente patrullaría sus puertos para impedir el desembarque de filibusteros. Nunca llegó la aceptación Un patrullaje sistemático de las costas Nicaragüenses por barcos de guerra Británicos se puso en efecto, sin participación Americana

V

Las esperanzas de Walker de desembarcar otra expedición en Nicaragua desaparecieron Los comandantes de barcos de guerra Americanos podrían estar indecisos de disparar contra uno de sus barcos en alta mar, y careciendo de autorización por parte de Nicaragua, podrían hallar difícil el impedirle desembarcar, o perseguirle, una vez en tierra, pero los Ingleses, era fácil ver, no tendrían esos impedimentos En vista de la actitud de Buchanan, no sentirían escrúpulos en destruir filibusteros en mar o tierra Si Walker habría de realizar otra expedición, tendría que estar basada en una nueva estrategia, y ésta comenzó a formularse en el otoño de 1858 No apuntaría inmediatamente a Nicaragua, sino a Honduras, donde no se le esperaba, y habiendo desembarcado allí, establecería una base fuerte Una revolución de los Liberales Hondureños estaba, por entonces, tomando auge, él colaboraría con ella, derrotarían al régimen existente, y con un gobierno amigo a sus espaldas, avanzaría a Nicaragua

Todavía tenía dinero suficiente a su disposición para fletar un barco y llevar una expedición fuera del país. La pregunta, ahora, era Podría sacar un barco de un puerto Sureño? Podría Washington ejercer suficiente influencia en los funcionarios del puerto en Mobile o New Orleans para impedirle la salida? La respuesta le llegó en el curioso modo indirecto de la política

En aquel momento todo Latino América compartía y gozaba del sentimiento de que los Estados Unidos eran, después de todo, un águila de papel Este sentimiento se intensificó cuando los barcos de guerra Británicos en el Golfo de México comenzaron a detener barcos mercantes Americanos sospechosos de ser negreros, y aun dispararon contra uno o dos que desobedecieron sus órdenes Desde 1812 ningún barco que izaba la bandera de los Estados Unidos había sido sometido a semejante humillación Los Ingleses, que aparentemente estaban probando la amplitud de la tolerancia de Buchanan, esta vez llegaron al límite, pues él tuvo el valor de presentar una protesta y enviar buques de guerra para porteger la marina mercante del

(*) The Buchanan Papers, Cartas manuscritas de Napier a Clarendon, Oct 22, 24, 1857).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

país Inmediatamente Inglaterra reconoció que su marina no tenía derecho de registrar los barcos Americanos en tiempo de paz, y puso fin a la práctica

Si Inglaterra hubiera tratado, deliberadamente, de revivir el prestigio de Buchanan, no podría haber encontrado medio mejor El público Americano estaba totalmente encantado con él, pues, ¿no había obligado a la pérfida Albión a respetar la bandera Americana? ¿No era una prueba, después de todo, —especialmente si se toma en cuenta junto con la devolución de la Mosquitia a Nicaragua— de un atrevido y fuerte arte de gobernar por parte de su administración? Un número de Senadores que habían estado sumamente molestos con Buchanan, una vez más se hicieron a su lado Sin oposición alguna, el Presidente pudo habilitar los puertos del Golfo con funcionarios federales en los que podía confiar no iban a entrar en connivencias con Walker en la evasión de las Leyes de Neutralidad

El efecto de esta medida del Presidente fue sentido en todo su rigor por Walker a finales de 1858, cuando había reunido 300 hombres y un cargamento de municiones en Mobile, y donde había fletado un barco para llevarlos a Nicaragua como "pacíficos emigrantes" El nuevo Colector del Puerto, Tadeo Sanford, decididamente rehusó extender el despacho, y el Fiscal citó a Walker ante el Gran Jurado, acusándolo de conspiración para violar la ley Como de costumbre, Walker se dirigió a los jurados en defensa propia, y la vieja magia surtió efecto Mirando las pruebas ante sus ojos, el Gran Jurado las juzgó falsas y lo exoneró de culpa Pero la expedición había sido irreparablemente dañada Sus hombres, advertidos por los alguaciles federales de un inminente arresto, se dispersaron a sus hogares, el barco fue capturado, y su cargamento de municiones fue confiscado

La campaña de Buchanan contra Walker se tornó en el único esfuerzo exitoso de su administración

Capítulo Veinte

LA CALMA DEL DOLOR

I

Casi al final de sus recursos y con las oportunidades de éxito disminuyendo rápidamente, Walker no podía soportar una larga espera sin probar de nuevo. A los pocos días de su aparición ante el Gran Jurado, sus oficiales veteranos exploraban los estados del Sur tratando de encontrar aun más reclutas y dinero Esta vez, sólo cerca de 100 hombres se comprometieron a servir, y su calidad, se observaba, era más pobre que en el pasado Uno de sus principales ayudantes, Doubleday, los describió "en su mayor parte de la clase que se encuentra en los muelles de las ciudades sureñas, con uno que otro cajero de banco norteño que se había decidido de pronto cambiar de vocación" Hombres de educación o convicciones políticas eran raros entre ellos

No tenía dinero con que fletar un vapor y esta vez su esperanza de poder sacar una expedición de Mobile se centraba en una embarcación de vela, la goleta *Susan, propiedad de uno de sus amigos* En un día de Diciembre, la *Susan* entró al puerto, y su dueño pidió su despacho, no para Centro América, sino simplemente para Key West Le fue rehusado El Colector del Puerto, Sanford, no tenía duda del verdadero destino y propósito del viaje, y no se le pudo convencer Por uno o dos días pareció que esta expedición también se desintegraría antes de darse a la vela Sólo una puerta estaba aun abierta para Walker, —desafiar al gobierno federal— y estaba lo suficientemente desesperado como para pasar por ella La *Susan* salió de Mobile sin el despacho Pero se encalló en un arrecife cerca de Honduras Británica, y su tripulación y pasajeros fueron traídos de regreso a Mobile por un barco de guerra inglés Su regreso, el día de Año Nuevo de 1859, tuvo una nota curiosa de triunfo El pueblo de Mobile se mostró tan satisfecho de la acción británica, que el fracaso de la expedición filibustera fue casi ignorado Los ciudadanos prominentes de la ciudad obsequiaron un banquete a los oficiales del barco de guerra y los ensalzaron en cálidos discursos, con brindis tras brindis a la amistad Anglo-Americana, mejor dicho, a la amistad Anglo-Sureña Walker no estuvo presente El cambio de ánimo de Mobile, el último baluarte del filibusterismo, no podía desperdiciarse en él

II

No había razón para creer que otro esfuerzo para llevar una fuerza armada a Centro América podría ser más exitoso que el último. Por el contrario, las barreras contra él se iban levantando rápidamente Estaba tan comprometido a su sueño como para borrar toda otra posibilidad de una carrera? Si hubiera estado deseoso de abandonar sus aventuras militares y dedicarse a la política, podría aun haber abierto nuevas e impresionantes posibilidades para sí mismo Pero para Walker los actuales acontecimientos que estaban provocando al Sur a la secesión y a la guerra —las escaramuzas de John Brown para la liberación de los esclavos en Virginia, la agitación en el Norte por tarifas altas contrarias a los intereses del Sur—, todo esto era la sombra de la ruina Como antes, la única esperanza que él podía ver era la conquista de Centro América, a la faz de la oposición europea, como punto de reunión de la nación entera Todos sus esfuerzos se concentraban todavía en esta última decadente oportunidad, la que estaba unida a su íntima necesidad de volver a tener el poder perdido Para él, las alternativas eran el éxito o la muerte

Se le ocurrió una nueva estrategia para burlar al gobierno federal, y junto con Henningsen obtuvo el respaldo de George Law Cien hombres serían puestos a bordo de una goleta, la *Granada*, y despachada a Panamá, vía Cuba, con California como punto final

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de destino. Las autoridades portuarias de New Orleans no podían negar el derecho de ciudadanos Americanos de ir de un Estado a otro Mientras tanto, él viajaría a Cuba, esperaría que la *Granada* entrara al puerto de La Habana, donde él subiría a bordo. La expedición *seguiría a Panamá y cruzaría el istmo.* Un vapor los estaría esperando en el Pacífico. Puesto que allí eran comparativamente pocos los barcos de guerra Británicos patrullando la costa Occidental de Nicaragua, Walker no tenía duda de poder efectuar allí un desembarque, y mantener una fuerte posición mientras llegaban los refuerzos que se habían de reclutar en California

Un sólo ayudante, el Coronel Bruno von Natzmer, iba con él cuando se embarcó en uno de los vapores de la Línea Panameña de Law, que tenía a La Habana como puerto de itinerario Se notó su partida, y el reportero de un diario, adivinando en parte la verdad, inventó una historia de que Walker iba a Panamá y que de allí continuaría a California con el objeto de levantar allí un ejército. Esta historia, publicada el mismo día de la salida de Walker, fue un golpe mortal para el plan Las autoridades federales se pusieron sobre aviso del peligro de permitir que cualquier barco, con rumbo a Panamá, llevara lo que podría considerarse como una expedición filibustera, y se negaron a extenderle el despacho a la *Granada* Walker, apresuradamente, trató de impedir el daño que la noticia podía causar, declarando a los corresponsales de La Habana, que en realidad él iba para Panamá, pero "sólo para tomar el vapor inglés para Southampton, con el objeto de ver qué puedo hacer en Europa". Pero era demasiado tarde para usar de artimañas que distrajeran la atención Al saber que sus hombres habían sido retirados de la *Granada* y dispersados, regresó a New Orleans

Si un pedazo de papel, un despacho con una firma oficial, se interponía entre él y su propósito, y no podía obtenerse de una manera, entonces tenía que obtenerse de otra Fayssoux se concentró en ganarse a los funcionarios claves en la oficina de la autoridad portuaria de New Orleans, y finalmente tuvo éxito Animado por ello, Walker dió el siguiente paso, un viaje a New York, donde él y Henningsen persuadieron a George Law les proveyera de los fondos necesarios para otra expedición Por Septiembre de 1859 todo estaba listo Unos cien Sureños estaban de nuevo sólo esperando su palabra para zarpar con él Un vapor de la Línea Panameña, el *Philadelphia*, salió de New York para New Orleans llevando en sus bodegas cajas de armas y municiones, y en un compartimiento secreto una mayor cantidad de armas Un segundo vapor, el *St Louis*, le seguiría con 200 reclutas de New York bajo el *familiar disfraz de "emigrantes"* La expedición, tal como estaba planeada, era la más grande organizada por Walker

Tan pronto como el *Philadelphia* atracó en New Orleans, solicitando salida para Panamá, la mayor parte del contingente de New Orleans salió del muelle en botes, con la intención de abordar el vapor sin ser vistos, antes de su salida al Golfo Al principio todo iba bien, los inspectores del puerto examinaron el *Philadelphia*, no encontraron contrabando, y aprobaron el zarpe Al último momento, sin embargo, altos funcionarios federales, incluyendo el Secretario del Tesoro de Buchanan, Howell Cobb, intervinieron, y el zarpe final les fue negado Una compañía de soldados de la guarnición de Baton Rouge fue enviada río abajo *para arrestar a los hombres de Walker, el Philadelphia* fue registrado dos veces hasta que todas las armas a bordo fueron encontradas y confiscadas, el vapor mismo fue capturado, y al otro vapor, el *St Louis*, no se le permitió salir de New York Cobb escribió a Buchanan "Se alegrará al saber que la expedición de Walker *con toda probabilidad* ha sido frustrada por la energía de nuestros funcionarios" Era una indicación de la alarma que el nombre de Walker creaba en los círculos oficiales que aun con los vapores secuestrados y *los hombres bajo arresto, el Secretario no estaba muy seguro de que la expedición había sido destruida.*

III

La lealtad que Walker despertaba en los hombres que mejor le conocieron era un extraño, si no un singular, fenómeno Había logrado inculcar en sus veteranos —Henningsen, Anderson, Natzmer, Doubleday, Thomas Henry, Fayssoux, y otros— su propia determinación de que luchar de nuevo en Centro América era la única meta digna de alcanzar Aquellos fogueados soldados de fortuna ya no buscaban más fortuna, pues era evidente que no obtendrían ninguna en el servicio de Walker Los ideales de democracia y de "Destino Manifiesto" con los que algunos habían comenzado, se les habían salido del cuerpo a través de las heridas, mas como él, todavía creían que el futuro *del Sur y la prevención de la guerra civil dependía de* la expansión de las instituciones Americanas en el Caribe Y todavía tenían la determinación, como la de muchos otros soldados, de no ser frustrados por los políticos y especuladores No habían aun colmado la medida de la aventura Deseaban luchar de nuevo al lado de un hombre al que, a pesar de todos sus fracasos, consideraban un gran héroe y un noble caballero Mientras se pudieran encontrar barcos, armas y reclutas ,ellos no le abandonarían Después de los peligros que habían sobrevivido con Walker, ¿qué más podían esperar hacer en esta vida que no les pareciera pálido y trivial?

Las antiguas fuentes de recursos para Walker se habían secado George Law había llegado a la conclusión de que la firmeza del gobierno federal y la fuerza de las patrullas navales Británicas en el Caribe hacían la posibilidad de llevar otra expedición a Centro América sumamente pequeña para tomarla en *consideración* A los magnates Sureños era, también, evildente que las contribuciones a la causa de Walker ya no podían considerarse como una sana inversión Walker tenía, sin embargo, un don intangible —su talento periodístico En el otoño de 1859, un editor le ofreció un contrato para un libro basado en sus experiencias, y él pasó el invierno escribiéndolo Sus esperanzas de éxito se dejan entrever en una carta que escribió a Fayssoux, informándole que el libro sería publicado en New York y Mobile simultáneamente, y que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

el editor esperaba vender 20 000 ejemplares sólo en Alabama

La premura del escritor se asoma repetidamente en las 430 páginas del volumen, con todo, en muchos aspectos es una asombrosa producción Modelada la narración en tercera persona conforme a los *Comentarios* de César, describe en nítida y vigorosa prosa, con toques de erudición clásica, sus aventuras conquistadoras y los propósitos que lo motivaban En realidad, el libro es tan exacto que aun los historiadores Centroamericanos para quienes Walker era el mayor enemigo lo aceptaron como una fuente segura de información Pero la pasión de Walker por la verdad estaba en desventaja con la necesidad práctica de hacer dinero para una nueva expedición, y la mayor parte del libro era un esfuerzo por reafirmar su devoción hacia el Sur y convencer a los lectores de la importancia de Nicaragua para el futuro de las instituciones Sureñas

El más notable rasgo de *La Guerra en Nicaragua* es su restricción impersonal, el que está en agudo contraste con la calidad marcadamente emocional de sus escritos de diez años atrás Es como si Walker deliberadamente hubiera censurado cada palabra que pudiera revelar sus sentimientos Las únicas expresiones de placer se encuentran en sus descripciones del paisaje y de la bravura de sus hombres en el combate, las únicas lamentaciones son por los compañeros caídos; el único desdén es por la pusilanimidad de los políticos Americanos Su actitud hacia sus enemigos es la de un caballero a quien accidentalmente un peatón le ha botado el sombrero —la aceptación ligeramente desdeñosa de un hecho desagradable Probablemente su más agudo dardo es una referencia Dantesca del Presidente Mora, quien hacía poco había sido proscrito de Costa Rica por un rival "Dejemos a Mora en el exilio, como a Ugolino en el infierno, lejos y en silencio"

Sólo un hombre acostumbrado a un monástico auto-dominio podría haber escrito historia tan excitante con estilo tan reservado Mientras escribía, imágenes adoloridas deben habérsele cruzado por la mente Había estado cerca de un triunfo que hubiera estremecido al mundo, ¿y dónde estaba? Los recuerdos de sus propios errores, del valor de sus hombres y la traición de aquellos a quienes consideró sus amigos, deben haberle llenado el corazón, pero sólo una fría y orgullosa destilación de ellos llegó al papel Pareciera presunción que ningún escritor de un diario personal podría suprimir tanto de sí mismo al menos que buscara a un nivel más recóndito suprimir una insoportable admisión Para Walker ninguna admisión podía ser más amarga que aquella del fracaso Se había empeñado en ser un Galahad, un Byron, un Bolívar —y se encontraba a los treinta y cinco años que era considerado como el instrumento de los esclavistas, como el fanático de una causa perdida

Había sido derrotado totalmente, pero no podía avenirse a decirlo él mismo Para él, fracaso significaba culpa —una culpa que ensombrecía todas las culpas de su vida, que eran muchas la culpa del héroe que había traicionado sus ideales, la del jefe que había derramado la sangre de otros inútilmente, la del hombre que no había usado sus poderes de procreación, quizás la del muchacho que, amando a su madre demasiado, había rechazado a su padre Uno de los recuerdos de este pasaje de la vida de Walker es una nota escrita por su padre por el tiempo en que el libro apareció, y en la que las relaciones entre ellos pueden descubrirse Dirigida al Capitán Fayssoux, dice "*Cuando sepa de mi hijo, cualquier información* en cuanto a su salud y actividades me serán aceptables — con cariñosos saludos para usted, quedo atentamente suyo, James Walker"

Mientras Walker escribía su historia, y se exponía a los terrores del recuerdo, crecía en él la necesidad de ser perdonado, pues él no podía perdonarse No sorprende que en aquel invierno se haya inclinado a la religión, la única fuente de la que aun podría obtener el perdón Significativamente, la religión a la que se entregó, no fue la de su padre, sino al Catolicismo, la fe que los severos Protestantes de Tennessee de la década de 1850 más temían y odiaban

El nombre del sacerdote que lo catequizó y lo preparó para el Bautismo no fue revelado por la prensa. Algunos piensan que el impulso hacia el Catolicismo se *había enraizado en él años antes en Nicaragua*, bajo la inspiración de su benévolo amigo, el Padre Vijil Tras la noticia de su conversión, fue ampliamente acusado de cínico fingimiento ¿No era evidente, los periódicos preguntaban, que al hacerse Católico esperaba aplacar a la Iglesia en Centro América y ganarse allí seguidores? O, quizás, para sacar dinero para sus expediciones de la comunidad católica de New Orleans? Este punto de vista presupone una ingenuidad en Walker que va más allá de lo creíble El sabía muy bien cuán grandes las desventajas contra él se habían vuelto Las fuerzas que trabajaban dentro de él en esta fase de su vida iban más allá de la ambición Los amigos que estaban con él durante el período de su conversión no tenían duda de su sinceridad Esa era, quizás, la conclusión lógica para el hombre que tenía orgullo de su "voluntad inquebrantable" Sólo en la religión del perdón podría alcanzar la calma del dolor.

Capítulo Veintiuno

TODO O NADA

I

En Abril de 1860, la última primavera antes del gran holocausto, Walker fue a Louisville a visitar a su hermana Alice, el único miembro de su familia al que él estaba ligado A su regreso a New Orleans, encontró al barbudo Fayssoux esperándole en un estado de excitación, con noticias halagadoras. Un inglés había venido del Caribe en busca de Walker y en su ausencia le había confiado el secreto de su misión a Fayssoux.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Hablaba, dijo, en nombre de la comunidad británica de la extensa isla de Roatán, en la Bahía de Honduras, donde él era un prominente comerciante Roatán era una de aquellas islas que Inglaterra se había apropiado arbitrariamente unos años antes, y la que ahora se proponía devolver a Honduras a cambio de concesiones comerciales en tierra firme El transferimiento debía consumarse a finales de Julio de 1860 pero muchos ingleses en la isla estaban de acuerdo en que, antes de someterse al dominio de Honduras, ellos tomarían las oficinas del gobierno tan pronto la bandera Inglesa fuera arriada, establecerían un gobierno independiente, y desafiarían a Honduras ¿Quisiera Walker ayudarles?

El prospecto de acción tuvo efectos tonificantes en Walker Inmediatamente comenzó a concebir un gran plan en el que la liberación de Roatán era apenas el primer paso Con la isla en guerra con Honduras, estaría justificado en atacar tierra firme y aliarse con los liberales del país, que estaban en rebeldía bajo el mando del antiguo Presidente Trinidad Cabañas Con seguridad, Cabañas no tenía razón para mostrar simpatía por Walker, quien en sus días de Nicaragua había rehusado ayudarle, pero habían pasado cuatro años desde entonces, y podía ser que las necesidades de la guerra ayudaran a obviar las dificultades entre ellos No se hablaría más de esclavitud Juntos derrocarían la dictadura Hondureña y establecerían a Cabañas como Presidente Walker reclutaría entonces un ejército Americano, descendería sobre Nicaragua y Costa Rica, apelaría a los elementos democráticos, pediría ayuda a los Estados Unidos, y haría un último intento para alcanzar la gran meta la Federación Centroamericana.

A la semana, un grupo de hombres escogidos iban en camino a Roatán, viajando como pasajeros ordinarios en un vapor de carga, para estudiar la situación Walker mismo, bajo el nombre de Williams, fue a la isla en Junio Después de conferenciar con sus aliados de Roatán, estableció un depósito secreto de pertrechos en una isla deshabitada no muy lejos de allí, con el nombre de leyenda de Cozumel, para evitar la interferencia Británica en el desembarque de la carga en Roatán Se le envió un mensaje a Cabañas, que por entonces se decía que estaba reclutando un ejército rebelde de exilados Hondureños en El Salvador, para alertarlo al nuevo prospecto, y urgirle a unir sus fuerzas con las de Walker en Honduras oriental a finales de Agosto

De regreso a New Orleans, Walker se hizo cargo del cuerpo principal de la expedición, cerca de cien hombres, que habrían de salir de Mobile en una goleta, la *Taylor*, con zarpe arreglado por Fayssoux Otra goleta, cargada de pertrechos, salió de New Orleans con un grupo bajo el mando del conocido soldado de Alabama, el Coronel A F Rudler Pero el plan tenía una falla fatal no pudo mantenerse secreto Los patrocinadores británicos del propuesto golpe, lo descubrieron a sus amigos en el gobierno, en una fútil esperanza de obtener su cooperación, y desde ese momento las oportunidades de Walker para tomar Roatán eran muy pequeñas. Inglaterra estaba empeñada en llevar a cabo el trato con Honduras, en el que la isla era un factor mínimo, pero no tenía intención de permitir que Walker regresara a Centro América, si ella podía evitarlo. Obstaculizarlo fue asunto fácil Todo lo necesario era posponer el transferimiento de Roatán a Honduras Era fácil asumir que mientras la bandera Inglesa ondeara sobre Roatán, Walker no intentaría desembarcar allí La estrategia de la tardanza le fue propuesta al Gobierno Hondureño, el que ansiosamente la aceptó como el mejor medio de mantener a Walker fuera del país

Walker, sin haberse dado cuenta que había sido aventajado en la maniobra, ordenó a la *Taylor* se dirigiera a su base en Cozumel La islita no era definitivamente un paraíso, pues la estación lluviosa había comenzado temprano, pero los hombres creyeron que sólo tendrían que esperar unos pocos días antes de que las banderas Británicas fueran arriadas en Roatán Luego ellos abordarían su goleta, efectuarían el desembarque, tomarían el gobierno, y se prepararían para la invasión de Honduras En Cozumel se les agregó un corresponsal del *Herald* de New York, que se había dado cuenta de la empresa Fue vivamente impresionado, la expedición la describió como "un grupo agradable de hombres" y a Walker como "un hombre callado y pensativo", "un líder sabio", "caballeroso", con "fría determinación"

Pasó una semana húmeda y monótona, e Inglaterra todavía ocupaba Roatán, con un barco de guerra en el puerto y un batallón de marinos en tierra La preocupación mayor de Walker en este momento era que la embarcación de Rudler, que traía la mayor parte de las municiones, tardaba en aparecer Tratando de encontrar a Rudler y mantener la moral, Walker ordenó que la expedición abordara la *Taylor* y navegara los mares vecinos Los golpes del destino eran ahora más fuertes Cuando finalmente Rudler y sus hombres aparecieron cerca de Roatán, iban en una embarcación distinta de la en que habían salido Su barco, junto con el importante cargamento, había sido capturado por los Ingleses cuando la necesidad les obligó a detenerse en un puerto inglés en su camino a Roatán

Con toda la expedición a bordo de la *Taylor*, Walker continuó navegando frente a las costas de Honduras Después de unos pocos días más, la triste verdad se hizo evidente los Ingleses estaban determinados a esperar Antes de que Honduras tomara posesión de Roatán, sus provisiones se habrían terminado

Había caído en una trampa El proyecto de Roatán estaba terminado Volver sin gloria a los Estados Unidos le atraería sólo burlas ¿Qué le quedaba? Cabañas En verdad que sin Roatán poco tenía Walker que ofrecer a la revolución Hondureña, pero eso podría remediarse Un plan atrevido se le cruzó por la mente, un medio de hacer un gran gesto de desafío a los poderes que lo frustraban, y al mismo tiempo, si tenía suerte, de ganarse el suficiente poder militar que hiciera que la alianza de Cabañas con él, valiera la pena Compartió sus ideas con sus hombres La oportunidad de éxito era pequeña, los riesgos eran mortales, él no quería tener hombres que le siguieran si no era por su espontánea voluntad. Ninguno rehusó Hasta dónde la fe en su destino y el ansia de vivir habían disminuido, sólo él lo sabía.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Su propuesta era nada menos que la de asaltar y capturar una gran fortaleza, que databa desde los tiempos de Cortés, y que resguardaba el activo puerto Hondureño de Trujillo Hecho esto, ocuparían la ciudad, se juntarían a Cabañas y ganarían el país Navegando en la obscuridad, desembarcaron tres millas al Norte de Trujillo, y antes del amanecer estaban en marcha Pero los vieron unos pescadores, y antes de que llegaran al fuerte, les dieron la voz de alarma La guarnición de la fortaleza era pequeña, consistente en unos treinta Hondureños, pero tenían la ventaja de la artillería y las gruesas paredes, y una vez que estaban sobre alerta, todo parecía favorecer una impenetrable defensa

II

La táctica de Walker en Fuerte Trujillo estaba basada en su intuición del soldado Centroamericano, que corrientemente dispara al blanco más cercano y encuentra difícil reservar el fuego Seis hombres, deseosos de enfrentarse a la posibilidad de la muerte, se presentaron voluntarios para atraer hacia sí los primeros cañonazos Si los Hondureños pudieran ser engañados y disparan su artillería prematuramente, el asalto principal podría hacerse por otra dirección antes de que los cañones pudieran ser cargados y emplazados de nuevo

Al amanecer comenzó la acción Era una de esas mañanas pesadas, húmedas, tristes mañanas tropicales en la que hasta los pájaros y los monos están quietos La pendiente que conduce al fuerte estaba cubierta de yerba resbalosa, y las paredes de piedras grises allá arriba, con las bocas de los cañones visibles en las troneras, se veían inmensas y formidables Walker dio la señal Mientras los seis voluntarios salían de sus escondites y corrían hacia adelante gritando y animando a la tropa imaginaria detrás de ellos, cada uno de los artilleros Hondureños disparó sus cañones contra ellos Tres de los hombres fueron muertos instantáneamente, los otros tres cayeron gravemente heridos Tras la cortina de humo, el resto de la fuerza de Walker asaltó el fuerte, haciendo caso omiso de unos cuantos disparos tímidos de riflería Para escalar las paredes los Americanos formaban pirámides humanas y a medida que iban cayendo al otro lado, los Hondureños se echaban a huír a la carrera

Los habitantes del pueblo de Trujillo, que habían subido a un cerro vecino para presenciar la batalla, como espectadores a un juego, vieron asombrados la arriada de la bandera Hondureña, unos quince minutos después de los primeros disparos Sobre el fuerte, Walker izó la bandera que había traído consigo la bandera de la vieja Federación Centroamericana, que simbolizaba unión y democracia Estaba empeñado en que la victoria fuera reconocida como la primera batalla de una revolución democrática, no como un acto de piratería Al cabo de una hora estaba en Trujillo, asegurando al pueblo que no sería molestado

Uno de los primeros edificios en Trujillo ocupados por los hombres de Walker fue el de la Aduana del puerto, por el que Honduras recibía la mayor parte de sus importaciones. Puesto que las aduanas en la mayoría de los países Centroamericanos son la principal fuente de ingresos de sus gobiernos, Walker creyó que cortando los impuestos de Trujillo podría causar serio daño al régimen Hondureño Con este fin, declaró a Trujillo puerto libre, un paso calculado a satisfacer a los comerciantes de la localidad. De lo que no se había dado cuenta, sin embargo, era de que Inglaterra tenía un convenio con Honduras, por el cual todos los impuestos de aduanas de Trujillo estaban asignados al Gobierno Británico en pago de una antigua deuda

Cuando uno de los oficiales de Walker y una escuadra de sus hombres entraron al edificio, los empleados aduaneros de Honduras ya habían desaparecido Habían desaparecido también, por ese mismo tiempo, unos $ 3 000 que se guardaban en una caja cerrada, esperando ser recogidos por el inspector inglés que visitaba periódicamente el puerto Si es que los Hondureños se llevaron el dinero cuando huyeron, o es que fue apropiado por los Americanos, nunca se supo con certeza Lo único cierto fue que su remoción dio a los Ingleses el legítimo pretexto de intervenir con fuerzas militares

Sin darse cuenta aun de las dificultades que la captura de las aduanas significaba, Walker se dedicó a ganarse la confianza de la población local Una proclama a los habitantes de Trujillo les decía que él no había venido a hacer la guerra al pueblo de su país, sino sólo a su gobierno, "que intercepta el camino de los intereses, no sólo de Honduras, sino de todo Centro América" El pueblo podía confiar en él para la protección de sus derechos, "tanto de sus personas como de sus propiedades" El tono de su declaración era suave y conciliatorio

III

Las noticias de la victoria de Trujillo, a pesar de la pequeña fuerza empleada, produjo una agitación en los Estados Unidos. Una página entera del New York *Herald* estaba encabezada LA EXPEDICION DE WALKER — CAIDA RAPIDA SOBRE HONDURAS — CAPTURA DE TRUJILLO Se hizo alarde de que Walker había establecido un hospital en Trujillo, y él mismo servía como cirujano al cuidado de los soldados heridos en la batalla ya fuesen Hondureños o Americanos Parecía que la prensa estaba por revivir sus heróicos atractivos Se le hizo creer al público Americano que iba en buen camino a la conquista del Istmo Periódicos sureños, entusiasmados, decían a sus lectores que Walker y cien Americanos en un fuerte con cañones y suficientes municiones equivalían a un ejército Centroamericano de miles de soldados

Walker mismo no se hacía tales ilusiones El sabía que, cañones o no, al menos que las provisiones le llegaran pronto, podría fácilmente ser vencido por hambre Ya se informaba que un fuerte ejército Hondureño se acercaba a Trujillo. Todo dependía, como había dependido desde el principio, en el éxito de juntarse a Cabañas, y hacer de la revolución una empresa común Corrían rumores en Trujillo que el viejo Liberal no estaba muy lejos, pero nadie podía decir dónde.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Para tratar de localizar el campamento de Cabañas, Walker escogió al más experimentado guerrillero de sus fuerzas, el Coronel Thomas Henry, quien salió con un guía hondureño y estuvo fuera por varios días A su regreso, antes de informar a Walker se detuvo en una taberna de Trujillo para apurar unos tragos y descansar El era por naturaleza un hombre belicoso —sobreviviente de una docena de duelos, veinte batallas y muchas heridas— y el licor invariablemente acentuaba su beligerancia Cuando subió la cuesta del fuerte, su estado de ánimo era peligroso No pudiendo encontrar a Walker en sus dependencias, esperó brevemente, fumando un cigarro, y luego comenzó a buscarlo en el fuerte. La puerta de un cuarto —el de la pólvora— estaba cerrada, y él la empujó, dentro estaba un grupo de hombres preparando las cargas de los cañones del fuerte, y había pólvora regada por el suelo. Un joven teniente encargado de la operación, señalando el cigarro encendido de Henry le ordenó salir. No se necesitó más para encender la ira del hombre que no se aguantaba por pelear Profiriendo un juramento, Henry abofeteó al teniente y trató de luchar con él Amiedado, el joven dió un salto atrás desenfundando su pistola y cuando el Coronel se lanzó contra él, le disparó La bala dió en la mandíbula de Henry llevándose la parte inferior de la cara, una herida tan horripilante que aun los más endurecidos veteranos se estremecían a su vista.

Con grandes dolores, Henry fue llevado al hospital, donde el cirujano le dio morfina antes de llamar a Walker El mensaje en el que Walker cifraba sus esperanzas yacía ahora en la mente de un hombre endrogado y cuya herida con toda seguridad no le permitiría hablar de nuevo Walker esperaba a la orilla del lecho y él mismo realizó una operación que podría ayudar a salvar la vida de Henry, pero la falta de necesarios antisépticos hacían el pronóstico obscuro

Mientras Walker esperaba que Henry volviera en sí, se encaró a peores dificultades, con el arribo del barco de guerra Británico, el *Icarus*, bajo el mando del Capitán Norvell Salmon A las pocas horas un marinero le trajo un lacónico mensaje debía de rendirse, deponer las armas, y devolver el dinero que estaba en la aduana cuando sus hombres lo tomaron y que era propiedad de la Corona Británica. Esta era la primera vez que Walker se informaba de que el dinero había sido robado

El problema era ahora impedir que el Capitán Salmon bombardeara el fuerte y desembarcara sus marinos. Todavía esperanzado de obtener noticias de Cabañas de parte de Henry, Walker puso dilaciones Su contestación apresurada a Salmon decía "No puedo, bajo las circunstancias, considerar una deshonra deponer las armas a un oficial de la Corona Británica", pero le pedía a Salmon le particularizara los términos de su rendición, e investigar los hechos referentes al supuesto robo

Henry, mientras tanto, había abierto los ojos y reconocido a Walker Se le puso una pizarra en las manos y pudo garrapatear unas cuantas palabras, las suficientes para dar una vaga noción del paradero de Cabañas. El dilema de Walker era duramente claro Por una parte, había la posible oportunidad de encontrar el campamento de montaña de los Liberales rebeldes, quienes podrían o no estar deseosos de recibirle Por la otra, había la oportunidad de rendirse sin peligro a los Ingleses La segunda nota de Salmon, que llegó algunos días después, era específica, aunque arrogante los Americanos tendrían la protección de la bandera Británica cuando depusieran las armas Tendrían que abandonar el país en una goleta, y Walker tendría que reponer el dinero robado a la aduana por alguno de sus hombres La nota también informaba categóricamente que 700 soldados del Gobierno Hondureño habían tomado posiciones a poca distancia de Trujillo

El tono altanero de Salmon puede haber influenciado la decisión de Walker. Tres veces antes en su vida se había visto obligado a rendirse a oficiales del Ejército o la Marina de los Estados Unidos, y una vez había llorado ante la adversidad, pero rendirse a un Inglés era aun más demoledor Consultando con sus oficiales, los encontró dispuestos a seguirle en el último desesperado esfuerzo Se le envió a decir a Salmon esperar hasta el siguiente día la respuesta final a su demanda de rendición

Mientras sus hombres espigaban los cañones del fuerte y destruían todas las municiones que no podían llevarse, Walker visitó el hospital para despedirse de los heridos y dejar un mensaje para Salmon, pidiéndole los protegiera de la venganza Hondureña Uno de los filibusteros describió después la despedida de Walker del moribundo Coronel Henry La gangrena en la herida se extendía rápidamente, gusanos aparecieron en la carne podrida, y su callado sufrimiento era un tormento para los hombres que le rodeaban Había una copa cerca de él, y cuando Walker, después de unas pocas palabras, se volvía para retirarse, dio un apretón al hombro de Henry, y dejó al lado de la copa un frasco lleno de morfina. Luego, volviéndose abruptamente, se retiró Los otros observaron cómo Henry penosamente cogió la copa, vació el frasco en ella, y la vació en su abierta garganta Antes de morir, cubrió con la frazada su destrozado rostro

IV

Silenciosamente, antes del amanecer, los hombres abandonaron el fuerte, y con un hondureño como guía, siguieron una vereda en la jungla no lejos de la costa del Atlántico, dirigiéndose hacia el Sureste al lugar donde Cabañas había sido visto la última vez Tan pronto como se supo su huída de Trujillo, un fuerte contingente de soldados Hondureños los persiguió Veinticuatro horas más tarde, cuando los filibusteros se disponían a vadear un riachuelo, los perseguidores los alcanzaron y abrieron fuego sobre ellos, hiriendo a veinte en la primera andanada

Walker reunió al resto y logró rechazar el ataque En este encuentro sufrió una herida superficial en la mejilla, su primera herida en las batallas que había sostenido en Centro América Llevando a sus heridos por angostas y serpenteantes veredas, siguieron adelante hasta llegar a las márgenes de un ancho río, el río Negro, donde una tribu de Caribes amistosos les dio abrigo. Aquí, el guía, después de conversar con los Caribes, dio a Walker un informe animador. A un día de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

marcha hacia la costa, en las riberas del río Negro, encontrarían a Cabañas y a sus hombres.

La experiencia de Walker con la traición en todas sus formas, le hizo sospechar del guía, sospecha que se confirmó cuando el guía desapareció A pesar de todo, decidió tomar la ruta indicada, pues sus hombres se alimentaban exclusivamente de bananos, los heridos estaban en peligro, y nada se ganaría con caminar sin rumbo por los bosques Tomaron las canoas de los Caribes y navegaron río abajo, hasta que a unas pocas millas de la costa vieron las señales de un campamento abandonado Quienquiera hubiese estado allí, Cabañas o algún otro, hacía tiempo se había retirado

Mientras salían de las canoas, fueron atacados por francotiradores Hondureños Lo que los salvó fue la existencia de unas barricadas en ruinas, detrás de las cuales pudieron defenderse Siguió una semana de noches en vela y días sin esperanzas El campamento estaba situado en una región de suampos, y los insectos, los fétidos olores, los interminables aguaceros, el sol ardiente, y el incesante tiroteo redujo al pequeño grupo hambriento a un estado tal de miseria que la única distracción era un disparo esporádico que diera en el blanco de un Hondureño Varios de sus hombres fueron muertos, otros heridos Walker cayó con fiebre, a la que trataba de no hacer caso Moviéndose del uno al otro de sus hombres detrás de las barricadas, guiando sus tiros, cambiándolos de posiciones según era necesario, atendiendo a los heridos, hacía lo que podía, hasta que la fatiga cayó sobre ellos como la niebla Fue con un sentido mezcla de desesperación y alivio que, nueve días después que la lucha había comenzado, vio que dos botes Británicos venían río arriba, manejados por marineros Británicos, con el Capitán Salmon sentado tiesamente en la proa del bote delantero Como los Hondureños cesaron de disparar, un marinero saltó del bote, avanzó al campamento, y entregó a Walker un mensaje El Capitán deseaba que llegara inmediatamente a su bote, dispuesto a rendir sus fuerzas

La última decisión militar en la vida de Walker fue en ciertos aspectos la más fácil Su voluntad de resistir se había terminado El único gesto que hizo a su reputación mientras caminaba hacia el bote era un consciente enderezamiento de hombros y un levantar de la frente

Salmon era un hombre grande, con una tez rubicunda y una voz atronadora, casi la caricatura de su tipo "Señor", comenzó, "le exigo que se me entregue inmediatamente"

"¿A quién me entrego?" preguntó Walker.

"A un oficial del Gobierno de Su Majestad Y me puede agradecer, también", dijo señalando a los soldados Hondureños en la distancia, "que tiene los huesos completos en su cuerpo y que sus hombres salgan vivos de aquí"

Algo en las maneras de Salmon debe haber despertado las sospechas de Walker, pues él repitió su pregunta de una manera distinta "Entiendo que usted dice, señor, que mi rendición sería a un representante del Gobierno de Su Majestad?"

"Sí", dijo Salmon, "a mí".

"Bajo estas circunstancias", replicó Walker, "me rindo a usted, Capitán" Le entregó su espada y su pistola a Salmon, y volviéndose, ordenó a sus hombres entregaran sus rifles y cuchillos a los marineros Británicos Eso fue todo (New York *Herald*, Sept 28, Oct 4, 1860 *Harper's Weekly*, Vol IV, p 647)

El y el Coronel Rudler fueron llevados inmediatamente al *Icarus*, el resto de los hombres siguieron en otros botes Tan pronto como todos estuvieron a bordo, Salmon ordenó que el vapor procediera a toda velocidad hacia Trujillo Allí anunció que serían entregados a las autoridades Hondureñas Los hombres de Walker serían protegidos por la bandera Británica, pero el destino de Walker mismo y el de Rudler, estaría en manos de los Hondureños

Walker al principio estuvo incrédulo, luego, desdeñoso El corresponsal del New York *Herald* abordó el *Icarus* en Trujillo, y antes de abandonar el vapor Walker le dictó una corta declaración.

A bordo del Vapor *Icarus*
Septiembre 5, 1860

> Yo, por la presente, declaro ante el mundo civilizado que cuando me rendí al capitán del Vapor de Su Majestad, *Icarus*, ese oficial expresamente recibió mi espada y pistola, así como las armas del Coronel Rudler, y la rendición fue expresamente hecha en tantas palabras a él, como el representante de Su Majestad Británica
>
> William Walker

Ese fue su último destello del deseo de sobrevivir. Estaba maduro para la muerte, y lo sabía A los treinta y seis años había terminado las posibilidades de heroismo romántico, los caballeros andantes deben morir jóvenes El ascetismo le había privado de las mejores razones para soportar la pena del fracaso la mujer y el hijo Sabía que el mundo estaba cansado de él, y él estaba cansado de sí mismo Los Hondureños que le llevaron al fuerte que había asaltado no mucho antes y le pusieron en una celda improvisada, le encontraron cortés y tratable. Realmente no deseaba resistir el fin que podía prever Su única petición fue que se le enviara un sacerdote El sacerdote, entrevistado después por Joaquín Miller, contó que Walker le dijo "Estoy preparado a morir. Mi carrera política está terminada".

Su principal preocupación fue hacer que el sacerdote intercediera con el Gobierno Hondureño por la seguridad de sus hombres "Yo solo tomé la decisión de atacar Trujillo Ellos no sabían nada de eso". Sentía que era completamente injusto que el Coronel Rudler compartiera su destino Cuando después de unos pocos días un oficial Hondureño le llegó a comunicar que sería ejecutado a la mañana siguiente, preguntó inmediatamente acerca de Rudler, y sintió alivio al saber que la sentencia del Coronel había sido conmutada a un limitado aprisionamiento.

Muchas versiones fraguadas de la ejecución de Walker aparecieron en los diarios Americanos, incluyendo "últimas palabras" que es virtualmente seguro que jamás pronunció. Lo que se sabe es que a las

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ocho de la mañana del 12 de Septiembre de 1860, flanqueado por dos sacerdotes, fue llevado por una compañía de soldados a un paredón en ruinas, en las afueras de Trujillo, seguida por una numerosa y alegre muchedumbre de Hondureños El hizo caso omiso de las risas y las burlas que le dirigían Su porte era calmo y resuelto, y parecía dar toda su atención a las palabras de los sacerdotes Los soldados se formaron en línea alrededor de la plaza frente al paredón, mientras se le administraban los últimos sacramentos. Cuando los sacerdotes habían terminado y se retiraron, Walker se mantuvo erecto, de frente a los soldados, impasible y en silencio Un pelotón de Hondureños dió un paso al frente, apuntó, y a la voz de mando de un oficial, disparó Walker estaba aparentemente muerto cuando cayó Un segundo pelotón avanzó luego y disparó otra andanada al cuerpo caído, después de lo cual el oficial avanzó, apuntó su pistola a la cabeza del cadáver y tiró del gatillo, mutilando el rostro dejándolo irreconocible La muchedumbre vitoreó, las tropas se retiraron, y los sacerdotes removieron el cuerpo, con la ayuda de algunos Americanos que habían bajado de un vapor en Trujillo, los que compraron un ataúd El entierro fue llevado a cabo con un servicio católico religioso en un sitio aislado Después, la Sociedad Histórica de Tennessee, de la que Walker era miembro honorario, intentó llevar los despojos a Nashville, pero el Gobierno Hondureño rehusó el permiso El Capitán Salmon, con ojo avizor en las relaciones Británicas en Centro América dio la espada de Walker a Nicaragua Hubo considerable crítica en los Estados Unidos por su mortal engaño a Walker, pero el Gobierno Británico cerró los ojos al episodio, el que no afectó la carrera de Salmon

V

La llamarada de interés que se centró en Walker mientras vivió contrasta curiosamente con el olvido que le cubrió en la tumba Tan abruptamente como llegó al conocimiento del mundo, salió de él Quizás la misma cosa le hubiera sucedido a Napoleón si hubiera sido atrapado en Egipto, o a Clive si hubiera sido derrotado en Plassey Pero la rapidez con la que la fama de Walker se evaporó tenía algo de la misma cualidad fenomenal que lo señaló toda su vida La llegada de la Guerra Civil, con su nueva cosecha de héroes, fue sin duda la principal responsable de la prontitud del país en olvidarlo, mas puede haber otra razón, más sutil aun — el modo de pensar y de sentir que el representó Los hombres de negocios comenzaron entonces a tomar posesión de los Estados Unidos, sus perspectivas especiales y sus mentalidades estaban haciéndose dominantes en el Norte y en algunas partes del Sur, y sus normas de juicio fueron cada vez más consideradas como identificadas con la ley, la moralidad y el buen gobierno Toda la carrera de Walker fue un reto romántico al *homo economicus*, su personalidad completamente antitética a los grandes poderes que estaban entonces transformando el modo de vida Americano Al hombre se le conoce por sus enemigos, y Walker luchó contra el amo del dinero, Cornelius Vanderbilt, fue abandonado por el astuto amigo de la riqueza, Buchanan, y fue castigado por el prominente patrocinador de las virtudes económicas, Greeley

Un concertado ataque final a su reputación por la prensa abolicionista estaba en preparación cuando murió Su tono estaba fijado por Greeley en la *Tribune* de New York. Un largo editorial, que apareció antes de que la noticia de su ejecución llegara a los Estados Unidos, llamaba a Walker "descarado" - "imbécil" - "idiota" - "loco" - "cobarde" - "despreciable" - "un vago" - "creatura pestilente" y encontraba "inexplicable que los hombres le siguieran" Su muerte, daba a entender claramente el editorial, sería un don de Dios Aun en aquella época de fáciles injurias, eso era extraordinario El Presidente Buchanan hizo eco a los sentimientos de Greeley En un mensaje al Congreso en Diciembre de 1860, cuando la nación se estremecía hacia la guerra civil, tomó tiempo para expresar piadosa satisfacción en la desaparición de Walker de la escena nacional "Os congratulo por el sentimiento público que ahora existe", decía al Congreso, "contra el crimen de levantar expediciones militares dentro de los límites de los Estados Unidos, y proceder de allí y hacer la guerra contra los pueblos de inofensivos estados con los que estamos en paz A este respecto un cambio feliz se ha efectuado desde el comienzo de mi administración" Buchanan había querido olvidar que él mismo había patrocinado la anexión forzosa de Cuba, que había sido electo sobre una plataforma Demócrata que exigía de la administración el apoyo de Walker, y que lo había recibido en la Casa Blanca con toda decencia y cortesía Sus frases eran en realidad un eco de las declaraciones hechas por la prensa de Inglaterra, donde la muerte de Walker fue considerada con indiscutible placer A ambos lados del Atlántico, la opinión oficial tomó la posición de que él había sido simplemente un perturbador y la interpertación Norteña de la historia que dominó el pensamiento Americano después de la Guerra Civil aceptó este punto de vista

El New York *Times* vio a Walker de manera distinta "A pesar de los vituperios que pueden haberse dicho del General Walker —y muchos, no dudamos, hubieran quedado sin decirse si su suerte hubiera sido más propicia— él no era al menos un vulgar aventurero, ni por nacimiento, ni por hábitos, o educación, o los elevados propósitos con los que fijó su vida Su parentesco sin manchas, su vida privada y su temperancia incuestionable, su erudición profunda, y sus metas originales, —aunque posteriormente mal dirigidas por una ambición incontrolable—, le recomendaban al éxito, mientras le ganaban la estimación de numerosos amigos Aun aquellos que le niegan todo derecho a aptitudes militares y a sagacidad política como líder, rinden el más alto tributo a su fuerza moral y a su integridad personal Sin estas su primer fracaso como aventurero hubiera sido inevitablemente el último"

Hasta que la llama de su genio natural fue apagada por la desesperación, Walker tuvo el brillo de un idealista, así como el calor de un héroe *Harper's Weekly* observaba que había fracasado porque, en vez de buscar cómo ganarse el apoyo de los poderosos e influyentes, se fiaba sólo de sí mismo La verdadera

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tragedia, comentaba *Harper's*, estaba en su rechazo por el Gobierno Americano "Si William Walker hubiera sido Inglés o Francés, nunca hubiera llegado a ser "filibustero", sino que hubiera encontrado amplio espacio para sus extraordinarios talentos en el legítimo servicio de su patria" * Era la clase de epitafio que Walker mismo hubiera deseado.

BIBLIOGRAFIA

Entre las colecciones de manuscritos consultados en la preparación de este libro dos fueron de especial importancia la *Colección Fayssoux*, en la Middle America Research Institute, de la Universidad de Tulane, New Orleans, y los *Documentos Buchanan*, Pennsylvania Historical Society, Philadelphia Los *Documentos Clayton* en la Biblioteca del Congreso y los archivos de manuscritos del Departamento de Estado de los Estados Unidos y el Departamento de la Marina de los Estados Unidos que se refieren a Centro América durante los años 1850, también proveyeron valiosa información

Documentos y Correspondencia relativos a un Canal Trans-Istmico, impresos privadamente por la firma legal de Sullivan y Cromwell en 1900, contribuyó grandemente, y los *Wheeler Scrapbooks*, una gran colección de recortes de periódicos en cinco volúmenes, en la Biblioteca de Congreso, fueron también una significativa fuente de material

Los periódicos contemporáneos en cada ciudad en las que Walker permaneció por un tiempo apreciable fueron consultados Entre estos los más esenciales fueron para los años 1848-49, el *Crescent*, *Delta* y *Picayune* de New Orleans, para 1850-55, el San Francisco *Herald*, *Alta California*, y el *State Democratic Journal*, de Sacramento, para 1856-60, el *Herald*, *Tribune* y *Times* de New York, el *Delta* y *Picayune* de New Orleans, y *El Nicaragüense* Para puntos de vista oficiales sobre Walker entre 1855 y 1860, el *Congressional Globe*, y para relaciones Anglo-Americanas, el *London Times*, fueron indispensables

Frescas intimidades de la psicología de Walker fueron proveídas por su trabajo publicado, *La Unidad del Arte*, en la Biblioteca de los Archivos del Estado de Tennessee, en Nasville Antes de 1962, este folleto estaba atribuido incorrectamente

Entre los libros señalados abajo, *Filibusters and Financiers* de W O Scroggs, por la escrupulosidad de su documentación grandemente ayudó a la búsqueda de fuentes útiles y proveyó muchas huellas interpretativas El libro mismo de Walker, *The War in Nicaragua*, es, por supuesto, una fuente primordial

LIBROS

Adams, James Truslow, **America's Tragedy**, New York, 1934

Alemán Bolaños, G, **Centenario de la Guerra Nacional de Nicaragua contra Walker**, Guatemala, 1956

Alfaro, Olmedo, **El Filibustero Walker en Nicaragua** (Pamphlet), Panamá, 1932

Alvarez, Miguel, **Los Filibusteros en Nicaragua**, Granada, 1944

"An Officer in the Service of Walker" (Anon), **The Destiny of Nicaragua**, Boston, 1856

Andrews, Wayne, **The Vanderbilt Legend**, New York, 1941

Asbury, Herbert, **The Barbary Coast**, New York, 1933

———, **The French Quarter**, New York, 1936

Atkinson, E, **Cheap Cotton and Free Labor**, Boston, 1861

Atlantic and Pacific Ship Canal Company, **Terms of the Contract Between the State of Nicaragua and the Company** (Pamphlet), New York, 1849

Bailey, Thomas A, **A Diplomatic History of the American People**, New York, 1944

Bancroft, H H, **History of Central America**, San Francisco, 1887

———, **History of Mexico**, Vol IV, San Francisco, 1888

Bass, J M, **William Walker** (Pamphlet), Nashville, 1989

Belly, F, **A Travers l'Amérique Centrale**, 2 vols, París, 1860

Belt, Thomas, **The Naturalist in Nicaragua**, London, 1874

* Es imposible dejar de pensar en lo que hubiera sucedido en Centro América si el Presidente Pierce o Buchanan hubieran decidido apoyar a Walker en el primer empuje de su conquista, y antes de que hiciera su fatal concesión al Sur ¿La corriente de capital y empresas Americanas a las repúblicas del Istmo, les hubiera permitido alcanzar mayor progreso en el siglo que siguió? Parece seguro afirmar que difícilmente hubieran hecho menos ¿Hubiera ido Gran Bretaña a la guerra por Nicaragua en 1856? Hay muchas razones para dudarlo La concentración Americana en Centro América y la construcción de un canal allí, hubiera suavizado el cisma interno en los Estados Unidos? ¿Se hubiera justificado Walker en su creencia en la posibilidad de evitar la guerra civil atrayendo a la nación a una expansión de las instituciones democráticas y una productividad allende los mares? Puede notarse que los ecos de la idea persisten en la política de mitad del siglo XX En un tiempo en que, como Adlai Stevenson ha dicho, el mundo mismo está amenazado con la guerra civil, no son pocos los que piensan que las energías de los grandes poderes fuera de la directa confrontación y hacia un esfuerzo de traer a los pueblos subdesarrollados a "la columna del Progreso y la Democracia" a la que se refería Walker

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Bigelow, John, **Breaches of Anglo-American Treaties**, New York, 1917

———, **Retrospections of an Active Life**, New York, 1909

Bonaparte, Louis Napoleon, **A Project to Connect the Atlantic and Pacific Oceans** (Pamphlet), London, 1846

Bulwer, Sir H Lytton, **Historical Characters**, London, 1867

Caldwell, R. G, **The Lopez Expeditions to Cuba**, Princeton, 1915

Chase, H and Sanborn, C W, **The North and the South: A Statistical View**, New York, 1856

Choules, J. O, **The Cruise of the North Star**, New York, 1854

Christy, D, **Cotton Is King**, New York, 1856

Claiborne, J F H, **Life and Correspondence of John A Quitman**, 2 vols, New York, 1860

Clapp, Theodore, **Autobiographical Sketches**, Boston, 1858

Comegys, J P, **Memoir of John M Clayton**, Wilmington, 1882

Coffut, W. A, **The Vanderbilts and the Story of Their Fortune**, New York, 1882

Crowe, Frederick, **The Gospel in Central America**, London, 1850

D'Auvergne, E B F, **Envoys Extraordinary**, London, 1937

Davis, Richard Harding, **Real Soldiers of Fortune**, New York, 1906

Doubleday, C. W, **Reminiscences of the "Filibuster" War in Nicaragua**, New York, 1886

Einstein, L, "Lewis Cass", in **American Secretaries of State** (S F Bemis, ed), New York, 1928

Ettinger, A A, **The Mission to Spain of Pierre Soulé**, New Haven, 1932

Field, S J, **Personal Reminiscences of Early Days in California** (Privately printed), 1893

Gámez, J, **Historia de Nicaragua**, Managua, 1889

Gándara, M M, **El Gobernador y Commandante General de Sonora a Sus Habitantes** (Broadside), Hermosillo, 1853

Greeley, Horace, **The American Conflict**, 2 vols, Hartford, 1864–66

Greene, Lawrence, **The Filibuster**, Indianapolis, 1937

Hall, A. H, **The Manhattaner in New Orleans**, New Orleans, 1851

Hittell, J S, **California**, 3 vols, San Francisco, 1878

Hoblitzell, H. S, **Early Historical Sketch of the City of Marysville and Yuba County**, 1876

Jamison, J C, **With Walker in Nicaragua**, Columbia, Mo, 1909

Keasbey, L M., **The Nicaragua Canal and the Monroe Doctrine**, Philadelphia, 1896

Lambertie, R, **Le Drame de la Sonore**, París, 1856

Lane, Wheaton J, **Commodore Vanderbilt**, New York, 1942.

Learned, H B., "William Marcy", in **American Secretaries of State**, New York, 1928

Letts, J M., **California Illustrated**, New York, 1852

Lévy, Daniel, **Les Francais en Californie**, San Francisco, 1884

Manning, William R (ed), **Diplomatic Correspondence of the United States**, vol 4, Washington, 1932

Meade, Rebecca Paulding, **Life of Hiram Paulding**, New York, 1910

Medbery, J K., **Men and Mysteries of Wall Street**, New York, 1879

Meléndez Ch Carlos, **Ideario político de Walker**, San José, 1956

Montúfar, L, **Walker en Centro América**, 2 vols, Guatemala, 1887

Naval Affairs Committee (House), "Arrest of William Walker by Commodore Paulding" (Pamphlet), Washington, 1858

Neumann, Alfred, **Strange Conquest**, New York, 1954

———, **Gitterwerk des Lebens**, Los Angeles, 1951

Nicaise, Auguste, **Les Filibustiers Américains**, París, 1860

Nichols, R F, **Franklin Pierce**, Philadelphia, 1931

Obregon Loria, Rafael, **La Campaña del Tránsito, 1856–57**, San José, 1956

Oliphant, Laurence, **Patriots and Filibusters**, London, 1860

Olmstead, F L, **The Cotton Kingdom**, New York, 1862

O'Meara, James, **Broderick and Gwin**, San Francisco, 1881

Pérez, J, **Memorias de la guerra contra los Filibusteros**, Managua, 1857

Perkins, Dexter, **The Monroe Doctrine, 1826–67**, Baltimore, 1933

Polk, James K, **Diary of James K Polk**, 4 vols, New York, 1910

Powell, E A, **Gentlemen Rovers**, New York, 1913

Ratterman, Elleanore, **Documents** (ed by W O Scroggs), Nashville, 1916

Rauch, Basil, **American Interest in Cuba, 1848–1855**, New York, 1948

Rhodes, J F, **History of the United States, 1850–4**, Vols 1-2, New York, 1902

Ripley, E M, **Social Life In New Orleans**, New Orleans, 1921

Rippy, J F, **The United States and Mexico**, New York, 1926

Roche, J J, **The Story of the Filibusters**, London, 1891.

———, **Byways of War**, Boston, 1901

Rollins, Clinton (Arturo Ortega, trans) (Sp), **William Walker**, Managua, 1945

Scroggs, W O, **Filibusters and Financiers**, New York, 1916

Shuck, O T, **Representative Men of the Pacific**, San Francisco, 1870

Smith, J H **The War with Mexico**, New York, 1919

Soulé, E.; Gihon, J H; and Nisbet, J, **Annals of San Francisco**, San Francisco, 1855

Squier, E G., **Nicaragua**, 2 vols, New York, 1852.

Stout, P F, **Nicaragua, Past, Present and Future**, Philadelphia, 1859

Sullivan and Cromwell, **Documents and Correspondence Relative To A Trans-Isthmian Canal** (Privately printed), 1 vols, New York, 1900

Thomas, Jane H, **Old Days in Nashville**, Nashville, 1897

Tinker, E L, **Gombo—The Creole Dialect** (Pamphlet), Worcester, 1910

Truman, Ben C, **The Field of Honor**, New York, 1884

U S Senate, **Speeches on William Walker** (Pamphlet), 1858

Walker, William, **The War in Nicaragua**, Mobile, 1860

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

———, **Letters of General Walker** (Pamphlet), New York, 1858.

———, **Mexico and Central America: The Problem and Its Solution** (Pamphlet), New Orleans, 1858.

Warren, T Robinson, **Dust and Foam**, New York, 1859.

Weller, J. B, **Remarks on Nicaraguan Affairs**, Washington, 1856

Wells, William V., **Walker's Expedititon to Nicaragua**, New York, 1856

———, **Explorations and Adventures in Honduras**, New York, 1857

Wencker, Friedrich, "William Walker, der Diktator von Nicaragua", in **Ungekrónte Kónige**, Vienna, 1934.

Williams, M. F., **History of the San Francisco Vigilance Committee of 1851**, San Francisco, 1911.

Williams, M W., "John Middleton Clayton", in **American Secretaries of State** (S. F. Bemis, ed.), New York, 1928

Wilson, Edmund, **Patriotic Gore**, New York, 1962.

REVISTAS

Las siguientes Revistas contienen artículos de excepcional importancia en lo que se refiere a Walker, su tiempo, o el curso posterior del desarrollo de Centro América

Academia de Geografía e Historia de Nicaragua(Revista), Managua, 1946, t. 8, no. 3. ("William Walker trata de explicar por qué se esforzó en restablecer la esclavitud en Nicaragua").

American Historical Review, Vol. VII, pp 709-750 (L. M Sears—"Slidell and Buchanan").
Vol. X, pp 792-811 (W O. Scroggs—"William Walker and the Steamship Corporation in Nicaragua")
Vol XLII, p. 497 (R W. Van Alstyne, ed.,—"Anglo-American Relations 1853-59").

Annual Report of the American Historical Association, 1911, Vol II, p. 447 ("The Correspondence of Howell Cobb").

Arizona Historical Review, 1935 ("William Walker's Invasion of Sonora").

Atlantic Monthly, Vol IV, p. 665 ("A. Absalom")

Blackwood's Magazine, 1856, Vol LXXIX, pp 314-316 ("The Destiny of Nicaragua").

Harper's Weekly, 1857-60 (frequent editorial comment, 1857-60, in Vols I, II, III)

Hispanic-American Historical Review, Vol. XVI, pp 352-357 (R. W. Van Alstyne—"The Central American Policy of Lord Palmerston").

Huntington Library Quarterly, 1944, Vol. VII, pp 153-166 ("Bandini's Account of William Walker's Invasion of Lower California")

Inter-American Affairs, 1955, Vol VIII, No. 4 (A G. Frank—"The Economic Development of Nicaragua")

Journal of Modern History, Vol XI, pp 157-161 (R W. Van Alstyne—"British Diplomacy and the Clayton-Bulwer Treaty").

Mississippi Valley Historical Review, Vol. I, p. 199 (W. O Scroggs—"William Walker's Designs on Cuba").

Pacific Historical Review, 1933, Vol. II, pp 194-213 (R. K. Wyllys—"The Republic of Lower California").

Political Science Quarterly, Vol VIII, p 22 (**S. Webster**—"The Ostend Manifesto").

Proceedings of the South Carolina Historical Assn, 1947, p 9 (W. H. Patterson))

Putnam's Magazine, *April, 1857, pp. 425-435*

Revue des Deux Mondes, August, 1856 (A Assolant—"Walker et les Aventuriers Américains")

Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (Revista), 1957, t 30, No 1-4, pp 7-92 (V. Rodríguez Beteta—"Transcendencia de la guerra nacional de Centro América")

Sunset Magazine, Vol XVI, p 564 (Poem and article by Joaquin Miller)

RECONOCIMIENTOS

Estoy profundamente comprometido con varios amigos que leyeron el manuscrito de este libro en las diversas fases de su desarrollo y me dieron su crítica constructiva Phyllis Duganne (Mrs Eben Given), O Rudolph Johnson y Richard Johnson El Doctor Sandor Rado generosamente revisó mis descubrimientos sobre la psicología de Walker y me hizo un buen número de estimulantes sugestiones Debo expresar, también, mi gratitud al personal del Ateneo de Boston por sus valiosos servicios durante el año final de investigaciones

A Z C

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Banco Nacional de Nicaragua

Tipos de Créditos Agrícolas que tenemos a la disposición de los agricultores del país

HABILITACIONES CAFETALERAS:

Dentro de este tipo de créditos el Banco podrá financiar los planes de trabajo que comprenden las labores rutinarias de atención de los cafetales en producción, la recolección de la cosecha y renovación de cafetales.

HABILITACIONES ALGODONERAS:

De las labores y gastos que integran el proceso productivo del algodón, el Banco podrá financiar entre otros, los siguientes: Alquiler del terreno, preparación, siembra, abono, aplicaciones del abono, cultivos, compra de insecticidas, aplicación de los mismos y recolección.

HABILITACIONES PARA OTROS CULTIVOS:

Para artículos básicos en la alimentación popular, tales como: arroz, maíz, frijoles, trigo millón, ajonjolí, cacao maní y cualquier otro cultivo anual de este tipo. Las habilitaciones comprenderán todas las labores necesarias dentro del proceso productivo.

MANTENIMIENTO DE CULTIVOS PERENNES:

El Banco financiará el mantenimiento y cuido de plantaciones perennes en período productivo o que vayan a comenzar a producir, tales como Caña de Azúcar, Piñas, Cacao, Frutales, Oleaginosas, Textiles, Tintóreas, Lechosas, etc.

DESARROLLAMOS NICARAGUA FINANCIANDO PROYECTOS ESENCIALES A SU ECONOMIA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

NUEVOS

BLUE JEANS

TEX Y RANCHEROS

FABRICADOS
CON
LEGITIMA
TELA
AMERICANA
SANFORIZADA
Y
CONFECCIONADOS
CON LA CALIDAD
DE

VENUS

BLUE JEANS TEX Y RANCHEROS

ESTILOS: TALLADO Y NORMAL

HECHO ESPECIALMENTE PARA

ALGODONEROS CAFETALEROS GANADEROS

Publicidad de Nicaragua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

RADIOMIL

1.000 KLCS. ONDA LARGA

VOZ DE INFORMACION

Y

CULTURA

EN

MANAGUA, NICARAGUA

CUBRIENDO TODO EL

TERRITORIO

CENTROAMERICANO

MANAGUA, D. N., NIC.

EDIFICIO MIL 6o. PISO TEL. 7-10-38

PROGRAMACION DE LA

VOZ DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

EN ESPAÑOL

BANDAS DE TRANSMISION:

Megaciclo	15, 11, 9, 6, 1180, 1040
Metro	19, 25, 31, 49, 254, 289

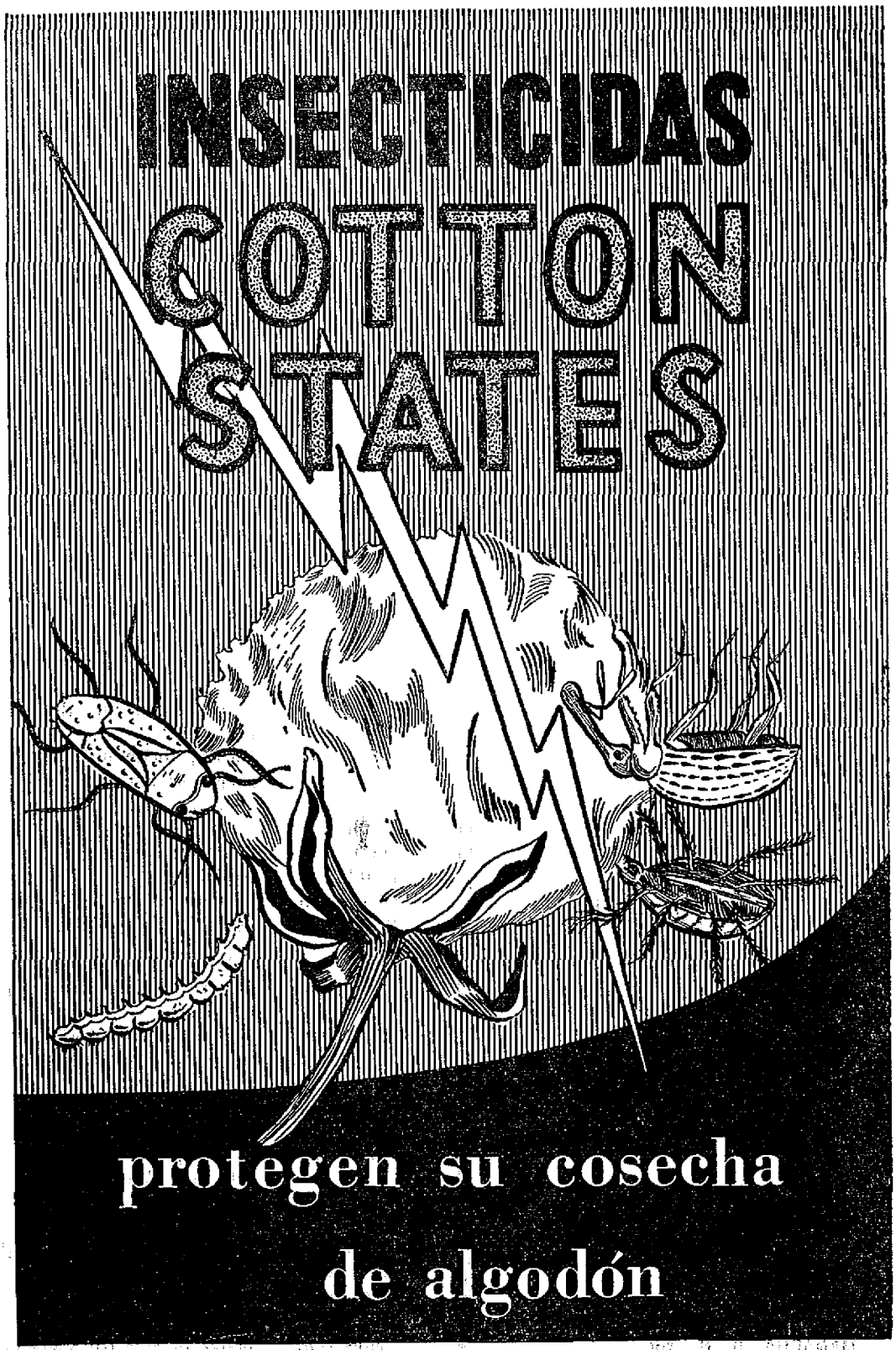
5:00 a.m.	Noticias
5:10 a.m.	Cita con Cuba y deportes
6:00 a.m.	Noticias
6:10 a.m.	Buenos Días América
7:00 a.m.	Noticias
7:10 a.m.	Buenos Días América
5:00 p.m.	Noticias
5:10 p.m.	Comentarios, Opinión Editorial, Almanaque Musical, Música de Hoy y Siempre, Voces de las Estrellas.
5:45 p.m.	Temas del Momento
6:00 p.m.	Noticias
6:10 p.m.	Enfoque Mundial
7:00 p m.	Noticias
7:10 p m.	Comentarios
7:30 p.m.	Varios, Facetas del Jazz, Informe Económico, Opinión Estudiantil.
7:45 p m.	Temas del Momento
8:00 p.m.	Noticias
8:10 p.m.	Varios, incluyendo Problemas y Reflexiones, Estante de Libros, Corrientes
8:30 p.m.	Varios, incluyendo Hacia un Mundo Mejor, La Encrucijada, Mundo Universitario, La Música en el Mundo.
9:00 p.m.	Noticias
9:10 p.m.	Cita con Cuba
10:00 p.m.	Noticias
10:10 p.m.	Actualidad Deportiva Internacional
10:25 p.m.	Sumario de Noticias

IN ENGLISH

5:00 p.m.	Report to Latin America (News and Features)
5:30 p m.	Forum Lecture; Studio One; The American Campus, American Musical Theater News
6:00 p m.	News
6:15 p.m.	Opinion Roundup
6:30 p m.	Various, including New Horizons in Science, Willis Conover, Science Notebook, Critic's Choice, The Passing Scene
7:00 p.m.	News in SPECIAL ENGLISH
7:15 p.m.	Music USA (Jazz)
8:00 p.m.	Report to Latin America
8:30 p.m.	Dateline: News
9:00 p.m.	News in SPECIAL ENGLISH
9:15 p.m.	SPECIAL ENGLISH Feature

NOTE: If you are learning English, you will enjoy the progra[illegible]

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

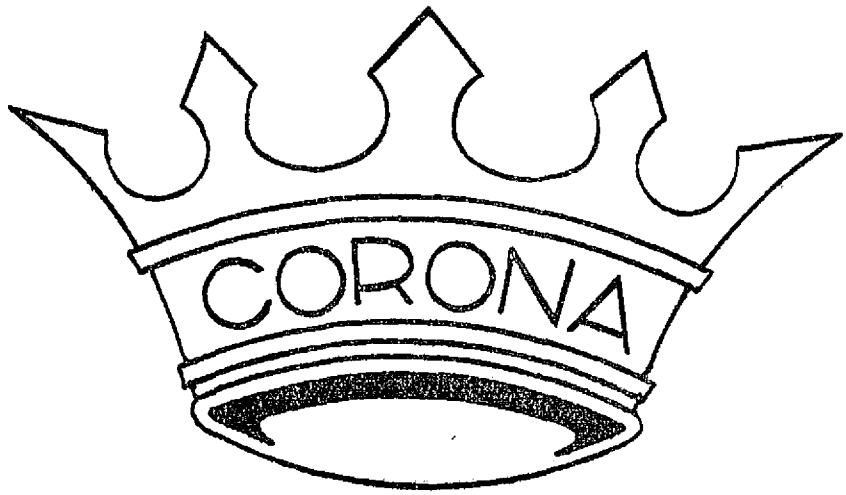


MANAGUA, NICARAGUA

TEL.: 2219 APTO.: 125

Publicidad de Nicaragua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



YA ESTA A LA VENTA!

EL NUEVO ACEITE VEGETAL

CORONA

PURO • EXQUISITO • ULTRARREFINADO

EN SUS NUEVOS Y PRACTICOS ENVASES DE

1 GALON — 1/2 GALON
1 LITRO — 1/2 LITRO
1/4 LITRO — 6 ONZAS

ACEITERA CORONA, S. A.

TELS. 6051 - 6052

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

THOMAS PARR NACIO EN 1483
MURIO EN 1633

ESTA FUE SU BOTELLA

DISTRIBUIDORES EN NICARAGUA E. PALAZIO & CO. LTD.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

EMBOTELLADORA
MILCA

FABRICANTES DE:

* Coca-Cola
* Uva Fanta
* Milca Roja
* Milca Chocoa
* Milca Naranja
* Soda Canada Dry
* Ginger Ale Canada Dry
* Quinac Canada Dry
* Agua Purificada
* Agua Destilada

— Managua —

TELEFONOS: 4803 y 4873

Alegre su Mesa y deleite su Paladar

CON

Santa Cecilia

DE CALIDAD INALTERABLE!

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LA NOTICIA

CONTRIBUIMOS A SU DELEITE MATINAL SIRVIENDOLE EL UNICO DIARIO INDEPENDIENTE DEL PAIS, ANTES DEL DESAYUNO.

USTED LLEGA A SU TRABAJO BIEN INFORMADO DE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS NACIONALES E INTERNACIONALES.

USTED ES NICARAGÜENSE Y TIENE DERECHO A CONOCER LA ABSOLUTA VERDAD SOBRE LA SITUACION DEL PAIS.

PARA SUSCRIPCIONES, LLAME AL TELEFONO 23-57.

PARA

SUSCRIPCIONES

LLAME

AL

TELEFONO

23-57

Publicidad de Nicaragua

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org